

# A cumplir con el deber solidario!

## El caso del movimiento de brigadistas Libertador General San Martín del partido Comunista de la Argentina

Autor:

Fernández, Paula Daniela

Tutor:

Nacuzzi, Lidia Rosa

2009

2009\_855070.

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado

Tesis  
14-3-11

FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS  
Nº 855.070 TESA  
3 1 AGO 2009  
Agr. LETRADAS



Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.  
Departamento de Ciencias Antropológicas

**Tesis de licenciatura:**

**¡A CUMPLIR CON EL DEBER SOLIDARIO!\*: EL CASO DEL MOVIMIENTO DE  
BRIGADISTAS LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN DEL PARTIDO  
COMUNISTA DE LA ARGENTINA.**



La fotografía muestra un cafetal, una canasta con rojito -fruto que se extrae de los cafetos y del que se obtiene el grano del café- y una ametralladora AK 47. (Foto: Rafael N. Massimo).

**Autora: Prof. Paula Daniela Fernández**  
**Libreta Nro.: 28.702.114**  
**Dirigida por: Dra. Lidia Nacuzzi**  
**Fecha: 31 de agosto de 2009**

\* Extraído de *Qué Pasa?* (1986:252:4-5), semanario del Partido Comunista de la Argentina.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS	
F. Y L - UBA	
Nº	INVENTARIO
416675	
SIGNATURA	TOPOGRAFIA
14-3-11	TESIS

## Índice:

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	5
<b>1. Contexto histórico y estado de la cuestión:</b>	
1.1. Contexto histórico.....	6
1.2. Estado de la cuestión.....	10
<b>2. Teoría y Metodología:</b>	
2.1. Lineamientos teóricos.....	28
2.2. ¿solidaridad o internacionalismo proletario? .....	28
2.3. Acción solidaria y relaciones sociales.....	33
2.4. Metodología.....	38
2.5. Las técnicas de investigación cualitativas.....	41
2.6. Las fuentes de información.....	42
2.7. El momento del análisis de las fuentes escritas.....	44
2.8. Las fuentes orales.....	46
<b>3. El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín</b>	
3.1. Algunos datos generales sobre el MBLGSM.....	49
3.2. Coyuntura nacional.....	50
3.3. El nacimiento de La Brigada General San Martín.....	52
3.4. Las juventudes se organizan.....	57
3.5. Transporte y financiación.....	66
3.6. Algunas repercusiones en la prensa local.....	75
<b>4. "¡Ahora, a trabajar!"</b>	
4.1. La partida de las brigadas.....	76
4.2. La vida en Nicaragua.....	80
4.3. En Matagalpa y Jinotega.....	83
4.4 Regreso a la Argentina.....	98
4.5. El Movimiento de Brigadistas y el XVI Congreso del Partido Comunista	99
<b>5. Discusión</b>	
5.1. Un abordaje teórico de la solidaridad.....	106
5.2. Solidaridad e intercambio.....	109
5.3. Los propósitos de la solidaridad.....	111
Consideraciones finales.....	118
Apéndice.....	121
Bibliografía.....	132

*La furia o el honor que suscitan, a veces, los resultados de mi obra tal vez se explique en parte por el hecho de que esta mirada un poco desencantada, sin ser sarcástica o cínica, se aplica a los universos que son el lugar por antonomasia del desinterés (por lo menos en la representación de quienes participan de él).*

Pierre Bourdieu. *Razones Prácticas*. Barcelona, Anagrama, 1999, p.139.

**Agradecimientos:**

El presente trabajo hubiera sido imposible sin la colaboración, la orientación y la confianza de varias personas. Entre ellas, quiero destacar y agradecer a mi directora de Tesis, Dra. Lidia Nacuzzi, por haberme guiado intelectual y espiritualmente en este camino que decidí emprender. Asimismo, quiero subrayar su responsabilidad y calidad humana las cuales serán siempre un ejemplo para mi vida profesional.

Por otra parte, quiero expresar mi gratitud con todos aquellos que me ayudaron a iniciar y proseguir mi investigación, desde el acceso al archivo hasta la posibilidad de realizar entrevistas.

Por ultimo, quisiera agradecer a quienes me acompañaron y brindaron su apoyo intelectual y anímico. Su soporte fue fundamental para desarrollar con éxito esta tarea.

## **Introducción:**

El 19 de julio de 1979 triunfó en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista (RPS). Dejando atrás décadas de dictadura, el pueblo nicaragüense y su dirección, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), lograban vencer el régimen de la dinastía Somoza.

Desde el momento de la victoria, la revolución se tuvo que enfrentar a una guerra contrarrevolucionaria que se inició con el agrupamiento de ex militares del ejército somocista, sectores oligárquicos desplazados del poder y otros estratos sociales que rechazaron las medidas de la revolución (Núñez 1998). Estos grupos, conocidos como "Contras", fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, recibieron "asesoramiento" técnico de militares argentinos y conformaron un bloque que tenía como objetivo derrocar al gobierno sandinista (Chamorro 1989, Yeves 1990, Armony 1999). Su accionar desangró material y humanamente a la revolución (Harris y Vilas 1985, Antognazzi y Lemos 2006).

Esta situación de guerra y crisis generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países. En Argentina hubo acciones solidarias de parte de la sociedad civil tanto durante la dictadura militar (1976-1983) como durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989). Asimismo, las manifestaciones de solidaridad se gestaron antes del triunfo revolucionario para colaborar en la lucha contra Somoza (Blixen 1997, Antognazzi y Lemos 2006).

La solidaridad argentina con Nicaragua abarcó distintas instituciones y organizaciones de nuestro país. De este espectro de expresiones solidarias, nuestro objetivo general es analizar en profundidad las manifestaciones de solidaridad de las que participó el Partido Comunista de la Argentina (PCA) y su expresión juvenil, La Federación Juvenil Comunista (FJC), en particular, con la creación del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM).

En cuanto a los objetivos específicos, este trabajo busca, en el marco de hacer una historia del Movimiento de Brigadistas, interpretar -desde la teoría antropológica- la práctica de la solidaridad y aproximarnos a su dimensión subjetiva a partir del punto de vista de los actores.

El PCA es un partido de larga trayectoria en la política nacional que se ha caracterizado por su tradición solidaria y la conformación de brigadas nacionales e internacionales. En ese marco formó parte de la corriente de solidaridad con Nicaragua enviando brigadistas hacia una revolución que conmovió al mundo y recibió cuantioso apoyo y ayuda internacional. Esto sucedió en medio de un contexto difícil para el PCA, ya que estaba siendo atravesado por un proceso de reestructuración y replanteo al interior del mismo, conocido como *Viraje Revolucionario* y representado por el XVI Congreso del año 1986. A ello, también se sumó una coyuntura internacional complicada en la cual la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se estaba desmoronando silenciosamente.

Por lo tanto, reconstruir la historia de las brigadas internacionales del PCA es relevante porque permite profundizar en el conocimiento de un aspecto de la Revolución Popular Sandinista y del PCA que había sido pobremente investigado con anterioridad y comprender que las brigadas fueron objeto de discusión en la política argentina y hacia el interior del partido. En síntesis, proponemos desarrollar un trabajo novedoso que abarca parte de la historia, la política y la cultura de uno de los partidos de izquierda más importantes de Argentina.

En el capítulo 1, describiremos el contexto histórico y el estado de la cuestión, con el fin de dimensionar los antecedentes vinculados a la temática elegida. Podemos adelantar que la bibliografía específica sobre la solidaridad del PCA con Nicaragua es escasa.

En el capítulo 2, explicaremos nuestros basamentos teóricos y metodológicos. En el plano teórico retomaremos literatura de carácter antropológico y sociológico para lo cual nos remontaremos a autores clásicos como Marcel Mauss, Maurice Godelier, Pierre Bourdieu, entre otros. Siguiendo estos lineamientos teóricos, analizaremos la solidaridad como una acción social de intercambio que es capaz de generar relaciones sociales. Para ellos retomaremos los análisis más relevantes existentes sobre el don y la reciprocidad. A nivel metodológico, nuestro escrito descansará en la antropología histórica porque trabajaremos mediante el análisis e interpretación de fuentes escritas. No obstante, las articularemos con fuentes orales, en especial entrevistas abiertas y semi estructuradas, realizadas en Argentina y Nicaragua.

A partir del capítulo 3, ingresaremos al mundo del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín. De esta manera, nos introduciremos en el surgimiento, la historia y la vida de las brigadas y sus brigadistas.

En el capítulo 4, continuaremos con la experiencia del Movimiento de Brigadistas en Nicaragua y en la Discusión (capítulo 5) iniciaremos un análisis de carácter teórico. Allí realizaremos un abordaje teórico de la solidaridad, interpretándola desde un enfoque antropológico.

Finalmente, cerraremos nuestro trabajo con algunas consideraciones finales y un apéndice con material fotográfico.

## **1. Contexto histórico y estado de la cuestión:**

### **1.1. Contexto histórico:**

La década de 1970 estuvo signada por hechos de extrema violencia, crisis e inestabilidad en todo el mundo (conflictos armados, dictaduras militares y crisis económica internacional) con consecuencias que se extendieron a los años siguientes.

América Latina, no escapó a esta coyuntura, viéndose asolada por el terror de regímenes militares y la profundización de la conflictividad política y social. Durante la década



FECHAR.

de 1970 se instalaron varios gobiernos de facto como parte del Plan Cóndor<sup>1</sup>. Algunos de los países que sufrieron este tipo de regímenes fueron Uruguay (1973-1985), Chile (1973-1990), Argentina (1976-1983), entre otros. Miles de personas fueron torturadas, asesinadas y desaparecidas, mientras otras tantas debieron exiliarse. El miedo, la muerte y el dolor marcaron aquella época.

Paralelamente, como consecuencia de la crisis del petróleo de 1973, se fue produciendo en forma gradual el deterioro del Estado de Bienestar y del régimen de acumulación fordista (Ominami 1986) - basado en la organización científica del trabajo y el consumo de masas-, generando la aplicación de políticas de corte neoliberal. Eric Hobsbawn (1995) señala que frente a la crisis económica de 1970, la única alternativa que se propugnaba era la de los economistas ultraliberales, quienes cuestionaban el modelo económico del Estado de Bienestar. Si bien la política económica neoliberal no se impuso simultánea ni uniformemente, se fueron implementando reformas económicas propias de la doctrina del *laissez-faire*, especialmente en los países dependientes.

No obstante, en algunos países centroamericanos, la crisis económica, política y social, hizo eclosión en la conformación de varias organizaciones político militares de signo revolucionario.

Históricamente, desde finales del siglo XIX, en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, se constituyeron economías agrarias de exportación sobre la base de la producción del café, las cuales dependían del exterior. El régimen de la tierra se fundamentó en la gran propiedad terrateniente y los trabajadores eran explotados a través de trabajos forzados y casi gratuitos. El Estado, de carácter oligárquico, se erigió sobre regímenes dictatoriales feroces. La presencia extranjera, especialmente de Estados Unidos, fue substancial porque tenía intereses geopolíticos y económicos en la región.

REV. CUSANA.

Luego de más de un siglo de expoliación, explotación y violencia, en Guatemala se reorganizaron fuerzas guerrilleras; en El Salvador, varios alzamientos armados confluyeron en la conformación de movimientos violentos de masas; y en Nicaragua se produjo la ofensiva de distintos frentes cívicos (Torres Rivas 2004).

En medio de este clima de violencia, desequilibrios e inseguridades, el 19 de julio de 1979 triunfaba en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista (RPS), la cual significó, según Perales (2005), una luz de esperanza para pueblo nicaragüense y para miles de hombres y mujeres de todo el mundo que compartían un filosofía moral común: obrar para construir una humanidad nueva.

<sup>1</sup> Plan Cóndor: Operativo supervisado y puesto en práctica por la CIA, el FBI y las dictaduras militares del continente, quienes trabajaron conjuntamente con el objetivo de compartir información sobre actividades, grupos e individuos pertenecientes o simpatizantes de organizaciones guerrilleras para, finalmente, eliminarlos.

A veinte años de la Revolución Cubana (1959), Nicaragua significaba la posibilidad del cambio revolucionario y del "hombre nuevo" en un país que sufrió una de las dictaduras más largas del continente: la dictadura somocista (1936 -1979).

Esta tiranía de más de cuarenta años, fue consecuencia del entramado histórico, político y cultural de Nicaragua y de la fuerte injerencia de los Estados Unidos en los asuntos nicaragüenses ya sea invadiendo o decidiendo sobre los rumbos del país. Frente a las múltiples intrusiones "yankees", Augusto C. Sandino y "su pequeño ejército" lucharon, desde 1927, para expulsar a las tropas estadounidenses. Si bien el ejército invasor se "retiró" completamente de Nicaragua hacia 1933, dejó y fortaleció a la Guardia Nacional (GN) de la cual se hizo cargo Anastasio Somoza en ese mismo año. Este ordenó asesinar a Sandino en 1934 y en 1936 dio un golpe de estado, haciendo de la GN el núcleo del estado somocista. Esta dictadura fue continuada por los hijos de Somoza, Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle, a partir de 1956, año en que su padre fue asesinado por el poeta Rigoberto López Pérez.

Luego de cuatro décadas de vivir bajo el régimen de la dinastía Somoza, el pueblo nicaragüense y su conducción, El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN,) vencieron al tirano Somoza y a todo su séquito. El FSLN fue creado en 1961 por Carlos Fonseca Amador, Tomas Borge y Silvio Mayorga, con el nombre de Frente de Liberación Nacional (FLN). Fue en 1963 que el FLN cambió su nombre por el de Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Éste comenzó la lucha armada en la década de 1960, pero recién en 1974, tras varios fracasos, llegó a una acción exitosa con la toma de rehenes de varios diplomáticos y políticos importantes. Este operativo le permitió obtener apoyo popular. Hacia 1976 el FSLN se dividió en tres tendencias (Guerra Popular Prolongada, Tendencia Proletaria y Tercerista)<sup>2</sup> reuniéndose en 1978 cuando la lucha insurreccional había cobrado carácter nacional. Se produjeron insurrecciones urbanas, guerrillas campesinas y huelgas que fueron debilitando el poder de Somoza hasta alcanzar el triunfo revolucionario<sup>3</sup>.

Con la revolución una nueva etapa se iniciaba, principalmente para los nicaragüenses, pero también para muchos otros que fueron testigos y protagonistas de un fenómeno de este tipo por primera vez en sus vidas. Nicaragua se convirtió en el refugio de cientos de exiliados

Fracción  
de  
Chamorro

<sup>2</sup> Entre 1975 y 1976 se produjo una escisión dentro del FSLN, producto de divergencias ideológico políticas internas que se mantuvieron hasta 1978, año de reunificación de las fuerzas guerrilleras. Como consecuencia de esta división surgieron tres tendencias: la Tendencia Proletaria (TP), que se autodefinió como marxista ortodoxa, planteaba la necesidad de trabajar políticamente con la clase trabajadora urbana y rural, siendo la vanguardia del proceso revolucionario la clase obrera; la Tendencia Guerra Popular Prolongada (TGPP), influenciada por las teorizaciones de Mao Tse Tung y la guerra de resistencia, creía en la movilización de las masas y rechazaban la insurrección en las ciudades; la Tendencia Insurreccional o Tercerista (TI) sostuvo la idea de la vía armada para tomar el poder. Asimismo, pensaban que los trabajadores urbanos o rurales no constituían al sujeto revolucionario sino por contrario, la pequeña burguesía y la clase media (Monroy García 1997).

<sup>3</sup> Uno de los factores desencadenantes del aumento de la tensión política y la insurrección popular, fue el asesinato del director del diario *La Prensa*, Pedro Joaquín Chamorro. Chamorro, acérrimo opositor al régimen somocista, fue asesinado el 10 de enero de 1978 por matones a sueldo, lo cual generó la ira del pueblo.

políticos, así como de miles de personas de todo el mundo que veían a este país como ejemplo de transformación revolucionaria, coraje y sacrificio.

El proceso revolucionario sandinista se prolongó por diez años (1979- 1990) que estuvieron atravesados por momentos de festejos, alegrías y celebraciones. Sin embargo, esos años fueron opacados por el accionar de la contrarrevolución. Luego de la victoria sandinista, la reacción de sectores opositores al nuevo régimen no se hizo esperar y organizaron grupos contrarrevolucionarios -conocidos como "Contras"- que fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, desatando una guerra contra el gobierno revolucionario. Los sectores opositores al sandinismo abarcaban desde ex miembros de la GN de Somoza hasta grupos en desacuerdo con las políticas del nuevo gobierno.

La nueva situación de beligerancia, que desangraba material y humanamente al país, fue acompañada por una coyuntura internacional de crisis económica y agudización de conflictos regionales<sup>4</sup>, lo que motivó a la administración sandinista a fortalecer su política exterior, transformándola en un frente de defensa del poder revolucionario.

La guerra con "los contras" pronto hizo eco en todo el mundo, generándose numerosas expresiones solidarias de diferentes organizaciones y países, -principalmente de Cuba y los países del este europeo-.

De esta amplia corriente de solidaridad formó parte el Partido Comunista de la Argentina y su juventud, La Federación Juvenil Comunista, la cual creó el Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM) hacia 1984. Los comunistas argentinos enviaron el primer contingente de brigadistas en enero de 1985.

El Movimiento de Brigadistas nació dentro de un contexto político nacional que denominamos "la primavera alfonsinista" (de 1983 a 1985). Este breve período se caracterizó por un fuerte entusiasmo frente a la apertura democrática, marcado por un amplio rechazo al autoritarismo. Cecilia Lesgart describía aquellos años de la siguiente manera:

Esa actitud y ese estado de ánimo, podían manifestarse de distintas maneras, aunque involucraba sistemáticamente algunos símbolos: insultar a la policía en las calles o en los recitales de rock nacional y a los militares en cualquier mitin que reuniera a un conjunto

---

<sup>4</sup> Mario Rapoport (2003:858) plantea que "los años '80 se caracterizaron por una gran inestabilidad en la economía internacional, que se manifestó en grandes fluctuaciones de las tasas de crecimiento, de los precios y de los flujos de comercio y capitales." Como respuesta a esta situación, los países centrales desarrollaron diferentes estrategias de ajuste macroeconómico y reestructuración logrando recuperar sus niveles de actividad productiva y comercial. Sin embargo, el aumento de las tasas de interés tuvo durísimas consecuencias para los países con deuda externa (como es el caso de los Estados de América Latina), convirtiéndose en expulsores de flujos de capital.

Por otra parte, América Latina continuó siendo un "polvorín" durante la década de 1980, no solo por la crisis económica, sino también por la existencia de conflictos armados en Centro América y el Caribe (algunos con posibilidades de triunfo revolucionario) y la prolongación de regímenes militares en varios países. Además, no podemos dejar de mencionar una coyuntura caracterizada por el enfrentamiento de dos potencias: la URSS y los Estados Unidos.

LA COMISIÓN ORIGINAL MONTE DE PC  
EN 1982 EN "ESCLARECIMIENTO"

heterogéneo de personas que, por aquel entonces, salía para manifestarse a favor de "aparición con vida", "castigo a los culpables", "Nunca Más" (Lesgart 2003:13)

Este clima de época involucraba al conjunto de la sociedad así como también a los intelectuales, instalándose un sinnúmero de debates sobre democracia/autoritarismo, transición democrática y una profusión de discusiones políticas. Podemos decir que la brigada comunista surgió a sólo un año del fin de la última dictadura militar y el inicio de la democracia<sup>5</sup> y a dos de la guerra de Malvinas<sup>6</sup>.

De igual forma, las discusiones políticas fueron moneda corriente al interior del PCA. Concretamente, la década de 1980 fue un momento crítico para el Partido Comunista porque se estaban produciendo álgidos debates en torno a las orientaciones ideológicas y políticas que debía seguir el partido<sup>7</sup>, así como también enfrentamientos entre varios sectores de poder en pugna. Esta disputa se manifestó en el discurso y las prácticas políticas, no pudiendo la brigada solidaria escapar a la confrontación.

Nuestro objeto de estudio, el Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín - sin excluir al PCA y a la FJC como entidades creadoras de las brigadas- será ubicado en una escala temporal que abarcará los años 1979<sup>8</sup> -año del triunfo de la Revolución Popular Sandinista- hasta 1990 -fecha de la derrota electoral del sandinismo-, teniendo en cuenta el contexto partidario del PCA y la coyuntura nacional e internacional. Especialmente, nos situaremos en dos planos, el Partido Comunista de la Argentina y la Nicaragua revolucionaria.

## 1.2. Estado de la Cuestión:

Antes del triunfo revolucionario del FSLN, así como durante la revolución, se produjeron numerosas expresiones de solidaridad, desde la participación de militantes políticos en la lucha

<sup>5</sup> "En los comicios del 30 de octubre de 1983 la Unión Cívica Radical obtuvo el 51 % de los votos frente al 40 % del Partido Justicialista" (Aboy Carlés 2001: 165). Con estos resultados fue electo presidente por la UCR, Raúl Alfonsín, quien asumió su cargo el 10 de diciembre de 1983.

<sup>6</sup> La guerra de Malvinas fue un intento por revertir el desmoronamiento de la dictadura militar iniciada el 24 de marzo de 1976. En esos últimos años de dictadura se buscó desarrollar un proceso de institucionalización mediante el llamado progresivo a elecciones. La guerra duró dos meses, desde su comienzo el 2 de abril de 1982, hasta su finalización con la derrota argentina, el 10 de junio del mismo año.

<sup>7</sup> Si bien los conflictos han atravesado toda la historia del Partido Comunista de la Argentina, durante la década de 1980 se hicieron más marcados a través del enfrentamiento de dos sectores: el buró político del partido, es decir los viejos dirigentes pro soviéticos miembros del Comité Central y la Federación Juvenil Comunista. Cabe mencionar que junto a la juventud, numerosos militantes del partido también se opusieron a la antigua dirigencia. Parte de este conflicto, se expresó en lo que se llamó el XVI Congreso y el *Viraje revolucionario*, donde se discutió adoptar una posición latinoamericanista, de identificación con los procesos que estaban ocurriendo en el continente, romper con el sectarismo y abandonar enfoques reformistas y socialdemócratas para pasar a posturas más revolucionarias.

<sup>8</sup> Es importante mencionar que nuestro objeto de estudio no excluye al PCA y la FJC porque son las entidades ideológicas de la Brigada General San Martín. Además, de haber sido así, el recorte temporal hubiera abarcado el período 1984 -1990 (1984 como fecha de creación del MBLGSM y 1990 como año de la derrota sandinista). Por el contrario, nosotros consideramos pertinente tomar toda la década y trabajar con el PCA, la FJC y la brigada.

armada<sup>9</sup> para derribar al dictador Somoza y su régimen, hasta el envío de insumos básicos para el pueblo nicaragüense (útiles escolares, medicamentos, indumentaria, alimentos, etc.). Este fenómeno fue amplio y abarcó distintas instituciones y organizaciones de la Argentina (Consejo Argentino de la Paz, Comisión de solidaridad con Nicaragua, Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO), etc.)- como el Partido Comunista y su Juventud.

Hemos realizado un extenso relevamiento bibliográfico que nos ha permitido observar la existencia de un importante acervo de obras sobre la Revolución Popular Sandinista. No obstante, las fuentes escritas concernientes al tema de investigación elegido se presentaron de manera escasa. Pese a ello, encontramos que esta gran cadena de solidaridad con Nicaragua tenía como antecedente análogo la solidaridad -inclusive el envío de brigadas internacionales- con la España Republicana durante la Guerra Civil Española entre 1936 y 1939. Igualmente, hallamos otro antecedente en las numerosas manifestaciones solidarias hacia Nicaragua durante la lucha de Augusto C. Sandino para expulsar de su país al ejército invasor estadounidense entre los años 1927 y 1933.

De esta manera, nuestro balance bibliográfico versará sobre las manifestaciones solidarias durante la RPS (1979-1990) y los antecedentes solidarios para con la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Nicaragua de Augusto C. Sandino (1927-1933).

Para una **visión general de la Revolución Popular Sandinista** existe una extensa y heterogénea bibliografía que se haya diseminada en numerosos reservorios bibliográficos.

De esta vastedad de obras escritas<sup>10</sup>, podemos mencionar algunos autores de la Argentina y del exterior que consideramos relevantes por su amplio conocimiento sobre la revolución en Nicaragua:

El economista argentino José Luis Coraggio (1986) desarrolla una obra conformada por cuatro capítulos que se originan a partir de ponencias y artículos publicados en varias revistas.

<sup>9</sup> En el año 1979, antes del triunfo del FSLN, el Partido Comunista de Chile (PCCH), envió militantes que recibían formación militar en Cuba, a participar de las acciones armadas que llevaban a cabo los sandinistas para derrotar a Somoza y sus fuerzas. Asimismo, el dirigente argentino del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), Nahuel Moreno, describió la experiencia de la Brigada Simón Bolívar, que fue a Nicaragua antes del triunfo revolucionario, con la intención de colaborar en la guerra contra Somoza y participar en el proceso de reconstrucción y transformación del país. Otra experiencia destacable, fue la del guerrillero argentino de la organización PRT- ERP, Enrique Gorriarán Merlo, quien también participó de la lucha armada en Nicaragua y del proceso de reconstrucción nacional nicaragüense.

<sup>10</sup> Durante el transcurso de la RPS se escribieron un sin número de obras, algunas de mejor calidad que otras, así como de distintos signos ideológicos. Asimismo, se publicaron otros ensayos, antes y después de la derrota de 1990. Algunos de estos textos no se relacionan con nuestro tema de interés. No obstante, citaremos algunos ejemplos para dimensionar la bibliografía existente. Se publicaron escritos sobre: la contrarrevolución (Chamorro, 1987, Dickey 1987, Escalante 2008); entrevistas a miembros de la Dirección Nacional del FSLN (Invernizzi, Gabriele, Francis Pisani y Jesús Cebeiro 1986, Harneker, Marta 1986); religión y revolución (Cabestero 1985, Girardi 1989), memorias de revolucionarios (Wheelock Román, 1985, Cabezas 1999); la Revolución Popular Sandinista (Tirado 1983, Brieger 1989, Escobar 1988, Nuñez 1998, Gilly 1980), entre otras temáticas.

CAROL VILA: Premio Corso de los Andes

Su objetivo es romper con la desinformación existente sobre la revolución nicaragüense en medio de un contexto de agresión hacia el pequeño país. Además, tiene la intención de demostrar el carácter socialista y democrático de la revolución, así como sus fuentes de legitimidad, las transformaciones logradas y las contradicciones que se pueden presentar en cualquier revolución. El autor refuerza su posicionamiento, citando documentos, leyes, acuerdos y estatutos dictados durante el Gobierno de Reconstrucción Nacional y con posterioridad a las elecciones celebradas en Nicaragua el 4 de noviembre de 1984. Podemos decir que el libro de Coraggio es netamente de corte político, asumiendo una posición a favor de la RPS y convocando a la reflexión sobre los acontecimientos sucedidos en Nicaragua desde una perspectiva latinoamericana.

Continuando con una línea de trabajo parecida a la de Coraggio, el sociólogo argentino Carlos Vilas, reconocido en la materia por sus numerosos escritos sobre Nicaragua y por su condición de testigo presencial de la revolución, nos introduce en la Revolución Popular Sandinista a través de varias obras. De ellas, destacamos tres: *El Legado de la Revolución Sandinista* (2004), *Perfiles de la Revolución Sandinista* (1987) y *La Revolución en Nicaragua* (1985). Esta última es una compilación de artículos que realiza junto a Richard Harris.

*El Legado de la Revolución Sandinista*, es una publicación de fecha reciente (2004), cuya elaboración se remonta a 1991. Es redactada, en gran parte, sobre la base de artículos y ensayos escritos por el autor con anterioridad. La fecha de edición nos resulta de particular interés porque Vilas elabora un análisis y una reflexión sobre la revolución desde la derrota de la misma, mostrando y reconociendo un discurso crítico y autocrítico sobre este tema. Teóricamente, se apoya en un ensayo de Eric Hobsbawm -donde éste realiza una evaluación crítica sobre las revoluciones- y en un marco teórico de carácter marxista. Su obra se centra en el análisis político, económico y social de la RPS, atravesando superficialmente la cuestión de la solidaridad internacional, el papel del Ministerio de Cooperación Exterior y de las ONG's. Cabe destacar el examen más detallado que realiza Vilas sobre la democracia y la democratización en Nicaragua, tópicos que se ponen de moda durante la década de 1990, en particular desde las ciencias políticas. Si bien estas temáticas fueron ejes de reflexión por parte de numerosos investigadores en el transcurso de la revolución -debido al carácter democrático que lucían los sandinistas- en esta oportunidad nos encontramos con un análisis más detallado y más crítico de la relación entre democracia y sandinismo.

Con respecto al trabajo *Perfiles de la Revolución Sandinista*, hallamos un Vilas interesado en las revoluciones de liberación nacional del Tercer Mundo, particularizando el carácter propio de la revolución en Nicaragua, sobre la cual va a basar toda su obra. Progresivamente nos introduce en los rasgos socioeconómicos e históricos de Nicaragua y la revolución en sí misma, con sus estrategias, desafíos y transformaciones. Si bien intenta

## Premio Cero de los Amigos.

realizar un análisis de la revolución durante sus primeros años, su obra descansa en la historia del país y sus características socio económicas.

A pesar de que entre *El Legado de la Revolución Sandinista* y *Perfiles de la Revolución Sandinista* disten varios años, observamos un trasfondo teórico análogo con un marcado sesgo sociológico, rico en descripciones fácticas y datos de índole cualitativa y cuantitativa. Igualmente, y presentando algunas diferencias con Coraggio, vemos en Vilas, un interés mayor por contribuir a la teorización de las revoluciones, tratando de demostrar, mediante las descripciones históricas y socioeconómicas de su ensayo, que la Revolución Popular Sandinista no es una excepción, sino un caso que se relaciona con la lucha de los pueblos oprimidos que buscan alcanzar la soberanía nacional, la emancipación social y mejores condiciones de vida. Además, vale la pena destacar la abundante bibliografía sociológica, teórica e histórica sobre la que reposa la obra de Vilas.

Otro de sus importantes aportes es la compilación que realiza junto a Richard Harris (Vilas y Harris 1985). La obra intenta capturar los aspectos propios de la revolución recorriendo, a través de los artículos de diferentes investigadores, distintas cuestiones de la misma. Encontramos el mismo trasfondo teórico que en los otros ensayos.

Los artículos compilados en esta obra plantean problemas empíricos e introducen discusiones teóricas en torno al carácter de la revolución, la lucha de clases, las transformaciones económicas, políticas y sociales, los problemas de género, entre otros. Debemos destacar la importancia que Harris y Vilas le otorgan al apoyo externo que recibió la RPS, catalogándolo como uno de los elementos propios y particulares del proceso nicaragüense.

Cabe mencionar, algunas obras del escritor y ex vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, actor directo de la revolución. Sus atributos narrativos y explicativos se tornan esenciales para profundizar nuestros conocimientos sobre esta temática así como para conocer la historia general de Nicaragua y las características de su sociedad.

Vamos a comentar dos obras de este autor que fueron escritas en momentos y circunstancias diferentes, las cuales señalan miradas distintas en Ramírez: *El Alba de Oro* (1985) y *Adiós Muchachos* (1999). Ambos textos se caracterizan por la gran calidad narrativa, por su valor testimonial y aportes fácticos e históricos. Sin embargo, *El Alba de Oro*, consiste en una compilación de numerosos discursos elaborados por Ramírez antes y durante la revolución, que tratan temáticas que van desde la educación hasta lo económico, mencionando, a su paso, el agradecimiento a la solidaridad internacional. Además, los discursos manifiestan la fuerza, la energía, la esperanza y la confianza que se tenía en este proceso, su dirigencia y su pueblo, dándole a cada disertación un cierre final con la frase "Patria Libre o Morir". Por el contrario, *Adiós Muchachos*, es un ensayo que también recorre la

Revolución Popular Sandinista, pero con una mirada crítica y autocrítica. Hace alusión a la solidaridad internacional, pero rescata y menciona a aquellos que dieron la vida por la revolución, sus mártires, sus luchadores, los ideales, las buenas intenciones, así como también, las contradicciones, los errores y miserias humanas. Sin embargo, Ramírez no rechaza esta experiencia, única e irrepetible, llena de aspectos positivos y negativos.

De características diferentes, es el discurso pronunciado por Sergio Ramírez (1986) en la XI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano SELA. Su discurso se centra en describir la situación crítica atravesada por Nicaragua y la responsabilidad de los Estados Unidos, apelando a la solidaridad latinoamericana y demostrando el compromiso nicaragüense con ella por medio de su política de no alineamiento, economía mixta y pluralismo ideológico. Nos enfrentamos a otra publicación atractiva para pensar la solidaridad.

Con un enfoque vinculado a las relaciones internacionales, el politólogo español Fernando Harto de Vera (1992) publica un artículo que nos lleva a pensar la solidaridad desde el lado nicaragüense. Su objetivo es elaborar un balance sobre las relaciones entre la Unión Soviética y la Revolución Popular Sandinista, analizando las relaciones comerciales, la cooperación y la ayuda al desarrollo entre ambos países. El autor llega a la conclusión de que el apoyo soviético a la Nicaragua sandinista es limitado. No obstante, cita algunas directrices que nos permite reflexionar sobre el papel de la solidaridad por parte de los sandinistas ya que le asigna a la política exterior nicaragüense gran relevancia. Según Harto de Vera, ella constituyó un frente externo de defensa frente a la agresión.

A pesar de que el artículo es corto, pudiéndose haber profundizado más en el análisis, no deja de ser importante para nuestra tesis porque nos da la posibilidad de generar nuevas ideas.

En síntesis, podemos decir que, a pesar de la heterogeneidad de las obras mencionadas –diferentes propósitos, objetivos, estilos, posiciones políticas- encontramos, en todas ellas, alusiones a la importancia que tuvo la solidaridad internacional para con el país centroamericano.

En cuanto a **la corriente internacional de solidaridad** con Nicaragua, la bibliografía específica no es abundante.

Para una investigación que se centre en el caso argentino resulta de utilidad la obra de las argentinas Irma Antognazzi y María Felisa Lemos (2006) quienes mantienen un diálogo a través del cual Lemos cuenta su experiencia como brigadista de salud en Nicaragua, siendo agente activo y testigo de la revolución. De particular interés resulta un capítulo de su obra dedicado exclusivamente a la solidaridad internacional, ya que si bien a lo largo su publicación realizan comentarios sobre este punto en particular, en este apartado profundizan las características y expresiones de este movimiento.



Esta obra es de carácter testimonial, y aunque no hallemos grandes complejidades teóricas -ya que el objetivo es traer a la memoria el proceso revolucionario nicaragüense y contribuir al estudio de esta temática- podemos recorrer a través de la experiencia de Lemos y de su conversación con Antognazzi, la historia de la RPS, y en particular, la vida cotidiana durante la misma. De alguna forma, el estilo de esta obra se acerca a *Adiós Muchachos*, de Sergio Ramírez porque mediante las memorias de un actor se reconstruye y recorre la historia de un proceso. De esta manera, se recurre, metodológicamente, a la historia oral, apoyándose, en el plano teórico, sobre el materialismo dialéctico e histórico.

No podemos dejar de mencionar la existencia de un claro objetivo político que consiste, según las autoras, en contribuir a la lucha ideológica y a recuperar, para las nuevas generaciones, la historia de este proceso y de aquellos valores solidarios, progresistas y de justicia social que signaron a la revolución.

Prosiguiendo con la participación de argentinos en la Revolución Popular Sandinista, el libro del periodista uruguayo Samuel Blixen (1997) resulta de interés porque se basa exclusivamente en una extensa entrevista a Enrique Gorriarán Merlo. Este texto, se encuentra subdividido en varios capítulos, de los cuales, hemos seleccionado el capítulo, "Nicaragua: la revolución es posible", en donde Gorriarán Merlo describe su experiencia en este país durante la guerra de liberación contra la dictadura somocista. Nuevamente, nos encontramos con una obra de carácter testimonial, que nos parece relevante porque muestra que la solidaridad internacional -en este caso de un argentino miembro de la organización guerrillera PRT-ERP de Argentina- se inició antes del triunfo revolucionario en Nicaragua. Sin embargo, la entrevista peca por falta de profundidad. Existen múltiples preguntas que se le podrían haber hecho al entrevistado pero que no se hacen. No sabemos si la causa de ello se corresponde con cuestiones de espacio, falta de sagacidad por parte del entrevistador o un interés premeditado en no preguntar ciertos aspectos de la vida de Gorriarán Merlo.

Del mismo modo, el periodista francés Francis Pisani (1981) viaja a Nicaragua con la intención de participar en la lucha contra Somoza, siendo esta obra de nuestro interés porque nos permite conocer una nueva manifestación solidaria de un testigo directo de la revolución. Su libro constituye, en realidad, un diario, donde Pisani vuelca sus experiencias, conversaciones y entrevistas con los actores de la revolución, recorriendo los días previos y posteriores al triunfo revolucionario. Creemos que es un texto muy rico, no solo por su carácter de fuente primaria sino, además, por su nivel de detalle - aparecen días, meses, años y en algunas ocasiones figura hasta la hora- y descripciones. Asimismo, en su obra aparecen no solo "los grandes hombres" de la historia, sino aquellos agentes anónimos que forman y construyen la realidad.

Siguiendo el mismo tema, el dirigente argentino del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) Nahuel Moreno -exiliado en Colombia- describe la experiencia de la Brigada Simón Bolívar (Moreno 1999). Esta se constituye en Colombia y llega a Nicaragua antes del triunfo revolucionario con la intención de colaborar en la guerra contra Somoza y participar en el proceso de reconstrucción y transformación del país. Esta obra resulta de gran relevancia porque muestra los conflictos que tuvo la Brigada Simón Bolívar con la dirigencia del FSLN - posterior al triunfo revolucionario- como resultado de diferencias políticas e ideológicas, y que acabaron en la expulsión de los brigadistas a Panamá<sup>11</sup>. En el trasfondo de este conflicto está el debate sobre la revolución por etapas y la revolución permanente, discusión que marca diferencias y divide a la izquierda. A la par, este texto muestra una lectura distinta y de corte netamente crítico para con la RPS. Los artículos de la revista trostkista, *Correo Internacional* (1990), complementan la información y la mirada que tenían los militantes trostkistas de la Cuarta Internacional sobre la Revolución Popular Sandinista y la experiencia de la Brigada Simón Bolívar.

Otro artículo interesante, con características similares al de Moreno, pero con un objeto de estudio ubicado política e ideológicamente en un plano opuesto, es el del investigador chileno Claudio Pérez Silva (2008). El autor tiene el objetivo de analizar, a través de entrevistas de historia oral, la influencia que tuvo la participación de militantes comunistas chilenos de la lucha armada nicaragüense en la creación de una fuerza militar propia contra la dictadura pinochetista: el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Esta ponencia es sumamente interesante porque recorre aspectos subjetivos y objetivos de la experiencia de estos comunistas chilenos. Además, permite apreciar otro ejemplo de internacionalismo y pensar las distintas formas de accionar de los partidos comunistas latinoamericanos. Se observan, también, las relaciones entre chilenos y cubanos, y de ambos con los sandinistas.

Igualmente relevante es el testimonio de Iosu Perales (2005), periodista español y ex brigadista en Nicaragua. Perales realiza una reflexión sobre la Revolución Popular Sandinista a 15 años de la derrota electoral del FSLN. Con una mirada antropológica se sumerge en las subjetividades de los brigadistas internacionalistas y los nicaragüenses durante y después de la revolución. Si bien considera los años de la revolución y su experiencia internacionalista de una forma positiva, con gran cariño y sin arrepentimientos, plantea que aquellos tiempos fueron épicos, plagados de pasión y de un dogmatismo que les impidió ver los excesos y las falencias de la revolución. Piensa que es necesario que la izquierda realice una autocrítica y es

---

<sup>11</sup> Estos militantes trostkistas quisieron llevar a la práctica su propio ideario político contradiciendo el proyecto y programa del FSLN.

duramente crítico con aquellos dirigentes sandinistas que traicionaron a la revolución y a su pueblo. Esta obra es de índole testimonial y se asemeja a los escritos de Sergio Ramírez.

Asimismo, el periodista (Perales 1984) nos permite acercarnos a la Nicaragua sandinista de la década de 1980, contándonos experiencias propias y ajenas en ese país. Del mismo carácter que el escrito anterior, la obra resulta de interés para comparar ambos trabajos porque nos permite captar la manera en que las percepciones y miradas cambian entre la década de 1980 –época cargada de entusiasmo, sueños y utopías<sup>12</sup>- y la de 1990, con la derrota electoral del FSLN.

De características completamente diferentes, pero con un claro fin solidario, es *Nicaragua tan violentamente dulce*, de Raúl Cortázar (2008), publicado por primera vez en 1983. Cortázar, quien participó como intelectual y escritor en el proceso de reconstrucción nacional de dicho país, recibió ese mismo año la Orden Rubén Darío. Concretamente, el escritor elabora esta pequeña obra, en donde combina la literatura, la poesía, su interpretación de la realidad nicaragüense y sus propias experiencias. Presenta una alta calidad narrativa y tiene un marcado sesgo político y de apoyo a la causa sandinista. Además, es un material de protesta y denuncia contra las agresiones de la contrarrevolución y los Estados Unidos, convocando a la solidaridad mundial. No obstante, es muy interesante el cuestionamiento que realizara Cortázar de la ayuda brindada hasta ese momento, lo cual nos permite repensar esta problemática. Por otra parte, el autor lleva a la práctica su propia solidaridad, no solo trabajando en el “terreno”, sino también escribiendo este libro y donando todos sus derechos al pueblo de Nicaragua.

En relación con el libro y propósitos de Raúl Cortázar, el crítico literario Klaas Wellinga (1989) nos invita a conocer el proyecto cultural de la RPS a través de tres ejes fundamentales: descripción de las prácticas culturales -logros y problemas-; análisis de la práctica en confrontación con la teoría; y el análisis y descripción de algunos de los resultados que surgieron de la combinación entre la teoría y la praxis dentro de la cultura: los talleres de poesía. Nuestro interés en esta obra gira en torno a conocer una nueva manifestación de solidaridad internacional que se expresó en el ámbito de la cultura, representada por el autor, quien ha tenido un rol destacado en los movimientos de solidaridad con América Latina. Asimismo, Wellinga nos muestra la existencia de brigadas culturales, la participación de

---

<sup>12</sup> Mannheim define utopía como un “estado de espíritu es utópico cuando resulta incongruente con el estado real dentro del cual ocurre. [...] Solo se designaran con el nombre de utopías, aquellas orientaciones que trascienden la realidad cuando, al pasar al plano de la práctica, tiende a destruir, ya sea parcial o completamente, el orden de cosas existente en determinada época. [...] cuando tratemos de utopía, usaremos el término en un sentido meramente relativo, significando así una utopía que parece irrealizable solo desde el punto de vista de determinado orden social, que es actualmente vigente” (Mannheim 1987:169-173). Por lo tanto debemos tener en cuenta desde qué lugar y qué trasfondo político se oculta detrás de aquel que habla de utopía, siendo su sentido diferente para aquellos que quieren mantener el statu quo y aquellos que quieren superarlo.

algunos internacionalistas en la elaboración del proyecto cultural nicaragüense y la cooperación de intelectuales, músicos y escritores, muchos de ellos de destacado nombre quienes, incluso, cedieron sus derechos de autor.

Marat Bagláí (1984) describe en una obra de origen soviético, algunas expresiones solidarias de los sindicatos soviéticos para con los sindicatos latinoamericanos, destacando los lazos de amistad y colaboración entre la Central Sandinista de Trabajadores de Nicaragua (CSTN) y los sindicatos soviéticos, incluyendo la formación de cuadros sindicales. Este texto forma parte de la propaganda política de la Unión Soviética y del PCA, agente encargado de reproducir y difundir los lineamientos político-ideológicos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), lo cual resulta pertinente para analizar el contexto socio histórico de la década.

Durante el relevamiento bibliográfico, encontramos una publicación de la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), intitulada, *Café para Nicaragua libre (s/f)*, que nos sumerge en el mundo de las brigadas internacionalistas y su participación en la cosecha de café. Esta fuente consta de varios artículos escritos por brigadistas y militantes de diferentes nacionalidades, quienes describen sus experiencias, sus actividades, su jornada laboral diaria, sus percepciones y sentimientos, los aprendizajes y los sufrimientos, la interacción entre compañeros y nicaragüenses. Para nosotros, este texto cobra particular importancia porque encontramos similitudes de redacción, opinión y descripción, entre el discurso y análisis de la FMJD y el de los brigadistas argentinos de la FJC. Es una publicación rica en datos e ideal para un análisis comparativo que cuenta, además, con numerosas fotografías de las brigadas, su entorno, los campesinos y los cafetales, que nos invita a pensar en las brigadas y en la Nicaragua sandinista desde otra perspectiva y recrear en nuestro pensamiento aquella experiencia que se suele describir solo en palabras y que nos obliga a apelar al recurso de nuestra imaginación. Este escrito, puede ser ubicado dentro del plano de las publicaciones políticas y propagandísticas de la FMJD y de los partidos comunistas.

Por otra parte, la revista nicaragüense *Envío* (1986), realiza un balance de la solidaridad en Nicaragua. El artículo intitulado "Una guerra contra el mundo" analiza la solidaridad con la RPS describiendo numerosas experiencias solidarias. Además, el mismo refiere y define varias categorías vinculadas al ejercicio de la solidaridad y que fueron utilizadas como sinónimos en la década de 1980. A modo de ejemplo podemos mencionar: solidaridad, internacionalismo, voluntarios, cooperantes, internacionalistas, etc. Sin menospreciar a cada uno de estos términos –así como los sujetos que llevaron a la práctica estas acciones- cada categoría implicaría un compromiso diferente de solidaridad y con la revolución así como tareas distintas. Igualmente, este texto demuestra un interés particular sobre la cooperación de las ONG's en Nicaragua, describiendo sus actividades, sus propósitos, su organización, sus aspectos positivos

y negativos, entre otras cosas. En síntesis, podemos decir que este artículo es clave para nuestro trabajo porque nos permite repensar las categorías que usamos, el significado que le otorgan los nicaragüenses y los comunistas del PCA.

De manera similar al artículo anterior, Sergio Ferrari (2004) realiza un balance de la solidaridad con Nicaragua. No obstante, las perspectivas son diferentes porque este artículo es escrito con posterioridad a la derrota del FSLN. Con cierto bagaje conceptual propio de Pierre Bourdieu, Ferrari se pregunta qué pasó con el capital solidario que caracterizó a la Revolución Popular Sandinista. Tras hacer un *racconto* histórico de la solidaridad con Nicaragua, plantea un renacimiento de la solidaridad en 1994 con la irrupción zapatista. Este resurgir solidario, presenta, según el autor, características diferentes y tiene como correlato la aparición de un movimiento alter mundialista. Aunque el artículo es limitado porque falta profundización en el análisis, no deja de ofrecernos una nueva mirada sobre la solidaridad, a través del cual es posible realizar un trabajo comparativo entre los nuevos y viejos estilos de solidaridad.

Sobre **la solidaridad del Partido Comunista Argentino** con Nicaragua la bibliografía existente es mínima. Los autores que escribieron sobre el tema resultan de gran utilidad para realizar una reflexión general sobre la cuestión.

Oscar Lascano (1985) fue brigadista del PCA y miembro de la FJC. Su obra resulta relevante porque describe las experiencias de la brigada desde su partida de Buenos Aires, su estadía en Nicaragua, sus actividades, las relaciones de los brigadistas con otros internacionalistas y la posición del partido en torno a esta experiencia.

Carlos Blejman (s/f) también fue brigadista del PCA y miembro de la FJC. Su obra es novedosa porque desde la poesía construye su vivencia en Nicaragua, manifestando numerosos sentimientos. Sus poemas cobran importancia por el carácter subjetivo de los mismos, sugiriéndonos realizar una lectura desde una óptica antropológica y hermenéutica.

Sin embargo, una obra que consideramos imprescindible es la del periodista Roberto Mero (1985), quien describe la experiencia de la primera brigada internacional del PCA. Mero cuenta la historia del Movimiento de Brigadistas, desde su concepción en el ideario de algunos dirigentes de la FJC, hasta su materialización, recorriendo la experiencia de los brigadistas en Nicaragua, sus repercusiones en la sociedad civil argentina y en la administración del ex presidente Raúl Alfonsín.

Esta fuente, de gran riqueza informativa, parecería estar construida desde la propia experiencia de Mero, quien, por su forma de narrar, creemos, podría estar presente en los sucesos de conformación y puesta en marcha de las brigadas<sup>13</sup>. Asimismo la obra cuenta con los testimonios de los jóvenes de la FJC que participaron de esta experiencia, así como con

---

<sup>13</sup> En sendas entrevistas, dos brigadistas del PCA señalaron que Roberto Mero había participado de la primera brigada a Nicaragua en el año 1985.

artículos periodísticos de la prensa argentina, la cual catalogó de guerrillerismo el accionar del PCA. El autor describe el origen y experiencia de las brigadas, en paralelo con el contexto nacional e internacional e intenta demostrar las presiones ejercidas por el gobierno de Estados Unidos sobre nuestro país, las reacciones de la prensa, de las Fuerzas Armadas (FF.AA) y de la Iglesia frente a la constitución de las brigadas. Resumiendo, nos encontramos frente a una obra extensa, con una complejidad estilística que hace que, por momentos, el texto parezca un diario, una crónica o un informe periodístico.

La ingeniera y militante Rina Bertaccini (1985), inicia su artículo planteando el interés de cinco brigadistas (los cuales son importantes dirigentes al interior de la FJC) de transmitir y dejar plasmadas sus vivencias en la revista *Nueva Era* (publicación del PCA). Esta introducción nos remite a la idea de que pronto nos sumergiremos en una entrevista o diálogo entre Bertaccini y estos militantes. No obstante, nos tropezamos con un artículo que se asemeja a un discurso político, armado previamente, donde no se diferencian las voces de los actores que concurrieron a la redacción de la revista. Sin embargo, estos sujetos hablan desde un nosotros que nos transmite cierta unidad de grupo. Además, relatan algunas de sus experiencias, destacando la importancia de la solidaridad, los aprendizajes y la lucha antiimperialista. También describen su percepción del proceso revolucionario y su gente, que según ellos, está conformando al "hombre nuevo." Rico en vocabulario militante, esta publicación nos permite adentrarnos en la vida de las brigadas y las discusiones políticas que atravesaban al partido y a la Argentina.

De naturaleza distinta, pero útil para nuestra investigación es el trabajo de Graciela Browarnik (2007) quien realiza un análisis de la tradición de la moral comunista durante la dictadura y posdictadura, centrándose en los artistas ligados PCA. El artículo nos resulta relevante porque hace una periodización de la historia del partido en relación a virajes políticos e ideológicos hacia su interior que son de vital importancia para conocer y enmarcar el origen y puesta en marcha de las brigadas internacionales del PCA. Además, la autora ha escrito otro artículo (2003) donde también analiza la moral comunista. Mediante las técnicas de historia oral -a militantes y ex militantes del PCA y de la FJC- y análisis de fuentes escritas, aborda esta temática. El texto es muy interesante aunque meramente descriptivo. En síntesis ambas publicaciones nos muestran como esta moral atraviesa la vida completa de los militantes y las contradicciones que surgen en ellos en determinados contextos históricos.

Ambas publicaciones nos conducen a la obra del ex militante del PCA, Ernesto Giudici (1973) que nos ayuda a comprender el "viraje político" de 1986 -conocido como *Viraje Revolucionario*- al interior del partido. Es un interesante antecedente de este conflicto central en el PCA, en donde Giudici, al tener discrepancias irreconciliables con el partido decide renunciar, acusando a la dirección del mismo de tener una actitud reformista, adherida al

liberalismo y formalismo democrático burgués, convirtiendo al partido, que tradicionalmente se definió como revolucionario y marxista leninista, en socialdemócrata.

Siguiendo la línea de la conformación de la moral, de la ética y del *ethos*<sup>14</sup> comunista, se encuentra Eugene Kamenka (1962). El autor tiene una posición crítica hacia Marx y a lo que, posteriormente, se le dio el nombre de marxismo. La obra es interesante para conocer un punto de vista diferente de la ética marxista. Según Kamenka, Marx llegó al comunismo en busca de la libertad. Para demostrarlo, el autor recorre su obra –específicamente los escritos anteriores al Manifiesto Comunista- y hace una distinción –clásica- entre los escritos del joven y del maduro Marx. El autor reconoce la inteligencia y aplicabilidad de la teoría de Marx. No obstante, es implacablemente crítico con Engels y sus posteriores intérpretes, porque se habrían alejado de los planteos originales de Marx, quien, en su etapa madura –al igual que sus seguidores- no habría tenido presente las cuestiones de orden moral y ético, tema que empieza a modificarse a partir de la década de 1930, cuando la URSS, busca una moralidad que se corresponda con sus fines políticos. Posteriormente, el autor sostiene que el marxismo está plagado de moral aunque se lo niegue y cita un informe del XXI Congreso del PCUS. Otro elemento muy interesante señalado por Kamenka, es la obra *Osvony*, del autor soviético Shishkin, donde establece los principios y las normas de la moral comunista, entre ellas el internacionalismo. Este aspecto tiene particular interés porque muestra el internacionalismo y la hermandad internacionalista de los trabajadores como una exigencia principal de la moral comunista. Resulta de gran utilidad comparar a Kamenka (1962) con algunos apartados de índole teórico crítico de la obra de Iosu Perales (2005) en relación con el fuerte dogmatismo y el legado de la ilustración –la “religión” del progreso, el individuo subordinado a la voluntad general- que caracterizaron a una época.

No podemos dejar de mencionar al *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels [1848] (1975), donde se pueden encontrar algunos de los fundamentos ideológicos del internacionalismo proletario. En ese sentido, esta publicación nos sugiere leer otras obras de los mismos autores.

De lo planteado hasta el momento, creemos que algunos de los autores que nos introducen en la temática de la solidaridad internacional nos ofrecen fuentes primarias sobre la Revolución Popular Sandinista y las diversas expresiones solidarias de organismos, instituciones, sujetos y países de todo el mundo.

---

<sup>14</sup> Tomamos la noción de *ethos* que utiliza el antropólogo Clifford Geertz (1973) en *La interpretación de las culturas*. El autor define este concepto como el tono, carácter, calidad de vida, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo. En síntesis, es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja.

Por otra parte, la bibliografía sobre el contexto político partidario de las brigadas es un poco más abundante, pero en general son producciones propias del PCA, desde sus periódicos hasta revistas y libros al respecto. En este sentido, vale la pena destacar el informe del Comité Central del PCA, intitulado *Frente y acción de masas por la Patria Liberada y el Socialismo* (1986), el cual trata, en varios apartados, la importancia de la política exterior, rescatando el papel del internacionalismo como tradición de los comunistas. Además, destaca la conformación de la Brigada General San Martín y su participación concreta en Nicaragua, Chile y Argentina.

Similar valor que la publicación anteriormente mencionada presentan los siguientes textos: "La Tesis Política preparatoria del XVI Congreso del Partido Comunista" (1986), "El Proyecto del Programa del Partido Comunista" (1986) y "El Proyecto de Estatuto del Partido Comunista" (1986). Estos documentos políticos resultan de particular interés porque destacan la importancia del internacionalismo y la política exterior, el posicionamiento del partido al respecto, así como también nos permite conocer el debate al interior del PCA, su estructura, organización y funcionamiento.

De carácter diferente, pero igualmente importante, es *El oro de Moscú*, de Isidoro Gilbert [1994] (2007). Esta extensa y clásica obra es relevante para recorrer la historia del PCA así como el contexto político partidario, nacional e internacional en que se idean y se llevan a la práctica las brigadas de solidaridad. Además, Gilbert, como militante durante más de medio siglo y ex jefe de la agencia de noticias TASS de la Unión Soviética en Buenos Aires, es un testigo de los acontecimientos ocurridos entre las relaciones bilaterales entre la URSS y la Argentina. En concreto, al autor reconstruye la historia de las relaciones argentino-soviéticas y el papel que jugaron los partidos comunistas, desde el triunfo de la Revolución Rusa, en 1917, hasta la caída de la URSS en 1991. Logra alcanzar su objetivo, trabajando a partir de fuentes orales y escritas (recuerdos, archivos personales y cables de cancillería), a los que también accede por medio de su relación con el partido y su posición en la agencia TASS.

En cuanto a la existencia de **antecedentes solidarios** consideramos que las obras de Selser (1959) y Noble (2007) son relevantes para observar la solidaridad con la lucha emprendida por Augusto C. Sandino (1927-1933) y "su ejército loco" contra el imperialismo de los Estados Unidos, sentando un precedente, que va desde apoyo material y manifiestos solidarios y de repudio frente la invasión estadounidense, hasta el envío de tropas voluntarias para pelear en el ejército de Sandino. Igualmente, se observan las relaciones entre Sandino y el Partido Comunista, obteniendo primero el apoyo de éste y luego su alejamiento, crítica y ataque ante posiciones políticas disímiles. Ambas obras recorren la vida de Sandino, mostrando diferentes fragmentos de documentos. Sin embargo, debemos reconocer a Selser como uno de los más importantes investigadores en torno a la vida de Sandino por la producción de un obra



de gran magnitud -conformada por dos tomos- de gran valor tanto por la calidad de su narrativa y de su investigación, como por las numerosas citas de periódicos, cartas y otras fuentes de la época.

Por otra parte, la revista peronista *Línea* (1984), publica un artículo sobre Nicaragua y la "Tercera posición" donde rescata los valores de Hipólito Irigoyen, quien en una actitud latinoamericanista, apoyó la causa de Sandino, enfrentándose al presidente estadounidense Edgar Hoover. Este texto, nos resulta interesante para reconfirmar los antecedentes solidarios de algunos sectores de Argentina para con la patria de Sandino, así como también para introducirnos en las discusiones que se estaban dando a nivel nacional durante la década de 1980 pero desde otra voz: la de un sector del peronismo que convoca a la intervención solidaria y la movilización de los pueblos latinoamericanos para rescatar a Nicaragua y a la propia América Latina de "las garras" de los imperialismos estadounidense y soviético. De este planteo deriva la "Tercera Posición" y la postura de no alineamiento.

Otro antecedente, que tomamos como parangón de los sucesos acaecidos en Nicaragua, es **la solidaridad internacional frente a la Guerra Civil Española** (1936-1939), de la cual el Partido Comunista de la Argentina también participó.

Por aquellos años, cientos de militantes, trabajadores, artistas e intelectuales de todo el mundo viajaron a España, alistados en las Brigadas Internacionales. Además de los internacionalistas, miles de trabajadores realizaron huelgas, actos, manifestaciones y colectas, así como también contribuyeron en la batalla ideológica publicando folletos, periódicos y volantes que informaban sobre la situación en la República Española. Cabe destacar, el papel de México en la recepción de refugiados durante y después de la guerra –incluso con la derrota de los republicanos- (Yankelevich 2002) y el envío de armas durante el gobierno de Cárdenas. A modo de ejemplo, podemos comentar el caso de los niños de la guerra. Cientos de niños españoles, por iniciativa de Socorro Rojo (una organización similar a la Cruz Roja pero organizada por la Internacional Comunista), fueron enviados a México, la URSS, Francia y Gran Bretaña, donde muchos se radicaron.

En cuanto al relevamiento bibliográfico, podemos decir que existe abundante material sobre la Guerra Civil Española, de lo cual hemos hecho una selección acorde a nuestro trabajo. No obstante, sugerimos ver el catálogo editado por las Cortes de Aragón (1989), ya que compila libros y publicaciones periódicas existentes sobre la Guerra Civil, en particular los vinculados a la zona de Aragón. De esta manera, contamos con una obra que muestra el contenido de uno de los reservorios bibliográficos y hemerográficos más importantes sobre esta temática.

En relación a nuestra selección de obras, resulta de interés un artículo de Dimitroff (1938), quien describe la campaña solidaria que se estaba realizando en muchos países,

destacando la participación de la Unión Soviética, y su importancia para la acción conjunta del proletariado internacional. Este autor dice:

La solidaridad internacional ha encontrado su expresión en las formas más diversas: envío de víveres y material sanitario, evacuación y acogida fraternal de los niños españoles, acciones demostrativas en defensa de la República Española y de protesta contra la destrucción de las ciudades pacíficas de España, la exigencia de que sean retiradas las tropas (Dimitrof 1938:22-23).

Asimismo, incluye otra acción solidaria fundamental: la lucha de las Brigadas Internacionales junto a los combatientes españoles.

De la misma forma, dos dirigentes históricos del Partido Comunista Español (PCE), José Díaz (1937) y Dolores Ibarruri (1937), más conocida como *La Pasionaria*, subrayan la ayuda internacional, en particular de la Unión Soviética y México como ejemplos de la Solidaridad Internacional y su relevancia para la unidad del proletariado mundial.

No obstante, André Marty (1938), si bien destaca la participación de las Brigadas Internacionales en la conformación del Frente Popular y durante la Guerra Civil, es duramente crítico con el accionar de algunos sujetos -en particular aquellos provenientes del Partido Comunista- porque no estaban actuando de manera ejemplar, autoexigente y disciplinada (características fundamentales que, según Marty, debe tener un comunista). Por el contrario, Marty observa en ellos actitudes de soberbia, desconocimiento de la realidad española y su agrupamiento por nacionalidades, sin tener en cuenta la unidad antifascista. De esta manera, el autor señala otro aspecto, de tipo conflictivo, en las Brigadas Internacionales.

De todas formas, la solidaridad argentina, y en particular del Partido Comunista de la Argentina (PCA), es la que tiene más relevancia para nuestra investigación. Al respecto, la entrevista de Stella Calloni (s/f) a Fanny Edelman -ex brigadista del PCA durante la Guerra Civil Española- contribuye al acervo bibliográfico sobre la solidaridad internacional. Edelman, que actualmente tiene 98 años, tiene una vasta experiencia de lucha y militancia, entre ella su participación como voluntaria en la República Española. A través de Socorro Rojo (organización comunista de nivel internacional de solidaridad con los presos políticos y gremiales) viajó a España en 1937, permaneciendo dos años. Esta entrevista nos traslada a la propia autobiografía de Fanny Edelman (1996) donde profundiza y detalla esta experiencia solidaria, que además, nos posibilita ver que la solidaridad continuó siendo dirigida hacia los republicanos, aun con la derrota de la República Española. Esta obra, también nos permite apreciar otras tantas formas de solidaridad para con diferentes luchas y revoluciones alrededor del mundo.

Una obra que consideramos esencial, como antecedente de la Revolución Popular Sandinista y de la solidaridad, es el libro, *Los argentinos y la Guerra Civil Española*, del historiador Ernesto Goldar (1996). Su libro describe la forma en que repercutió la Guerra Civil en Argentina, analizando las diferentes posiciones políticas en nuestro país (las agrupaciones y partidos de izquierda, derecha y centro) y el contexto político local e internacional. Asimismo, señala numerosas personalidades políticas de aquellos tiempos y explica el papel, la opinión y el accionar de los diversos partidos políticos, la clase obrera y el movimiento estudiantil con respecto a la República Española.

No obstante, lo que más nos interesa, es el papel destacado que Goldar le dedica a la solidaridad (la cual es descripta como activa). Ella se manifestó de diferentes formas: donaciones –en dinero, medicamentos, alimentos etc.- la convocatoria a voluntarios para combatir o colaborar en otros aspectos como por ejemplo en salud, la organización de encuentros, mítines, suscripciones, colectas, entre otras. Cabe destacar que el número de inmigrantes españoles que vivían en Argentina, por aquel momento, era muy elevado. Estas prácticas, su magnitud e importancia, nos remiten necesariamente a la solidaridad con la RPS.

Por otra parte, el autor intenta reflexionar sobre los valores democráticos, libertarios y solidarios del pueblo argentino, a pesar del régimen dictatorial que regía en nuestro país durante la década de 1930. Además, señala Goldar que La Guerra Civil energizó los acontecimientos locales y su repudio al golpe militar de 1930, lo cual podría pensarse para nuestro caso.

La historiadora Dora Schwarzstein (1997) publica un artículo donde describe las peripecias de los refugiados españoles –en particular el grupo de refugiados que venía a bordo del barco francés Mansilla- para ingresar a nuestro país, durante y después de la guerra, con motivo de la política fascista del gobierno dictatorial. A pesar de los obstáculos, la autora señala el trabajo solidario de agrupaciones, partidos, organizaciones, para con los republicanos y los refugiados, realizando acciones de protesta contra la política migratoria del gobierno nacional. Además, indica Schwarzstein que se juntó dinero para ser entregado a los refugiados que llegaban a Buenos Aires. También señala la solidaridad activa del diario *Crítica* y de su director, Natalio Botana, destacando su responsabilidad en la instalación del tema de la Guerra Civil Española en Argentina. La autora logra reconstruir este pasaje de la historia mediante la articulación de fuentes orales y escritas. Siguiendo la misma línea, Schwarzstein (2001) publica un libro que enriquece el acervo bibliográfico sobre la repercusión de los sucesos españoles en Argentina. En esta obra, la autora analiza la llegada de republicanos exiliados a nuestro país entre 1939 y 1941 y recoge sus vivencias hasta 1955. Su objetivo es analizar el proceso de tránsito entre el fin de la Guerra Civil, los campos de concentración en Francia y el norte de África y la llegada y vida de los españoles en Argentina hasta mediados de 1950.

Este trabajo analiza la posición del gobierno argentino respecto a los refugiados y exiliados, así como también los aspectos positivos y negativos del movimiento de solidaridad con la República. Así, la autora indica que la guerra involucró a numerosas instituciones, organismos, grupos, partidos políticos y personas, quienes participaron de esa solidaridad de manera aparentemente altruista, mostrando, simultáneamente, la existencia de disputas, conflictos ideológicos y la búsqueda de ventajas.

De alguna manera, Schwartzstein, tiene puntos de contacto con la obra de Goldar ya que ambos analizan y reconstruyen el impacto de la Guerra Civil Española en Argentina, permitiéndonos observar el accionar de los grupos que apoyaban a los republicanos y a los falangistas. No obstante, metodológica y epistemológicamente, ambos historiadores abordan este tema de diferente manera. Goldar construye su obra desde las fuentes escritas y Schwartzstein desde la historia oral y su articulación con las fuentes escritas.

En una búsqueda de imparcialidad y objetividad frente a la Guerra Civil Española, el inglés Hugh Thomas (1976) reconstruye la historia de la Guerra Civil sobre la base de importantes documentos y fuentes de primera mano de diferentes países del mundo. Si bien pretende ser objetivo (posicionamiento que no creemos posible), su trabajo es de carácter netamente anti-stalinista y anti-soviético. No obstante, analiza, las causas endógenas de la República y la guerra y su inserción dentro del contexto internacional previo a la Segunda Guerra Mundial, examinando intereses, posiciones y oscilaciones de las potencias europeas con respecto a España.

Cabe destacar que en el capítulo 27 del tomo I, Thomas analiza la ayuda de la URSS y la constitución de las Brigadas Internacionales, las cuales, según el autor, fueron, dirigidas por el *Komintern*<sup>15</sup> y los partidos comunistas locales. Estas brigadas tienen como antecedente las Brigadas Internacionales que colaboraron en la Guerra Civil rusa.

Por otra parte, el autor refiere a la composición nacional de los voluntarios, el envío de suministros y víveres, la participación de cierto sector de la intelectualidad y de profesionales de la salud. Además, se observan en el texto algunos fines e intereses sombríos que se escondían detrás de la solidaridad, lo cual nos sugiere otra línea de análisis para pensar la solidaridad con Nicaragua y el PCA. Sin embargo, este trabajo es netamente descriptivo, contraponiéndose con la obra del historiador francés Pierre Vilar (1992). El señala, en el prólogo de su libro, que no pretende dar a conocer los hechos sino intentar comprender los distintos mecanismos que operan detrás de un acontecimiento histórico. Para alcanzar su propósito, Vilar parte de la teoría marxista y realiza un análisis complejo que busca entender las causas endógenas, exógenas, diacrónicas y sincrónicas de la Guerra Civil.

---

<sup>15</sup> El *Komintern* o *Comintern* era el nombre de la Internacional Comunista que nucleaba a los partidos comunistas de varios países.

En algunos capítulos del mismo libro, el autor examina las características económicas, políticas y culturales de ambos bandos de la contienda, así como la heterogeneidad de actores que componen a cada grupo. Vilar no hace demasiado hincapié en el papel de la solidaridad pero le dedica un apartado a este punto, declarando la existencia de ayuda internacional y de Brigadas Internacionales. Estas expresiones internacionalistas lo conducen, en parte, a pensar en el impacto internacional del conflicto. De esta forma, la Guerra Civil no se trata solo de un fenómeno local, sino internacional, dividiendo a la opinión mundial. No obstante, el historiador opina que no se debe exagerar la participación de las brigadas.

Siguiendo con Vilar, creemos que su libro es claro y sugerente para compararlo con la Guerra Civil Española con la RPS, no solo como procesos históricos sino para pensar los sucesos culturales al interior del país ibérico y las subjetividades. Sobre estos últimos tópicos, el autor comenta la existencia de una variedad de materiales, hechos y pensamientos en torno a la Guerra Civil, desde la participación de un importante sector de la intelectualidad (Orwell, Hemingway, etc.) hasta el desarrollo del programa de alfabetización. Estos temas nos remiten claramente a Nicaragua.

Retomando el tema de las subjetividades, Vilar introduce varias cuestiones relacionadas, como por ejemplo el papel de los valores simbólicos (ej. la guerra en España como valor universal), la mistificación (imágenes, poemas, canciones que dieron la vuelta al mundo) y la voluntad defensiva (No pasaran!). En síntesis, la obra de Vilar, es apropiada para pensar a la Nicaragua Sandinista.

De manera testimonial, el periodista y proanarquista Eduardo de Guzmán (1938) reconstruye, en una especie de crónica con connotaciones épicas, la lucha de las milicias confederales en la defensa de Madrid durante 1936. Estas milicias, de extracción anarquista, defendieron Madrid frente al ataque de las fuerzas falangistas. Si bien la obra se concentra en la descripción de los hechos acaecidos durante ese año, señala la participación de Brigadas Internacionales, compuesta por reclutas de diferentes nacionalidades que, según el autor, tenían la experiencia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Igualmente, explica la transformación de estas brigadas en brigadas mixtas, es decir, constituidas por milicianos españoles y extranjeros. Por otra parte, vale mencionar la alusión de Guzmán al uso de los pañuelos rojinegros similares a los usados por los sandinistas.

Miguel de Amilibia (1971), en un breve libro de la clásica colección del Centro Editor de América Latina, describe los hechos acontecidos en España durante la Guerra Civil. Es una obra corta y de divulgación con una importante cantidad de ilustraciones y fotografías de época, que nos muestran la participación de internacionalistas. Estas imágenes son un anticipo del acápite dedicado a las brigadas internacionales. Sobre este tema particular, el autor dice que los republicanos contaron con voluntarios de todas las naciones, incluidas las que se encontraban

bajo regímenes fascistas. Al igual que Pierre Vilar, señala que estos contingentes no eran muy numerosos, no superando las quince mil personas. En 1938, las brigadas fueron disueltas pero muchos dejaron sus vidas en suelo español. Asimismo, se destaca la colaboración de la URSS, que con posterioridad al Pacto de "No Intervención" entre las potencias europeas, decide establecer relaciones con la República en 1936.

## **2. Teoría y metodología**

### **2.1. Lineamientos teóricos**

El presente trabajo aborda una temática que sido escasamente analizada tanto desde la antropología como desde otras disciplinas. Encontramos artículos de investigadores nacionales que abordan la revolución en Nicaragua pero desde un enfoque histórico, trabajos de antropología política que se sumergen en el mundo del militante político y testimonios o memorias de los testigos de la revolución.

En cambio, hemos enfocado las brigadas que actuaron en la década de 1980 en dos escenarios diferentes: Argentina y Nicaragua, llamándonos la atención las expresiones de solidaridad para con este país.

Frente a este escenario poco explorado, nos preguntamos: ¿Qué es la solidaridad y qué significa para los agentes que efectivizaron esta práctica? ¿Cómo podemos analizar la solidaridad del Partido Comunista desde una perspectiva antropológica? ¿Se puede pensar la solidaridad como netamente altruista? Expondremos ahora sobre qué fundamentos teóricos descansará nuestro trabajo.

### **2.2. ¿Solidaridad o internacionalismo proletario?**

En el presente estudio no realizaremos un análisis filosófico antropológico de la categoría de solidaridad porque no forma parte de los objetivos planteados. No obstante, este término es un eje de nuestro trabajo por lo que consideramos pertinente rastrear sus significados con el fin de comprender el sentido que le otorgan los sujetos y elegir la perspectiva antropológica más adecuada para abordar la temática elegida.

Etimológicamente, el vocablo solidaridad proviene del latín *solidarius*, término que remite a un tipo especial de obligaciones jurídicas compartidas por una pluralidad de sujetos. Sobre este concepto, filósofos como Aristóteles, Séneca y Cicerón plantearon, respectivamente, una "amistad cívica" fundada en el reconocimiento de méritos recíprocos y de la sociabilidad natural concebida como una disposición a la ayuda mutua en el marco de un uso común de bienes (Picas Contreras 2006). Desde un enfoque religioso, este concepto también pasó a formar parte del pensamiento eclesiástico, por ejemplo a través de la caridad.

A lo largo de los siglos, la palabra solidaridad fue sufriendo cambios según los vaivenes y cambios políticos, ideológicos, culturales y económicos de las sociedades. Sin embargo, en la actualidad la palabra posee diversas acepciones según la concepción política ideológica desde la que se lo utilice.

De manera general, Karl Heinz-Hillmann (2001) define solidaridad como: "concordancia de ánimo, vinculación estrecha, conciencia de comunidad, acción común. Principio de orientación y de conducta que adquiere significados diversos *según la concepción del mundo político-social que se tenga*" (Heinz Hillmann 2001:919-920, el destacado es nuestro).

Este fragmento señala un aspecto que nos parece fundamental: "**la concepción del mundo político-social que se tenga.**" Así, para el **liberalismo y la ética burguesa** este término puede ser entendido como solidaridad de intereses, acuerdo, unión, concordancia; o como solidaridad comunitaria, es decir como vinculación interna, sentimiento del nosotros.

Dentro de las **ciencias sociales**, el concepto de solidaridad ha sido utilizado por el sociólogo francés Emile Durkheim. En su obra, *La división del trabajo social* [1893] (2004), Durkheim busca los fundamentos de la cohesión social a través de la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica<sup>16</sup> (Heinz Hillmann 2001). Igualmente, Max Weber, en *Economía y sociedad* [1922] (1996) también apela al concepto de solidaridad en términos de conciencia y unidad nacional.

En el **crístianismo**, el principio de solidaridad constituye un supuesto básico sobre la naturaleza humana. Dentro de las teorías cristianas el ser humano es incapaz de sobrevivir solo y debe complementarse en sociedad porque necesita del diálogo y la correspondencia personal.

Para el **marxismo**, la solidaridad surge como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista. Durante el proceso de explotación, acumulación y pauperización surge una solidaridad de clases que es necesaria para que la lucha de los oprimidos logre derrocar y superar la sociedad de clases.

A nuestro juicio, pese a que estas definiciones poseen diferentes sentidos, señalan una preocupación histórica de la filosofía política occidental por la solidaridad. Además, dentro de estas enunciaciones básicas, entendemos que siendo nuestro objeto de estudio una manifestación de una agrupación política que se define como marxista leninista, la que más se acerca a este partido es la marxista. Como consecuencia, para no quedarnos sólo con una definición, hemos indagado en las obras de algunos pensadores clásicos y contemporáneos -en

---

<sup>16</sup>Para Durkheim la solidaridad mecánica se presenta en aquellas sociedades que define como primitivas o con un escaso desarrollo económico. Allí, la división del trabajo es nula o baja y los miembros de la sociedad están relativamente indiferenciados. Por el contrario, la solidaridad orgánica existe en sociedades que tienen un importante desarrollo económico o industrial. Aquí la división del trabajo es mayor y cada miembro de la sociedad tiene una función diferenciada.

su mayoría de tradición marxista- con el objetivo de seguir las huellas de la solidaridad dentro de este modo de pensamiento filosófico político.

Asimismo, la articulación entre los enunciados teóricos y las fuentes escritas y orales nos ha llevado a vincular el vocablo solidaridad con la definición marxista de este término -que recién mencionábamos- y con el concepto de **internacionalismo**. Al respecto, permítasenos ofrecer algunos ejemplos extraídos del periódico del PCA *Que Pasa?*:

La ex brigadista a España, Fanny Edelman, expresó en el acto de bienvenida a los brigadistas argentinos: "Ustedes son los depositarios de la *tradición internacionalista* de nuestro partido que acompañó a Sandino cuando hace 60 años derrocó con sus guerrillas a los marines yanquis" (*Qué Pasa?* 1986:260:6-7, el destacado es nuestro).

El jefe de la primera brigada a Nicaragua, Jorge Garra, señaló al regreso del contingente: "Volvemos de Nicaragua más patriotas porque volvemos *más internacionalistas*, más revolucionarios porque volvemos convencidos de que tenemos un enemigo común y que tenemos una lucha común" (*Qué Pasa?* 1985:209:9, el destacado es nuestro).

En ese mismo acto Roldolfo Ghioldi<sup>17</sup>, dirigente histórico y fundador del PCA, manifestó: "Esta reunión en torno al tema de Nicaragua tiene verdadera importancia histórica, pone de relieve *la fuerza de la solidaridad internacional* en la sagrada lucha contra el imperialismo" (*Qué Pasa?* 1985:209:9, el destacado es nuestro).

Por otra parte, Marcos, brigadista en 1985, se expresa de la siguiente forma:

la juventud comunista tiene una larga historia *internacionalista* donde por ejemplo se enmarca, lo más conocido quizás, al trabajo de *solidaridad* con la República Española donde hay un gran *trabajo solidario* desde Argentina, donde la Argentina, en general, incluso sindicatos, organizaciones obreras, *organizan la solidaridad*, se mandan ambulancias y contingentes de combatientes a la República Española, incluso hay una compañera que todavía vive que es Fanny Edelman que tiene la experiencia de, bueno, *toda la solidaridad* con Vietnam, porque bueno después se han mandado médicos hasta Angola, es decir hay una larga historia de *internacionalismo* y entonces no es un hecho aislado la brigada<sup>18</sup>.

A través de este paréntesis empírico, podemos observar que solidaridad e internacionalismo son conceptos que se aproximan y que los miembros del PCA estaban usando como equivalentes.

---

<sup>17</sup> Rodolfo Ghioldi, militante histórico del Partido Comunista de la Argentina, fue dirigente de la Internacional Comunista y fundador, junto a Vitorio Codovilla, del PCA. Asimismo, ha sido reconocido por su participación en la sublevación de Luiz Carlos Prestes ocurrida en Brasil en 1935.

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007. El destacado es nuestro.



A nuestro parecer, la confrontación empírica y teórica nos conduce a la noción de internacionalismo proletario del siglo XIX en el cual confluyen diversas tradiciones políticas e ideológicas como el anarquismo, el comunismo, el socialismo y el humanismo<sup>19</sup>.

A continuación, retomaremos las reflexiones de algunos pensadores clásicos y contemporáneos que hacen referencia al concepto señalado. Así, a lo largo de las obras de Karl Marx y Frederick Engels podemos encontrar numerosas citas vinculadas al internacionalismo proletario. Un texto clave es el *Manifiesto del Partido Comunista* (1975), en donde ambos pensadores resumen "la teoría de la lucha de clases y el papel revolucionario histórico mundial del proletariado, creador de una sociedad nueva, de la sociedad comunista" (Lenin en: Marx y Engels 1975: I). Estas palabras sintetizan los fundamentos del internacionalismo proletario, y por ende la solidaridad de las clases oprimidas, que se condensa en la frase "proletarios de todos los países, uníos!" (Marx y Engels 1975:78).

Lenin, como continuador del pensamiento de Marx y Engels, también retoma el tema del internacionalismo. En su obra *La revolución proletaria y el renegado de Kautsky* (1971), Lenin discute con Karl Kautsky<sup>20</sup> en el marco de la Primera Guerra Mundial y expresa que el deber de todo internacionalista y revolucionario no es razonar "desde el punto de vista de "mi país" sino desde el punto de vista de mi preparación en la aceleración de la revolución mundial" (Lenin 1971:138). Entonces, el internacionalismo constituye un tipo de táctica que radica en hacer todo lo posible en un país (La URSS para el caso de Lenin) "por el desarrollo, el apoyo y el despertar de la revolución mundial" (Lenin 1971:143).

De los pensadores y revolucionarios de América Latina no podemos obviar a Ernesto "Che" Guevara quien también hace alusión al internacionalismo proletario. En el discurso dado

---

<sup>19</sup> El humanismo es una doctrina que surge en el Renacimiento y, si bien tiene varios significados, posee una mirada antropocéntrica en la que el ser humano es el eje de sus planteos, problematizaciones y preocupaciones. Aníbal Ponce, intelectual del PCA, señala en *Humanismo Burgués y Humanismo Proletario*, que Stalin, en una de sus obras decía que para el comunismo "el capital más precioso es el hombre" (Stalin en Ponce 1975:84). Asimismo, Ponce piensa que el humanismo proletario está representado por Rusia y el hombre soviético. Él dice: "El hombre como factor consciente de la evolución; el hombre, transformando a la naturaleza y a la sociedad de acuerdo a un plan minuciosamente elaborado; el hombre que ha dejado de ser el esclavo sumiso o desesperanzado para convertirse en el dueño completo de sus fuerzas: ese es el hombre soviético que introduce su voluntad a lo que parecía inaccesible" (Ponce 1975:116). Se piensa en un hombre -categoría que también incluye a las mujeres- como fin último y omnipotente que es capaz de decidir sobre sus propios designios y de controlar a la naturaleza.

<sup>20</sup> Karl Kautsky, figura relevante de la socialdemocracia alemana, nació en Praga en 1854. Desde joven vivió varios años en Viena junto a su familia y hacia 1875 se acercó al movimiento socialista. Si bien por aquellos años ya conocía las obras de Marx, recién en 1880, con una fuerte formación positivista, profundizó en el estudio del mismo. Intercambió correspondencia con uno de sus referentes e iniciadores en el marxismo, Engels, a quien tuvo posibilidad de conocer personalmente (Kautsky 2002 [1899]). Sin embargo, Kautsky, ha obtenido más fama por sus discusiones con Lenin que por su producción teórica. Uno de los debates centrales entre ambos giraba en torno del imperialismo. Lenin sostenía que el imperialismo, como resultado del desarrollo capitalista, tendía a la concentración y centralización del capital. Por el contrario, Kautsky, planteaba que el imperialismo era un tipo de política producto del capitalismo industrial con una tendencia a anexionar o someter regiones agrarias. Además, pensaba que el capitalismo podía llegar a pasar por una nueva etapa, la del ultraimperialismo, en la cual los imperialismos se unirían y dejarían de competir entre ellos (Lenin 2004).

en la conmemoración del segundo aniversario de la integración de las Organizaciones Juveniles del 20 de Octubre de 1962, intitulado "Qué debe ser un joven comunista", Guevara señala:

se plantea a todo joven comunista ser esencialmente humano, ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo, desarrollar al máximo la sensibilidad hasta sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo y para sentirse entusiasmado cuando en algún lugar del mundo se alza una nueva bandera de libertad.

El joven comunista no puede estar limitado por las fronteras de un territorio: el joven comunista debe practicar el internacionalismo proletario y sentirlo como cosa propia (Guevara 1995:165-166).

La exploración de fuentes secundarias también ha sido relevante en la búsqueda de antecedentes sobre solidaridad e internacionalismo proletario. De esta manera, con un perfil diferente a los pensadores anteriores pero igualmente interesante, Eugene Kamenka (1962) realiza un análisis de la ética marxista, que si bien no apunta directamente hacia el internacionalismo y solidaridad proletarios, es de gran importancia porque analiza tanto la posición ética y moral de los escritos de Marx joven y maduro, así como la posición de Engels, sus seguidores y del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Este aspecto tiene particular interés porque analiza la moral soviética a través de algunas obras y discursos, mostrando que el internacionalismo y la hermandad internacionalista de los trabajadores como una exigencia principal de la moral comunista.

Como parte de la literatura soviética difundida por el PCA, Bagláí Marat (1984) nos describe las bases del internacionalismo proletario y la solidaridad de clases de los trabajadores que pregonan los sindicatos soviéticos y el PCUS, y que se remontan a los postulados teóricos de Marx y Engels para ser posteriormente recogidos por Lenin. Estos veían en el internacionalismo proletario un medio para superar el nacionalismo (tema planteado en *El Manifiesto Comunista*) para que el movimiento obrero y sindical creciera y para luchar por la emancipación obrera y combatir contra el capitalismo. Según Marat, este principio es el que inspira la actividad internacional de los sindicatos soviéticos, cuyo máximo deber internacionalista es el de ayudar a sus hermanos de clase extranjeros oprimidos.

De mayor actualidad, el activista y pensador James Petras define solidaridad en términos que se aproximan al concepto de internacionalismo proletario:

SOLIDARIDAD  
Nombre del profesor T. Rodríguez -

El concepto marxista de solidaridad [...] enfatiza la solidaridad de clases en el interior de la misma, la solidaridad de los grupos oprimidos frente a los explotadores extranjeros. Alude a la acción común de los miembros de una clase que luchan por intereses comunes y por un mayor bienestar colectivo.

En esta noción de solidaridad se incluyen los intelectuales que escriben y hablan sobre la lucha de los movimientos sociales y se comprometen a compartir sus consecuencias políticas (Petras, 1999:180).

Definimos, entonces, solidaridad en el sentido que le otorgan los propios militantes<sup>21</sup> del PCA, es decir como **internacionalismo proletario**, concepto que manifiesta la unidad, la lucha y la fraternidad de los grupos oprimidos frente a un enemigo común (según el momento histórico: burguesía, imperialismo o fascismo). De esta forma, utilizaremos ambos términos como equivalentes.

### 2.3. Acción solidaria y relaciones sociales

Previamente explicábamos que nuestro objetivo no era hacer un análisis filosófico antropológico de la solidaridad sino limitarnos a realizar un breve rastreo del término, ejercicio que nos ha conducido al concepto de internacionalismo proletario.

No obstante, durante el análisis teórico y su confrontación con las fuentes, comenzamos a pensar que detrás la práctica solidaria se estaba ocultando un tipo de accionar. En el transcurso de la investigación pudimos realizar un examen más refinado y precisar lo que nuestro estudio nos indicaba. Así, comenzamos a evaluar la posibilidad de que la solidaridad fuese un tipo de acción de intercambio sobre la que se ocultan relaciones sociales e intereses. Al respecto, retomamos a Pierre Bourdieu, quien define a la teoría de la acción<sup>22</sup> del siguiente modo:

La teoría de la acción que propongo (con la noción de *habitus*) equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin (Bourdieu 1999:166).

<sup>21</sup> Aplicamos el concepto de militante a todos aquellos sujetos -afiliados o no al PCA- que ejercen una práctica política.

<sup>22</sup> Cabe mencionar que detrás del planteo de Pierre Bourdieu se encuentran las elaboraciones teóricas de Max Weber, quien definió a la acción social como: "una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo" (Weber 1996:5). Con posterioridad, Weber amplía esta explicación y señala: "La acción social [...] se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras. [...] Los "otros" pueden ser individualizados o conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocidos" (Weber 1996:19).

De este modo, nuestro objetivo consistirá en vislumbrar y analizar la existencia de relaciones sociales y motivaciones que se disimulan detrás del ejercicio de la solidaridad.

Existen numerosas definiciones de relación social que varían según el basamento teórico, epistemológico y político que coexiste detrás de cada una. Al respecto, el Heinz Hillmann nos acerca al siguiente enunciado:

Concepto elemental de sociología introducido por E. Dupréel, L. von Wiese y A. Vierkandt para designar las influencias mutuas y las formas de conducta (en definitiva, las motivaciones, las atribuciones de sentido y el establecimiento de objetivos que las sostienen) entre personas organizaciones e instituciones de una sociedad o entre sociedades (Heinz Hillmann 2004:770).

Esta definición, que resulta ser introductoria y orientadora sobre la conceptualización de las relaciones sociales, es de índole sociológica, sin comprender elementos económicos, ideológicos y políticos que posee toda relación social. Por lo tanto, estaría contemplando las relaciones sociales solo como una interacción entre individuos.

Por el contrario, nosotros entendemos el término relaciones sociales como las relaciones del género humano entre sí y con la naturaleza. Ellas contienen componentes de carácter simbólico, político, ideológico y económico. Siguiendo a Eric Wolf, pensamos las relaciones como si tuvieran fuerza: "las relaciones someten a sus imperativos a las poblaciones humanas, hacen que la gente se alinee socialmente y comunican una direccionalidad a los alineamientos producidos" (Wolf 1997:346).

En las *Tesis sobre Feuerbach*, Marx y Engels señalan que "Feuerbach resuelve la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de relaciones sociales" (Marx y Engels 1973:10). La esencia humana de la que hablan Marx y Engels, se corresponde con que hombres y mujeres no solo viven en sociedad sino que además la producen para vivir (Godelier 1998). El ser humano es un "animal que vive en sociedad", es un "animal social", que simultáneamente la construye porque tiene la capacidad de simbolizar e imaginar. A ello, Godelier agrega que la existencia social requiere de dos fuentes: el intercambio o el contrato y lo no contractual o transmisión. Es el intercambio, el fenómeno que más nos llama la atención y que a nuestro juicio se relaciona con la solidaridad.

Intercambiar no es un fenómeno puramente económico, sino que detrás de él se expresan, parafraseando a Mauss (1971) todo tipo de instituciones: religiosas, políticas, morales, jurídicas, etc. Sobre esta base, retomaremos algunas elaboraciones teóricas relacionadas al análisis del don con el fin de reflexionar sobre el ejercicio de la solidaridad en

los brigadistas del PCA, quienes expresan un tipo de relación social entre, al menos, dos partes: el PCA y los sandinistas.

El don, tema profundamente trabajado desde la antropología, está vinculado con el ejercicio de dar. La raíz *do-* significa dar en el conjunto de las lenguas indoeuropeas, siendo las acciones dar y tener parte de esta tradición (Benveniste 1983). Además, como indicáramos antes, la solidaridad y el dar resultan ser una preocupación de la filosofía occidental que se extiende hasta el presente. Descola señala que Aristóteles en su obra *Ethica Nicomachea* reflexionó sobre el intercambio social y planteó que la "reciprocidad en las relaciones de intercambio es lo que asegura la cohesión de los hombres entre sí" (Descola 2005).

Nuestra tesis descansará en las producciones teóricas de Maurice Godelier, Marcel Mauss y Pierre Bourdieu. Asimismo, recogeremos las reflexiones de otros pensadores clásicos en antropología como Bronislaw Malinowky, Marshall Sahlins y Levi Strauss.

Dentro de esta tradición, Marcel Mauss (1971) en *Ensayo sobre los dones* fue uno de los primeros en preguntarse por qué se dona y qué hace que la cosa donada se devuelva. A través de un abundante material etnográfico busca una explicación a este tipo de prestaciones, que define como fenómeno social total porque se encuentra atravesado por todas las instituciones: religiosas, jurídicas, económicas, morales, políticas y familiares. El autor halla una solución por el lado de las creencias espirituales indígenas, planteando que las cosas poseen un espíritu o una fuerza que hace que se las devuelva o que las obliga a retornar. Esta explicación dejó inconformes a muchos intelectuales quienes, con posterioridad, criticaron a Mauss. Uno de ellos fue Levi Strauss (1971) que valoró la obra del sociólogo francés pero lo criticó por haberse quedado en un nivel empírico de análisis. Según Levi Strauss, Mauss debería haber indagado en la realidad subyacente. De esta manera, el filósofo buscó una respuesta en las estructuras mentales inconcientes estableciendo que la vida social es fundamentalmente intercambio.

La discusión no terminó ahí y el antropólogo Maurice Godelier (1998) cuestionó a ambos. A Mauss, por lo que decíamos anteriormente, y a Levi Strauss por priorizar lo simbólico por sobre lo imaginario. Más concretamente, Godelier discute con el estructuralismo levistrausiano y se pregunta no solo por la relación dar-recibir-devolver sino también por aquellos objetos que se guardan. Una de los planteos más interesantes de Godelier es que considera al don como una práctica que se expresa en nuestras sociedades capitalistas, aunque de un modo laico. Él opina que el don se ha modernizado y que se encuentra en todas partes.

El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1999) problematiza y teoriza sobre el intercambio desde la teoría de la acción y la relevancia de los bienes simbólicos. A su juicio, se crean ciertas condiciones objetivas para que los agentes sociales tengan interés en el desinterés. Como consecuencia los obsequios gratuitos no existen ya que existe un desconocimiento colectivo

que está inscrito en las estructuras objetivas y mentales, excluyendo la posibilidad de pensar de otro modo (Bourdieu 1999:163). Al decir de Bourdieu son prácticas que poseen “verdades dobles”, por una lado lo que los sujetos creen y por otro el interés que oculta toda relación de intercambio y donación.

Asimismo, recogemos algunos lineamientos de investigadores contemporáneos como Luis Cardoso de Oliveria (2004), Joan Picas Contreras (2006) y Bernard Hours (2006) que vinculan solidaridad, don, reciprocidad e intercambio con casos y contextos de los más variados.

Cardoso de Oliveira retoma la categoría del don para abordar la relación entre honor y reciprocidad en la resolución de disputas en algunos juzgados brasileños. Picas Contreras, retoma e indaga sobre el concepto de solidaridad y lo vincula con el intercambio al interior de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Realiza un *racconto* histórico y teórico sobre la solidaridad y el intercambio de notable riqueza. Por último, Hours también efectúa un valioso aporte de interpretación sobre la relación entre solidaridad y ONG.

Por otra parte, las categorías de don y reciprocidad han estado generando un importante debate en los últimos años (Matta 2008, Abduca 2007, Descola 2005). Sin querer adentrarnos en esa rica discusión, pensamos que el don contiene a la práctica recíproca. Frente a ello, consideramos relevante retomar a algunos antropólogos y sociólogos clásicos como Malinowsky (1991 [1926], 1986), Sahlins (1974), Gouldner (1979), Descola, entre otros, ya que problematizaron sobre estos temas. Además, opinamos que sus observaciones no dejan de ser significativas para pensar el presente. En este sentido, Malinowsky aborda en algunos pasajes de sus obras el tema del intercambio en las Islas Trobriand, notando una suerte de lógica recíproca en la “vida tribal”. El autor abunda en ejemplos etnográficos como por ejemplo el intercambio ceremonial de brazaletes y collares, denominado *Kula*:

El Kula es un tipo de intercambio intertribal de gran envergadura [...] Dos tipos de artículos, y solamente dos, circulan en sentido contrario a lo largo de esta ruta. En el sentido de las agujas del reloj se desplazan constantemente artículos de un tipo: los largos collares de concha roja, llamados *soulava*. En el sentido contrario se desplazan los del otro tipo: los brazaletes de concha blanca, llamados *mwali* (Malinowsky 1986:95).

En *Economía de la edad de piedra*, Marshall Sahlins también aborda la reciprocidad. El autor elabora una tipología de las reciprocidades: *reciprocidad generalizada*, que es extremadamente solidaria, generosa y altruista. Se da alguna cosa aunque no se reciba nada a cambio; *la reciprocidad equivalente*, es un intercambio en el cual se da pero se espera algo equivalente y sin demoras a cambio; y la *reciprocidad negativa* a través de la cual se busca

obtener alguna ventaja o beneficio dando lo menos posible o nada. Estos "tipos ideales" de reciprocidad se vinculan con la cercanía y estrechez de los lazos sociales, en particular con las relaciones de parentesco. Así, la reciprocidad generalizada se suele observar entre parientes cercanos y amigos. En cambio, la distancia parental tiende a hacer surgir los otros tipos de reciprocidad.

Alvin Gouldner, elabora una distinción entre reciprocidad y complementariedad a través de una crítica al funcionalista estadounidense Talcott Parsons. De esta manera, la reciprocidad implica que "lo que una parte recibe de la otra exige cierta retribución, de modo que el dar y el recibir están en mutua dependencia" (Gouldner 1979:227). En cambio, la complementariedad significa que los derechos de unos son las obligaciones del otro. Según Gouldner, la reciprocidad es universal y tiene dos exigencias mínimas: es ayudar a quien te ha ayudado y no perjudicar a quien te ha ayudado. Así, para el autor, la reciprocidad es una norma y un mecanismo involucrado en el mantenimiento estable del sistema social e iniciador de de la interacción social.

Con una mirada diferente, Philippe Descola habla de modos de relación que modulan las formas de identificación. Estos modos de relación pueden estar repartidos en dos grupos: el primero esta relacionado a vínculos entre términos semejantes e incluye el intercambio, la predación y el don; en cambio el segundo refiere a vínculos entre términos no equivalentes y abarca la producción, la protección y la transmisión. Para Descola el intercambio exige una contrapartida, por el contrario el don no espera compensación.

Los análisis, elaboraciones teóricas y aplicación a casos empíricos son numerosos en antropología. Por lo tanto, para no dilatar más este apartado y darle un cierre, nos gustaría hacer una aclaración.

Muchos de los abordajes sobre la teoría del don y la reciprocidad se realizan desde la antropología económica. No obstante, nosotros pensamos que la presente tesis no es un trabajo pasible de ser categorizado dentro de esta especialidad. Por el contrario, retomamos conceptos e ideas que forman parte de debates clásicos en antropología y que han sido continuados, reapropiados y transformados por numerosos intelectuales para analizar diferentes temáticas. Además, hemos recogido los aportes de otros investigadores que no vienen exclusivamente del campo de la antropología económica. Así, sostenemos que las delimitaciones crean fronteras entre disciplinas restringiendo el avance de las ciencias sociales.

¿Por qué emprender el estudio de la solidaridad del Partido Comunista con Nicaragua desde la perspectiva del don? Porque con posterioridad a la lectura y reflexión de la bibliografía primaria y secundaria así como de algunas fuentes escritas y orales, empezamos a sospechar que el don no era una categoría en desuso sino que podría existir en todas partes, aunque de manera diferente. En nuestra sociedad, aun bajo el predominio del modo de producción

capitalista, también operaría el don pero probablemente de manera laicizada (Godelier 1998). Sobre la base de una hermenéutica de la sospecha<sup>23</sup> -entendiendo hermenéutica como la ciencia de la interpretación (Ricoeur 1976:55)- percibimos que detrás de las prácticas solidarias podrían existir otras significaciones, intencionalidades y relaciones.

De este modo el don y el acto de donar contiene la siguiente relación: dar, recibir y devolver. Lo que se recibe y devuelve puede ser material o simbólico y suele haber un intervalo temporal entre ambos actos. Según Bourdieu, el tiempo que transcurre entre el obsequio y el contraobsequio permite que cada parte de la relación sienta su presente como gratuito. Una de las características de esta acción es que implica obligaciones -muchas veces de orden moral- y puede estar ausente del cálculo orientado a la maximización de beneficios. Sin embargo, el obsequio gratuito no existe. Los sujetos suelen ignorar o negar la verdad objetiva del intercambio. En este sentido, existen ciertas condiciones objetivas para que los agentes sociales tengan interés en el desinterés.

Pero, ¿qué significa donar? Según Maurice Godelier, retomando a Mauss (1998:24) señala que "donar supone transferir voluntariamente alguna cosa que nos pertenece a alguien que creemos no puede negarse a aceptarla." El donante y el donatario pueden ser individuos o grupos y el acto de donar puede ser colectivo o individual.

El acto de donar funda una doble relación entre el que da y el que recibe: por un lado, establece una relación de solidaridad, porque se comparte lo que se tiene; y por otra parte sustenta una relación de superioridad ya que el que recibe contrae una deuda con aquel, generándose dos movimientos, de aproximación y de alejamiento. No obstante, no siempre se intercambia por razones de poder y dominación sino, por el contrario, para fortalecer o contribuir a la comunión, los vínculos y la comunicación entre las partes (Godelier 1998).

De esta forma, analizaremos las prácticas solidarias del PCA y la FJC haciendo una lectura hermenéutica de las fuentes pero siempre a la luz de estos lineamientos teóricos.

## **2.4 Metodología:**

En esta instancia, nos abocaremos al análisis de nuestra elección metodológica para lo cual nos centraremos en la descripción y fundamentación de múltiples técnicas cualitativas adoptadas para abordar nuestro objeto de estudio y referente empírico.

---

<sup>23</sup> Paul Ricoeur, en su obra, *Introducción a la simbólica del mal*, realiza un análisis filosófico extremadamente complejo sobre la hermenéutica, en donde ubica a algunos pensadores dentro de una hermenéutica de la "sospecha". Él señala que "la reflexión requiere una interpretación reductora y destructiva pues la conciencia es, en primer lugar, conciencia falsa. [...] el alcance de esta desmitificación aparece en todo su sentido cuando reubicamos al mismo Freud entre los grandes maestros de la "sospecha", desde Rochefoucauld a Nietzsche y Marx. Quizá la proximidad entre Freud y Nietzsche sea la más esclarecedora. Para ambos, lo dado en primer lugar no es la conciencia, sino la conciencia falsa, el prejuicio, la ilusión. Esa es la razón por la que debe interpretarse la conciencia" (Ricoeur 1976:70).



Cuando hablamos de referente empírico, queremos decir campo o, en otras palabras, "la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen" (Guber 2005:83). De esta forma, nuestro referente empírico está constituido por el PCA, la FJC y el MBLGSM, cuyas expresiones solidarias para con Nicaragua se manifestaron a lo largo de la década de 1980. Realizamos un recorte temporal que abarca un poco más de una década: desde 1979, año del triunfo revolucionario, hasta 1990, fecha en que el FSLN es derrotado en las urnas. Podemos decir, entonces, que ubicamos nuestro tema de investigación en el plano de la historia reciente.

No obstante, creemos que nuestro objeto de estudio puede ser analizado desde diferentes enfoques, niveles de análisis y escalas espacio temporales porque es posible abordarlo desde las ciencias sociales en general, y en particular desde la historia y/o la antropología. Así, analizaremos El MBLGSM -incluyendo al PCA y la FJC- mediante la combinación de las siguientes estrategias y perspectivas:

a) la articulación de tres configuraciones espaciales o campos: la partidaria, la nacional y la latinoamericana. Este punto es sumamente relevante porque nos permite distinguir diversas escalas de interpretación de los fenómenos. Entonces, partiremos de una situación más singularizada en el espacio y el tiempo, pero sin rechazar las escalas y niveles de interpretación mayores. Bensa, siguiendo a Bateson, dice que "las relaciones entre los hechos observados y los diferentes contextos de los cuales dependen deben ante todo ser comprendido como un proceso" (Bensa 1996:6).

b) La contemporaneidad de nuestro objeto de estudio nos posibilita trabajar con fuentes escritas y orales. Concretamente, trabajaremos con fuentes escritas primarias -éditas e inéditas-, fuentes escritas secundarias, entrevistas y numerosas notas de campo. La información provista por estas fuentes será confrontada<sup>24</sup>.

c) trabajaremos desde una perspectiva interdisciplinaria, en particular, entre la antropología y la historia porque coincidimos con Marc Augé en que:

las dos disciplinas guardan [...] una relación de proximidad que corresponde a la naturaleza de su objeto: si el espacio es la materia prima de la antropología, se trata aquí de un espacio

---

<sup>24</sup> La confrontación de fuentes es, a veces, vinculada con la estrategia denominada triangulación, la cual no posee un criterio único para definirla. Denzin describe la triangulación como "un plan de acción que le permite al sociólogo recuperar los sesgos propios de una determinada metodología. El proceso múltiple de triangulación se da cuando los investigadores combinan en una misma investigación variadas observaciones, perspectivas teóricas, fuentes de datos y metodologías" (Denzin en: Vasilaschis 2001:65). Rosana Barragán, señala que "triangular es el acto de tener más de una fuente o datos que apuntalan a un solo punto. Implica reunir datos desde distintas perspectivas o ángulos, permitiendo aumentar la "validez": se trata de un control cruzado: La triangulación permite que diferentes fuentes puedan ser utilizadas para corroborar o no la información." (Barragán 2001:101).

histórico, y si el tiempo es la materia prima de la historia, se trata de un tiempo localizado, y en este sentido un tiempo antropológico (Augé 1996:15).

Sobre la base de lo expresado por Augé, pensamos que existen importantes antecedentes de estudios que combinan las estrategias de la antropología y la historia que avalan nuestra propuesta interdisciplinar.

La vinculación entre la antropología y la historia ha sido fluctuante, produciéndose alejamientos y acercamientos, así como discusiones al interior de cada una de ellas. Por ejemplo, el antropólogo Evans – Pritchard, hacia 1950, había planteado la necesidad de explorar el pasado de las sociedades de las que se ocupaba la antropología y que ella misma fuese una especie de historiografía (Viazzo 2003:131). Asimismo, existen otros pensadores que han llevado a la práctica la interdisciplinariedad, como Eric Wolf, Marshall Sahlins (desde la antropología) o Carlo Guinzburg, Giovanni Levi, Carlo Poni (desde la historia). Tal vez, uno de nuestros mayores referentes e inspiradores sea Eric Wolf, quien, por los años de 1980, decía en *Europa y la gente sin historia*: “Escribí el libro como antropólogo, pero también recurrí a la historia y a las ciencias sociales” (Wolf 1997: IX). Igualmente, señalaba “que la historia informada teóricamente y la teoría informada históricamente deben conjuntarse para explicar poblaciones especificables en el tiempo y en el espacio, tanto como resultados de procesos significativos como portadores de ellos” (Wolf 1997:19). A la luz de estas ideas que implican el entrelazamiento de la teoría antropológica y la historia, analizaremos El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín, desde dos dimensiones:

- 1) La dimensión histórica, en donde articularemos nuestras elecciones teóricas con los datos empíricos;
- 2) y la dimensión propia de los actores o dimensión subjetiva.

De esta forma, evidenciamos un claro apoyo a una perspectiva de trabajo interdisciplinaria, la cual es visiblemente una elección epistemológica y metodológica. No obstante, coincidimos con Nacuzzi (2007:15) en que “cualquier trabajo científico es interdisciplinario aunque no lo parezca ni explicita.” Esto se debe a que cualquier investigación se halla traspasada por la incorporación de saberes mediante el uso de fuentes y por un “conocimiento no basado en fuentes” (Topolski en Nacuzzi 2007). Este último se caracteriza por ser un conocimiento adquirido por el propio investigador, como por la asimilación de conocimientos producidos por investigadores de diversas disciplinas. Entonces, señala Topolski,

que un historiador<sup>25</sup> se puede servir de: "1) Los resultados de sus propias experiencias (su experiencia general); 2) los resultados de sus propios estudios del pasado; 3) los resultados de la investigación histórica; y 4) los resultados de la investigación en el área de otras disciplinas" (Topolsky en Nacuzzi 2007:15-16).

Pensamos que este enfoque es más enriquecedor porque nos posibilita hacer nuevas preguntas a las fuentes, así como elaborar un mecanismo de control de nuestra propia investigación, comparando nuestras argumentaciones con la de los investigadores de otras disciplinas. De este modo, creemos que la información extraída de las fuentes puede ser más enriquecedora si planteamos preguntas más variadas e innovadoras, lo cual demanda amplios conocimientos. Igualmente, aunque las fuentes son de gran importancia, nuestro acercamiento erudito no basta. Debemos realizar preguntas inteligentes que en gran medida estarán influenciadas por nuestros valores, criterios de selección y conocimientos históricos y teóricos. (Topolsky 1982).

## 2.5 Las técnicas de investigación cualitativas

Según la investigadora brasileña De Sousa Minayo (1995), existen múltiples técnicas de investigación cualitativa a las cuales conjuntamente denomina **metodologías de investigación cualitativa**. Ellas son capaces de incorporar el tema "del **significado** y de la **intencionalidad** como inherentes a los actos, a las relaciones y a las estructuras sociales, siendo estas últimas tomadas tanto en su origen como en cuanto a su transformación, como construcciones humanas significativas" (De Souza Minayo 1995:8).

Siguiendo a esta investigadora, podemos decir que dentro de las metodologías de investigación cualitativa realizaremos trabajo de campo a partir de tres técnicas básicas: observación participante, entrevistas y búsqueda, clasificación y análisis de fuentes escritas.

Las razones de nuestra elección metodológica se corresponden con los objetivos de la investigación y con el enfoque etnográfico adoptado, por lo que debemos combinar la observación por medio de la participación (Hermite 2002) a través de las fuentes escritas y orales, las cuales nos proporcionarán el campo de observación.

Y aquí corresponde hacer un breve paréntesis para reflexionar sobre nuestra experiencia de campo y la búsqueda de fuentes escritas.<sup>26</sup>

El rastreo de documentación escrita no fue fácil y se realizó en varios reservorios bibliográficos, entre ellos el Comité Central del Partido Comunista de la Argentina (CC PCA) y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CEDINCI). Sin embargo, al momento de consultar el archivo del CEDINCI, éste no nos aportó nueva información porque

<sup>25</sup> Si bien Topolski habla de historiadores, nosotros hacemos extensivo su planteo a otras disciplinas sociales.

<sup>26</sup> Sobre trabajo de campo y entrevistas hablaremos en el apartado 2.8

las fuentes halladas allí estaban presentes en el Comité Central. De esta manera, optamos por trabajar en el CC PCA porque contaba con más documentación y con la presencia de algunos de los actores que participaron en el MBLGSM. Esto último fue esencial para nosotros porque pudimos conocer brigadistas y/o contactarnos con otras personas a fin de realizar futuras entrevistas.

No obstante, el relevamiento en el Comité Central no fue tarea sencilla porque, además de tener un horario de atención reducido, me encontré con un archivo en construcción, con lo cual los numerosos textos impresos estaban desordenados. Igualmente, el edificio del CC PCA presentaba algunas habitaciones deterioradas y con humedad lo que nos hacía sospechar que algunos documentos podrían estar perdidos o deteriorados.

Por otra parte, es probable que hasta el momento no hayamos podido tener acceso a otra documentación más "secreta" ya que los partidos políticos suelen poseer cierta información que no es revelada públicamente por más que sea "una verdad a voces". Otra dificultad es que nosotros no formamos parte de esa institución, es decir que somos un otro desconocido hacia el cual es muy factible que sus militantes presenten cierta desconfianza.

Nos parece importante hacer esta reflexión metodológica de nuestro trabajo de campo porque los obstáculos que se nos presentaron posiblemente se verán reflejados en nuestra investigación.

De esta forma, la variedad de técnicas de investigación que hemos seleccionado se corresponde, como sostiene Necker (1984), con la naturaleza de la investigación. Según él, las particularidades de la investigación dependen de la teoría y los problemas que se plantea la misma así como de las fuentes disponibles. En este sentido, pensamos que trabajar con fuentes escritas también es hacer trabajo de campo. El carácter antropológico de la tesis no dependerá tanto de la metodología, sino del tipo de preguntas que le hagamos a las fuentes y a la búsqueda del "otro" en nuestros documentos.

## **2.6. Las fuentes de información**

Virginia Ayllón señala que "las fuentes de información son aquellas que proporcionan datos, referencias antecedentes, comparaciones sobre determinados aspectos de la realidad y el pensamiento" (Ayllón en Barragán 2001: 268).

De esta manera, existen dos grandes vías para obtener fuentes de información: mediante la observación<sup>27</sup>, creando fuentes por medio de encuestas y entrevistas; y mediante

---

<sup>27</sup> Existe abundante bibliografía sobre metodología de la investigación en antropología. Al interior de esta vastedad, uno de los temas más discutidos es la práctica de la observación participante. Por ejemplo, Junker categoriza la observación y participación de la siguiente manera: 1) participante completo; 2) participante como observador; 3) observador como participante; 4) observador completo (Junker en Hermite 2002:285). Si bien la antropóloga argentina Esther Hermite pone en cuestionamiento esta clasificación por su carácter estático y poco fructífero, a

el uso de fuentes escritas producidas por otros (Barragán 2001). Además, dentro de las fuentes de información, podemos encontrar fuentes primarias y secundarias. Las primeras poseen información sobre acontecimientos, actividades, instituciones, sujetos individuales y colectivos. Es la primera referencia sobre nuestro objeto de estudio. Las segundas forman parte de aquella documentación producto del análisis de los investigadores a partir de las fuentes primarias.

Además, es importante mencionar que existen varios tipos de fuentes:

- Fuentes escritas: fuentes oficiales de carácter gubernamental, fuentes empresariales, fuentes privadas, fuentes literarias, publicaciones periodísticas;
- Fuentes visuales: fotografías, filmaciones;
- Fuentes orales: entrevistas.

En torno a este tema, Lidia Nacuzzi (2002), señala que las fuentes escritas pueden ser papeles manuscritos nunca editados, así como también fuentes editadas. Sobre la base de esta clasificación, podemos decir que nosotros trabajaremos con fuentes primarias escritas y editadas, en su mayoría publicaciones periodísticas:

- Periódicos y Revistas: *¿Qué Pasa?* semanario del Partido Comunista de la Argentina; *Nueva Era*, revista mensual del Partido Comunista de la Argentina; *Barricada*, órgano de prensa oficial del FSLN; y artículos de otros periódicos y revistas nacionales<sup>28</sup>.
- Fuentes oficiales del Partido Comunista de la Argentina: Proyectos de estatutos, tesis políticas y documentos partidarios.
- Fuentes literarias: poesías y diarios de viaje de los brigadistas comunistas, libros escritos por los actores de los sucesos que estamos analizando.

Y también con fuentes orales (entrevistas de producción propia), fuentes visuales (fotografías) y numerosas notas de campo personales.

---

nosotros nos resulta interesante para reflejar la complejidad de las fuentes de información, particularmente la observación y la participación.

<sup>28</sup> Algunos de estos periódicos son *La Voz*, *Crónica*, *La Prensa*, entre otros. Durante nuestro trabajo en el archivo del PCA encontramos varios artículos de diarios y revistas que hacían alusión a la Brigada General San Martín. No obstante, los criterios de clasificación y archivo de los mismos no eran similares a los que nosotros usamos con lo cual algunos datos bibliográficos se han perdido. No obstante, nosotros pretendemos seguir con nuestra investigación más allá de la presente tesis por lo que en un futuro cercano buscaremos archivos donde podamos encontrar estos periódicos y revistas a fin obtener más información sobre los mismos y, tal vez, sobre otros diarios.

Cabe mencionar que el conjunto de fuentes escritas y visuales corresponden al recorte temporal 1979-1990, salvo excepciones. Por el contrario, las entrevistas orales fueron realizadas en el transcurso de los años 2007, 2008 y 2009.

## **2.7. El momento del análisis de las fuentes escritas**

Para abordar las fuentes escritas es necesario desarrollar una estrategia y metodología de trabajo ya que los documentos no han sido escritos para responder a nuestras preguntas: "debemos leer entre líneas buscando información sobre temas para los cuales esos papeles no fueron escritos" (Nacuzzi 2002:240). Para alcanzar este objetivo, creemos que debemos realizar una *crítica textual* y *contextual* de las fuentes. La *crítica textual* consiste en averiguar si el documento es una copia, si existen varias copias de la misma, si presenta alteraciones o falsificaciones, examinar la coherencia entre la fecha, lo escrito, el destinatario y el firmante. Este tipo de análisis implica adentrarse en el pensamiento, las intenciones y el contexto del autor. Sin embargo, debemos profundizar esta evaluación con la *crítica contextual* porque existen numerosos contextos que envuelven a la acción social. En palabras de Nacuzzi:

tendremos en cuenta el contexto de enunciación (atendiendo a incoherencias, incomprensiones, distorsiones que pudo haber producido el escribiente, sea un tribunal, un funcionario, un militar, un misionero, un etnógrafo), el contexto cultural o de las relaciones sociales que puede poner en evidencia un escrito, el contexto de las situaciones sociales precisas que revelará diferentes posiciones en la sociedad, el contexto temporal que indicará cambios para un mismo tema considerado en largos períodos, y el contexto de los campos del discurso que puede mostrar los propósitos oficiales, los intereses particulares [...], las acciones que se escapan a ese marco oficial, lo que es aceptado por todos y lo que solo algunos comparten (Nacuzzi 2002:242).

Igualmente, pensamos que para aplicar esta estrategia de análisis debemos proseguir con el siguiente itinerario de trabajo:

1. **Conocer la fuente mediante su interrogación:** en esta etapa nos preguntamos por la autoría de la fuente. Esto es importante porque cada persona tiene un posicionamiento ideológico, ante lo cual el documento, por más simple que parezca, carece de neutralidad. Otra pregunta importante son los motivos y el destinatario de la fuente, es decir tratar de conocer la intención y los objetivos del autor del documento. También es relevante, interrogar sobre lo que dice y lo que omite la fuente. La omisión de información de las fuentes escritas puede sernos útil para hacernos nuevas preguntas.

2. **Balance de las fuentes. Alcances y limitaciones:** Esta instancia es fundamental porque debemos saber qué estamos buscando en la fuente. De este modo, resulta significativo tener en claro si buscamos datos para reconstruir determinados hechos o si estamos interesados en las visiones y perspectivas de los sujetos. En nuestro caso, estamos interesados en abordar ambos temas. Asimismo, debemos preguntarnos por la temporalidad y frecuencia de aparición del documento. Por último tenemos que explorar en profundidad el documento para ubicar lo que necesitamos y "descartar" aquellos datos que por el momento no son importantes.
3. **Organizar y planificar la extracción de los datos:** En esta etapa debemos fichar los documentos, catalogarlos u organizarlos a fin de procesar y sistematizar la información con posterioridad.

De alguna manera, nuestra propuesta metodológica, no difiere de las que solemos utilizar los antropólogos habitualmente. En este sentido, las fuentes escritas también deben seguir un riguroso análisis, al igual que las fuentes orales que registramos. Tanto las fuentes orales como escritas carecen de objetividad y requieren nuestro examen e interpretación. Para ambos casos, debemos mantener cierto distanciamiento de las fuentes, -aunque sin impedir el intercambio y la empatía- ya que la empatía en forma excesiva puede tentarnos a consultar solo aquella información que valide nuestras hipótesis planteadas de antemano (Farge 1991). Asimismo, en la búsqueda de las fuentes (escritas u orales) debimos establecer un *rapport* con los miembros del Partido Comunista, es decir mantener una relación cordial con ellos ya que son quienes nos brindan los materiales con los que trabajaremos. A diferencia de la microhistoria o la mayoría de los trabajos de antropología histórica nuestros sujetos de estudio están vivos o fueron testigos de aquella experiencia en Nicaragua. No obstante, para el caso que nos aboca, hemos seleccionado un microcosmos al que abordaremos desde una mirada antropológica; pero también haremos una reconstrucción histórica del mismo, apelando a los recursos metodológicos y teóricos de la historia. Esto se debe a dos razones:

- a) por un lado, a la ausencia de bibliografía sobre el tema que nos ocupa;
- b) por otro lado, porque queremos reconstruir y contextualizar nuestro objeto de estudio y su espacio social en determinada coyuntura, sin dejar de tener presente un tiempo mas prolongado.

En relación al último punto, coincidimos con Bensa (1996:10), en que "los procedimientos por medio de los cuales son construidos los acontecimientos, y conservados o alterados sus ecos en la vida social, se encuentran revelados en toda su diacronía." Es decir, que nuestro objeto

de estudio está atravesado por dos ejes temporales: diacrónico y sincrónico, en donde el pasado se transforma en un "presente anterior"; o sea estamos en presencia de un "sistema de contextos" que interactúan entre ellos y a través de los cuales los individuos operan (Bensa 1996:15). De esta forma, reconstruiremos el campo y analizaremos nuestro objeto de estudio mediante el cruce de los documentos escritos y las entrevistas.

En cuanto a las fuentes, podemos decir, como señalábamos en una nota al pie, que confrontar esta relacionado con lo que algunos metodólogos definen como triangulación. Al respecto, decíamos que existen múltiples interpretaciones sobre esta estrategia. Así, encontramos definiciones que apuntan a la confrontación de las fuentes para "validar" la investigación y otras que se centran en la articulación de teorías, fuentes y metodologías con el fin de enriquecer el trabajo investigativo. Por lo tanto, se puede recurrir a la triangulación para la verificación, la validación y la construcción de teoría.

Es substancial destacar que trabajar con fuentes escritas no significa restarle valor a la fuente oral, ni viceversa. Sostenemos que ninguna de las dos es más ni menos objetiva que la otra (ninguna fuente es objetiva) y ambas pueden ser creíbles. Si bien la fuente oral genera mayor controversia, posee una credibilidad diferente. Es decir, no hay fuentes orales falsas porque "las declaraciones "equivocadas" son psicológicamente "verídicas" y que esa verdad puede ser igualmente importante como los relatos factualmente confiables" (Portelli en: Schwarzstein 1984:43). Asimismo, es importante agregar que no usaremos solamente fuentes orales para reemplazar los documentos escritos. Muy por el contrario, colocaremos ambos tipos de fuentes en una relación de paridad. Siguiendo a Joutard (1999:219) "no se trata de favorecer a una en relación con la otra, considerándola como más "auténtica", sino de confrontar dos visiones como las dos facetas de una misma realidad." Ambos tipos de fuentes pueden ser analizadas, interpretadas y articuladas. Además, la fuente oral nos posibilita ilustrar, enriquecer, matizar, completar y hacer viviente la reconstrucción racionalizante a la que muchas veces puede llevar el documento escrito, aunque a veces señala una realidad más confusa de la que texto escrito indica. De esta manera, confrontaremos, integraremos y complementaremos las fuentes escritas y orales con el fin de "validar" y tener una imagen más completa del objeto de estudio.

## **2.8. Las fuentes orales**

Al igual que las fuentes escritas, las fuentes orales ocupan un espacio importante dentro de este trabajo por lo que se merecen un momento de reflexión.

Nosotros pensamos las entrevistas como una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones. Asimismo constituyen una instancia de observación



porque al material discursivo debemos añadirle la información sobre el contexto del entrevistado, sus características físicas y su comportamiento. Creemos que la entrevista es una de las posibles técnicas para acceder a las significaciones de los actores y conocer menciones sobre acciones pretéritas o presentes del entrevistado o de terceras personas (Guber 2005). Sobre esta base, consideramos que las entrevistas son muy importantes porque permiten la obtención de dos tipos de datos:

- a) aquellos que se refieren a hechos que aparecen relatados en las fuentes escritas,
- b) y aquellos datos relacionados al individuo entrevistado como sus valores, actitudes y opiniones.

En relación a este último punto, la entrevista es un instrumento privilegiado porque posibilita el habla y revelar valores, normas, símbolos, condiciones estructurales, representaciones de grupos determinados en condiciones históricas, socioeconómicas y culturales específicas (De Souza 1995). Creemos que las conciencias individuales guardan una relación dialéctica con la conciencia colectiva porque el pensamiento individual se integra en el conjunto de la vida social.

Existen diferentes tipos de entrevistas de las cuales hemos seleccionado -y puesto en práctica- las siguientes:

- **Entrevistas abierta:** el informante habla libremente sobre el tema propuesto.
- **Entrevista no dirigida "centrada" o "focalizada":** la conversación se profundiza sobre determinado tema sin planificación previa.
- **Entrevista semi-estructurada:** combina preguntas cerradas y abiertas.

En la entrevista abierta y no dirigida, el entrevistado adquiere más libertad para hablar sin estar condicionado por el investigador. Asimismo, ambas técnicas nos resultan relevantes tanto para comprender las competencias meta comunicativas de nuestro objeto de estudio, así como para -junto con la reflexividad<sup>29</sup>- ayudarnos a diferenciar los contextos, a detectar la presencia de los marcos interpretativos del investigador y de los informantes y así poder descubrir e

---

<sup>29</sup> El concepto de reflexividad proviene de la etnometodología, cuyo fundador es Harold Garfinkel. Los etnometodólogos le otorgan a los sujetos capacidad de crear y constituir el mundo. De esta forma, se rompe con la idea de que los individuos son meros actores pasivos reproductores de leyes. Dentro de este enfoque teórico, al lenguaje ocupa un papel central ya que se lo define como performativo. Como consecuencia el lenguaje tiene dos propiedades: la indexicalidad y la reflexividad. Esta última plantea que aquello que se dice no solo informa o describe la realidad sino que también la constituye.

incorporar universos del informante al universo del investigador (Guber 2001). Además, la entrevista no dirigida o abierta, si bien parte de una planificación, no cercena al entrevistado, a diferencia de la entrevista estructurada, que puede ser útil en determinadas circunstancias, pero que configura íntegramente el campo de investigación a partir del investigador.

Dentro de esta técnica de comunicación verbal, como lo es la entrevista, recurriremos, en algunas ocasiones, a la historia oral. Ella resulta ser un instrumento pertinente para la investigación porque permite acceder a las representaciones mentales de los sujetos, conocer la memoria de un grupo (Ferrarotti 1990) y concebir de una forma más amplia el pasado inmediato y su elaboración sociocultural como historia (Niethammer 1996).

Nuevamente, corresponde aquí hacer una reflexión metodológica sobre la técnica de la entrevista. Durante nuestro trabajo de campo conocimos sujetos que participaron directa o indirectamente del MBLGSM. A través de ellos nos pusimos en contacto con otras personas logrando establecer una cadena de informantes. Sin embargo, las situaciones de entrevista (lugar y tiempo para realizar la entrevista) y las personalidades de los sujetos fueron diferentes. Así, realizamos entrevistas en bares, casas y al aire libre y conocimos personas que parecían ser verborrágicas, tímidas, desconfiadas, simpáticas, abiertas o serias. Como consecuencia, nos vimos obligados a salir de nuestra planificación metodológica y aplicar diferentes tipos de entrevistas.

Por otra parte, pese a algunas dificultades que se nos presentaron, parte del trabajo de campo implicó tomar notas y volcarlas a un cuaderno de campo. Al igual que los obstáculos y tropiezos que tuvimos con las fuentes escritas, lo mismo nos sucedió con la recopilación de fuentes orales, lo que probablemente se expresará en nuestro escrito.

De este modo, complementaremos ambos tipos de fuentes para interpretarlas, hacerles nuevas preguntas y acceder a información que fue omitida en su forma escrita u oral al estar influenciadas por los acontecimientos políticos, económicos y administrativos de un momento histórico. Como explicábamos más arriba, no solo realizaremos una crítica textual sino también contextual (contexto de enunciación, cultural, de las situaciones sociales, temporal y de los campos de discurso) (Nacuzzi 2002). La crítica textual y contextual tienen gran relevancia para nosotros porque los textos pueden aparentar neutralidad o impersonalidad, cuando en realidad la escritura puede estar omitiendo, ocultando o exaltando cierto tipo de información que se corresponde con los deseos de quien escribe. Estos datos ocultos muchas veces suelen ser revelados por la palabra (Roulet 2003).

### 3. El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín

#### 3.1 Algunos datos generales sobre el MBLGSM

Luego del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, el nuevo gobierno sandinista y el pueblo nicaragüense se vieron obligados a enfrentar una guerra contrarrevolucionaria incitada por grupos conocidos como "Contras" que fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, país que también bloqueó económicamente -y en forma cada vez más creciente- a Nicaragua en medio de una coyuntura crítica para la economía mundial.

Esta situación de guerra y crisis tuvo consecuencias funestas para el pueblo y la economía local, lo cual generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países de las que participó el Partido Comunista de la Argentina y La Federación Juvenil Comunista, en particular, con la creación del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín.

Las brigadas comunistas se planificaron entre 1983 y 1984 y comenzaron a viajar a Nicaragua a partir de 1985. La primera brigada contó con ciento veinte brigadistas y fue la más numerosa. La segunda estuvo constituida por un contingente de treinta y seis personas y partió hacia Nicaragua en enero de 1986.

A principios de 1987 participaron dos brigadas más, una exclusiva de la FJC y otra denominada "Malvinas Argentinas", que representaba al Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO). La primera era una brigada del MBLGSM y estaba conformada por veintiocho personas (*Que pasa?* 1987:312:16). La segunda estaba integrada por veintiún personas<sup>30</sup> (*Que Pasa?* 1987:303:12) representantes de varias fuerzas políticas: Federación Juvenil Comunista, Partido de la Liberación, Partido Demócrata Cristiano, Juventud Radical-Corriente Nacional de Liberación, Movimiento Peronista 26 de Julio, Juventud Intransigente, Peronismo Revolucionario y Juventud Peronista de Capital Federal (*Que Pasa?* 1987:311:3).

No obstante, según documentos fechados en 1988, ese año se envió otra brigada de argentinos al corte de café, la cual estaba constituida por miembros del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín y la brigada Agustín Tosco<sup>31</sup>. Esta última también estaba formada por jóvenes de varios partidos políticos (*Que pasa?* 1988:356:6). Sin embargo, estas brigadas viajaban juntas. Al respecto, una nota periodística señala que se produjo un

---

<sup>30</sup> Los materiales hallados hasta el momento no brindan información precisa sobre estos últimos contingentes de brigadistas y suele ser confusa. Por ejemplo, en un artículo de *Que Pasa?* con fecha del 7 de enero de 1987, intitulado *Brigada Juvenil Unitaria hacia Nicaragua* (1987:303:12) se anunció que viajarían a Nicaragua 21 argentinos y que, con posterioridad, se incorporarían algunos representantes del Partido Socialista Auténtico (PSA). Sin embargo, en otra nota del 4 de marzo de 1987, el mismo semanario indicó que regresaron los 15 representantes que la habrían integrado (1987:311:3).

<sup>31</sup> Cabe mencionar la participación de varios argentinos, entre ellos algunos de la FJC, en las brigadas unitarias de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD). Ellas estaban integradas por personas provenientes de más de cincuenta países (*Que Pasa?* 1984:198:13; *Que Pasa?* 1987:303:12; *Café para Nicaragua Libre s/f*)

El PCA  
no lo a fuerder

replanteo en el seno del Movimiento de Brigadistas para incorporar gente de otros partidos (*Qué pasa?* 1988:356:6).

Dado que las experiencias solidarias abarcaron toda la década de 1980, corresponde remontarse a aquellos años para conocer la coyuntura nacional, ya que en el curso de pocos años se produjeron notables sucesos como la Guerra de Malvinas (1982), el fin de la última dictadura militar y la apertura democrática (1983). Estos hechos tuvieron importantes repercusiones en el país y al interior del PCA.

### 3.2. Coyuntura nacional

Hacia el año 1982, el régimen militar<sup>32</sup> se estaba resquebrajando y el presidente de facto, el teniente general Leopoldo F. Galtieri, intentó revertir este proceso. Uno de los dispositivos para lograrlo fue la ocupación y guerra de las islas Malvinas con el objetivo de apelar a la unidad y solidaridad nacional frente a un enemigo común. Sin embargo, la derrota argentina terminó consumiendo al gobierno dictatorial. Como resultado, comenzó a vislumbrarse una perspectiva electoral que se expresó en el resurgimiento de los partidos políticos, su reconocimiento legal y afiliaciones masivas. Asimismo, se produjo una redefinición del movimiento de derechos humanos y de otros movimientos sociales (Jelin 1987).

Finalmente, la apertura democrática se inició con las elecciones celebradas el 30 de octubre de 1983, obteniendo la victoria la fórmula Raúl Alfonsín (presidente) y Víctor Martínez (vice- presidente) por la Unión Cívica Radical (UCR).

Alfonsín asumió su cargo el 10 de diciembre 1983 y emitió su juramento ante la Asamblea Legislativa. Allí, anunció las medidas que tomaría durante su gestión. En materia de derechos humanos, el nuevo presidente se comprometió a derogar la Ley de Amnistía promulgada durante la dictadura y a juzgar a los responsables por la violación de los derechos humanos. En el área militar, propuso anular la Doctrina de Seguridad Nacional, la subordinación de las Fuerzas Armadas (FF.AA) al poder civil y la disminución del número de conscriptos. En política exterior, Alfonsín adelantó el desarrollo de una estrategia independiente, la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos y la profundización de las relaciones con los países de América Latina. Además, el 15 de diciembre el Gobierno creó la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (CONADEP) para investigar las violaciones a los derechos humanos.

---

<sup>32</sup> La dictadura militar comenzó con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 y la asunción de una Junta Militar constituida por: el teniente general Jorge Rafael Videla (del ejército), el almirante Emilio Eduardo Massera (de la Armada) y el brigadier Orlando Ramón Agosti (de la Fuerza Aérea). El cargo presidencial fue asumido por Videla. En 1981, Videla fue sucedido por el general Roberto Viola y ocho meses después por el teniente general Leopoldo Galtieri.

Desde que comenzó a entreverse una salida electoral y durante los primeros meses de la administración alfonsinista (1982-1984), es decir durante la transición democrática, se vivió un clima antiautoritario, que se expresó a través de diferentes estados de ánimo y acciones: insultar a la policía y a los militares en la calle o en recitales, manifestarse a favor de la "aparición con vida", "castigo a los culpables" o "nunca más", no portar documento, llevar el pelo largo y la barba crecida, cantar canciones que habían sido prohibidas por la dictadura, caminar por la calle en grupos. Asimismo, se produjo una explosividad de pintadas o afiches sobre el pasado reciente o su relato por medio del arte. Igualmente, estos cambios se revelaron en el lenguaje y en el ámbito académico (Lesgart 2003). En fin, se originaron un sin número de manifestaciones opuestas a los años negros de la Argentina.

No obstante, el gobierno de Alfonsín y la nueva etapa democrática no fueron un lecho de rosas. En el plano económico, Argentina atravesó una profunda crisis: creciente desindustrialización, incremento de la deuda externa, deterioro y pauperización de vastos sectores de la población e inflación descontrolada.

A nivel político, en 1983 la creación de la CONADEP fue criticada por diversos sectores. Por ejemplo, Madres de Plaza de Mayo expresó su disconformidad porque consideraron que este organismo demoraría los juicios a militares.

Por otra parte, el juicio a las juntas militares atravesó por un largo proceso. En diciembre de 1983, el ministro de defensa Raúl Borrás ordenó al Consejo Supremo de las FF.AA que iniciara un juicio contra los integrantes de las tres primeras juntas militares, lo que implicó una reforma al Código de Justicia Militar. Sin embargo, la justicia militar fue lenta y en octubre de 1984 el gobierno trasladó el caso al ámbito de la justicia civil. Recién en 1985, se ratificó la prisión rigurosa para los integrantes de las tres primeras juntas y se confirmaron los jueces de la causa. El 9 de diciembre la Cámara Federal dio a conocer su fallo, generando gran controversia y enojo por lo moderado de las penas<sup>33</sup>. Además, el juzgamiento fue generando un descontento cada vez mayor al interior de las FF.AA y en 1986 se aprobó la Ley de Punto Final<sup>34</sup>.

---

<sup>33</sup> Las penas fueron las siguientes: Videla y Massera fueron sentenciados a prisión perpetua; Viola a 17 años de prisión; el almirante Armando Lambruschini a 8 años y Agosti a 4 años y medio. Otros comandantes, como Galtieri, fueron absueltos.

<sup>34</sup> Durante 1986 se tomaron nuevas iniciativas para continuar con el juzgamiento de militares lo cual produjo más descontento dentro las FF.AA. Para "apaciguar los ánimos", Alfonsín presentó un proyecto de ley "que fijaba sesenta días para incoar nuevas acusaciones contra quienes habían participado de la represión ilegal. Transcurrido ese plazo, sólo podrían ser juzgados quienes hubieran huido del país o cometido hechos criminales que afectaran a niños" (Rapoport 2003:881). Este proyecto fue aprobado y conocido como Ley de Punto Final.

Durante la Semana Santa de 1987 se produjo el "levantamiento de los carapintadas"<sup>35</sup> y con posterioridad a este hecho, Alfonsín pidió a la Cámara de Diputados la sanción de una nueva ley: la Ley de Obediencia Debida<sup>36</sup>.

Los amotinamientos por parte de un sector de los militares no cesaron, produciéndose nuevas sublevaciones en 1988. Asimismo, en enero de 1989 un grupo de izquierda llamado Movimiento Todos por la Patria (MTP), realizó el copamiento al Regimiento de La Tablada<sup>37</sup> con el supuesto objetivo de detener un nuevo alzamiento de militares carapintadas. Vale destacar, que el MTP se formó en Nicaragua durante 1986 y estuvo integrado por Jorge Baños, Antonio Puigjané –ambos miembros de la dirección- y Enrique Gorriarán Merlo.

Estos sucesos políticos y económicos, que se fueron generando paulatinamente a lo largo del mandato de Raúl Alfonsín (1983-1989), señalaron la debilidad política del gobierno frente a las Fuerzas Armadas y la incapacidad para enfrentar una crisis económica que se tornó insostenible. Además, estos acontecimientos fueron generando un progresivo aumento del descontento social, gran cantidad de huelgas convocadas por la Confederación General del Trabajo (CGT) y un estallido social que culminó en 1989 con saqueos y la entrega anticipada del mando presidencial al nuevo presidente electo, Carlos Saúl Menem<sup>38</sup> (Aboy Carlés 2001, Rapoport 2003).

### **3.3. Nacimiento de la Brigada General San Martín:**

El 6 de octubre de 1984 la FJC comunicó a su militancia el lanzamiento del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín mediante un acto oficial realizado en un mini estadio ubicado en la calle Bahía Blanca al 2200, en la Ciudad de Buenos Aires.

En este acto, presidido por Patricio Echegaray (secretario de la FJC), Jorge Garra (miembro del Comité Ejecutivo de la FJC y jefe de la primera brigada), Jaime Marín (primer

---

<sup>35</sup> Como consecuencia de la multiplicación del número de procesados pertenecientes a la subalternidad de las FF.AA, se generó una gran disconformidad dentro de las filas de la oficialidad joven porque pensaban que los responsables de los crímenes cometidos durante la dictadura eran los oficiales superiores. Frente a ello, en la Semana Santa de 1987 se produjo la sublevación de la Escuela de Infantería de Campo de Mayo conocida como "el alzamiento de los carapintadas".

<sup>36</sup> Con la Ley de Obediencia Debida se amnistiaba a los oficiales con grado inferior al de coronel.

<sup>37</sup> El copamiento al regimiento de La Tablada se produjo el 23 de enero de 1989 y culminó al día siguiente con un saldo lamentable para el MTP: cifras oficiales indicaban que murieron 29 guerrilleros y que otras 13 personas fueron detenidas. Según declaraciones de miembros del MTP, el accionar estuvo dirigido a detener un nuevo alzamiento de militares carapintadas. Sin embargo, estas declaraciones han generado sospechas. Se dice que los hechos de La Tablada fueron una operación montada por los servicios de inteligencia e "ingenuamente comprada" por el MTP. Por el contrario, se menciona que, en realidad, el Movimiento buscaba un alzamiento insurreccional inspirado por la experiencia revolucionaria en Nicaragua (Hilb 2008).

<sup>38</sup> El 14 de mayo de 1989 se realizaron elecciones presidenciales, saliendo victoriosa la fórmula Carlos Menem-Eduardo Duhalde del Frente Justicialista Popular (FREJUPO). El 12 de junio de ese mismo año Alfonsín decidió entregar anticipadamente su cargo al presentar su renuncia. Finalmente acordó ceder el mando al mes siguiente.

representante de la FJC en Nicaragua) y otros dirigentes locales como Eduardo Sigal<sup>39</sup>, Rodolfo Casals<sup>40</sup> (secretario de organización de la FJC) y Francisco Álvarez<sup>41</sup>, se anunció la constitución del MBLGSM y su primera actividad: ir a Nicaragua a trabajar en la cosecha de café (*Qué pasa?* 1984:189:15).

En medio de un clima de gran emoción, algarabía y sentimientos internacionalistas y antiimperialistas, se hicieron presentes en el acto Silvio Vallecillos, en representación de la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS19J), y numerosas personalidades partidarias de gran significación.

De este modo, participaron del encuentro -en calidad de altos funcionarios del partido- la ex brigadista España durante la Guerra Civil (1936-1939) Fanny Edelman (miembro de la Comisión Política del PCA) y Athos Fava (secretario general del PCA). Ellos estaban presentes no solo por la importancia del evento sino también porque apadrinaban a la brigada. Además, formaron parte de esta experiencia algunos ex combatientes de la guerra de Malvinas, como Rodolfo Carrizo (*Qué Pasa?* 1984:189:15), Claudio Barrera, Juan Manuel Coronel (*Barricada* 1985:1911:6).

La brigada juvenil se constituyó después de algunos meses de conversaciones entre la dirigencia local y la sandinista con el objetivo de viabilizar y efectivizar el envío de argentinos a cosechar café a Nicaragua. No resulta sencillo ubicar con fecha precisa la decisión de mandar brigadas a cortar café porque no existen muchos registros de ello. Este tipo de reuniones solían ser secretas. A pesar de esto, nuestros informantes argentinos y nicaragüenses ubicaban el inicio de las relaciones oficiales entre el PCA y el FSLN a partir del triunfo revolucionario de 1979, vínculos que se tornarían más asiduos desde de 1982. Según altas fuentes partidarias<sup>42</sup> del FSLN las relaciones entre ambos partidos se volvieron más frecuentes luego de que Nicaragua invocara al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca<sup>43</sup> (TIAR) para apoyar a la Argentina durante la Guerra de Malvinas<sup>44</sup> en 1982 y con posterioridad al viraje del Partido

---

<sup>39</sup> Patricio Echegaray fue secretario general de la FJC hasta mediados de 1985, cuando pasó a ser director del periódico oficial del PCA *Qué Pasa?* En su lugar, Eduardo Sigal fue promovido a secretario general de la FJC. Con posterioridad, Echegaray pasó a la secretaria general del partido donde actualmente y, desde hace varios años, es secretario general del PCA.

<sup>40</sup> Rodolfo Casals era secretario de organización de la FJC pero durante la X Conferencia Nacional de la FJC desarrollada los días 28, 29 y 30 de noviembre fue promovido al partido.

<sup>41</sup> Francisco Álvarez, miembro del PCA, fue director del semanario *Qué Pasa?* con posterioridad a Patricio Echegaray

<sup>42</sup> Nos referimos a una entrevista realizada a un ex embajador nicaragüense el 18 febrero de 2009.

<sup>43</sup> El TIAR, firmado en Río de Janeiro, es un instrumento de defensa colectiva que se basa en la solidaridad continental y la cooperación de todos los países del continente americano en caso de agresión por parte una potencia extra continental.

<sup>44</sup> El 20 de abril de 1982 el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA) votó por mayoría la convocatoria del TIAR para dar ayuda continental a la Argentina. Estados Unidos, Trinidad y Tobago y Colombia se abstuvieron de la votación (Raport 2003).

Comunista.<sup>45</sup> Según este dirigente, el apoyo nicaragüense a la Argentina buscaba llegar a un acuerdo con el gobierno de facto para que concluyera con el envío de asesores militares a Centroamérica. La participación de argentinos en la contrainsurgencia –que poseía el visto bueno de EE.UU- tenía el objetivo de contribuir al derrocamiento del gobierno sandinista y el exterminio de las guerrillas del continente. Al respecto, el investigador alemán Wolf Grabendorff señala:

El plan norteamericano para implementar una política de desestabilización de Nicaragua con la ayuda de Argentina se ha vuelto altamente improbable en vista del entusiasta apoyo otorgado por el gobierno sandinista a Buenos Aires desde los primeros días de la crisis del Atlántico Sur. [...] Pese a que el enérgico apoyo –incluyendo ayuda militar-ofrecido por Cuba y Nicaragua a la Argentina fue en parte una jugada pragmática destinada a contrarrestar la hostilidad norteamericana, fue también la expresión de un sentimiento anticolonialista generalizado que irrumpió en la región (Grabendorff en Russel 1984:199-200).

Así en los primeros años de 1980 se fueron gestando vínculos cada vez más fuertes entre sandinistas y comunistas hasta que, hacia 1983, ambos partidos comenzaron a especular sobre el envío de una brigada de argentinos al país centroamericano. Por aquellos años, el pedido de solidaridad por parte de los sandinistas y las respuestas de agrupaciones, individuos y países de todo el globo se estaba llevando a la práctica.

Los responsables de entablar conversaciones y elaborar planes para la concreción del contingente fueron las juventudes de ambos países. En particular, el FSLN delegó en la Juventud Sandinista diferentes tareas como ocuparse de las actividades solidarias, en especial la participación de brigadas internacionalistas de todo el mundo. Sobre este punto, es importante destacar que la línea política de las juventudes no suele apartarse de las posiciones de los partidos (si ello ocurriera se podría producir una crisis con posibles rupturas o reestructuraciones como ha sucedido en el PCA)<sup>46</sup>. El partido como órgano madre debe estar de acuerdo con las prácticas políticas de las juventudes. Además, el FSLN desarrolló, en materia de política exterior, un frente de lucha mediante el envío de dirigentes de su juventud o partido a diferentes países de todo el mundo con el fin entablar relaciones con las

---

<sup>45</sup> Suponemos que este funcionario estaba haciendo referencia al *viraje revolucionario* y al XVI Congreso del PCA de 1986, a partir de los cuales el partido adoptó una línea latinoamericanista, revolucionaria y en favor de la lucha armada.

<sup>46</sup> Existen varios antecedentes de disidencias políticas que finalizaron en rupturas o en el retiro de importantes dirigentes del PCA. Uno de los casos más conocidos fue la formación del Partido Comunista Revolucionario (PCR), luego de una fractura en el Partido Comunista de la Argentina en 1968, de la cual numerosos miembros de la FJC se fueron del mismo. Otro caso relevante fue la renuncia en 1973 de Ernesto Giudici, alto dirigente del PCA. Asimismo, en 1986 se produjo el XVI Congreso y el *viraje revolucionario* del PCA que significó una fuerte crítica y autocrítica de parte de un sector del partido- fundamentalmente de la juventud comunista- a diferentes posiciones adoptadas por el buró político con anterioridad a 1986.



organizaciones locales, explicar la situación política, económica y social que estaba atravesando el país –en especial por la agresión “encubierta” de E.E.U.U y “la contra”- e invocar a la solidaridad mundial.

De esta manera, entre el 3 y 6 de mayo de 1984 se realizó en Lisboa una conferencia de Solidaridad denominada “Conferencia Internacional sobre Nicaragua y por la paz en Centroamérica”, de la que participó Josefina Vijil, responsable, en aquella oportunidad, de las relaciones exteriores de la Juventud Sandinista. En una entrevista del 9 de febrero de 2009, Josefina Vijil (J.V) se manifestaba en los siguientes términos:

J.V.: después de la brigada [hace referencia a la brigada comunista de 1985] yo estuve en la Argentina, hubo una reunión de la brigada, nos reunimos, conversamos y todo como seis meses después o un año después que regresó la brigada a Argentina

Entrevistadora: ¿y cuál era el objetivo de ese tipo de reunión?

J.V.: El objetivo era, básicamente, en realidad lo de la brigada fue un plus en esa gira, lo que nosotros solíamos hacer era hablar con todas las juventudes de todos los partidos políticos, con los grupos de solidaridad, las federaciones estudiantiles, en cualquier acto a llevar el mensaje de lo que pasaba en Nicaragua y pedir solidaridad para Nicaragua, quizás el momento era algo distinto lo que pedíamos porque dependía mucho de como estuviera Nicaragua<sup>47</sup>.

Muchas veces los vínculos entre juventudes políticas se iniciaban o profundizaban de esa forma. Igualmente, cada encuentro internacional organizado por el bloque socialista, organizaciones por la paz y la amistad entre los pueblos, organismos estudiantiles, entre otros, era aprovechado por Nicaragua para reclamar solidaridad y por las dirigencias políticas del resto del mundo para solidarizarse con este país, ya sea de manera simbólica y/o material<sup>48</sup>. Por ejemplo, entre el 27 de julio y el 3 de agosto de 1985 se realizó en Moscú el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, bajo el lema “Por la paz, la amistad y la solidaridad antiimperialista.” Este encuentro reunía a más de dieciocho mil jóvenes de ciento cincuenta países. Se analizaron varios temas, entre ellos algunos relacionados a la deuda externa y la lucha antiimperialista. Inclusive se leyó un documento que decía:

---

<sup>47</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

<sup>48</sup> Durante la RPS existieron infinidad de actos, eventos, mítines en solidaridad con Nicaragua alrededor del mundo, como la marcha del viernes 6 de junio de 1986 llevada a cabo en Buenos Aires. Esta fue convocada por los organizadores del “Barco de la Solidaridad y la Paz” (iniciativa que tenía el objetivo de enviar un barco con insumos básicos para Nicaragua) con consignas antiimperialistas y en solidaridad con la lucha nicaragüense. De esta marcha participaron diferentes agrupaciones, personalidades y partidos políticos, inclusive el PCA (*Qué Pasa?* 1986:274:12).

Los estudiantes del Cono Sur de América Latina expresamos nuestra firme solidaridad con los estudiantes y el pueblo nicaragüense [...]. Rechazamos rotundamente [...] las amenazas de intervención militar del imperialismo norteamericano [...]. Estos intentos encontrarán en los estudiantes y pueblos de América Latina una férrea oposición. Nicaragua es hoy América Latina. (*Qué Pasa?* 1985 :228:12).

En otras oportunidades, jóvenes representantes de la Juventud Sandinista eran invitados por las agrupaciones locales. A fines de 1984, Evelyn Pinto, miembro del Consejo de Relaciones Exteriores de la JS19J y del Consejo Nacional, fue invitada a la Argentina para participar en la X Conferencia de la FJC y en la reunión constitutiva del XII Festival de la Juventud (*Qué Pasa?* 1984:198:13). Igualmente, jóvenes sandinistas solían invitar a dirigentes o delegaciones políticas de otros países a conocer Nicaragua y su revolución.

La Juventud Comunista, junto al apoyo de representantes de la Juventud Sandinista, emprendieron la tarea de organizar una brigada argentina. Entre los dirigentes más destacados de ambos partidos que participaron en este proceso podemos mencionar a Carlos Carrión Cruz, Coordinador General de la Juventud Sandinista, Silvio Vallecillos miembro de dirección y responsable de relaciones exteriores de la JS19J, Josefina Vijil, miembro de la dirección de la Juventud Sandinista, Patricio Echegaray, secretario de la FJC, Rodolfo Carballo, miembro del Comité Argentino de Solidaridad con Nicaragua, Enrique Dratman, Marcelo Arbitt, miembros de la FJC. Estos sujetos participaron de la puesta en marcha de la primera brigada. Sin embargo, no es precisa la información sobre las posteriores brigadas. Las fuentes escritas no aportan demasiado y la memoria de los actores presenta olvidos, lagunas y falta de exactitud respecto de algunos sucesos. No obstante, esta falta de precisión sobre las brigadas ulteriores a 1985 se corresponde, en parte, con algunos cambios que operaron a nivel dirigenal dentro del PCA y de la JS19J. Por ejemplo, en 1985 Carlos Carrión Cruz, Coordinador General de la Juventud Sandinista, abandonó ese cargo y fue reemplazado por Pedro Hurtado. Lo mismo ocurrió en la Secretaría General de la FJC. Ese mismo año Patricio Echegaray dejó la secretaría general de la juventud y fue sustituido por Eduardo Sigal.

Es importante señalar que la puesta en marcha de las brigadas no fue fácil. En primer lugar, los sandinistas debían conocer la cantidad de internacionalistas que iban a viajar. Si bien el número de brigadistas lo determinaba cada agrupación partidaria, los sandinistas se comprometían a garantizar la seguridad y la alimentación de los visitantes. Por lo tanto, conocer la cantidad de internacionalistas con antelación era fundamental. El PCA estableció la cifra de ciento veinte brigadistas para la primera brigada (1985), treinta y seis personas para la segunda (1986) y veintiocho brigadistas para la tercera (1987). Las brigadas integradas por

miembros del MOJUPO (1987 y 1988) estaban compuestas por un promedio de entre quince y veinte personas<sup>49</sup>.

Por otra parte, las partes involucradas conversaron sobre las consecuencias políticas de la acción, tanto para la Argentina como para Nicaragua, y sobre el medio de transporte más accesible. Originariamente, se habría pensado en la posibilidad de viajar en camión o barco, pero se optó por el avión (Mero 1985). De aquí en más surgiría otra dificultad: juntar los fondos necesarios para los pasajes aéreos.

Con la decisión tomada y el anuncio público del envío de las brigadas se generó un tercer problema: las presiones del gobierno estadounidense sobre la administración argentina para que no se efectivizara el viaje de la brigada y la desaprobación por parte de la prensa argentina hacia el presidente Alfonsín y los comunistas.

### **3.4. Las juventudes se organizan:**

La manifestaciones argentinas de solidaridad para con Nicaragua se hicieron visibles con anterioridad a la constitución del Movimiento de Brigadistas. Así, podemos encontrar una considerable cantidad de artículos periodísticos en el semanario del Partido Comunista *Qué Pasa?* que hacen alusión a esta problemática. Por ejemplo en una nota intitulada "Nicaragua Necesita" publicado el 23 de noviembre de 1983 (*Qué Pasa?* 1983:144:4) se realizó un pedido solidario para con el país centroamericano, solicitando medicamentos, leche en polvo, alimentos, entre otros artículos de primera necesidad. Otra nota periodística del 4 de abril de 1983, llamado "Reagan, el invasor", (*Qué Pasa?* 1983:111:11) denunciaba la agresión "encubierta" de Los Estados Unidos. Estos artículos se multiplicaron por decenas a lo largo de la década de 1980.

Sin embargo, numerosos internacionalistas de todo el mundo comenzaron a llegar antes del triunfo. Primero para combatir y colaborar en la lucha contra Somoza y después para levantar un país que había quedado destruido por la guerra y en quiebra. En efecto, cuando los sandinistas tomaron el poder se encontraron con un país semidestruido<sup>50</sup>, económicamente desarticulado a causa de los enfrentamientos armados, la insurrección popular, los bombardeos de la Guardia Nacional y los saqueos (Tirado 1983). El sistema financiero estaba en bancarrota y la deuda externa era monumental.

---

<sup>49</sup> Como ya señalamos, no contamos con información precisa al respecto.

<sup>50</sup> Durante la insurrección revolucionaria se detuvieron inversiones, hubo fuga masiva de capitales y "de cerebros" y destrucción de todo tipo de maquinarias. Además, se sacrificaron hatos de ganado y se abandonaron establecimientos fabriles y rurales. Por otra parte, Nicaragua ha sido un país netamente agro exportador, con una economía de enclave y un mínimo desarrollo industrial e infraestructural, lo que la volvió dependiente de los insumos industriales importados y de los vaivenes de la economía mundial.

Luego del triunfo, fueron arribando y/o volviendo a Nicaragua muchas personas en forma individual o como parte de alguna organización, entre ellos numerosos exiliados políticos de todo el continente. A la par, se formaron comités de solidaridad con Nicaragua en todo el mundo.

Los testimonios recogidos en forma oral y escrita nos revelan que la RPS había generado optimismo sobre la posibilidad de un cambio y de la liberación, en especial en aquellas conciencias con un espíritu humanista, libertario y emancipador (Perales 2005). Para muchos, como los jóvenes del Movimiento de Brigadistas, Nicaragua era la primera revolución que vivían. Al respecto, Roberto, militante del PCA, se expresaba de la siguiente forma:

a mi me dio, me llamó mucho la atención, [la Revolución Popular Sandinista] y por otro lado, yo la otra vez te decía, era una revolución que se estaba viendo, viste las que yo, cuando yo ingreso a la FEDE [Federación Juvenil Comunista] ya estaban hechas todas las demás, Cuba en el cincuenta y nueve, la Unión Soviética en el diecisiete, así que vos vivís de revoluciones ajenas que en realidad fueron hechas, no las viviste. Hubo dos procesos en el mundo que uno, cuando ingresé a la FEDE yo viví, la derrota de los yankees con Vietnam, era una guerra de liberación que vos la podías ver en los diarios, como hoy lo de Irak, que vos, cualquier pibe tiene los diarios, la generación de hoy, es la generación de podes decir es la de Irak, la que mira la, el conflicto del imperialismo yankee por qué los iraníes y los afganos están peleando. En aquellos años el combate era, vietnamitas contra norteamericanos y los nicaragüenses que había, estaban haciendo la revolución popular en América.<sup>51</sup>

Desde el otro lado del Océano Atlántico, Iosu Perales (2005:130), ex brigadista español en Nicaragua, señalaba:

Vivíamos una época con escaso optimismo cuando el sandinismo derrocó a Somoza. Y todo empezó a ser distinto. Un poco de luz asomando por entre las nubes. Y ello hizo que miles de hombres y mujeres influidos por los mismos acontecimientos, pero de ideas y creencias diferentes, se unieran en una empresa común. Había algo que los unía además de la defensa política de la revolución sandinista: el humanismo.

Graciela, estudiante y brigadista de la FJC expresaba en 1985: "Se que es un compromiso muy grande para nosotros [viajar y trabajar en Nicaragua], pero voy con mucha fuerza, con mucha alegría y muchas ganas de cumplir con la tarea" (*Qué Pasa? 1985:201:12*).

---

<sup>51</sup> Entrevista realizada a Roberto los días 7 y 14 de mayo de 2007

Paralelamente al arribo de internacionalistas y cooperantes<sup>52</sup> –así como también de la llegada de donaciones de bienes e insumos de todo tipo- Nicaragua solicitaba más solidaridad, tanto política como material, fundamentalmente con el inicio y la escalada de las agresiones bélicas de “la Contra” y el bloqueo económico estadounidense.

Las donaciones simbólicas o materiales de la comunidad mundial no pasaban desapercibidas para los sandinistas. Los receptores de esa solidaridad comunicaban esas acciones a través del órgano de prensa oficial del FSLN: el diario *Barricada*. Esta notificación no es un dato menor sino que constituye una forma de reconocimiento. Al reconocerse, no solo se agradece y devuelve la solidaridad, sino que se reconoce la dignidad el compromiso de las partes vinculadas.

Durante 1980 también se llevó la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) que contó con la participación de brigadas de alfabetización<sup>53</sup> integradas por muchos internacionalistas, en particular cubanos. Asimismo, participaron activamente del proceso revolucionario profesionales y técnicos que laboraron en diferentes áreas (producción, infraestructura, salud, etc.) y se conformaron brigadas de salud, brigadas de trabajo (por ejemplo corte de café y algodón), brigadas que fomentaron el arte. Un lugar destacado tuvieron las brigadas de salud y de alfabetización porque intentaron llegar a todo el país, incluso a áreas de difícil acceso o de gran peligrosidad por su cercanía con las zonas de guerra. Es importante mencionar que

---

<sup>52</sup> Para la revista nicaragüense *Envío* (Publicación de la Universidad Centroamericana- UCA), los términos internacionalista y cooperante no significaban lo mismo. Internacionalista solía ser aquella persona que tenía una actitud surgida de una opción propia y política. Cooperantes eran aquellos sujetos que llegaban a Nicaragua a través Organizaciones No Gubernamentales (ONG), estructuras de comités de solidaridad y aquellos que se incorporaban a las redes de solidaridad de forma individual. Estos últimos eran también llamados “voluntarios por la libre”. Asimismo, la revista hacía mención a otra forma de voluntariado: las brigadas de solidaridad, que estaban compuestas por cooperantes o voluntarios sin preparación técnica específica y que tenían el objetivo de participar en los cortes de café (*Envío* 1986). Por otra parte, la Dra. argentina María Felisa Lemos, ex brigadista de salud en Nicaragua, opina que “brigadista era alguien de la zona [se refiere a los nicaragüenses], el internacionalista eran los que iban de afuera pagados por una organización no gubernamental, alguien que quería colaborar [...] y el cooperante tiene que ver, como aquí [Argentina], esos que vienen un año hacen una tesis y se van, hay un compromiso político.” Además, Lemos señala que la diferencia entre estos conceptos estaba en el compromiso político que significaba cada una de estas palabras (Conversación mantenida con María Felisa Lemos durante la presentación del libro *Nicaragua, en el ojo del huracán revolucionario*, el 19 de abril de 2007). No obstante, las entrevistas realizadas en la actualidad expresan otras opiniones y estas distinciones tan marcadas no aparecen. Frente a esta ambigüedad y entrecruzamiento de las definiciones de cada categoría, usaremos, alternativamente, los términos brigadistas e internacionalista para referirnos a los jóvenes del MBLGSM.

<sup>53</sup> Inmediatamente después del triunfo revolucionario, el FSLN encaró importantes transformaciones en el campo educativo, en especial, a través de la CNA, que tenía el objetivo de erradicar el analfabetismo en Nicaragua. En solo cinco meses se logró reducir la tasa de analfabetismo de un 50% al 12 %, lográndose alfabetizar a medio millón de adultos y creció enormemente la matrícula en todos los niveles educativos. Vale destacar que en el alcance satisfactorio de los objetivos planteados fue esencial la participación de las masas populares, fundamentalmente mediante la conformación de brigadas de alfabetización. Estas brigadas formaron parte del Ejército Popular de Alfabetizadores, el cual estaba constituido por cien mil brigadistas, de los cuales sesenta mil eran alfabetizadores de montaña.

muchos internacionalistas y cooperantes fueron asesinados y/o secuestrados por los ataques de "la contra"<sup>54</sup>.

De esta forma, podemos observar que viajar a Nicaragua como cooperante o internacionalista no era asunto sencillo, ni para los que llevaban su solidaridad ni como para los que la recibían. Más allá de la buena voluntad que un sujeto u organización podía tener, los nicaragüenses debían decidir la factibilidad de la estadía en su país por diversos motivos:

- La **alimentación** estaba a cargo del Estado nicaragüense. En el caso de los jóvenes del Movimiento de Brigadistas -al igual que tantos otros internacionalistas- durante su estadía en las haciendas cafetaleras comían lo mismo que los campesinos: frijoles, tortilla y café. No obstante, para el pueblo y el Estado ese alimento significaba un gran esfuerzo, fundamentalmente porque Nicaragua estaba siendo devastada por la guerra. El 50% de los recursos era destinado a la defensa.
- **Alojamiento:** Al igual que los cortadores tradicionales, los brigadistas eran alojados en barracas de madera muy precarias, por lo que la capacidad de recepción de cada finca tenía un límite. De hecho, según algunos testimonios de miembros de la Juventud Sandinista, la ubicación de los ciento veinte argentinos de la primera brigada no fue fácil. Hubo que buscar una finca que tuviera la capacidad de albergar ese número de personas.
- **Ubicación y seguridad:** La muerte de extranjeros en territorio nicaragüense, como consecuencia de la guerra, podía tener consecuencias negativas para Nicaragua dentro del escenario internacional. Frente a ello, el gobierno revolucionario debía ofrecer ciertos márgenes de seguridad y protección a las brigadas solidarias. Si bien en un país en guerra las probabilidades de un ataque son altas, los sandinistas fueron muy meticulosos al respecto, brindando toda la protección a su alcance con el fin de resguardar a los brigadistas. De este modo, la seguridad se basó en la presencia de milicias que rastrollaran la finca y zonas aledañas, seguridad permanentemente alerta en el área designada y la búsqueda de destinos menos peligrosos para los internacionalistas.
- **Actividades a desempeñar:** se analizaban las tareas que los internacionalistas podían llevar a cabo así como los trabajos que más podían contribuir a Nicaragua, como por ejemplo salud, infraestructura y labores agrícolas.

---

<sup>54</sup>En 1986 el cooperante francés Mauricio Demierre murió cuando el vehículo en el que viajaba hizo contacto una mina. Ese mismo año, el español Ambrosio Mogorrón falleció junto a otras personas de la misma forma que Demierre. Estos son sólo dos ejemplos, pero existieron muchos casos más.

Este conjunto de temáticas eran abordadas por los miembros de la Juventud Sandinista y también se conversaba con los responsables de las agrupaciones u organismos que tenían la intención de enviar brigadas internacionales a Nicaragua.

Un asunto interesante a destacar son las causas por las cuales los internacionalistas argentinos participaron en la cosecha de café y no en otro tipo de producciones que también parecían presentar deficiencias en cuanto a la cantidad de mano obra (Ver: Apéndice página 121). Carlos Carrión Cruz, coordinador del la JS19J, se refiere a este tema de la siguiente manera: "se nos hubieran muerto los argentinos en el corte de algodón o de la caña de azúcar, es terrible, terrible. El café es más... tiene sus complicaciones pero digamos es un clima más fresco pues, no te deshidratás como en el algodón o en la caña"<sup>55</sup>.

Así, hacia 1983, cuando las relaciones entre sandinistas y comunistas se hicieron más fluidas, se comenzó a hablar sobre la posibilidad de enviar argentinos al país centroamericano. Las reuniones se hicieron en varios países: Argentina, Nicaragua, Portugal, Cuba. Igualmente, se conversó, como señaláramos, sobre el medio de transporte más propicio para el traslado, la composición de las brigadas<sup>56</sup> y un tema importante para los argentinos: la repercusión del Movimiento de Brigadistas a nivel nacional.

Hacia mediados de 1984, Patricio Echegaray viajó a Nicaragua y se reunió con Carlos Carrión Cruz, quien por aquellos años todavía era coordinador de la JS19J. Ambos recorrieron varios lugares juntos y en Managua firmaron un documento conjunto con fecha del 11 de julio de 1984, que selló el acuerdo solidario entre ambas partes. A continuación citamos parte del documento (Mero 1985:69-71. Los destacados son nuestros):

---

<sup>55</sup> Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz el 4 de febrero de 2009.

<sup>56</sup> Se planteó que la primera brigada estaría compuesta sólo por miembros de la FJC y no por miembros de otras juventudes políticas. Sin embargo, hacia 1987, se conformó una brigada integrada por representantes del MOJUPO.

"1984: A 50 AÑOS...SANDINO VIVE"

Managua, 11 de Julio de 1984

PRONUNCIAMIENTO CONJUNTO DE LA JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO (J.S. 19 J.) Y LA FEDERACIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS ARGENTINA (FJC)

La Federación de Jóvenes Comunista Argentina atendiendo la invitación de la Juventud Sandinista 19 de Julio asistió a Nicaragua en visita oficial de trabajo del 6 al 11 de julio a través de su máximo representante el compañero Patricio Echegaray, primer secretario.

La delegación argentina desarrolló un amplio programa que consistió en entrevistas, encuentros, asambleas, actos de masa, que le *permitió observar el desarrollo de la R.P.S, el estado de agresión imperialista sobre Nicaragua* y lo fundamental, la participación masiva de la juventud nicaragüense en la construcción de la nueva sociedad. Y el arrojo y valentía con que enfrentan las tareas fundamentales.

La visita argentina ha fortalecido las relaciones existentes entre la J.S 19 J. y la FJC y ha profundizado aspectos sobre la lucha frente al enemigo común el imperialismo norteamericano y ha expresado *la necesidad de consolidar aun más las relaciones bilaterales.*

[...]

Ambas juventudes condenamos el apoyo del gobierno norteamericano al gobierno salvadoreño que intenta detener el triunfo inevitable de la revolución salvadoreña a través de la represión, el asesinato y la tortura. De igual forma condenamos el apoyo a gobiernos antidemocráticos y dictatoriales del cono sur específicamente Chile, Uruguay y Paraguay, *redoblando la solidaridad con estos pueblos hermanos.*

(2)

Coincidimos *en apoyar plenamente la realización del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes* que tendrá lugar en el año 1985 en Moscú y creemos que este festival en América Latina no puede tener otro contenido que no sea la lucha en contra de la intervención y por la Paz: tenemos que retomarlo como una *actividad más en nuestra lucha antiimperialista.*

[...]

En el transcurso de esta visita hemos analizado la necesidad por la unidad y la movilización permanente contra las fuerzas imperialistas y *hemos tomado algunos acuerdos muy importantes para la solidaridad.* Entre otros:

-La participación de Brigadas de Jóvenes argentinos que visiten Nicaragua para realizar funciones:

- a) Asistencia médica
- b) Cortes de café y algodón
- c) Construcción de viviendas o escuelas

-La realización de solidaridad con el frente de combate que saldrá de Buenos Aires hacia Nicaragua y traerá el aporte solidario a la labor que ejerce en retaguardia para garantizar el accionar del frente de combate.

-La J.S 19 J agradeció profundamente los actos de solidaridad de la FJC e insta a dicha organización a mantener esa disposición de combate frente al imperialismo.

La delegación argentina agradeció profundamente la oportunidad que le brindó la J.S 19 J. de compartir ricas experiencias que en las distintas actividades transmitieron los jóvenes nicaragüenses, la posibilidad de constatar el avance del proceso revolucionario, el importante rol que desempeña la Juventud Sandinista 19 de julio en la educación, la defensa, la producción, la salud, etc., el conocimiento brindado sobre las raíces históricas de la juventud y la revolución así como su combatividad, abnegación, arrojo, espíritu revolucionario y alegría y disposición con que se enfrentan a resolver los problemas y a vencer a los enemigos de la Revolución.

(3)

Dado en la ciudad de Managua, Nicaragua Libre, a los once días del mes de julio de 1984.

PATRICIO ECHEGARAY  
SRIO. GENERAL DE JÓVENES  
COMUNISTAS  
DE ARGENTINA

CARLOS CARRIÓN CRUZ  
COORDINADOR GENERAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO



Este documento de carácter más formal oficializó el diálogo y las actividades que iban a desempeñar las brigadas. De esta forma, ambas agrupaciones contaron con un manuscrito firmado por los responsables máximos de sus juventudes en donde, no solo quedaron plasmados los agradecimientos entre ambas partes, sino los compromisos.

Igualmente, el documento resulta sugerente para comenzar a reflexionar sobre las relaciones de intercambio y el papel del don. De esta forma, observamos que:

- La Juventud Sandinista invitaba a la Juventud Comunista a visitar Nicaragua. A través de la visita oficial la delegación argentina no solo conocería los logros de la revolución sino las consecuencias de la agresión. Estamos en presencia de un actor que solicita ayuda (demanda de dones) pero que previamente necesita mostrar sus padecimientos y logros. La solidaridad se mediatiza, se moderniza y laiciza (Godelier 1998).
- Había una voluntad de fortalecer las relaciones bilaterales. Se intercambiaba para robustecer la comunión, los vínculos y la comunicación entre las partes. También se intercambiaba para luchar contra un enemigo común: el imperialismo
- Se expresaba la solidaridad con otros pueblos sometidos a regímenes militares y se adhería a las actividades del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Se generaron nuevos espacios de intercambio, fortalecimiento de vínculos y defensa de causas propias.
- Se reconocía la solidaridad de la FJC y se establecían acuerdos. Estamos en presencia de un reconocimiento mutuo, señalamiento de la dignidad, compromiso y honor de las partes y establecimiento de nuevos intercambios de carácter más concreto: envío de brigadas para asistencia médica, cortes de café y algodón y construcción de viviendas o escuelas.

Con posterioridad a la firma de este documento y al acto de lanzamiento de las brigadas, en octubre de 1984, comenzó a anunciarse un gran mitin a desarrollarse en la Plaza Once (*Qué Pasa?* 1984:189:12) de la Capital Federal para el día 23 de noviembre de 1984. El objetivo era lanzar la propuesta política del partido y despedir, en un marco de masiva concurrencia, a la Brigada General San Martín. Sin embargo, ese mismo día se iba a realizar un acto en el estadio de Vélez Sarsfield con motivo del conflicto del Beagle.<sup>57</sup>, el cual era convocado por el gobierno e iba dirigido a toda la ciudadanía y partidos políticos.

---

<sup>57</sup> En 1978 Argentina estuvo a punto de dar inicio a un conflicto bélico con Chile por las islas Picton, Nueva y Lenox y la zona oriental del canal Beagle. Finalmente, esta crisis fue superada por medio de una mediación papal. Sin embargo, el 25 de julio de 1985, Alfonsín puso en público conocimiento la realización de una consulta popular a escala nacional para definir la posición en torno a la aprobación, o no, del dictamen papal. El 23 de noviembre el

Hallamos otra publicidad (*Qué Pasa?* 1984:193:12, *La Nueva Provincia* 1984:29.541:4) que anunciaba el mismo mitin pero para el 14 de diciembre en Plaza Once. Es probable que el PCA haya modificado la fecha de su actividad ante la convocatoria del gobierno para asistir al acto pre electoral, del cual el Partido Comunista también participó.

Dos días antes de celebrarse el acto de Plaza Once, *Qué Pasa?* (*Qué Pasa?* 198:13) anunció que la FJC había recibido la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" por parte de la Juventud Sandinista. La Orden era una mención que se otorgaba a miembros de la JS19J, personalidades nacionales o extranjeras y organismos o instituciones que se habían destacado en su labor o cumplimiento del deber. Reproducimos en la página 65 la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" otorgada a la Federación Juvenil Comunista (*Aquí y ahora la Juventud* 1984:52:16).

Nótese que esta mención hacía referencia a una experiencia solidaria previa (que el sandinismo agradeció por medio de esta Orden) a la creación del Movimiento de Brigadistas, ya sea a través del envío de médicos o en articulación con el Comité de Solidaridad con Nicaragua. Asimismo, es destacable la formalidad de este documento, la importancia de dejar constancia del acuerdo y, en el caso del PCA y la FJC, llevaron la distinción como estandarte en la despedida de los ciento veinte brigadistas.

Aquí hacemos nuevamente un paréntesis para analizar un poco más este documento. A nuestro juicio solidaridad e internacionalismo proletario aparecían en un mismo contexto y los actores hablaban y poseían un mismo lenguaje y marco interpretativo. Además, se observa un reconocimiento de las acciones solidarias previas y posteriores: colecta de fondos, promoción y participación de actividades desarrolladas por la Comisión de Solidaridad con Nicaragua, compromiso de trabajo en el corte del café. Finalmente, este reconocimiento se materializó en la entrega de la Orden "Guerrillero de la Alfabetización."

De esta forma, podemos apreciar que en una relación de intercambio, los dones (bienes simbólicos o materiales) van y vienen entre las partes involucradas. Además, observamos que opera cierta distancia temporal entre lo que se da, se recibe y devuelve y que ninguna de las partes dejaba de reconocer al otro, con lo cual resulta de importancia la presencia de cierto marco conceptual, político e ideológico similar, o cercano, entre sandinistas y comunistas.

---

presidente cerró la campaña en favor de la aprobación del tratado con Chile en el estadio de Vélez Sarsfield ante una multitud de sesenta mil personas (*La Nueva Provincia* 1984:29.542:1-2).



**COMITE EJECUTIVO NACIONAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO**

De Managua, 2 de Julio de 1964  
Tel. 22168  
MANAGUA, NICARAGUA

"1964 A SU ASES... MANDATO VIVE"

**RESOLUCION DE JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO 1964  
DE LA SOLIDARIDAD DE LA FEDERACION JUVENIL COMUNISTA DE ARGENTINA**

El Comité Ejecutivo Nacional de la Juventud Sandinista 19 de Julio, considerando:

1.- Que desde el triunfo revolucionario del 19 de Julio y a lo largo de estos 5 años de Revolución, la Federación Juvenil Comunista de Argentina ha demostrado la Solidaridad con nuestro pueblo en acciones concretas, consecuentes con el principio del Internacionalismo Proletario.-

2.- Que como parte de estas acciones se cuenta al envío de médicos internacionalistas, que han trabajado en los lugares donde nuestro pueblo se enfrenta directamente al enemigo imperialista-expansionista inclusive sus propias vidas.-

3.- Que es necesario destacar la solidaridad militante expresada en la formación de Brigadas de Cartero de Café, en las Campañas de recolección de fondos económicos y en la destacada labor que la Federación Juvenil Comunista desarrolla en el impulso de las actividades desarrolladas por el Comité de Solidaridad con Nicaragua.-

**Resuelve:**

1.- Entregar la orden "GUERRILLERO DE LA ALFABETIZACION" de la Federación Juvenil Comunista de Argentina en reconocimiento a su destacada labor por la Defensa de la Revolución Popular Sandinista que ha sido materializada a través de diferentes acciones e iniciativas de Solidaridad con nuestro pueblo.-

La orden "GUERRILLERO DE LA ALFABETIZACION" es un estímulo que nuestra Organización entrega a aquellos organizados y miembros que se hayan destacado en el cumplimiento de su deber, así como a personas e instituciones nacionales y extranjeras que se destaquen en su labor por la Juventud.-

Hecho en la ciudad de Managua, los 25 días del mes de Noviembre de 1964.-

*Carlos...*  
CARLOS CARLOS...  
COORDINADOR GENERAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO



COORDINADOR GENERAL

Patria Libre o Muerte

Finalmente, el 14 de diciembre de 1984 a las 19 horas se realizó el gran acto del Partido Comunista en la Plaza Once de la Ciudad de Buenos Aires. Allí, el secretario general del PCA, Athos Fava, expuso la propuesta política del partido: El Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). Este proyecto se sustentaba ideológicamente en el antiimperialismo, la liberación, el movimiento obrero y campesino y la unidad de los partidos políticos e intelectuales de corte progresista. Se buscaba que el Frente rompiera con el sectarismo, respetara y consolidara la democracia y orientara a los trabajadores en la toma del poder (*Qué Pasa?* 1984:199:8).

Simultáneamente, en el acto se despidió a los ciento veinte brigadistas que en enero de 1985 viajarían a Nicaragua. Vestidos con una camisa color caqui, que usarían en la cosecha de café, y en medio de un clima de júbilo, anunciaban la concreción del tan anhelado viaje. Aquella fiesta de los comunistas, contó con la presencia del histórico dirigente Rodolfo Ghioldi, quien fue orador del acto, al igual que Fava y el responsable de la brigada, Jorge Garra.

No obstante, se organizaron otros eventos (fiestas, actos) de despedida a las brigadas previos y posteriores al mitin del 14. Así, el viernes 7 de diciembre de 1984 se despidió a los brigadistas en la plaza Billinghamurst de San Martín (*Qué Pasa?* 1984:199:13) (ver: Apéndice página 121) y el 29 de ese mismo mes, se despidió, en Lanús, a los veinte brigadistas locales (*Qué Pasa?* 1985:201:14).

Las diferencias entre celebraciones, como la de los días 7 y 14 de diciembre, respondían a la convocatoria, la publicidad, la intencionalidad y el carácter público. Es decir, el acto del día 14 fue más masivo, abierto<sup>58</sup> y contó con mucha más publicidad. Además, tenía doble intencionalidad política: lanzar la propuesta política del PCA y despedir al Movimiento de Brigadistas, que también representaba y apoyaba el proyecto del FLNS.

Pero los actos no terminaron allí. Faltaba despedir a los ciento veinte brigadistas en el aeropuerto de Ezeiza.

### **3.5. Transporte y financiación**

En los acápites anteriores mencionamos que contábamos con un número más elevado y preciso de fuentes sobre la experiencia de la brigada de 1985. Como consecuencia, nos seguiremos refiriendo en profundidad a la primera brigada. No obstante, las características de las posteriores brigadas, formas de financiación y medios de transporte son similares a las del

---

<sup>58</sup> El número de participantes en el acto de Plaza Once varía según el periódico. *Qué Pasa?* (1984:199:9), *Clarín* (15/12/1984) y *La Razón* (15/12/1984) indicaron la presencia de más de treinta mil personas. *Tiempo Argentino* (15/12/1984) señaló veinte mil personas y *La Nación* (15/12/1984) diez mil. *La Voz* parecía contradecirse; de siete mil (*La Voz* 15/12/1984) pasó a contabilizar treinta mil manifestantes (*La Voz* 16/12/1984).

primer contingente por lo que podemos tener un conocimiento aproximado de las ulteriores experiencias.

Como dijimos, el envío de brigadas requería definir el número de participantes, el medio de transporte y el dinero para financiarlo. El primer contingente de brigadistas estuvo conformado por ciento veinte personas, el segundo por treinta seis y el tercero por veintiocho. Las dos brigadas de juventudes políticas contaron con un promedio de veinte integrantes.

Asimismo, en el acápite anterior pudimos observar que el viaje de la primera brigada fue objeto de grandes anuncios. En el caso de la última brigada, las menciones no fueron tan estridentes, aunque la prensa comunista informaba a su militancia sobre la participación de nuevos brigadistas de la FJC en la cosecha del café.

¿Cómo se determinó la cantidad de integrantes que conformarían las brigadas a Nicaragua? Las fuentes indican que durante un encuentro entre Patricio Echegaray y Carlos Carrión Cruz en julio de 1984, se definió el número brigadistas que conformaría el primer contingente en ciento veinte (Mero 1985). Si bien, el documento del 11 de julio de 1984 citado más arriba no menciona esta cifra, nos sugiere que efectivamente pudo haber sido así, no solo porque Carrión y Echegaray eran las máximas autoridades de sus respectivas juventudes, sino porque durante esa reunión se firmó el acuerdo conjunto. Además, pocos meses después de la reunión se dio a conocer oficialmente el Movimiento de Brigadistas en Argentina, anunciando el envío de ciento veinte personas<sup>59</sup>. Igualmente, debemos recordar que la organización de las brigadas se hacía en forma conjunta porque los sandinistas tenían que coordinar la actividad en su país y brindar alimentos, alojamiento y seguridad a los visitantes, por lo que la cuestión del número no era un tema menor. Por estos motivos, una vez que las organizaciones determinaban la cantidad de personas que irían a trabajar a Nicaragua, debían dar conocimiento a la JS19J.

Por otra parte, entre las filas de la FJC no faltaron voluntarios para viajar a Nicaragua - públicamente se decía que había al menos dos mil postulantes (*Qué Pasa?* 1984 193:3)- por lo que se debía hacer una selección.

¿Qué criterios manejó el partido y su juventud para escoger a los militantes que participarían de esta experiencia? Las respuestas son múltiples. El 26 de diciembre de 1984, salió publicada en la revista *Semanario* (26/12/1984) una entrevista a Jorge Garra -y a otros

---

<sup>59</sup> Durante nuestro trabajo de campo, un alto funcionario del PCA, que dijo haber participado de la organización del Movimiento de Brigadistas, nos comentó que el primer contingente de brigadistas a Nicaragua no estaba constituido por ciento veinte personas, sino por ciento veinticinco ya que el número de internacionalistas dependía de la capacidad del avión. Luego señaló que si el avión hubiera tenido menos capacidad hubieran enviado menos gente. Esta información no figura en ninguna fuente oral ni escrita ya que las fuentes oficiales del PCA y la memoria de los brigadistas argentinos indicaban la participación de ciento veinte personas en 1985. De ser cierto este dato, nos surgen los siguientes interrogantes: ¿quiénes son los otros cinco brigadistas que no aparecen en las fuentes? Además, sabemos que algunos militantes del PCA fueron a combatir a El Salvador, por lo tanto ¿es posible que los cinco brigadistas restantes hayan ido a este país con el fin de participar de la lucha armada?

responsables de la Brigada General San Martín-. Una de las preguntas giraba en torno a los criterios de selección y el grado de preparación de los jóvenes. La respuesta de los comunistas fue que lo más importante a tener en cuenta en la elección de un candidato era la conciencia política y revolucionaria. No obstante, los postulantes al viaje, agregaban, debían pasar por una revisión médica y controles de aptitud y estado físico. Asimismo, Garra en otra entrevista que dio al semanario *Qué Pasa?* señalaba:

Estamos trabajando con un contingente de 120 candidatos sobre unos 2000 que se han anotado de todas las provincias. La FJC está realizando un selección rigurosa para formar un grupo representativo con jóvenes dirigentes obreros, estudiantiles – tanto universitarios como secundarios- vecinales, etc. (*Qué Pasa?* 1984 193:3).

La representatividad argentina en el exterior parecía ser un asunto relevante para los comunistas. Sin embargo, el partido consideró otros elementos, según la opinión de algunos militantes del PCA. Al respecto, Marcos brigadista del MBLGSM considera que:

fue un proceso previo, muy, muy rico porque era, es decir, de todo el país se elegían quién participaba; no era que decía bueno vas vos, vas vos, es decir, en cada comité, organización, célula, círculo se destinaba a ver quién, por diferentes características, se decía, bueno, el organismo elegía quien iba ir a la brigada del café. [...] fue todo un proceso, de largo proceso de trabajo, de selección, que se yo, después de las revisiones médicas tratábamos, porque bueno, íbamos a una situación desde el punto de vista de las condiciones tanto del, ambientales, tanto de la comida, del territorio, del terreno complicada que no era, es decir, teníamos gente que esté más o menos que esté en condiciones débil, igual compañeros con enfermedades diferentes, entonces hubo toda la revisada médica previa, todo el trabajo de organización de lo que es la parte logística, insisto en esto ¿por qué? porque no era que vos ibas al centro de la ciudad, o al campo en condiciones óptimas, íbamos a una situación que están, que tenés que tener en cuenta que Nicaragua estaba en guerra, si bien no íbamos a zona de combate estábamos cerca y un país muy pobre, un país muy pobre y en la cual no se le podía ir a comer la comida que tenían, entonces todo lo que es medicamentos, es decir todo un trabajo de logística para, por ejemplo, para llevar para armar las letrinas todo lo que es la logística<sup>60</sup>.

Otro brigadista, a quien llamaremos José, daba la siguiente opinión:

Mirá, en general había, no es que tuviéramos una regla clara, digamos, porque en la evaluación de la persona siempre es una tarea compleja, pero yo creo que intervenían algunos factores

---

<sup>60</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

como el grado de compromiso que había con la militancia, el grado de representación que tenían algunos compañeros con respecto al movimiento social, estudiantil o sindical, si eran personas reconocidas por su propios compañeros y después una perspectiva también de desarrollo que pudiera propiciar hacer a la propia experiencia del brigadista, [...] que eran los tres factores principales, seguramente habrá muchos más para evaluar a una persona ¿no? pero lo que sí que estos pueden ser, digamos una visión para estudiar ciertos tipo de compañero, pero después había, las discusiones a partir de la propuesta que hacía la dirección, la discusión en la célula, en el círculo, en nuestro caso de la Juventud Comunista, las consultas con el movimiento de masas, necesarias para ver si avalaba, digamos, el envío de brigadistas y como caía todo esto y después de las propios comités zonales, porque también había que discutir es probar porque yo lo primero que te dije, bueno, son caracteres de méritos, de interpretación de la conducta que tienen que puede tener un joven pero después, es como había todo un proceso democrático que había que pasar por eso para que se definiera terminar siendo brigadista<sup>61</sup>.

Roberto no viajó a Nicaragua pero participó en la organización de la primera brigada. Él se refiere a esta temática del siguiente modo:

El papel mío no eran las charlas preparatorias de los que viajaban sino era toda la parte del grupo que estudiaba a los compañeros, las caracterizaciones de los compañeros que iban a viajar, es decir yo estaba en la Capital [...] la Capital tenía, ponele, no me acuerdo ahora mucho, pero podía tener tres mil afiliados, dos mil afiliados, y vos tenés que decir, bueno de estos dos mil afiliados quiénes van y por qué van, porque no es que vos elegías a dedo así, sino que tenía que representar a cada de una de las zonas, sus características, o qué era lo que vos pretendías de mandarlo, para qué lo mandabas, qué cosa que cuando volviera vos querías hacer porque era parte de una formación, es como cuando vos vas a una escuela, a un taller no? [...] entonces con el tema de la brigada, no es que bueno, mandemos a cualquiera, si no que tratábamos de elegir características de los compañeros, su grado, su responsabilidad en ese momento, qué era, si eran direcciones de círculo, delegado estudiantiles, miembros de fábrica [...] entonces vos, cuando se hace la delegación de Nicaragua, sobre la parte de la dirección del regional capital y lo que hacemos es, con nuestros compañeros que estaban en la organización y otros que estaban en educación, era juntarnos y evaluar quiénes iban a ir a la brigada del café y por qué, y había que fundamentarlo porque después vos ibas, no es que vos lo elegías y ya está, después ibas a una reunión de comités más alta y exponías y se ponía en debate porque capaz que venía un compañero y te decía no, este compañero no entiendo que tenga que ir por tal o cual cosa [...] el rol que tenían en del partido y los objetivos que vos querías, por qué, porque por ejemplo podía ser también que, que yo dijera, bueno este compañero tiene una labor destacada, tiene, ha llegado a ser delegado, es un militante abnegado, es un tipo que pone el cuerpo todo el día y

---

<sup>61</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

vos de alguna manera con ese viaje lo que estabas haciendo era como premiarlo, es decir, alentándolo más y lo mandabas a una experiencia internacional porque lo que estaba haciendo acá era una experiencia nacional [...] por eso estaba el responsable de educación decía, bueno a tal compañero lo vamos a mandar y eso le va a implicar a él una formación de nivel internacional, es decir, va tener una experiencia porque se va a juntar con otras delegaciones, porque va a ir a un trabajo en concreto, porque va a vivir la revolución nicaragüense ya no en los libros sino desde la práctica concreta<sup>62</sup>.

Los testimonios citados nos aproximan a los múltiples criterios que existieron en el PCA y la FJC para elegir a los futuros brigadistas: personalidad, estado físico, responsabilidad militante, rol en el partido, disposición para trabajar, aptitudes morales, formación. No obstante, los criterios de selección no siempre son claros y resultan ser poco objetivos lo que también parece haber generado conflictos. Durante nuestras observaciones de campo, mantuvimos un diálogo <sup>63</sup> - que actualmente forma parte de nuestras notas de campo- con un ex brigadista que nos comentó que durante la década de 1980:

- existieron diferencias políticas dentro del PCA;
- algunos sujetos viajaron a Nicaragua varias<sup>64</sup> veces;
- y en algunas oportunidades, fueron seleccionados para viajar primos, cuñados y parientes de militantes. "*Se daban esas cosas*", decía.

Sobre este mismo tema Pedro, brigadista a Nicaragua, manifiesta que:

cada dirección elegía las personas que les parecía que iba a favorecer el desarrollo de sus políticas, pero bueno dicho esto, siempre hay que aclarar que por supuesto ahí también aparecían las luchas internas porque quién dice que uno de los que iba a ir iba a mejor favorecer una política y no el otro, el otro compañero que estaba ahí<sup>65</sup>.

---

<sup>62</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>63</sup> Sobre este punto nos gustaría hacer una reflexión metodológica. Habitualmente, el uso del grabador suele intimidar o limitar los relatos de los entrevistados. Como consecuencia, muchos comentarios críticos son expresados cuando la máquina se apaga. En el campo, ésto nos sucedió en varias ocasiones por lo cual poseemos comentarios y opiniones disímiles a la de los testimonios registrados.

<sup>64</sup> Según las fuentes que poseemos pudimos registrar un solo caso de un brigadista de la FJC que viajó en dos oportunidades: Marcelo Feito. No obstante, creemos que es importante destacar que Feito no fue un militante más dentro del partido porque él estuvo en El Salvador durante la Guerra Civil. Feito cayó en combate en Chalatenango en 1986. Fue el único caso que el PCA hizo público de un militante de las filas de la FJC muerto en combate. Los compañeros de Feito, con quien tuvimos la oportunidad de conversar, destacaron las aptitudes y condiciones morales y revolucionarias de este militante.

<sup>65</sup> Entrevista realizada a Pedro el 26 de noviembre de 2008.



A nuestro juicio, este conjunto de opiniones recogidas demuestran que la selección de los brigadistas no fue tarea sencilla porque:

- se buscaba constituir un grupo que representara la heterogeneidad de la juventud argentina;
- existían diferencias políticas o de criterios en la selección de los brigadistas. El MBLGSM se gestó previo al proceso del XVI Congreso y en transcurso del mismo lo cual resulta significativo porque se estaban produciendo discusiones que implicaban distintos posicionamientos políticos. Esto también se expresó en la brigada.
- había más de dos mil postulantes y solo podían viajar un número establecido;
- había que seleccionar representantes de los comités provinciales o regionales más relevantes.

Vale señalar que Roberto (ver páginas 69 y 70) no solo describe los criterios de selección de los brigadistas, sino que introduce el tema de la estructura orgánica del partido. Por ejemplo, él menciona la existencia de círculos que define como:

círculo es la organización básica de la FEDE, vos estás en una escuela y, por ejemplo escuela de bellas artes, y te juntás con cuatro compañeras de la FEDE, te contactás con cuatro compañeras de la FEDE, porque nosotros ahí justamos cuatro compañeros de la FEDE y entonces formamos un círculo, dentro de ese círculo hay responsabilidades, un responsable político, un responsable de finanzas, un responsable de prensa, un responsable de organización o de propaganda o de educación o de, según el tamaño, entonces las responsabilidades no son todas iguales, el primer responsable, es un responsable político, es un tipo que, es responsable de ese grupo políticamente, entonces podía ser responsable de un círculo o secretario de un barrio que ahí tiene varios círculos en su interior, o de un sector, el sector secundario por ejemplo tiene, en ese momento podía tener treinta, cuarenta círculos o el sector universitario porque tenía círculo de la FEDE en medicina había comité de medicina, comité de ingeniería, de derecho, de económicas, a tanto así como formás un, un sector o un comité y diez círculos son un comité, diez comités son un regional.<sup>66</sup>

Asimismo, esta organización partidaria de carácter verticalista fue discutida durante el XVI Congreso, cuyo proyecto de estatuto decía: "La estructura orgánica del Partido es la siguiente: organismo básico; comité intermedio (de barrio, de empresas o gremio, de pueblo); comité local, zonal o departamental, comité provincial o regional; Comité Central" (El proyecto de estatuto del Partido Comunista 1986:54).

---

<sup>66</sup> Entrevista realizada a Roberto los días 7 y 14 de mayo de 2007.

Por otra parte, las dificultades también se gestaron en torno al transporte. Roberto Mero<sup>67</sup> (1985) señala que durante las conversaciones de planificación de la brigada argentina, sandinistas y comunistas hablaron sobre ello. Los argentinos sugirieron tres opciones que fueron descartando a medida que se analizaban. Primero, se propuso el traslado a Nicaragua en un camión que atravesara Latinoamérica y fuera recogiendo en el camino a nuevos brigadistas y bienes de primera necesidad. Sin embargo, un viaje por tierra presentaba muchas dificultades por lo que se pensó en otra alternativa: llegar a Nicaragua en un barco de la marina mercante. Aquí se presentaba otro problema: el bloqueo naval de los Estados Unidos. De esta forma, quedaba una sola posibilidad: trasladarse a Nicaragua en avión. Pensamos que la elección del transporte también poseía una alta carga simbólica, en particular la idea de hacer un viaje por tierra o barco a la manera de una gesta como la del cruce de los Andes. Sin embargo, las condiciones objetivas de traslado complicaba la posibilidad de realizar ese viaje optando por el avión.

El medio de transporte estaba definido y la cantidad de brigadistas también. Faltaba lo más importante: el dinero para viajar a Nicaragua.

El panorama no resultaba de lo más alentador para los organizadores de las brigadas porque debían recaudarse en pocos meses los fondos necesarios para costear ciento veinte pasajes en avión. En octubre de 1984 el precio era de 600 u\$s por pasaje, pero al poco tiempo su valor se incrementó a 1000 u\$s (*Qué Pasa?* 1984:193:3, Mero 1985, *Semanario* 26/12/1984). De esta manera, de los 72.000 u\$s originales a recaudar se pasó a 120.000 u\$s. La suma era substancial, ¿qué hacer para alcanzar ese número?

Aquí debemos analizar el controversial mundo de las finanzas del Partido Comunista de la Argentina sobre las que tanto se ha especulado. A través de conversaciones, entrevistas y publicaciones hemos recolectado diversas opiniones, entre ellas, que el Partido Comunista tuvo empresas, que recibía dinero de Moscú, y también todo lo contrario. Al respecto, el periodista Isidoro Gilbert<sup>68</sup> señala en su célebre obra *El oro de Moscú*:

Frecuentemente se ha creído que la dependencia del PCA respecto del PCUS se debió a su ayuda financiera; el "rubloducto". Pero el PCA, que recibió considerables estímulos en esa materia, construyó un mecanismo financiero de gran envergadura que le hubiera permitido "independizarse" de Moscú (Gilbert 2007:22).

---

<sup>67</sup> Lamentablemente carecemos, por el momento, de fuentes orales y escritas que planteen esta problemática, por lo que desconocemos si Roberto Mero habló con conocimiento o simplemente narra los hechos de esta manera para darle mayor dramaturgia a su relato. Nuestra hipótesis es que Roberto Mero fue testigo de las discusiones ya que, según fuentes orales, el periodista participó de la Brigada General San Martín. Además, el diario *La Voz* describió la composición del contingente y señaló que participaría un periodista (*La Voz* 29/12/1984). Esto refuerza nuestra hipótesis sobre la presencia del Mero en el proceso y puesta en práctica del MBLGSM. Es muy probable que él haya apelado a ciertos recursos literarios para distanciarse de los hechos que narraba y darle mayor dramatismo.

<sup>68</sup> Para profundizar, se puede leer el capítulo 10 de *El Oro de Moscú* (2007).

Asimismo, los testimonios recopilados ofrecen múltiples posiciones, aunque casi todas confluyen en que hubo dos medios básicos para la obtención de recursos:

- Las propias actividades organizadas por los miembros de la FJC: venta de bonos contribución, colectas, organización de eventos varios;
- y la contribución de dinero del PCA. El partido no solo destinaba una parte del dinero recaudado en su campaña financiera anual a las brigadas sino que también contaba con su propio aparato financiero.

Sobre esta temática Roberto recuerda que:

se financiaban, se auto financiaban, las brigadas tienen un aporte del partido que hacía su campaña financiera y el partido bancaba una buena parte, el Partido Comunista Argentino siempre se caracterizó por hacer fuertes campañas financieras, no por el oro de Moscú. [...] El partido Comunista Argentino tuvo mucha banca, entonces, en realidad tenía mucho auto financiamiento el partido y bancaba a la brigada pero a su vez las brigadas crearon un bono, que era un bono, que decía para la brigada del café y se vendía ese bono que era de bastante gaita juntó, porque cada viaje, no se cuando valía pero había que ponerle bastante [...] el bono, tenía un bono [...], yo me acuerdo porque tenía un bono [...] que se lo trabajaba, se hacía como una campaña, en medio de la campaña financiera se hacía una campaña de, bueno había una parte de la campaña que se destinó a la Juventud Comunista de la campaña financiera histórica del partido, se destinó a la FEDE, o para la brigada, suponele hacía falta un millón de pesos, bueno el partido puso quinientos y los otros quinientos los tenía que producir la propia Juventud Comunista en sus relaciones políticas<sup>69</sup>.

El jefe de la primera brigada Jorge Garra detallaba a *Qué Pasa?* en octubre de 1984: "el costo del viaje por brigadista, de unos 600 dólares, será costado a través de una campaña de recolección de fondos con aportes voluntarios en efectivo, fiestas, rifas, venta de afiches, funciones de cine, charlas etc." (*Qué Pasa? 1984:193:3*).

En otros testimonios los entrevistados señalaron:

Marcos: Una vez seleccionado el compañero o los compañeros, por lo general iban varios, después había que juntar dinero, es decir, no era que la organización pagaba el viaje, entonces se generaba, es decir, una cantidad de actividades previas. Yo no me acuerdo lo que era pero, era mucha plata para nosotros en ese momento, cuanto había que juntar cada uno, entonces era lo que unos individualmente podía hacer, vendiendo rifas, organizando diferentes actividades

---

<sup>69</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

y también lo que hacía el organismo de donde iban esos compañeros, es decir, vos tenías zona Morón por ejemplo, entonces, Morón por ahí tenía dos o tres compañeros, o que hacía el compañero pero qué hacía esa organización para juntar el dinero para que el compañero viaje, entonces se han organizado desde cosas descentralizadas, de cosas chiquitas, de juntar en una alcancía o de hacer una rifa o cualquier cosa, hasta cosas muy importantes, ya organizando centralmente, pero donde el brigadista participaba en la venta de mucha plata, por ejemplo, nosotros tuvimos actividades con Mercedes Sosa, Mercedes Sosa hizo un recital para cien personas. Ella venía gratis, nosotros le cobrábamos, no se, a razón de, quinientos pesos hoy, o cien entonces porque era gente de guita [...] era para un empresario, comerciante y eso era mucha plata y bueno, Mercedes vino, también con Víctor Heredia, por ejemplo que venía, vino gratis también<sup>70</sup>.

Patricia: juntamos plata, si, nos auto pagamos una parte y otra la puso la FEDE creo, o sea, yo no tenía mucha guita para aportar [...] recitales hicieron, vendieron tarjetas para recitales<sup>71</sup>.

Información similar, surgió durante nuestro trabajo de campo. Por ejemplo, José<sup>72</sup>, ex brigadista del MBLGSM, nos comentó que se hicieron actividades culturales, políticas, sociales y económicas en Argentina, desde una actuación Mercedes Sosa hasta ciclos de cines sobre Nicaragua, kermeses y charlas. Un dato interesante es el que nos revelara un alto funcionario del PCA. Conversando con él, nos sugirió entrevistar a Víctor Heredia y a Mercedes Sosa porque habían realizado un show que costaba 500 u\$s la entrada. Según él, lograron juntar 150.000 u\$s para el viaje.

Otro dato curioso, lo aportó un miembro de la Juventud Sandinista. Según él, el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) solía dar un monto de dinero a los partidos hermanos del mundo (Ver *El oro de Moscú*). Según él, cada Partido Comunista preparaba un presupuesto que era analizado por el PCUS. Este organismo enviaba dinero a los partidos comunistas (PPCC) del mundo, entre ellos el PCA, parte del cual habría contribuido a financiar las brigadas. Asimismo, esta misma persona hizo alusión a una supuesta aprobación de un presupuesto por parte de Fidel Castro para alquilar un avión para ciento veinte personas.

Podemos observar que rumores y un sinnúmero de comentarios circulan en el universo de las finanzas del PCA. A nuestro juicio, dadas las estrechas relaciones entre el PCUS y el Partido Comunista de la Argentina, pudieron haber existido contribuciones externas en dinero. No obstante, pensamos que efectivamente se desarrollaron diversas actividades para recaudar fondos y que una parte del viaje fue financiada por el PCA.

---

<sup>70</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>71</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008

<sup>72</sup> José fue entrevistado el 15 de mayo de 2007. Algunos hechos narrados no pudieron ser grabados.

Con respecto, a los hechos narrados por este miembro de la Juventud Sandinista, no hemos podido corroborar ese dato en ninguna otra parte. Desconocemos si Fidel Castro intercedió o no en el envío de la brigada. Sin embargo, sí sabemos que la participación de los cubanos<sup>73</sup> durante la RPS fue destacada en numerosos ámbitos y que los vínculos entre PCUS y PCA, aún en los años de 1980, eran importantes, así como su relación con Cuba. En este sentido, las relaciones entre los PPCC de Cuba, Argentina y la URSS eran fuertes a escala política y también económica. No descartamos la posibilidad de algún tipo de discusión entre PPCC de estos países en torno a qué posición asumir respecto de la RPS.

### 3.6. Algunas repercusiones en la prensa local

Cuando el PCA anunció públicamente la puesta en marcha de una brigada de jóvenes de la FJC no todo fueron festejos. Rápidamente, esta noticia hizo eco en los medios masivos de comunicación de nuestro país<sup>74</sup> y comenzaron a circular rumores de que la administración Reagan, a través de su embajador en Argentina, Frank Ortiz, comenzó a presionar al gobierno nacional para que impidiera el viaje de los comunistas.

El diario *La Voz* (16/12/1984) señaló en un artículo de 16 de diciembre de 1984 que Athos Fava denunció al embajador de EE.UU de presionar al gobierno de Alfonsín para que obstaculizara el traslado de las brigadas a Nicaragua. Sin embargo, el dirigente partidario remarcó que la administración alfonsinista no objetó el viaje. Estas acusaciones fueron realizadas en el acto partidario del PCA (14 de diciembre de 1984) y para la agencia informativa Noticias Argentinas. Por supuesto que el periódico *Qué Pasa?* no pasó este tema por alto y en dos notas editoriales (*Qué Pasa?* 1984:197:2, 1984:199:2;) realizó las mismas imputaciones, agregando que una parte de la prensa local estaba tratando de boicotear la iniciativa comunista. Inclusive, a pocos días del viaje del primer contingente de jóvenes comunistas, el diario *Barricada* informaba que "El embajador norteamericano en Buenos Aires, transmitió a la Cancillería argentina la inquietud de su gobierno por posibles implicaciones que podría tener este viaje" (*Barricada* 1906:12). Estas mismas acusaciones fueron retomadas en 1985 por *Qué Pasa?* (*Qué Pasa?* 1985:201:12).

Con un tono más sutil, el diario *Tiempo Argentino* (30/12/1984) manifestó que la administración Reagan temía que de producirse alguna baja argentina en Nicaragua las relaciones bilaterales entre Argentina y EE.UU. no pudieran consolidarse.

---

<sup>73</sup> Entrevistas, conversaciones, diarios nacionales y extranjeros y una amplia variedad de libros, indican la existencia de estrechos lazos entre la URSS y el bloque socialista en general con Nicaragua luego del triunfo sandinista. En el caso de Cuba, los vínculos con el sandinismo son anteriores a 1979.

<sup>74</sup> Entre fines 1984 y 1985 comenzaron a aparecer notas sobre el MBLGSM en diarios y revistas de todo el país (*La Voz, Crónica, La Razón, Clarín, La Prensa, Ámbito Financiero, Gente, Semanario*). La primera brigada generó gran conmoción, críticas y acusaciones de todo tipo por parte de estos medios masivos de comunicación.

o La Prensa?

Sin embargo, alrededor el 9 de enero de 1985 otros medios expresaron lo contrario basándose en las declaraciones del vocero de la Cancillería Argentina, Albino Gómez, quien negó algún tipo de presión por parte de la embajada estadounidense (*Crónica* 9/1/1985, *La Razón* 9/1/1985). En cuanto a la opinión de los medios gráficos, podemos decir que gran parte de ellos acusaron a los brigadistas de acciones de "guerrillerismo" porque señalaban que el verdadero motivo del viaje era entrenarse militarmente en Nicaragua y Cuba. De esta manera, Iglesias Rouco, del diario *La Razón*, "intranquilo" por los vínculos entre el Estado Argentino y el estadounidense, inculpó al PCA de querer enviar un contingente de trescientas personas fuera de la época de cosecha para entrenarse en Nicaragua y Cuba, preocupándole lo que pudiera suceder al regreso del mismo (*La Razón*, 10/1/1985). A los pocos días, *La Prensa* realizó denuncias similares, agregando que los jóvenes de la brigada se sumarían a la lucha armada (*La Prensa* 14/1/1985). Pero los ataques no finalizaron ahí y en enero de 1985 el arzobispo de San Juan, Monseñor Italo Distefano dijo: "me duele hondamente que jóvenes argentinos vayan para prestarse a una lucha ideológica de modo cruento" (*Crónica* 15/1/1985, *Tiempo Argentino* 15/1/1985) y agregó que lamentaba que el nombre de San Martín se usara para la brigada (*La Prensa* 15/1/1985) (ver: Apéndice página 122).

Es importante destacar estos hechos, no solo por las acusaciones que sufrieron los comunistas en aquellos años, sino también por el estado de ánimo popular que se vivía a pocos años del fin de la última dictadura militar.

#### 4. "¡Ahora, a trabajar!"<sup>75</sup>

##### 4.1 La partida de las brigadas

Como dijimos, el 14 de diciembre de 1984 el PCA realizó un acto público en la Plaza Once de la Ciudad de Buenos Aires con el objetivo de presentar la propuesta frentista del partido y despedir a la Brigada General San Martín que los primeros días de enero de 1985 viajaría a Nicaragua para trabajar en la cosecha del café. Los contingentes de brigadistas argentinos que estuvieron en el país centroamericano a lo largo de la década de 1980 solían partir hacia su destino los primeros días de enero<sup>76</sup>.

Ese día, el secretario general del Partido Comunista de la Argentina, Athos Fava, dio un importante discurso sobre el proyecto político partidario en donde remarcó su carácter antiimperialista, antioligárquico y latinoamericanista. Estos principios fueron representados por la presencia de los brigadistas, los cuales vestían el uniforme que usarían durante el arduo trabajo en la cosecha de café. Esta vestimenta, propia del MBLGSM, también exhibía un

<sup>75</sup> Este título fue extraído de *Qué Pasa?* (Ron 1985:203:5) semanario del PCA.

<sup>76</sup> La cosecha del café comienza en diciembre y finaliza a fines del mes de febrero.

brazalete con un escudo de San Martín como emblema y pañuelos al cuello celestes y blancos con un triángulo rojo y el mismo emblema sanmartiniano.

En medio de un clima de júbilo, Jorge Garra y Fava anunciaron la concreción del tan anhelado viaje. Asimismo, el acto contó con la presencia de Rodolfo Ghioldi y con las apelaciones a sobresalientes figuras históricas promotoras de la unidad latinoamericana, como San Martín, Augusto C. Sandino, José Martí, Ernesto "Che" Guevara, Salvador Allende y Ho Chi Min. Además, Garra, en su discurso, se remontó a la resistencia durante las invasiones inglesas y la Guerra de Malvinas.

Malvinas no es una mención insignificante dentro del discurso de los comunistas. Por el contrario, los comunistas argumentan que con la concreción de las brigadas –así como otras formas de solidaridad- estaban devolviendo la solidaridad que Nicaragua había brindado a nuestro país con su declaración de apoyo a la Argentina durante conflicto bélico de 1982. De esta forma, durante el Acto de Plaza Once, Garra se expresó en los siguientes términos: "Hoy devolvemos el gesto de solidaridad de los hijos de Sandino, quienes se ofrecieron voluntariamente para combatir al imperialismo en nuestras islas Malvinas, porque es el mismo imperialismo que los acecha" (*La Voz* 15/12/1984). Asimismo, la joven brigadista Martina Miravalles declaró al diario *La Voz* que: "como jóvenes de la generación de Malvinas, sentimos lo que significó que Nicaragua nos brindara su solidaridad e incluso su predisposición para participar activamente del antiimperialismo latinoamericano, por eso decimos "ayer Malvinas, hoy Nicaragua"" (*La Voz* 29/12/1984). Nuevamente observamos, en estas declaraciones, la presencia del don laicizado que, a la manera de los collares y brazaletes de las islas Trobiand, parecían circular de un lado a otro.

Igualmente, hallamos que un cúmulo de emblemas de la historia nacional e internacional, se anunciaban en aquel acto comunista que también pretendía unir a sectores heterogéneos. Se intentaba, mediante recursos simbólicos, que las brigadas reencarnaran a una juventud argentina que, si bien había sido castigada por el último golpe militar, permanecía combativa y enérgica. Simultáneamente, el MBLGSM pretendía personificar la prolongación de valores que representaban a la independencia y la liberación nacional. En algún sentido, la brigada condensaba el proyecto político del PCA que el secretario general daba en su discurso -y que se prolongará a lo largo de la década de 1980-. Un cambio se avecinaba en el Partido Comunista y la brigada no escapaba a ello.

Además, este conjunto de personalidades partidarias e históricas cargaba de sentido el acto y era representativo de continuidades y rupturas. Poseía un alto contenido simbólico y continuidad histórica porque manifestaba la tradición solidaria del Partido Comunista y la reafirmación de los valores internacionalistas y patrióticos. No obstante, surgían rupturas que se expresaban a través de la aparición de íconos como el "Che" Guevara. Su incorporación al

ideario de la juventud significó romper con el antiguo discurso del buró político del partido que criticaba al guerrillero. Este posicionamiento había caracterizado al PCA hasta hacía pocos años. Asimismo, la presencia juvenil simbolizaba renovación y cambio al interior del partido: nuevos y jóvenes líderes, autocrítica, unidad, oposición al sectarismo y al reformismo, latinoamericanismo y revolución.

Finalmente, las veinte muchachas y los cien jóvenes<sup>77</sup> que conformaron la primera brigada partieron a Nicaragua el 4 de enero de 1985. Ese día fueron a Ezeiza y en el vuelo LB12 Santa Cruz-La Paz, de Lloyd Aéreo Boliviano, partieron a su destino.

La despedida en el aeropuerto contó con algunas características rituales<sup>78</sup> y, paralelamente, con mucha emotividad de los familiares y allegados de los brigadistas. Entre cámaras y flashes, cánticos y lágrimas, Patricio Echegaray y Fanny Edelman despedían al contingente y hablaban para los medios en una conferencia de prensa convocada para las 16:30 hs (*Ámbito Financiero* 4/1/1985). Nuevamente, volvían a aparecer los emblemas de la unidad latinoamericana, de la historia nacional y de las usanzas partidarias, algunas más recientes, como el "Che" Guevara, y otras más antiguas como San Martín.

En una suerte de unión, Fanny Edelman y los nuevos brigadistas representaban la tradición solidaria e internacionalista que caracterizaba al comunismo internacional. Asimismo, Echegaray hizo entrega de una bandera argentina, otra con el emblema de la FJC y con la Orden "Guerrillero de la Alfabetización". Los símbolos representados en cánticos y banderas circulaban de un lugar a otro.

La brigada de 1985 fue la más importante en número y publicidad. Fuentes de diversa índole indicaban que el MBLGSM y sus actividades se dieron a conocer en actos masivos del partido y con despedidas y arribos "entre bombos y platillos." Además, repercutió en toda la prensa y la política nacional.

La segunda brigada, que partió el viernes 3 de enero de 1986, también contó con algunas características similares a la primera. Si bien en número era menor - en ella participaron treinta seis personas, treinta y tres cosecheros y tres técnicos- estaba integrada

---

<sup>77</sup> Las brigadas comunistas solían estar integradas por más de un 80% de varones. En la primera brigada (1985) la composición era de veinte mujeres y cien varones. La segunda brigada (1986) estaba formada por diez mujeres y veintiséis varones. La tercera de la cual tenemos pocos datos, sugiere que de veintiocho personas, solo tres eran mujeres. Estos datos no son menores y abren la posibilidad a realizar un interesante estudio de género sobre el PCA.

<sup>78</sup> Victor Turner define ritual como "una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual" (Turner 1999:21). Si bien, Turner estaba pensado en el pueblo Ndembu de Zambia, nosotros creemos que los partidos políticos tienen una semejanza con las comunidades religiosas. Al igual que estas, poseen creencias, ceremonias, hábitos y objetos sagrados que son posibles de ser paragonados con la religión. En los rituales lo obligatorio se vuelve deseable. De esta forma, normas y valores se cargan de emoción y las emociones básicas se tornan en valores sociales (Turner 1999:33).



exclusivamente por militantes de la FJC y el MBLGSM y tuvo una dimensión política y publicitaria significativa ya que ese año se realizaría el XVI Congreso del PCA (tema que abordaremos mas adelante) y se vivía una situación tensa en Nicaragua porque se temía una inminente invasión de los Estados Unidos. Sobre este punto, se refirió el jefe de la brigada Hugo Saquilán, quien manifestó que en caso de invasión se iban a poner a disposición de la Juventud Sandinista, subrayando que los brigadistas no estaban preparados militarmente<sup>79</sup>.

Estos brigadistas tuvieron una despedida igualmente emotiva y cargada de simbolismo: al igual que la primera brigada su atuendo mostraba una camisa color caqui con un escudo de San Martín como brazalete y un pañuelo celeste y blanco con un triángulo rojo en el medio. Además, hubo una explosividad de cánticos, banderas y estandartes. Estos últimos resultan particularmente interesantes porque llevaban las figuras del "Che" Guevara, San Martín y Sandino, cada uno con una frase que decía "nuestro camino", "nuestra historia" y "nuestro futuro" (*Que Pasa?* 1986:252:4). El secretario de la FJC hizo entrega de una bandera argentina en presencia Fanny Edelman y Fernando Nadra, representante del secretariado general del PCA.

La tercera brigada de 1987 también recibió publicidad, aunque de forma menos estridente. Ella fue recibida por algunos dirigentes de la FJC, como Eduardo Sigal y Alejandro Mosquera (Mosquera fue brigadista en 1985), y representantes del Comité Central, como Fanny Edelman. Previo al acto de bienvenida, los brigadistas pasaron por la cárcel de Devoto, donde homenajearon a militantes de la FJC detenidos. Además, se manifestaron por la liberación de los presos políticos en democracia (*Qué Pasa?* 1987:312:16) (ver: Apéndice página 122).

Las brigadas integradas por miembros del MOJUPO también fueron noticia. En el semanario del PCA, *Qué Pasa?*, aparecieron algunas notas referidas a ellas (*Qué Pasa?* 1987:303:12, 1987:311:2-3, 1988:356:6). Si bien no tenemos la fecha precisa, es muy posible las brigadas mixtas de 1987 y 1988 hayan partido a Nicaragua el 2 de enero y el 15 de enero respectivamente.

---

<sup>79</sup> Resulta curioso el comentario que realizó Saquilán para el periódico *Que Pasa?* sobre una posible invasión estadounidense. El señaló que "el eje de nuestro viaje es la cosecha del café. No nos hemos preparado militarmente. De los 33 brigadistas hay 10 mujeres y solo 8 de los varones hicieron el servicio militar" (*Qué Pasa?* 1986:252:5). Nuevamente aparecen comentarios significativos de militantes del PCA para pensar las brigadas desde la perspectiva del género.

#### 4.2. La vida en Nicaragua

Luego de un largo día de viaje -que incluía trasbordos<sup>80</sup>- la Brigada General San Martín llegaba a la ciudad de Managua. En el aeropuerto, cargados con mochilas y con una mezcla de excitación, ansiedad y algarabía, los recibía un cartel inmenso que rezaba "Bienvenidos al aeropuerto Augusto Cesar Sandino" y una comitiva sandinista que incluía, en 1985, al coordinador general de la Juventud Sandinista 19 de Julio: Carlos Carrión Cruz. Con posterioridad, Pedro Hurtado recibiría los siguientes contingentes<sup>81</sup>. Igualmente, los brigadistas de 1985 fueron recibidos por una delegación de la Asociación de Niños Sandinistas (ANS) y, la brigada de 1986, por la Unión de Residentes Argentinos en Nicaragua y por Elsa Issa de Becerra, una de las Madres de Plaza de Mayo que en aquel momento participaba de la Marcha por la Paz en Centroamérica (*Barricada* 1986:2265:5). Si bien poseemos menos información sobre las posteriores brigadas, todo hace suponer que sus miembros eran recibidos por alguna delegación de la JS19J. Los vínculos entre partidos políticos -aun al nivel de sus juventudes- cobraba tonos más formales y diplomáticos y el arribo de un contingente de jóvenes extranjeros provenientes de una agrupación política "amiga" no escapaba a esta lógica.

En paralelo a estos sucesos, el diario *Barricada* comunicaba a sus lectores todo tipo de expresiones de solidaridad. Sus páginas estaban plagadas de notas referidas a la participación de brigadas e internacionalistas de todo el mundo. El paso de los jóvenes militantes de la FJC tampoco dejó de ser anunciado (ver: Apéndice página 123).

La partida de los brigadistas de la FJC hacia las Unidades de Producción Estatal (UPE)<sup>82</sup>, ubicadas en los departamentos de Matagalpa y Jinotega<sup>83</sup> (ver mapa en página 82), no se hacía inmediatamente. Durante un promedio de dos días permanecían en Managua, donde recorrían algunos lugares altamente significativos para el sandinismo: la Plaza de la Revolución y el monumento a Carlos Fonseca Amador<sup>84</sup>, lugar donde se solían hacer actos y homenajes. Mientras permanecían en Managua, eran alojados en el recinto universitario de la Universidad

---

<sup>80</sup> Durante la década de 1980 -y aun en la actualidad- no existían vuelos directos desde Argentina hacia Nicaragua por lo cual era necesario realizar trasbordos. En el caso de la brigada de 1985, ella debió realizar una escala en Panamá y un trasbordo en un avión de AeroNica.

<sup>81</sup> Carlos Carrión Cruz, hermano de uno de los nueve comandantes de la Dirección Nacional del FSLN, Luis Carrión, fue coordinador general de la JS19J hasta 1985 inclusive. Con posterioridad fue removido hacia otro cargo, siendo reemplazado en sus funciones por Pedro Hurtado. La Dirección Nacional estaba integrada por: los Comandantes de la Revolución Tomás Borge, Víctor Tirado, Daniel Ortega, Humberto Ortega, Henry Ruiz, Jaime Wheelock, Bayardo Arce, Carlos Núñez y Luis Carrión.

<sup>82</sup> Las Unidades de Producción Estatal (UPE) eran establecimientos y complejos productivos gestionados por el Estado nicaragüense.

<sup>83</sup> Nicaragua se divide políticamente en 17 departamentos. Matagalpa y Jinotega son dos grandes departamentos ubicados en el norte del país que se destacan por la producción cafetalera ya que presentan condiciones geográficas y ambientales ideales para este cultivo. El café crece en regiones de mediana altura, templadas y húmedas, características que presentan ambos lugares. Matagalpa se ubica a 130 kilómetros de Managua y Jinotega a 162 kilómetros de la ciudad capital.

<sup>84</sup> Carlos Fonseca Amador fue uno de los fundadores del FSLN. Cayó en combate en 1976 en manos de fuerzas somocistas.

Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), donde la primera brigada participó de una larga charla que ofreciera Carlos Carrón Cruz.

Cuando los brigadistas llegaron a los cafetales ya se encontraban organizados desde nuestro país lo cual facilitaba el ordenamiento y la operatividad del contingente al momento de vivir y trabajar en alguna de las haciendas cafetaleras. De esta forma, la brigada se estructuraba de la siguiente manera:

- **La dirección:** estaba conformada por el jefe principal de la brigada -como lo fueron Jorge Garra y Hugo Saquilán- y los responsables de los pelotones.
- **Los pelotones:** estaba integrados por varias escuadras. Cada pelotón tenía un jefe.
- **Las escuadras:** estaban integradas por varios brigadistas y tenían un responsable a cargo.

Cecilia (C)<sup>85</sup>, quien participó de la primera brigada, se refiere a la estructura del contingente de la siguiente manera:

C: Nosotros discutimos dentro de la escuadra cosas que fueron surgiendo, supongo que también, en la dirección de la brigada se discutirían cosas que pasaban en las otras escuadras

Entrevistadora: estaban las escuadras, estaban los responsables de las escuadras ¿y después?

C: el pelotón, que eran varias escuadras y después la dirección de las brigadas

Entrevistadora: y los responsables de las escuadras respondían a los...

C: claro a los responsables de pelotón participaban en la dirección de la brigada, así era la estructura más o menos de la brigada que era efectiva la estructura para esa circunstancia.

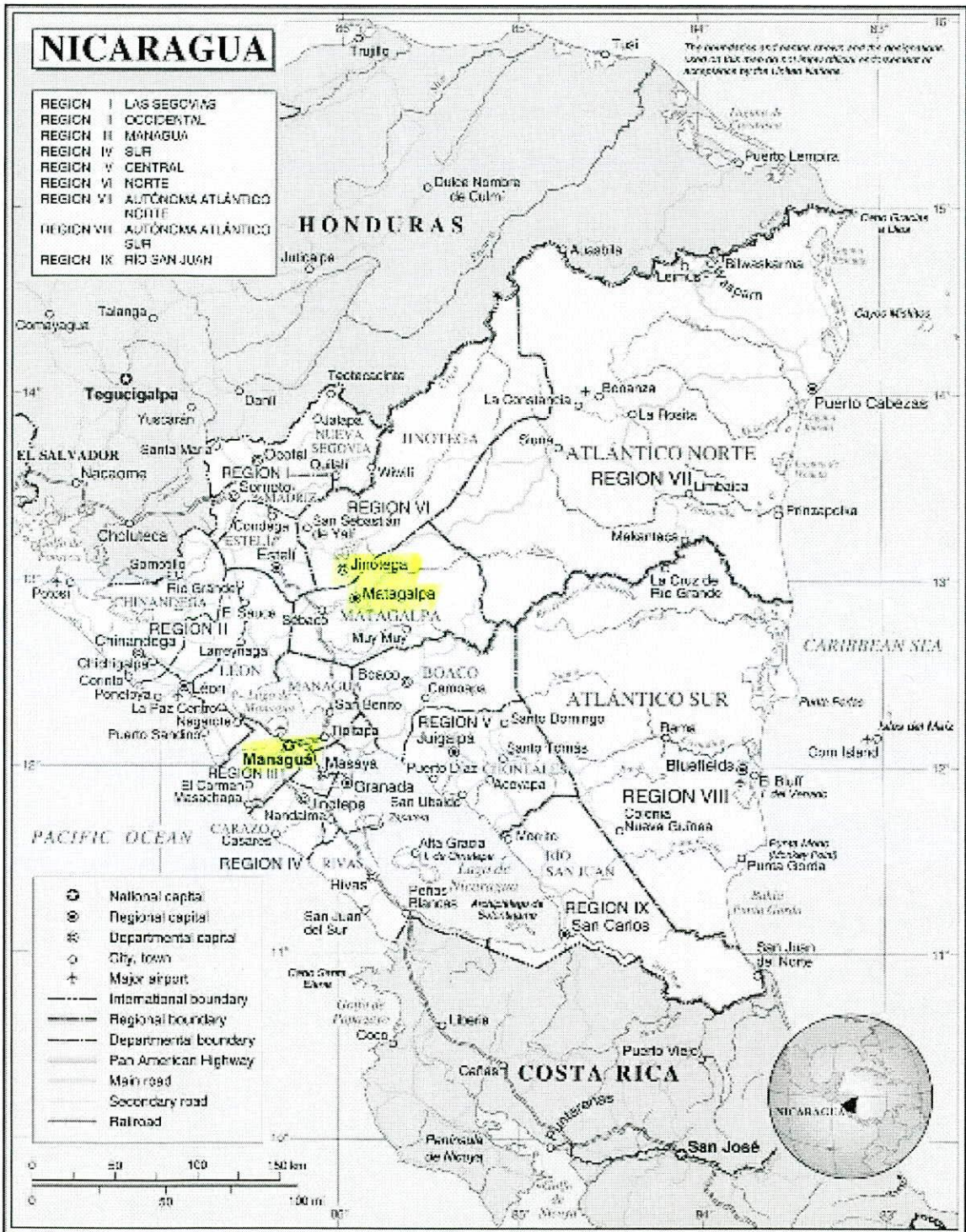
Asimismo, Miguel, brigadista en 1985 comenta que: "teníamos, se llamaban pelotones, cada uno le puso un nombre [...] se formaban pelotones con su dirección que también estaban subordinados a lo que decían los capataces y los milicianos."<sup>86</sup>

Esta distribución caracterizó a la brigada de ciento veinte jóvenes. En cambio, las brigadas posteriores contaron con una estructura muy semejante aunque sin pelotones: podían tener un jefe principal y otros subjefes así como estar divididos en varias escuadras (Mero 1985, *Qué Pasa?* 1986:252:4) A nuestro juicio, estas pequeñas diferencias se correspondían con la variación numérica de los contingentes.

---

<sup>85</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

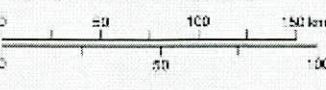
<sup>86</sup> Entrevista realizada a Miguel el 25 de marzo de 2008.



**NICARAGUA**

- REGION I LAS SEGUNIAS
- REGION I OCCIDENTAL
- REGION II MANAGUA
- REGION IV SLR
- REGION V CENTRAL
- REGION VI NORTE
- REGION VI AUTÓNOMA ATLÁNTICO NORTE
- REGION VII AUTÓNOMA ATLÁNTICO SUR
- REGION IX RIO SAN JUAN

- ⊙ National capital
- ⊙ Regional capital
- ⊙ Departmental capital
- City, town
- ✈ Major airport
- International boundary
- Regional boundary
- Departmental boundary
- Pan American Highway
- Main road
- Secondary road
- Railroad



Es importante el comentario de Miguel, quien señala la subordinación de la brigada a los capataces y milicianos nicaragüenses. Cuando se presentaba algún inconveniente o problema, ellos hablaban con él o los responsables de la brigada, quienes, a su vez, transmitían sus órdenes a sus subordinados.

#### **4.3. En Matagalpa y Jinotega**

Durante el siglo XIX Nicaragua se incorporó a la división internacional del trabajo como país agroexportador y, hacia fines del mismo, el café comenzó a cobrar relevancia, alcanzando su auge en las décadas en 1930 y 1940 (Vilas 1987). Si bien sus niveles de exportación no se han mantenido estables, el café continúa siendo uno de los productos que mayor cantidad de divisas genera. No es casual que durante los diez años que duró la Revolución Popular Sandinista, "la Contra" haya tratado de incursionar y destruir los campos cafetaleros con el fin de asestar un duro golpe a la ya vapuleada economía nicaragüense. A su vez, la capacidad de acceso de la contrainsurgencia a los campos cafetaleros se correspondía con que las principales zonas productoras de café –Matagalpa y Jinotega– se ubicaban a unos cientos de kilómetros de la frontera con Honduras (ver: mapa en página 82). Esta fue una de las vías de acceso de los contrainsurgentes.

Cabe destacar que la experiencia del MBLGSM coincidió con un cambio en la estrategia de agresión de "la Contra" a partir de 1985. Esta consistió en una guerra de desgaste prolongada basada en el sabotaje a la economía y la diseminación del terror entre la población local (Kinloch Tejerino 2008:329).

Por otra parte, la guerra impulsó al gobierno sandinista a movilizar a los jóvenes en condiciones de combatir. De esta manera, el 13 de septiembre 1983 la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN)<sup>87</sup> aprobó la Ley del Servicio Militar Patriótico a través del Decreto 1327 (*Barricada* 1987:2641:6), que buscaba incorporar a varones mayores de 17 años a estas tropas (ver: Apéndice página 123). Igualmente, parte de la antigua mano de obra campesina comenzó a formar parte de las milicias y muchos trabajadores del campo fueron desmovilizados de sus zonas de trabajo frente a la agresión. Es interesante observar que por aquellos años, el periódico *Barricada* (ver: Apéndice página 121) permanentemente hacía alusión a la falta de mano de obra para levantar las cosechas (*Barricada* 1986:2270:12).

Frente a la gravedad de los hechos, el gobierno solicitaba el apoyo y la solidaridad de la comunidad local e internacional a fin de sostener la revolución en medio de una difícil coyuntura. De esta manera, los primeros en trabajar en las cosechas –algodón, café, caña de

---

<sup>87</sup> Hacia junio de 1979, cuando se inició la ofensiva final, el FSLN convocó a representantes de distintos sectores políticos y sociales del país para crear una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Finalmente, esta fue conformada por Daniel Ortega, Violeta Barrios de Chamorro, Sergio Ramírez Mercado, Alfonso Robelo Callejas y Moisés Hassan (Kinloch Tijerino 2008).

azúcar- fueron los mismos nicaragüenses, los cuales eran convocados a participar en actividades productivas desde niños, asignándoles destinos, responsabilidades y tareas acordes a su edad. Fue en el transcurso de esta crítica coyuntura que las brigadas comunistas viajaron a Nicaragua, en particular, hacia los departamentos de Matagalpa y Jinotega.

Frecuentemente, observamos que el discurso de los comunistas y sandinistas de aquellos años hacía alusión a la importancia de colaborar en actividades productivas específicas -solidaridad que se expresaba en forma concreta y material- a fin de cumplir con ciertos objetivos económicos. De esta manera, se consideraban los aportes políticos de la solidaridad en el área de la producción, pero se destacaba su contribución al sostenimiento de la economía nicaragüense. Al respecto, en algunos documentos de los años 1980, los brigadistas se expresaban de la siguiente forma:

Oscar Lascano: Tomamos parte de uno de los más grande combates que libra Nicaragua: La III Batalla Antiimperialista del Café. Ante una agresión global que sufre por parte del imperialismo yanqui, donde la faz militar, la acción de mercenarios contrarrevolucionarios, es la contracara de la agresión económica [...] En esta situación en la que el imperialismo intenta hacer fracasar la cosecha de uno de los principales productos de exportación de los nicas [...] Nuestro aporte fue allí (Lascano 1985:5).

Carlos Carrión Cruz, en una carta entregada a los jóvenes brigadistas, antes de su regreso a la Argentina, realizó un reconocimiento al MBLGSM por su participación donde decía: "A su paso por Nicaragua además de cortar 10.000 latas<sup>88</sup> de café que significan para nuestro pueblo hospitales, centros de estudio, alimentos, han dejado profundos lazos de amistad con nuestra juventud" (Carta de Carlos Carrón Cruz dirigida a MBLGSM, en: Lascano 1985:25). Asimismo, algunos brigadistas de la FJC señalan:

José: nosotros también tuvimos un trabajo destacado, no solamente en la cosecha del café que era el principal tema ¿no? Porque a muchos compañeros había que andar mentalizándolos de que no íbamos a una excursión de intercambio juvenil, político-recreativo, sino que realmente íbamos a trabajar. El aporte más importante era resolver la producción [...] y después la discusión giraba alrededor del punto de vista político, políticamente ¿a qué iba la juventud comunista a Nicaragua? a trabajar. Ahora, íbamos a mantener un nivel de producción, ahora después, toda la iniciativa puesto, todo lo que se podía hacer, aparte éramos un espejo de la Juventud Comunista Argentina, teníamos una carga de representación muy pesada. En eso toda

---

<sup>88</sup> El café se mide por latas producidas. Es la medida tradicional para calcular la cantidad de rojito recolectado.

libertad de acción pero que tuviéramos en claro a qué íbamos, que tuviéramos en claro que también íbamos representando algo<sup>89</sup>.

Patricia: fuimos a cortar café, la tarea era trabajar en el surco cortando café y desde ahí, ese era el objetivo, después lo otro venía posterior, conocer la gente, charlar con los brigadistas, un montón de cosas pero el objetivo era cortar café. [...] Creo que todas las brigadas fueron así, con brigadistas internacionales, creo que la política en Nicaragua fue aceptar a solidaridad desde un lugar de donde podías aportar, no necesitaban combatientes, necesitaban comida y la exportación de café era lo que les daba plata<sup>90</sup>.

A través de estos fragmentos de fuentes escritas y orales observamos uno de los objetivos principales de la solidaridad, a través del trabajo concreto en el cafetal, era económico. Lo político emergía, pero de forma más sutil. No obstante, no todos los brigadistas de la FJC remarcan los aspectos económicos. Marcos se expresa en los siguientes términos:

el tema de la economía fue muy duro en ese tema, entonces, la idea era plantear fundamentalmente una solidaridad política, es decir, no era, nosotros íbamos a ayudar realmente a la producción, porque te imaginás que un campesino nicaraguense podía cosechar tranquilamente lo que hacían 120 animales que no sabían cosechar y que a veces te decían "no cortes el cabo" y si le cortabas el cabo no crecía más la planta y te querían matar, entonces el hecho no era realmente del punto de vista de la ayuda económica de lo que íbamos a producir nosotros, solo plantear una solidaridad clara, política en concreto, meterle ciento veinte, lo aprovecharon mucho del punto de vista interno<sup>91</sup>.

Antiguos cuadros políticos de la Juventud Sandinista poseían una opinión muy parecida. De esta manera, Carlos Carrión Cruz opina que:

Pues para mi [la solidaridad] era una reafirmación de que éramos una causa latinoamericana como lo había sido Sandino [...] entonces la capacidad de motivar que no hayamos perdido la capacidad de asombrar de motivar, de interesar, entonces a mi lo personal decididamente seguimos yendo bien pues, porque somos capaces de despertar a gente que está miles de kilómetros de aquí el deseo de venir a ayudar de contribuir [...] teníamos mucho entusiasmo, muchas ganas muchas disposición pero entonces nos hacía falta muchas veces otra preparación para entonces la solidaridad venía a llenar muchas veces esos vacíos pues [...] Fue una movilización nacional. [Hace referencia a las campañas anuales para trabajar en el corte del café] Nosotros empezamos a movilizar a los estudiantes, a convocar a los estudiantes para tratar

---

<sup>89</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>90</sup> Entrevista realizada en Patricia el 28 de marzo de 2008.

<sup>91</sup> Entrevista realizada a Marcos y a Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

de llenar ese faltante [faltante de mano de obra en las áreas agrícolas de Nicaragua] se necesitaba tres estudiantes para cortar lo que cortaba un cortador de café la cantidad de comida no debe haber sido muy rentable pero bueno se lograba cortar más café digamos de lo que se hubiera podido cortar si no hubieran estado los muchachos [los nicaragüenses]<sup>92</sup>.

Hacia fines de 1985, Carlos Carrión Cruz fue removido de su cargo como coordinador de la JS19J y fue reemplazado por Pedro Hurtado, quien señala:

La ayuda y el papel de la brigada que venían a cortar café no era tanto el sentido estratégico, no era tanto que aportaran a cortar el café, sería falso pues decirlo, el sentido era la solidaridad buscar como la revolución sandinista calara, es decir se metiera en los corazones, en la consciencia en las movilizaciones sociales de un montón de jóvenes de América Latina<sup>93</sup>.

Sobre la solidaridad, Josefina Vijil manifiesta que:

Evidentemente eran de tipo político [los objetivos de la solidaridad], es decir, el tema era que vinieran a aportar su trabajo pero al mismo tiempo a generar un sentimiento o un vínculo con la realidad nicaragüense que permitiera que fueran agentes de un mensaje diferente en sus propios países y que ese mensaje generara más solidaridad hacia Nicaragua y hacia la revolución, entonces efectivamente ese era sobre todo el efecto que tenía la solidaridad<sup>94</sup>.

Por medio de estos últimos testimonios citados, observamos que la solidaridad presentaba elementos y objetivos de carácter político y simbólico más que económico. Los testimonios pasados y presentes poseen variaciones. En la actualidad se remarca más el aspecto político de la solidaridad que el económico. A nuestro juicio, estas diversas opiniones presentan gran relevancia porque expresan significados, relaciones y acciones que operan detrás de la solidaridad. Profundizaremos más sobre este tema en el próximo capítulo para proseguir con la experiencia del Movimiento de Brigadistas.

Como indicáramos, luego de una breve estadía en Managua, los brigadistas partían hacia sus lugares de trabajo para comenzar las tareas de recolección. Tanto ellos como sus pertrechos eran transportados en camiones y una vez arribados a la hacienda podían ser recibidos por jóvenes estudiantes nicaragüenses y campesinos de la Asociación de los Trabajadores del Campo (ATC). Por ejemplo, en Matagalpa, el contingente de comunistas de 1985 llegó a la hacienda "La Cumplida" y fue recibido por integrantes de los Batallones de

<sup>92</sup> Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz el 4 de febrero de 2009.

<sup>93</sup> Entrevista realizada a Pedro Hurtado el 10 de febrero de 2009.

<sup>94</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.



Estudiantes de la Producción (BEP)<sup>95</sup> y por campesinos de la ATC. Ese mismo día se desarrolló un pequeño acto de bienvenida, en donde argentinos y nicaragüenses intercambiaron algunas palabras, destacándose los cánticos de la juventud argentina.

Tras varias horas de viaje, por un camino, que por momentos era de ripio, los argentinos llegaban a la UPE a la que habían sido destinados. No todos los contingentes de brigadas argentinas vivieron en las mismas UPES<sup>96</sup>. Como señaláramos, el numeroso contingente de ciento veinte brigadistas estuvo en la hacienda "La Cumplida" por el término de un mes y luego fue trasladado a la hacienda "La Trampa", en Jinotega, donde permaneció un mes más. En cambio, la brigada de 1986 estuvo en "el Quetzal."

Los criterios de asignación a una determinada hacienda corrían por parte de la Juventud Sandinista y dependía del número internacionalistas. La infraestructura no era similar en todas las UPES y ciento veinte personas no fueron fáciles de ubicar. Según Roberto Mero (1985), en un primer momento la brigada iba a ser dividida en dos grupos. Sin embargo, con posterioridad Carlos Carrión Cruz habría dado la orden de mantener al grupo unido. Sobre este tema, Carlos Carrón Cruz (C) manifiesta:

C: A mi me tocó definir la ubicación de la brigada en conjunto con las autoridades agrícolas, los que manejaban las empresas de café y con autorización del ejército porque tenía que dar el visto bueno porque esta era una zona tibia, no era una zona caliente ni una zona fría [...]

Entrevistadora: ¿Y por qué una zona tibia y no una zona fría?

C: no queríamos que estuvieran en una zona muy cómoda pues (risas) con toda sinceridad, queríamos que tuvieran sus nervios, que sintieran el sabor de la cosa cómo era realmente. [...] los pusimos en una anillo intermedio<sup>97</sup>.

Josefina Vijil, quien también acompañó a la brigada comunista de 1985, se refiere sobre este tema del siguiente modo:

En esa oportunidad yo fui a acompañar a la brigada que era la que numerosamente era muy grande y presentaba un conjunto de problemas técnicos para nosotros desde ubicarla, manejarla, contactarla, etc., entonces decidimos [...] irnos al campo y trabajar con ellos [...] inicialmente fuimos a una hacienda La Cumplida que quedaba en Matagalpa y cumplía todos los requisitos en el sentido de que permitía alojar a ciento veinte brigadistas de una vez y permitía que trabajaran

<sup>95</sup> Contingentes de estudiantes secundarios que iban a trabajar en la recolección del café.

<sup>96</sup> Algunas de las haciendas cafetaleras en las que estuvieron los comunistas del PCA -y que aun hoy conservan los mismos nombres- fueron: "La Cumplida" (Matagalpa), "El Quetzal" (Matagalpa), "Santa Celia" (Matagalpa), "La Estrella" (Matagalpa), "La Trampa" (Jinotega).

<sup>97</sup> Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz el 4 de febrero de 2009.

ciento veinte brigadistas de una vez pero tenía un problema fundamental y era que los brigadistas no tenían contraparte, es decir había algunos estudiantes de secundaria en Matagalpa pero no había estudiantes universitarios ni personas con las que interactuar. También cumplía otra función y es que nosotros poníamos a las brigadas en zonas alejadas de las zonas de guerra para no ponerlas en peligro entonces es por eso que estaban en La Cumplida [...] un mes después comenzamos a ver la posibilidad de trasladarlos de tal manera que no estuvieran conviviendo solo entre ellos [...] y entonces decidimos trasladarlos a una zona de guerra efectivamente que eran donde estaban las brigadas universitarias y ahí nos fuimos a La Trampa. La Trampa era una hacienda grande donde había una brigada grande de toda la UNAN Managua [...] y había espacio para una brigada tan grande<sup>98</sup>.

Una vez llegados a la hacienda, los brigadistas se acomodaban siguiendo las instrucciones de los responsables de las UPES quienes, por lo general, eran miembros de la ATC y capataces de las mismas.

En las haciendas las brigadas podían estar separadas por nacionalidad o convivir con internacionalistas de otros países. En el caso de la brigada de ciento veinte argentinos, ella estuvo a cierta distancia de otras brigadas internacionales por su alto número de integrantes. Recordemos las dificultades que se les presentaron a los sandinistas al momento de ubicarlos. Asimismo, debemos tener presente que hay muchas haciendas cafetaleras en estas regiones que suelen estar separadas por algunos kilómetros de distancia. Esta relativa proximidad permitía que, en algunas oportunidades, se realizaran fiestas o celebraciones de las que participaban internacionalistas de diferentes UPES.

La vida en las haciendas no era sencilla para los internacionalistas ya que solían llevar otros hábitos alimentarios, costumbres y comodidades, por lo general, propias de las ciudades de las que provenían la mayoría. Asimismo, el objetivo era que los brigadistas vivieran de la misma forma que los campesinos, lo cual requería un período de adaptación y la adquisición los conocimientos necesarios para cortar el café.

El equipo de cada brigadista estaba compuesto por una bolsa de dormir, una manta, borcegués, camisa, pantalón, ropa interior, malla -entre otras prendas- artículos de aseo personal, etc. Patricia (P) se refería sobre este tema de la siguiente manera:

Entrevistadora: ¿y qué cosas llevaron de acá para allá? ¿Cómo era el armado del bolso? ¿Llevaban otras cosas aparte de ropa? ¿Llevaban algo más, llevaban alguna provisión, llevaban medicamentos?

P: no, todo se compartió lo que llevaba, el que fumaba llevaba las cosas. Yo en ese momento estaba con muy poco laburo, fui con muy poca guita, toda la guita se compartió, una parte para

---

<sup>98</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

que todos tuviéramos una cosa, algo de dinero. [...] yo llevé dos pantalones, dos remeras, dos camisas, bombacha, un buzo, una campera, que después deje ahí y me volví con lo ponido, digamos, con lo puesto, en realidad me traje una camisa que me regaló un compañero de acá, que la volví a traer que ahora se la regalé a un compañero que está laburando, pero después zapatos, los zapatos si los dejé, zapatillas, y llevar para allá, papeles, dejamos un poco de biromes, colectivamente se llevaron cosas para dejar, las flautas dulces y esas cosas<sup>99</sup>.

Los brigadistas dormían en barracas de madera, llamadas covachas (ver: Apéndice página 124), similares a las que usaban los cortadores tradicionales, y su dieta diaria estaba constituida por tortilla de maíz, a la que se llamaba *long-play*, frijoles, ocasionalmente arroz y café, que se daba tres veces al día: desayuno, almuerzo y cena. Esta era la alimentación y típica de un cortador.

El día en la hacienda comenzaba bien temprano. A las cuatro la mañana, en medio de la madrugada y el frío, campesinos y brigadistas se levantaban, desayunaban y se preparaban para iniciar la marcha al cafetal. La preparación implicaba llevar cierta ropa de abrigo – pantalones camisa, borcegos-, sobretodos –a veces improvisados por plásticos- en caso de lluvia, una gorra o pañuelo sobre la cabeza y un cesto para depositar el rojito<sup>100</sup> (ver: Apéndice página 124). Además, antes de partir, algunos milicianos hacían un rastrillaje por los cafetales para asegurar que no hubiera ningún peligro cerca.

Ir al cafetal implicaba caminar varios kilómetros sobre un terreno bastante dificultoso e irregular (podía variar según la hacienda), a veces con pendientes. Frecuentemente se desataban copiosas lluvias puesto que tanto Matagalpa como Jinotega son áreas montañosas y muy húmedas (ver: Apéndice página 131).

Tras una larga caminata, junto a algunos campesinos y milicianos –estos últimos brindaban seguridad en todo momento-, llegaban a los cafetales. Allí un cosechador tradicional seleccionaba los surcos donde cortarían y les explicaban la forma en que se debía cortar el café. Esta actividad no es sencilla y requiere una cierta práctica, en especial para quienes nunca antes habían visto una planta de café. Cuando se extrae el rojito del cafeto se debe tener mucho cuidado para no cortar los pequeños cabitos porque si eso sucede la planta deja de producir nuevos frutos al siguiente año. Francisco, quien fuera capataz de “La Cumplida” durante la década de 1980, fue el responsable de enseñar a los brigadistas la técnica para cortar el café. Él hace referencia a este tema del siguiente modo:

---

<sup>99</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008.

<sup>100</sup> Se denomina rojito al fruto del cafeto del cual, luego de un largo proceso, se extrae el grano del café. Recibe este nombre porque el fruto maduro cobra un color rojo (ver: Apéndice página 125).

Entonces se le dice que cómo va a cortar el grano de café para que no esté la yema de la palmilla porque, si, por ejemplo, llega a la yema del café de la palmilla, entonces no vuelve a tener cosecha el palo ¿verdad? Porque esa yema ya, es como que a uno le saquen el ojo, puede andar caminando pero no mira, entonces el palo puede estar vestido pero no le da. Entonces, nosotros, pues, como guías del campo nosotros lo ubicábamos, que cómo iba a cortar el café, que cómo se cortaba.<sup>101</sup>

Las opiniones sobre el corte de café son múltiples. Algunos brigadistas señalan que no era una técnica difícil de adquirir. No obstante, otros declaraban que era una práctica sumamente compleja, en particular para gente que nunca había tenido este tipo de experiencia con anterioridad. Pedro considera que:

Era muy difícil, [cosechar café] bueno por lo menos para nosotros [...] y era una técnica manual muy compleja que [...] serían técnicas interdigitales digamos, vos tenés que mover, tenés que trabajar con tres, cuatro dedos, desgranando, sin romper digamos, la planta desgranando y ese desgranamiento, lo vas haciendo como al aire, digamos, los granos caen en un cesto que tenés atado a la cintura, pero acostumbrarse digamos, al trabajo de desgranamiento que se hacen palmas para arriba, o sea se abre, se agarra como un racimo, es parecido a un racimo de uvas nada más que son duros los granos, y hay que ir, digamos, moviendo los dedos para que se desprenda<sup>102</sup>.

Las horas se pasaban en el cafetal mediante prolongadas conversaciones entre los brigadistas y entre argentinos y nicaragüenses. Los comunistas también solían pasar el tiempo cantando. Esto último debió suspenderse luego para no llamar la atención y atraer posibles incursiones de "la Contra".

Después de varias horas de trabajo, se interrumpían momentáneamente las tareas de recolección para tomar un descanso y almorzar. Se almorzaba en el mismo lugar de trabajo. Camionetas cargadas de frijoles, tortilla y café o pinol<sup>103</sup> se acercaban al lugar y daban de comer a internacionalistas y nicaragüenses. Después de un breve descanso y almuerzo se retomaban las actividades hasta las cuatro de la tarde, hora en que comenzaba el recuento del café recolectado y se regresaba al campamento para asearse, cenar y en la medida de lo posible, descansar. La cena era similar al desayuno y el almuerzo: tortillas, frijoles, café, y a veces, arroz. Varias cocineras preparaban cientos de tortillas para brigadistas y cortadores (ver: Apéndice página 125).

<sup>101</sup> Entrevista realizada a Francisco el 12 de febrero de 2009.

<sup>102</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

<sup>103</sup> Pinol, bebida a base de maíz que se mezcla con cacao.

Durante las noches, con posterioridad a la cena, había actos, guitarreadas, fogones. Muchos participaban y otros preferían ir a descansar para otro día de arduo trabajo. La rutina laboral signaría esos meses en el cafetal.

En cuanto a las condiciones sanitarias, existían muchas deficiencias. Los baños eran letrinas y para bañarse o lavar la ropa debían hacerlo en arroyos de agua muy fría que había en la zona. Generalmente, los argentinos se bañaban con sus mallas. El problema mayor lo tenía la población local, quien padecía de ciertas enfermedades de manera crónica, como por ejemplo la diarrea, que también afectó a algunos brigadistas. No obstante, la brigada argentina contó con varios médicos que atendían a argentinos y a nicaragüenses. Asimismo, los brigadistas realizaron otras tareas en especial de mantenimiento, como construcción de letrinas, pozos para la basura, corrales para animales. El domingo, día de descanso, también se trabajaba, habitualmente, en las tareas de mantenimiento e infraestructura mencionadas. El trabajo era de carácter voluntario y se denominaba domingo "rojinregro".

Por otra parte, los jóvenes comunistas reprodujeron la práctica de la emulación. Después del corte, los nicaragüenses controlaban la producción diaria de cada grupo, para posteriormente, exponer públicamente las cantidades de café recolectadas y declarar a los mejores grupos como vanguardias. Asimismo, había cortadores vanguardia a los que se destacaba<sup>104</sup> y se otorgaba, en algunas ocasiones, una mención. De igual forma, los comunistas adoptaron ese modelo y lo llevaron a la práctica entre sus miembros, realizando reuniones de emulación y destacando a sus propios cosechadores de vanguardia.

Los días transcurrían con cierta monotonía y la rutina cotidiana no fue asimilada por todos de la misma forma. Existieron problemas de adaptación, en particular, con la comida. Al respecto, Marcos se expresa en los siguientes términos:

Desde el punto de vista alimenticio para nosotros sufrimos mucho. Nosotros volvimos con diez kilos todos menos porque no estamos acostumbrados a ese tipo de comida, que no era mucha, pero además, nuestro cuerpo y, aparte, había un desgaste físico cierto, no era la cosecha, no es un desgaste, el problema es el terreno porque vos tenés que subir, todo lo que tenés que subir<sup>105</sup>.

Y Cecilia relataba que:

entre lo que era el grupo de mujeres había compañeras que decían que no podían tragar la comida, o sea que no les pasaba por la garganta los frijoles y, por ahí, se pasaban sin comer una

---

<sup>104</sup> Grupos o cortadores vanguardia eran aquellos que cortaban mayor cantidad de latas en un día. El objetivo de la emulación era generar estímulos para superarse y cosechar más café.

<sup>105</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

semana, me entendés, pero era una cuestión psicológica, o sea, cuando vos tenés hambre, comes pasto, entonces, bueno, es como que ahí uno puso blanco sobre negro y bueno, esto no es algo ideal, o sea donde todo esta bien, resuelto, sino que bueno, te exige una juventud tal, con un convencimiento desde el punto de vista de las ideas para sortear situaciones difíciles desde todo punto de vista, desde la situación donde vos tenías que estar, la comida como te decía, y con respecto a la comida, en un momento, como una psicosis colectiva porque yo me acuerdo que estabas en los cafetales cortando y escuchaba "cuando vuelva voy a ir ¿te acordás la pizzería, ¿te acordás? ¡Uy!! ¡Qué bueno la milanesa! y el dulce de leche" y todo el mundo hablaba de comida y yo creo que la dirección de la brigada [...] debe haber tomado cuenta de eso porque a los dos o tres días aparecieron con huevos duros y le dieron un huevo a cada uno y un pan<sup>106</sup>.

La convivencia, la rutina y la experiencia de situaciones límites despertaron en los argentinos tanto la miseria como la solidaridad. Asimismo, los problemas, los conflictos interpersonales y las enfermedades no faltaron. Patricia reflexiona sobre estos temas del siguiente modo:

Pero a mi me dio [la revolución] me dio el límite del otro y en mi. Vos decís tal cosa, aparte no dabas más, pero si querés podés resolverlo y si no querés podés ir para atrás, o sea donde está el límite, el de adelante y el de atrás, te lo pones vos, vos lo corres. "no, esto no puedo hacerlo". Ver al cuadro político que en medio del hambre de todos él tenía guardadas las anchoas adentro del bolso y no matarlo por eso, reconocer que no era, no solo que no era un cuadro político, sino que el hambre, en cada uno, despierta diferentes cosas, y despierta de lo que uno es [...] había tres escuadras, o sea, diez de cada uno, había una médica en el grupo, había un compañero que le agarro hepatitis en el medio de la brigada y, había gente de provincia, de capital, a veces había medio pica entre la provincia y la capital. Además había un compañero de la FEDE, que yo el día que me dijo eso, me dijo, "vos sos tan buena que podés ser de la provincia de Buenos Aires". Yo era de la FEDE de Capital, "vos sos tan buena que podés ser de la FEDE de provincia", yo lo miro y digo "varón", viste esta cosa Boca – River. Bueno, uno repite la cultura, no es Boca – River, es provincia – Capital, Tucumán – Salta, uno repite las dicotomías urbanas<sup>107</sup>.

Y Cecilia agrega:

el lugar donde estábamos nosotros se llamaba "La Trampa" porque era un pozo, ahí estaba la UPE, rodeado de montañas, entonces, prácticamente, se instalaba la nube sobre el pozo y prácticamente, no se si algún rato hemos visto el sol en algún momento, pero vos vivías

---

<sup>106</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>107</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008.

constantemente húmedo y no se te secaban las medias y colgabas las medias adentro de, no se, donde podías y por ahí las medias te desaparecían, entonces bueno, hermano pedí un par de medias porque yo te doy una media a vos y la otra me la quedo yo, pero bueno, ese tipo de cosas [...] el papel higiénico, me acuerdo de una compañera que me hizo un escándalo porque yo estaba de responsable de esa escuadra creo, y un momento, no había papel higiénico, tenías que limpiarte con, que era duro encima, era un ataque de histeria. La compañera, no me acuerdo como se llama [...] y porque no había papel higiénico, no había en ese momento, encima nos agarro a veces una descompostura por el tema del agua, si bien nosotros llevábamos unas pastillas. Pero en Jinotega había, tomamos, empezamos a tomar de una canilla que no sabíamos que venía del, el agua de un lugar donde ellos tampoco sabían de que estaban contaminadas por unos baños que tenían, pero ellos no tomaban agua de esa canilla y nos agarró a los ciento veinte, estábamos todos con, no se, cien estaríamos con cagadera, que salíamos a los baños, campo ahí, y pasto, te limpiabas con pasto. Todas estas cosas que parecen boludeces, porque seguramente los nicas no se limpiaban con pasto, o si, pero lo hacían concientemente de que tenían que usar pasto, nosotros lo hacíamos como último recurso digamos y bueno, eso fue, o sea para mi, una de las cosas que más se metió eso el tema de reconocerte a una misma con una cantidad de miserias que tenés de ver que bueno, eso no es una situación idealista sino que es una cosa dura que se construye donde vos vivís más el día a día, no planificás tanto para adelante ¿no?<sup>108</sup>.

Los testimonios señalan las dificultades de la convivencia entre los comunistas, en particular frente a situaciones de escasez y precariedad. Además, se presentaron otros problemas en el plano de la salud, como el padecimiento de algunas enfermedades. A pesar de ello, también hubo muchas situaciones de armonía y solidaridad así como relaciones afectivas. Al respecto, Cecilia relata una anécdota:

El tema de la disciplina militar que tenían los nicaragüenses porque ahí había una voz que se escuchó, que fue la de la Carla, que era la que estaba a cargo, digamos, de toda contingente nica y ella dio dos órdenes y ahí vos miraste en la oscuridad y empezaste a ver a los nicas ubicados en distintos lugares, y después, la voz de Garra [...] dio la orden de numerarse. El tenía que llegar a ciento veinte y llegó a ciento dieciocho. Entonces numerarse otra vez, ciento dieciocho. Le faltaban dos personas en la brigada que, hasta el otro día, hasta que amaneció, no se supo, resulta que estaban durmiendo y no, se quedaron durmiendo, enamoradas, nunca llegaron a completar los ciento veinte<sup>109</sup>.

---

<sup>108</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>109</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

Este fragmento resulta muy interesante porque refleja la indisciplina pero, simultáneamente, una aparente relación afectiva entre dos mujeres.

Asimismo, Roberto Mero (1985) cita un fragmento de una entrevista a un muchacho llamado Yuri, joven comunista de 18 años que contaba: "las minas estaban redsesperadas – recuerda Yuri, 18 años-. Veían a los flacos y se morían y ya a la primera semana te tiraban cosas como que había que mejorar la raza y esas cosas. A un pibe se le declaró una mina delante de todos, con toda sinceridad" (*Mero 1985:212*).

Sobre este tipo de relaciones, Pedro recuerda una situación conflictiva entre algunos brigadistas y la dirección de la brigada que se terminó expresando en la conducta interpersonal y sexual de uno de ellos:

Este chico, era uno de mis amigos, medio como que se termina cortando, digamos, de la brigada, bueno, hace la suya, empieza a salir con minas y bueno, y varios tuvieron su historia digamos, pero este medio como que se convirtió en una especie de playboy, ahí en, la montaña [...] pero bueno, que se yo, me acuerdo de compañeros que estaban recién casados y tuvieron su historia también, que se yo, es parte de la vida, pero medio como que estaba planteado "che loco no se desmadren acá", el que tuvo alguna historia en general fue tranquila y sin llegar a romper lo que es la disciplina del grupo, salvo este compañero que te cuento que sí, pero bueno, que fue ya como te digo, fue digamos el chivo expiatorio<sup>110</sup>.

Por otra parte, Cecilia rescató la actitud de una de sus compañeras y responsable de escuadra:

Yo no tuve así conflictos personales con gente adentro, digamos, de los veinte o treinta que yo más o menos me movía ¿no? Y entre las minas tampoco, o sea no. Como responsable de mi escuadra estaba Claudia Korol, que bárbaro, yo tuve una excelente relación con ella. Aparte, te era muy fácil poder zafar de situaciones de ir a cortar eso argumentando que te dolía algo, y yo me acuerdo de Claudia, que ella había ido a cortar con cuarenta grados de fiebre, o sea, ella fue como un ejemplo para, por lo menos a mi, en lo personal de laburo y de que ahí tenías que cumplir un rol y, nada, te estabas cagándote e ibas a cortar, tenías temperatura e ibas a cortar, o sea, digamos que como referente político y de conducta de lo que fue mi grupo, o sea, quien estaba a la cabeza dio el ejemplo que nos incentivaba a nosotros a, digamos, a seguir, que creo que no pasó lo mismo en todos, por bueno, por todo esto que te decía, ¿no? distintas personalidades, distintas formas de relaciones y, bueno, un poco en una situación como esa, en donde vos tenés toda una organización, si quien está a la cabeza es responsable tuyo y tiene

---

<sup>110</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.



determinada actitud eso tracciona digamos al grupo de una manera diferente y bueno, en mi caso particular en el grupo que yo estaba no hubo así conflictos<sup>111</sup>.

En cuanto a las relaciones interpersonales con los nicaragüenses, los brigadistas señalan que fueron muy buenas. Sin embargo, sus relatos reflejan ciertas situaciones de "broma" por parte de los nicaragüenses. Por ejemplo, Marcos cuenta que:

Cuando llovía era un encordio, [el terreno] nos caímos, se nos caía por ahí todo el café, un desastre. Me acuerdo que decía, una vez llovía, el muchacho, este campesino iba adelante viste, yo no veía una mierda entre las plantas, "vamos argentinos que esto no es París!", decía. Ya sabíamos que no era París, se notaba que no era París. Francisco [el nombre del campesino al que hacía referencia] entonces, encontramos, por ejemplo, nos comíamos pomelos, había unas plantas de pomelos, nos comimos todos los pomelos y nosotros nos llamaba la atención que los nicaragüenses no comían, "¿ustedes, no comen pomelo ustedes?" [...] "Si, pero cuando maduren"<sup>112</sup>.

No obstante, los internacionalistas también "bromeaban". Freddy Fernández, representante de la Juventud Comunista de Venezuela, narra la siguiente experiencia:

Una vez Humberto [un capataz de la hacienda "La Estrella"] se acercó a un grupo de brigadistas para observar como estaban desarrollando el trabajo, espontáneamente ellos decidieron jugarle una broma, así comenzaron a explicar la supuesta técnica que habían logrado para desarrollar colectivamente el trabajo alcanzando una productividad mayor, se trataba de que uno de ellos cortaba las ramas, otro quitaba todos los granos, los granos verdes eran pintados en rojo por otro y había uno cuya responsabilidad era pegar las ramas en sus lugares correspondientes para que el propio Humberto no lo notara. Al comienzo de la broma Humberto reflejó un aire de preocupación pero ya hacia el final se dibujó en su rostro a una amplia sonrisa" (*Café para nicaragua libre* s/f p. 17).

Este tipo de bromas resultan ser bastante pesadas y parecerían señalar cierta tensión. Pedro también reflexiona sobre las relaciones con los nicaragüenses y lo hace de la siguiente forma:

Era óptima, con los nicaragüenses eran óptima porque, primero eran muy agradecidos de, justamente esta cuestión. Si me acuerdo, digamos, que los cuadros bueno, se reían un poco de nosotros porque, ellos mismos veían, me parece de alguna manera esta impronta de, digamos, de querer salvar la ropa y decir "vieron que no somos tan, no somos el peor Partido Comunista

---

<sup>111</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>112</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

de América Latina en términos políticos”, pero solamente los cuadros y las personas muy formadas pero, se te cagaban un poco de risa, tampoco te lo decían en, se cagaban de risa concretamente<sup>113</sup>.

De esta manera, podemos observar que la convivencia y las relaciones interpersonales entre los brigadistas no fueron fáciles. No existió una alta convivencia de forma permanente ni todas las personas expresaron los más altos valores revolucionarios. Por el contrario, la estancia en las haciendas cafetaleras, en condiciones de escasez infraestructural y alimentaria, sumado a un gran esfuerzo físico, generó conflictividad así como también armonía. De la misma manera que existieron discusiones y peleas, se forjaron estrechos lazos de amistad. Paralelamente, se despertaron miserias humanas y acciones de solidaridad. Y por supuesto, no faltaron relaciones de poder y relaciones afectivas al interior del grupo.

Por otra parte, las relaciones con los nicaragüenses fueron buenas aunque, en ocasiones, hubo diferentes tipos de bromas recíprocas.

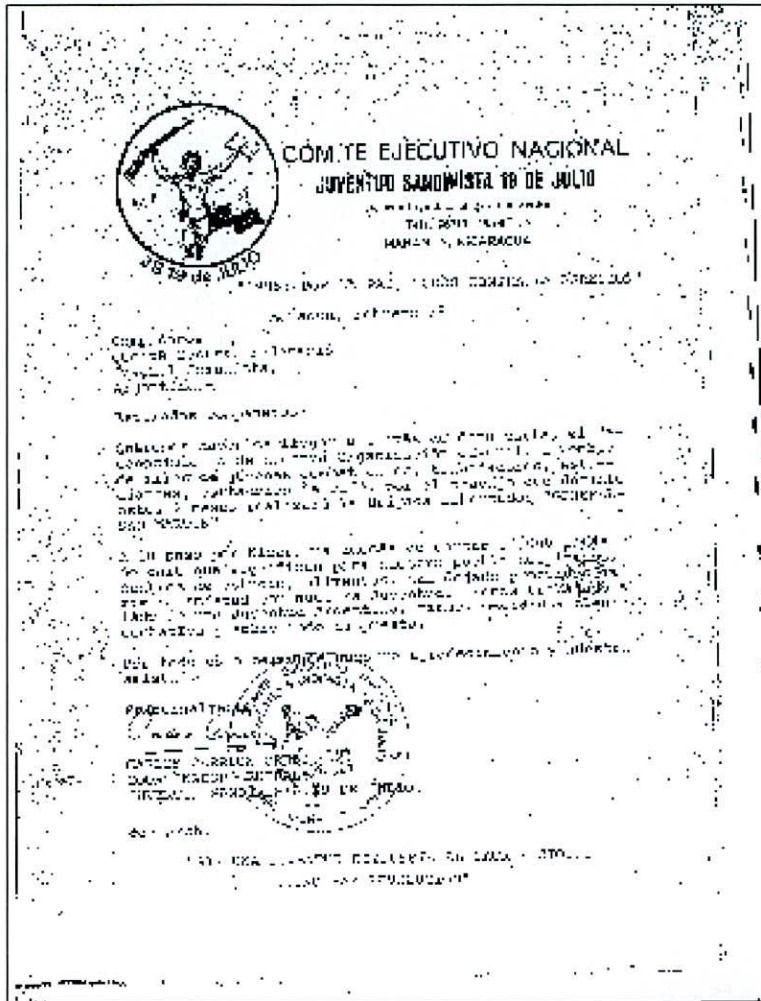
Durante dos meses, los brigadistas argentinos –y todos los internacionalistas- se tuvieron que aclimatar a estas condiciones de vida. Hacia fines de febrero, cuando la cosecha del café finalizaba, los brigadistas eran despedidos por sus compañeros de estancia y retornaban a Managua donde permanecían algunos días antes de su regreso hacia la Argentina.

Una vez en Managua, eran alojados nuevamente en la UNAN y visitaban lugares significativos, se encontraban con otras brigadas, asistían a actos o participaban de alguna charla brindada por algún cuadro o referente de la revolución. Por ejemplo, la brigada de 1985 tuvo la posibilidad de conocer y conversar con el cura Fernando Cardenal, ministro de educación durante la RPS y hermano del poeta y Ministro de Cultura Ernesto Cardenal.

Finalmente, llegaba el día de regresar a la Argentina y en el aeropuerto Augusto C. Sandino una comitiva de la dirección nacional de la Juventud Sandinista despedía a los argentinos y les entregaba una carta del coordinador general de la JS19J: Carlos Carrión Cruz hasta 1985 y Pedro Hurtado a partir de 1986. Mostramos a continuación, las respectivas cartas de agradecimiento:

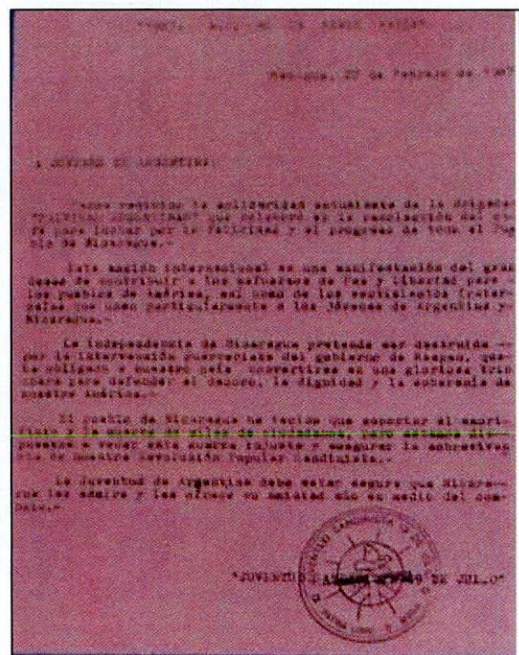
---

<sup>113</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.



Carta de agradecimiento de la Juventud Sandinista, firmada por Carlos Carrión Cruz y entregada a la FJC. (Publicado en: *Nicaragua la Brigada del Café. Diario de Viaje s/f*)

Carta de agradecimiento de la Juventud Sandinista, firmada por Pedro Hurtado y entregada a la FJC. (Publicado en *Qué Pasa?* 4 de marzo de 1987)



#### 4.4 Regreso a la Argentina

Unos días antes de que la Brigada General San Martín retornara a la Argentina, el periódico *Qué Pasa?* solía ir anunciando a sus lectores sobre el arribo inminente de los brigadistas con el fin de que un número importante de sus militantes fueran a esperarlos a Ezeiza y/o acompañarlos en los actos de recibimiento que organizaba el partido.

Por lo general, los brigadistas solían llegar a Buenos Aires -vestidos con sus respectivos uniformes- entre fines de febrero y principios de marzo, o sea, unos días después de finalizada la temporada de cosecha del café. Si bien todas las brigadas fueron recibidas con "bombos y platillos" por familiares y compañeros, tanto en Ezeiza como en los posteriores actos de homenaje, las brigadas más célebres y anunciadas fueron la de 1985 y la de 1986. Las posteriores brigadas también tuvieron sus anuncios, actos y espacios en las publicaciones del PCA aunque en menor escala.

En Ezeiza, un gran número de personas, muchas de ellas muy emocionadas, estaban presentes para recibir a la brigada con bombos, carteles, banderas y redoblantes. También podía haber murgas, como en 1986. Los carteles y banderas tenían imágenes del "Che" Guevara, San Martín, inscripciones del PCA y la FJC o, simplemente, eran banderas rojinegras o rojas (ver: Apéndice páginas 126 y 127).

Luego de que los internacionalistas pisaron el suelo del aeropuerto internacional de Ezeiza, pudieron reencontrarse con familiares, amigos, parejas, hijos y compañeros en medio de cánticos, abrazos y llantos. Cantitos como, "olé, olé, olé, olé: siempre seremos como el Che" (*Qué Pasa?* 1985:209:9) podían llegar a inundar el hall del aeropuerto.

Después de dejar el hall, los brigadistas eran trasladados en ómnibus hacia el Comité Central del Partido Comunista -ubicado en Capital Federal- seguidos por una caravana de vehículos. Los cantos y los saludos con los puños en alto continuaban. En el Comité Central se detenían un rato, saludaban desde un balcón, vestido con las banderas de Argentina y del FSLN. Junto a ellos estaban presentes otros dirigentes del PCA, así como también estuvieron en algunas oportunidades funcionarios de otros partidos políticos. Según los años, la composición de los altos funcionarios presentes podía variar pero por lo general solían estar los mismos: Athos Fava, Patricio Echegaray, Luis Heller, Rubens Iscaro, Jorge Sigal, Alejandro Mosquera, Fanny Edelman, los responsables de las brigadas, etc. Igualmente, el itinerario a seguir luego del arribo de los brigadistas, también podía verse modificado según los años. Sabemos que luego de Ezeiza, la brigada partía para el Comité Central. No obstante, en 1985, luego de permanecer en el Comité, se trasladaron a Plaza San Martín para rendirle un homenaje al prócer. Allí cantaron el Himno Nacional Argentino, dejaron una corona de flores en medio de otros cantitos, y un significativo dirigente partidario, como por ejemplo Patricio Echegaray, brindó un discurso (ver: Apéndice página 127).

Finalmente, en esa misma ocasión, los esperaba el Obelisco, donde se desarrolló el acto central del cual participaron importantes figuras del PCA. En 1985, estuvieron presentes en el mencionado acto: Athos Fava, Rodolfo Ghioldi<sup>114</sup>, Jorge Garra, Eduardo Sigal, Rubens Iscaro, Jorge Pereyra, entre otros. Asimismo, estuvieron presentes brigadistas del MBLGSM que llevaron su solidaridad a otras latitudes (ver: Apéndice página 127).

Por otra parte, a la llegada de cada contingente, *Qué Pasa?* comunicaba a sus lectores que los brigadistas traían consigo una carta de valoración y agradecimiento de la Juventud Sandinista (*Qué Pasa?* 1985:209:7-9, Castelnuovo 1986:260:6-7, *Qué Pasa?* 1987:311:2-3) por haber participado en el corte de café (ver página 97). Estas cartas tenían un carácter simbólico importante ya que, al igual que la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" presentaba ciertos elementos de corte formal y diplomático que caracterizaba a las relaciones entre partidos políticos. Paralelamente, la carta era de agradecimiento por lo que, de esta forma, se reconocía y devolvía ese gesto solidario materializado a través del trabajo en el corte del café – y en otras actividades-.

Al igual que la partida a Nicaragua, el regreso también podía conllevar un discurso acompañado de una completa parafernalia altamente significativa. Además de las banderas, carteles, imágenes de figuras como Ernesto Guevara o San Martín, se apeló a los próceres de Mayo y el discurso dado por Rodolfo Ghioldi en 1985 -durante el acto del Obelisco- significó una especie de puente entre el MBLGSM y los debates del histórico XVI Congreso del Partido Comunista desarrollado en 1986.

Este discurso merece un análisis por separado y no es el objetivo de nuestra tesis. Por lo tanto, reproduciremos este discurso en el anexo para comenzar a abordar el contexto partidario en que se gestaron las brigadas y el célebre XVI Congreso. No obstante, podemos decir, brevemente, que el discurso de Ghioldi aludía a la solidaridad, el antiimperialismo, el internacionalismo, el patriotismo, la lucha armada y la revolución, principios y objetivos reivindicados durante el XVI Congreso.

#### **4.5. El Movimiento de Brigadistas y el XVI Congreso del Partido Comunista**

Tratar de interpretar el papel de la solidaridad como práctica del PCA y la FJC, nos ha conducido a reconstruir y analizar el contexto político partidario en que surge el MBLGSM. Si bien el PCA y sus militantes han abordado el tema de la solidaridad desde el valor axiomático del internacionalismo proletario, operan otros objetivos e intencionalidades -conscientes o no- detrás de la solidaridad.

---

<sup>114</sup> Rodolfo Ghioldi dio un extenso discurso que reproduciremos en el apéndice (ver: Apéndice página 128-130).

Cuando hablamos de valores axiomáticos, nos referimos a que el internacionalismo proletario ha sido considerado por los militantes comunistas como un principio que siempre formó parte de la tradición comunista y que ha estado presente desde los orígenes del comunismo. De manera similar a un axioma, el internacionalismo se asemeja a una verdad inobjetable. Inclusive, el término axioma, significaba originariamente dignidad. De esta manera, se ha llamado axioma a todo aquello que merece ser valorado, creído o estimado, es decir que por su dignidad y por ocupar cierto lugar en el sistema de proposiciones, puede considerarse como verdadero (Ferrater Mora 2006:41).

Durante la primera mitad de la década de 1980, se estaba produciendo un debate político ideológico al interior del partido que, finalmente, se plasmó en lo que se conoció como el XVI Congreso del Partido Comunista y el *viraje revolucionario*, en el año 1986 (ver: Apéndice página 131). Este tipo de congresos partidarios formó parte de una tradición dentro de los partidos comunistas mundiales y dentro del movimiento obrero internacional<sup>115</sup>. Según las fuentes de la época el XVI Congreso presentaba una

continuidad histórica con el Congreso fundacional del Partido Comunista de la Argentina en 1918, el octavo de 1928, que definió el carácter antiimperialista y antioligárquico de la revolución democrática, el XI, que trazó la línea de acción común con las masas peronistas bajo el lema de construir el Frente de Liberación Nacional y Social, y el XII que estableció la justa consigna "por la acción de masas hacia la conquista del poder" (*Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso 1986:5*).

Así, el XVI Congreso expresaba la prolongación de aquellos viejos congresos y la condensación de un conjunto de principios y posicionamientos políticos.

Sin embargo, al mismo tiempo que se planteaba la continuidad se expresaba la ruptura con lo anterior. Durante la preparación y desarrollo del XVI Congreso se realizó una autocrítica por la posición tomada durante la última dictadura militar,<sup>116</sup> adoptándose una nueva línea política: el Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). El FLNS buscaba aglutinar diferentes

---

<sup>115</sup> Para tener un primer acercamiento sobre congresos obreros internacionales se pueden consultar los siguientes títulos: *Los Congresos obreros internacionales en el Siglo XIX* y *Los Congresos obreros internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950*. Ambas obras fueron escritas por Amaro del Rosal y fueron publicadas en 1958 y 1963, respectivamente, por editorial Grijalbo.

<sup>116</sup> El PCA tuvo una actitud benévola frente a la dictadura militar, defendiendo la consigna de la convergencia cívico militar. Sin embargo, este posicionamiento no implicó la inexistencia de voces disidentes o militantes desaparecidos dentro del propio partido. No obstante, esta postura, ha dejado una fuerte marca dentro del PCA, poniéndose en discusión durante la apertura democrática y fundamentalmente durante los debates del XVI Congreso.

sectores políticos y sociales, según sus términos, bajo hegemonía proletaria, con el fin de alcanzar la liberación nacional y social. El informe del PCA *Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo* señalaba:

Esa alianza se plantea hoy con la clase obrera urbana y rural, los demás asalariados, los campesinos pobres y semiproletarios, la intelectualidad avanzada, la pequeña y mediana burguesía urbana y rural, y sectores de las llamadas capas medias. Su núcleo social, sus fuerzas motrices, son la clase obrera urbana y rural como fuerza hegemónica, los campesinos pobres, y la intelectualidad avanzada.

[...]

Los componentes políticos, llamados a darle forma orgánica al FLNS, son las fuerzas políticas de izquierda, que ya actúan en el FP [Frente del Pueblo] y otras antiimperialistas que no se han decidido aun por el camino frentista, fundamentalmente las expresiones de izquierda que se manifiestan en el peronismo, los intransigentes, socialistas, cristianos, radicales e independientes (*Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso 1986:65*).

Este "nuevo" posicionamiento, que retomaba las críticas realizadas algunos años antes por Ernesto Giudici<sup>117</sup>, significaba sobrepasar la autocrítica por los acontecimientos vinculados a última dictadura. Igualmente, representaba romper con el sectarismo que había caracterizado al partido, abandonar las orientaciones reformistas y socialdemócratas y pasar a enfoques más revolucionarios. De aquí que se haya denominado a este congreso como XVI Congreso y el *viraje revolucionario*. Sobre este tema, Patricio Echegaray, uno de los principales impulsores del viraje, decía:

el viraje surge con gran empuje tratando de salir de enfoques de carácter reformista, socialdemócrata y pasar a enfoques revolucionarios que nos permitieran aportar a la ofensiva que se visualizaba en el triunfo sandinista de 1979, la ofensiva de los salvadoreños, de los chilenos, etc. (Echegaray s/f 10).

A nuestro juicio, la FJC cumplió un papel central en este debate porque representaba a una nueva generación de militantes que simbolizaban una ruptura con la política anterior; y,

---

<sup>117</sup> Ernesto Giudici, alto dirigente del PCA, renunció al partido en los primeros años de 1970, haciéndose público su alejamiento en 1973. Con posterioridad, Giudici publicó un libro llamado *Carta a mis Camaradas*, donde dio los motivos de su retiro. Esta obra tiene gran relevancia porque fue un antecedente directo del XVI Congreso, adelantándose trece años a las críticas realizadas por algunos sectores del PCA ante la línea política que había adoptado el partido hasta ese momento. Giudici decía haber renunciado por discrepancias irreconciliables con el partido, acusando a la dirección del mismo de tener una actitud reformista, adherida al liberalismo y formalismo democrático burgués, convirtiendo al partido, tradicionalmente revolucionario y marxista leninista en socialdemócrata.

paralelamente, la continuidad con los tradicionales valores del partido, como lo demuestra el claro ejemplo del internacionalismo proletario y el MBLGSM, los cuales se remontaban a las brigadas de solidaridad durante la Guerra Civil Española. De esta forma, fue principalmente dentro de la dirigencia de la Juventud Comunista y un sector del Partido, que surgió la Brigada Libertador General San Martín y el proceso del XVI Congreso.

Muchos de nuestros informantes, vincularon la creación del MBLGSM con el viraje. Por ejemplo, Roberto opina que:

entonces la juventud comunista encabezada por el que hoy es el secretario actual del Partido Comunista, Patricio Echegaray, que era secretario de la Juventud Comunista, impulsa al interior del partido como miembro del Comité Central la necesidad de un viraje, de virar al partido [...] y el partido ante evitar la ruptura y porque había cosas maduras [...] al haber una FEDE que empujó la necesidad de un viraje el partido cedió, y dio paso a eso pero con resistencia porque en el congreso hubo una resistencia, hubo una gran parte del partido que se resistió, a eso que lo vio como aventurerismo [...] es ahí que la propuesta de la brigada también es aceptada por el partido reivindicando el internacionalismo histórico de los comunistas, el cual no se podía negar, pero en vez de ir a cualquier país del mundo, bueno, vamos a Nuestra América y el primer país que necesita solidaridad es Nicaragua.<sup>118</sup>

Y José se expresa en los siguientes términos:

Mirá yo te voy a decir, no estuve en el núcleo que decide el envío de la primer brigada pero si había toda una discusión al interior de nuestro partido que tenía que ver con un análisis crítico, autocrítico de toda una etapa histórica que había tenido el Partido Comunista. Ya había sido el dieciséis Congreso en el año, ochenta y cuatro [1986], si no me equivoco, hay que verificarlo, no me acuerdo bien, pero ya había todo un, había sido analizado toda una etapa histórica donde la política del PC propiciaba, digamos un Frente Democrático Nacional, el acuerdo con la burguesía nacional habíamos tirado por la borda, digamos, ese concepto, por lo tanto había todas unas nuevas energías desde el punto de vista, había una regeneración de políticas de izquierda al interior del partido y eso presuponía jugadas más audaces de cara a reflejarnos la realidad de izquierda en América Latina, que en este caso era Nicaragua. Yo creo que hubo un papel de la dirección de la juventud comunista en aquel entonces, hubo una cantidad de compañeros del partido, creo que en ese proceso tuvo mucho que ver lo que opinó Patricio Echegaray, creo que jugó muy bien en este tema y ese era el nuevo cambio de situación que permitía pensar la brigada de Nicaragua y aparte que todo el partido asumiera el tema de la brigada porque la primera brigada no iba a Nicaragua si no lo asumía el conjunto del Partido Comunista.<sup>119</sup>

<sup>118</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>119</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.



El Movimiento de Brigadistas, entonces, nació en un contexto difícil para el PCA, de cambio y de conflicto en el que convergían varios sectores de poder en pugna y un debate en torno a las orientaciones ideológico políticas a seguir. Básicamente, se enfrentaron dos sectores: los viejos dirigentes pro soviéticos, miembros del Comité Central, y la Federación Juvenil Comunista.

Si retomamos los temas analizados durante el congreso, observaremos que uno de los ejes temáticos que se abordaron fue la posición del Partido Comunista durante la última dictadura militar. Esta consistió en el no enfrentamiento, la declaración de la convergencia cívico-militar y la caracterización de las Fuerzas Armadas (FF.AA) como divididas en sectores "pinochetistas" y "moderados".

Este posicionamiento ha generado numerosos debates. Habitualmente, se vincula la línea política del PCA durante la dictadura con las relaciones comerciales entre la URSS y la Argentina. Efectivamente, existieron acuerdos comerciales entre ambos países<sup>120</sup> y, si bien, en ese momento no fueron los más prósperos para la URSS, la prensa y el gobierno soviéticos no realizaron denuncias o menciones a la trágica situación que estaba atravesando Argentina. Nosotros pensamos que la lectura del Partido Comunista de la Argentina se correspondió, en parte, con factores exógenos al partido aunque ligados a la tradicional fidelidad del PCA para con el PCUS y los diversos intereses comerciales de este último.

No obstante, coincidimos con Gilbert (2007) en que existieron algunos elementos de índole endógena –aunque afines al PCUS- relacionados a la ortodoxia, tradición y subjetividad del PCA que conllevaron al desarrollo de una línea de pensamiento<sup>121</sup>, es este caso sobre la cuestión militar, que se basaba en una interpretación de los clásicos marxistas (Marx, Engels, Lenin, entre otros) y de teóricos soviéticos en materia militar<sup>122</sup>.

De esta manera, en 1986 el PCA realizó una fuerte autocrítica, donde la fidelidad para con Moscú fue cuestionada, discutiéndose, además, adoptar una posición latinoamericanista, de identificación con los procesos que estaban ocurriendo en el continente y pasar a posturas más revolucionarias. Es así como la tan criticada y cuestionada figura de Ernesto "Che"

---

<sup>120</sup> Para conocer más sobre las relaciones entre Argentina y la URSS se puede leer: GILBERT, Isidoro, *El oro de Moscú*. Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

<sup>121</sup> Michel Löwy, en el libro *El Marxismo en América Latina*, señaló que Vittorio Codovilla (1894-1970), secretario general del PCA, ya había participado en 1924, en calidad de delegado del partido, de una reunión del comité ejecutivo ampliado de la Internacional Comunista. Codovilla rápidamente se integró al aparato del Comintern, haciendo adoptar en 1926 una resolución en el Comité Central del PCA que condenaba al trostkismo y se solidarizaba con la dirección del PCUS. Asimismo, en pleno viraje hacia la ofensiva revolucionaria, recalcó que el carácter de la revolución en América Latina era el de una revolución democrático burguesa, es decir que Codovilla había entendido perfectamente que la revolución era por etapas, lo que en adelante fue el fundamento inquebrantable de la estrategia del Comintern para América Latina. Esta concepción etapista y europeista (trasladar los modelos de desarrollo económico y social de la evolución histórica del siglo XIX de Europa a América) fue mantenida por el PCA durante muchos años.

<sup>122</sup> El PCA desarrolló un trabajo político en las filas del FF.AA. La idea de muchos comunistas latinoamericanos, y en particular de los argentinos, era que cuando llegara el triunfo revolucionario un sector de las FF.AA cumpliría un rol importante.

Guevara fue reivindicada, pudiendo encontrar alusiones e imágenes de él en discursos y actos, como los de las brigadas. Al respecto, Roberto señala:

Yo te conté, yo era un pibe joven y quería leer el libro del Che Guevara, el Diario del Che en Bolivia porque me pareció que era, y era más intuitivo, no era por conciencia, era por intuición, conciencia minga [...] y los años de dictadura los viví muy contradictoriamente, en realidad los viví bien dogmáticamente, aceptaba la línea del partido tal cual me la decían y, muy contradictoria porque mucha gente que yo tenía relacionada con las otras fuerzas políticas me decía todo lo contrario.<sup>123</sup>

Dante, otro militante relataba que:

se entró a revalorizar y reivindicar la figura de Ernesto Che Guevara, cosa que hasta ese momento [alude al XVI Congreso] en el partido, aunque parezca mentira, si bien siempre fue un ícono del que no había que hablar mucho y tampoco reivindicarlo, porque se ha dicho, en mi caso personal, se me ha dicho, con discusiones, por ahí con dirigentes de primer nivel del partido, que bueno, que el Che había sido un aventurero, entonces a partir del XVI Congreso, se reivindica el tema del Che.<sup>124</sup>

De este modo, pensamos que la conformación del Movimiento de Brigadistas en el contexto político partidario descrito no fue casual sino que respondió al conflicto interno que se estaba sucediendo por aquellos años. A nuestro juicio, la brigada representó al grupo que expresaba la tendencia revolucionaria – y que estaba conformada en gran parte por miembros del sector juvenil de partido-. Los sectores opositores al buró político del PCA recurrieron a los valores propios de la cultura política comunista y a su tradición para renovar la deteriorada imagen del partido producto de su actitud benévola con la dictadura militar y sus lineamientos políticos de corte reformista. Además, la composición juvenil de la brigada representaba no sólo a la nueva generación de comunistas sino también a la juventud argentina en el exterior.

Por lo tanto, el Movimiento de Brigadistas encarnaba el cambio pero también la continuidad de los principios comunistas, como la solidaridad internacional. Es decir, que el internacionalismo fue uno de los valores que operó en este proceso de cambios y continuidades del partido. Si bien hay rupturas, el PCA y su militancia destaca la continuidad. Esto es importante para mantener la prolongación del partido y transmitir la idea de cohesión y armonía dentro del mismo.

---

<sup>123</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>124</sup> Entrevista realizada a Dante el 2 abril de 2007.

Podemos decir, entonces, que la brigada comunista formó parte de una transformación que intentó crear una imagen renovada del partido (latinoamericanista y revolucionaria) que no dejara atrás los valores "ancestrales" que debía tener el partido y su militancia.

Sin embargo, la transmisión de cohesión, continuidad y renovación, no fue fácil y provocó un éxodo significativo de militantes. Roberto recuerda que:

cuando me fui, me fui del partido y corté contactos con el partido y ellos [los brigadistas] también se fueron del partido, todos se fueron del partido, creo que quedan pocos brigadistas [...] A mi en realidad esas cosas [procesos de lucha latinoamericanos y el pro-sovietismo del PCA] me llevaron a una lectura y me enganchó tanto que leí muchísimo del tema nicaragüense, encima el tema de las brigadas y los compañeros que volvían, de lo que te contaban de las películas que viste, de los libros que viste, este, se dio mucho más, es más yo una vez hice un escrito personal, como una biografía, y puse que la revolución rusa me aburría, que en realidad me divertía mucho más la cubana pero mucho más la nicaragüense y sigo insistiendo en que es una revolución, una de las más populares que hubo en América, la que tuvo mayor componente popular, por la forma en que se organizó. Bueno, eso me, me atrapó y que también a su vez provocó una ruptura con el partido, ese fue el motivo de una ruptura con él, con eso que yo veía como dogmático, no es que solamente, y bueno cambio esto y ahora tengo esto sino que eso provocó una cuestionamiento al estilo de militancia y al partido donde estaba [...] una ruptura personal, aunque hubo otras rupturas, muy chiquitas, no de envergadura, así que se fue un grupo grande, pero eso fue parte de un proceso interno a su vez porque esto de estar mirando mucho el peronismo y lo que pasaba con los Montoneros y el movimiento de masas que se llevaba acá fue muy, porque aparte los montos y los nicaragüenses eran muy amigos, tenían bastante contactos, tenía relación como los tupas [Tupamaros], tenían relación y los del ERP [Ejército Revolucionario del Pueblo] también [...] fue parte de un proceso que siguió una ruptura mía dentro del partido, no digo que rompa porque la revolución nicaragüense, fue una parte que yo incorporé cuando dije en el año ochenta y siete "me voy", yo me voy en el ochenta y siete y sigo muy abrazado al tema de la revolución nicaragüense cuando me encuentro con otros grupos de adherir a lo que fue la experiencia nicaragüense<sup>125</sup>.

Con una posición más crítica, Pedro, ya alejado del PCA, se expresa del siguiente modo:

Un poco el *leit motiv* de la huida fue un texto de Althusser<sup>126</sup> que se llama "Lo que no puede durar en el Partido Comunista". Un texto muy interesante que digamos, critica al Partido

<sup>125</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>126</sup> *Lo que no puede durar en el Partido Comunista* (1978) es un pequeño libro constituido por cuatro artículos que Louis Althusser publicó entre el 24 y 27 de abril de 1978 en *Le Monde*, luego de la derrota electoral del Partido Comunista Francés (PCF).

Comunista Francés y bueno, un poco la lectura de ese texto provocó en la gente que en ese momento lo leímos algo así como una confirmación de que era exactamente igual lo que había pasado en el Partido Comunista Francés que lo que pasaba en el Partido Comunista Argentino y que más allá de las intencionalidades de volverla a convertir en una organización revolucionaria que tenía por ejemplo la línea de Patricio Echegaray, todo lo que se llamó el viraje del Dieciséis Congreso no bastaban, que no era solamente eso, que no era una enmienda a la línea política, de pasar de ser reformista y casi cómplice de la dictadura a hacer revolucionarios, sino que había algunas componentes con respecto a la forma de pensar, o sea que el problema era que lo que había llevado a esa línea reformista y casi cómplice era una maquinaria de funcionamiento político [...] en nuestro caso fue decir no, nos tenemos que ir de acá<sup>127</sup>.

Sobre la base de los testimonios recopilados y las fuentes escritas, observamos la existencia de contradicciones. Por un lado, se planteaba un cambio radical con la vieja dirigencia y los lineamientos políticos partidarios, y por otro lado, existía la continuidad de ciertas prácticas que venían siendo cuestionadas. Asimismo, la postura adoptada por el Partido Comunista en la dictadura no parecía ser tan fácil de superar.

De esta manera, consideramos que no podemos dejar de relacionar la solidaridad y el MBLGSM fuera de esta coyuntura crítica del PCA, constituyendo las brigadas la encarnación de la renovación, el cambio y la continuidad de su propio partido.

## **5. Discusión**

### **5.1. Un abordaje teórico de la solidaridad**

En capítulos anteriores señalamos que nuestro objetivo consistía en analizar el carácter de la solidaridad, es decir, buscar el sentido de la solidaridad en términos de práctica y búsqueda de propósitos. De esta manera, definimos la solidaridad como práctica y acción social capaz de generar relaciones sociales. Asimismo, planteamos que nuestro objeto de estudio utilizaba los términos solidaridad e internacionalismo proletario como equivalentes, citando algunos ejemplos empíricos. Además, indicamos que el concepto de solidaridad provenía del latín *solidarius*, palabra que remitía a un tipo obligaciones jurídicas compartidas por una pluralidad de sujetos. Posteriormente, dijimos que, en la actualidad, la palabra poseía diversas acepciones, según la concepción político ideológica que se tuviera, estableciendo que la definición más cercana a la de los comunistas era la marxista. Así, enunciábamos que la

---

Althusser criticó severamente el comportamiento del buró político del PCF a través de un análisis que examinaba los errores del partido. De este modo, acusó a la dirigencia de distanciarse de sus bases partidarias, de tener una lectura estática y desfigurada del marxismo que lo llevó a una comprensión falseada de la realidad y, como consecuencia, a la adopción de lineamientos políticos de carácter reformista, alejados de la unidad con las masas populares.

<sup>127</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

solidaridad, desde un punto de vista marxista surgía como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista. Durante el proceso de explotación, acumulación y pauperización surge una solidaridad de clases que es necesaria para que la lucha de los oprimidos logre derrocar y superar la sociedad de clases.

No obstante, la lectura y análisis de las fuentes nos estaban sugiriendo que la solidaridad operaba como un tipo de acción o práctica social que vinculaba a personas y/o grupos instaurando cierto tipo de relaciones sociales. Uno de los mecanismos por los que se generaban estos vínculos eran los intercambios de bienes simbólicos y/o materiales, velados por el manto de la solidaridad y el internacionalismo proletario.

En el transcurso de la presente investigación, hemos podido observar, mediante una variedad de información empírica, diferentes formas en que la solidaridad era llevada a la práctica. Como consecuencia, en este último capítulo hemos decidido analizar de manera teórica la solidaridad de los comunistas argentinos. Para ello, no nos detendremos minuciosamente en datos fácticos ya que nuestro trabajo abunda en este tipo de información.

Llegados a este punto, podemos decir que a lo largo de estas páginas hemos reconstruido la solidaridad del PCA con Nicaragua, destacando la interacción de dos actores: El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (y el conjunto del PCA) y la Juventud Sandinista 19 de Julio. El primer actor, al que llamaremos **donante**, decía brindar, en nombre del internacionalismo proletario, su solidaridad al país centroamericano, a través de acciones concretas:

- En Nicaragua, mediante la participación de brigadistas para trabajar en el corte de café y actividades voluntarias (reparación de infraestructura, recreación, mejoramiento habitacional, etc.), colaboración de técnicos y personal médico, etc.
- En Argentina: recolección de insumos básicos (alimentos, medicamentos, artículos escolares, etc.) y, desde un plano más simbólico, realización de actos, marchas y declaraciones en favor de Nicaragua.

Los segundos, a los que llamaremos **donatarios**<sup>128</sup>, solicitaban, principalmente, solidaridad. Frente al "pedido" de los sandinistas, los comunistas del PCA respondieron de diversas formas. Así, se fue gestando un abanico de acciones y expresiones solidarias. Estas observaciones surgen luego de una primera lectura de las fuentes. Sin embargo, en una segunda instancia de

---

<sup>128</sup> Donante y donatario (Godelier 1998) no son categorías fijas sino dinámicas. Los sujetos pueden jugar ambos roles. No obstante, para el presente caso, y sobre la base de la evidencia empírica, consideramos que podemos ubicar a los actores dentro de esta clasificación como consecuencia del claro accionar que tuvieron el PCA y la JS19J.

análisis de las fuentes y a la luz del material teórico, comenzamos a observar que las acciones solidarias –simbólicas y/o materiales- estaban envolviendo, al decir de Bourdieu (1999), “verdades dobles”: por un lado, lo que los sujetos entendían por solidaridad; y por otro, lo que nosotros percibimos detrás de la solidaridad. Sobre lo que nosotros interpretamos, observamos que este tipo de prácticas encierra el intercambio de bienes y la búsqueda de un propósito distinto al que los sujetos donantes y donatarios decían tener.

Por lo tanto, pensamos que no existen obsequios gratuitos, sino que los intercambios se hacen de manera desinteresada en apariencia y, simultánea y veladamente, de forma obligatoria e interesada. Los actores no suelen ser conscientes de esta doble verdad porque en el transcurso de su endoculturación<sup>129</sup> se van conformando determinadas creencias, esquemas de percepción y disposiciones que reducen la posibilidad de pensar de otra manera. Así, se va forjando un desconocimiento colectivo respecto a los propósitos de la solidaridad (Bourdieu 1999). Durante este proceso, se asimila un *ethos* y una cosmovisión particulares de una cultura o grupo. El *ethos* es el tono, carácter, calidad de vida, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo. Es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de si mismo y ante el mundo que la vida refleja. La cosmovisión es la visión del mundo que una cultura posee. Es la concepción de la naturaleza, la sociedad, las personas que un grupo posee (Geertz 1973:118).

Dentro del esquema de valores que puede tener un militante comunista –como lo es el internacionalismo- la expresión de interés está sujeta a fuertes censuras, con lo cual los intereses que se persiguen pueden presentarse bajo la apariencia irreconocible de valores, adquiriendo, de esta forma, reconocimiento. En la cosmovisión comunista, el internacionalismo no es un acto de conveniencia, es decir solidaridad e internacionalismo parecen constituir actos altruistas. No obstante, consideramos que las conductas que parecen ser las más abnegadas buscan algún tipo de recompensa, como por ejemplo el sacrificio, donde el intercambio se produce con la divinidad a fin de alcanzar el perdón divino o la santidad (Picas Contreras 2006).

El concepto de internacionalismo proletario –a veces reemplazado por la noción de solidaridad-, al cual apelan comunistas y sandinistas representa la unidad frente a un enemigo común: en este caso, el imperialismo.

A simple vista, el internacionalismo proletario puede considerarse una causa altruista. Sin embargo, no es una práctica meramente gratuita. Tampoco está guiada por la búsqueda de

---

<sup>129</sup> A pesar de las limitaciones que puede poseer este concepto, pensamos que es claro para señalar que, desde el nacimiento y en el transcurso de la vida de un ser humano, este se encuentra sometido a un proceso de socialización y aprendizaje que ocurre de forma consciente e inconsciente, a través del cual va incorporando los modos y formas de pensar de su sociedad o grupo. No obstante, esta transmisión nunca es completa y exacta sino que habría posibilidad de cambio.

un beneficio, en el sentido económico del término. Por el contrario, es una estrategia política que, al menos en la teoría, busca luchar contra un adversario común, tratando de contribuir a la liberación de los otros, pero también a la propia liberación nacional.

Igualmente, este desconocimiento también se relaciona con que el internacionalismo proletario y la solidaridad como valores, forman parte de una tradición filosófica y política "occidental" preocupada por hacer del intercambio y el don el verdadero cimiento de toda vida social. Ello más bien deriva de un ideal moral sobre la manera más deseable de asegurar la firmeza de un colectivo de iguales (Descola 2005).

Por otra parte, en cuanto al punto de vista de los actores, hemos realizado en este trabajo algunos abordajes al respecto. Sin embargo, sin pretender poner en duda "la verdad" de los sujetos, convencidos de que los actores creen en ella, nuestro interés consistirá en reflexionar y comprender la solidaridad como práctica y acción social. De esta forma, dentro del esquema de la "doble verdad", analizaremos la segunda "verdad": la relación intercambio-solidaridad y los propósitos de la solidaridad.

## **5.2. Solidaridad e intercambio**

A nuestro juicio, la solidaridad encierra la práctica del intercambio, no en términos de maximización de beneficios, pero sí en el sentido de la inexistencia de obsequios gratuitos. De esta manera, la solidaridad implica dar o donar. Aquello que se dona (material o simbólico) es a cambio de otra cosa, de lo cual no se suele ser consciente. ¿Y qué es donar? donar supone la transferencia voluntaria de alguna cosa que nos pertenece a alguien que no debería negarse a aceptarla. Esta acción puede ser individual o grupal (Godelier 1998). En nuestro caso, esta práctica se realizó entre agrupaciones políticas.

Donar puede generar una doble relación: de proximidad y solidaridad y de superioridad. Esta última se corresponde con que el donatario quedaría en deuda con el donante. Los modos de circulación de bienes influyen en los tipos de comunicación y relación que se produce entre las partes. Al respecto, nosotros pensamos que ambos tipos de relaciones efectivamente se producen, aunque en este caso, no siempre entre donante y donatario. De esta manera, estamos en presencia de dos tipos de relaciones:

- La aproximación entre comunistas y sandinistas generó nuevas relaciones sociales y fortaleció la comunicación entre las partes. La solidaridad material y simbólica posibilitaba a los grupos e individuos relacionarse entre si para generar nuevas relaciones, continuar con ellas o retomar relaciones anteriores.
- La superioridad escapa a los vínculos personales entre comunistas y sandinistas. En cambio, la hemos observado en el plano de la lucha política dentro la escena nacional

de Argentina entre agrupaciones y partidos políticos. Al igual que el Kula, en nuestro caso se intercambiaba por prestigio y reputación. No se pretendía acumular bienes materiales, sino reconocimiento (bienes simbólicos). El nombre del donante viajaba a la par del don, por lo que cuanto más lejos viajaba el don, más lejos lo hacía el nombre del donante, acumulando prestigio y fama.

Igualmente, el acto de donar contiene una triple relación básica: dar, recibir y devolver (Godelier 1998). Nosotros agregamos un cuarto accionar: solicitar<sup>130</sup> (alguien puede iniciar el intercambio o solicitar el don). Lo que se recibe y devuelve puede ser material o simbólico y suele haber un intervalo temporal entre ambos actos. El tiempo que transcurre entre el obsequio y el contra-obsequio permite que cada parte de la relación sienta su presente como gratuito.

Sobre la base de la relación propuesta, (solicitar), dar, recibir y devolver, construimos la siguiente representación: el solicitante de solidaridad (JS19J) - el donante (PCA)- el donatario (JS19J), quien recibe y, con posterioridad, devuelve. Así, como hemos comentado en otros apartados, los sandinistas apelaban a la solidaridad y cooperación internacional como estrategia de lucha contra la agresión estadounidense y contrarrevolucionaria. Parte de esta estrategia consistía en enviar representantes sandinistas a todo el mundo en busca de apoyo y solidaridad, así como la invitación de agrupaciones y ciudadanos de todas las naciones para que fueran testigos del proceso revolucionario. Los donantes (los comunistas argentinos del PCA) hicieron eco de esta solicitud, poniendo en práctica distintas formas de solidaridad, que fue recibida por los donatarios y devuelta o retribuida, generalmente, de forma simbólica: el reconocimiento a través de la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" y los actos y cartas de agradecimiento de la Juventud Sandinista -que el semanario *Qué Pasa?* habitualmente publicaba-. Además, vale destacar el reconocimiento que realizara *Barricada* y las "comodidades" que ofreciera el FSLN a los brigadistas (alimentación y alojamiento). De este modo, actos, cortesías, agradecimientos y reconocimientos también formaban parte del intercambio.

En este contexto, la solidaridad, encarnada en dones materiales y simbólicos, operaba como acto y objeto de manera simultánea, representando relaciones y propósitos que se encontraban enmascarados pero que escapaban a la lógica económica. Podemos decir, entonces, que estamos en presencia de *prestaciones totales* porque en ellas se encuentran mezclados varios aspectos de la práctica social y de las instituciones sociales. De esta manera,

---

<sup>130</sup> La solidaridad puede ser "solicitada" o brindada -siguiendo un "interés"- por un donante antes de que el "pedido" se realice. Esto último se puede llevar a la práctica mediante un acuerdo compromiso. Por ejemplo, cuando Echegaray visitó Nicaragua y se reunió con Carlos Carrión acordaron mutuamente el envío de la brigada, persiguiendo objetivos e intereses diferentes.



el fenómeno de la solidaridad -como el don- es un *hecho social total*, es decir un fenómeno donde se pueden expresar todo tipo de instituciones ya sean religiosas, políticas, morales, jurídicas y económicas (Mauss 1971:157). Solidaridad, don e intercambio son conceptos que se entrelazan mutuamente.

Por otro lado, hemos podido observar que el intercambio de dones (cortar café, enviar donaciones, expresar solidaridad, etc.) se ha hecho, habitualmente de forma pública y en actos ritualizados: actos como el de Plaza Once, de recepción de las brigadas, notas en periódicos oficiales de los partidos, publicación de cartas de agradecimiento, entre otros sucesos, están fuertemente cargados de dramatización y significados. Mauss señala que los intercambios se hacían de ésta manera para dar seguridad a la transacción. Y luego remarca la importancia que tiene el honor en este tipo de intercambios, tema que, con posterioridad, retoma Cardoso de Oliveira (2004). El honor no es un aspecto poco significativo para la FJC y el PCA, en particular frente a los antecedentes que tiene el partido en relación con la última dictadura militar. De este modo, se intentó salvar y "renovar" ese honor a partir del XVI Congreso.

Asimismo, consideramos que la ritualización y oficialidad de la solidaridad entre nuestros donantes y donatarios se corresponde con el reconocimiento, la dignidad y el honor de las partes en juego, no solo como una obligación moral sino con otros propósitos que desarrollaremos a continuación.

### **5.3. Los propósitos de la solidaridad**

La solidaridad tiene efectos políticos que pueden aparecer involuntariamente o no. Por ejemplo, cuando se lanzó el Movimiento de Brigadistas y se hizo pública la iniciativa de cortar café en Nicaragua, la propuesta recibió importantes críticas de parte de un sector de la prensa escrita. Igualmente, el gobierno de Alfonsín fue presionado por el gobierno de los Estados Unidos para impedir el mencionado viaje. Ambos hechos tuvieron repercusiones en el PCA.

Asimismo, la solidaridad persiguió determinados propósitos. Tanto donantes como donatarios presentaban interés en el desinterés. Como señalábamos, los donatarios solicitaban solidaridad y cooperación internacional porque necesitaban legitimar el nuevo gobierno revolucionario, frenar la ofensiva contrarrevolucionaria y estadounidense -en los planos de la agresión económica y bélica-, combatir y deslegitimar los reclamos de los grupos que formaban "la Contra", sostener y fortalecer el nuevo Estado y economía nicaragüenses. De esta manera, la solidaridad que se daba en el plano simbólico y material, -como lo era trabajar en el corte de café- tenía un objetivo político. Josefina Vijil, lo explica muy claramente:

Evidentemente eran de tipo político [los objetivos de la solidaridad], es decir, el tema era que vinieran a aportar su trabajo pero al mismo tiempo a generar un sentimiento o un vínculo con la realidad nicaragüense que permitiera que fueran agentes de un mensaje diferente en sus propios países y que se mensaje generara más solidaridad hacia Nicaragua y hacia la revolución, entonces efectivamente ese era sobre todo el efecto que tenía la solidaridad<sup>131</sup>.

¿Pero que hacía que un partido político como el PCA respondiera al pedido de solidaridad que hacían los sandinistas? ¿Qué intenciones o propósitos tenía? Las respuestas son múltiples. Por un lado la Revolución Popular Sandinista despertó optimismo y alegría frente a la posibilidad del cambio y la liberación, en particular en un sector de la juventud argentina que había sido golpeado duramente por la última dictadura militar. Para muchas personas era la primera revolución que vivían. La posibilidad de viajar a Nicaragua significaba formar parte y ser testigos de esta experiencia revolucionara: "hubo un gran movimiento mundial de solidaridad y nosotros fuimos parte de eso"<sup>132</sup>. Asimismo, la *ethos* y cosmovisión comunista hacían de la causa sandinista una causa propia.

Según los testimonios recogidos -algunos de los cuales ya mencionamos- el tiempo de estadía en Nicaragua posibilitó llevar solidaridad, pero, principalmente, recibir o aprender mucho más. Por ejemplo, en algunas entrevistas los sujetos se expresan de la siguiente forma: "la experiencia nos demostró que es más beneficiado el que brinda la solidaridad que quien la recibe"; "aprendimos mucho del pueblo nicaragüense, compartimos mucho también con los jóvenes nicaragüenses"<sup>133</sup>; "a mi me reafirmó la necesidad de seguir teniendo determinados compromisos en mi país"<sup>134</sup>; "descubrí en mi qué es el límite y ver el límite en los demás, hasta donde llega el límite"<sup>135</sup>; "aprendí a conocer mis propias miserias."<sup>136</sup> Además, las publicaciones escritas de la época citaban frases como: "volvieron más patriotas y más revolucionarios" (Lascano 1985:27); [sobre las mujeres brigadistas] "nosotras como los compañeros hemos aprendido a desempeñar un papel que superó las expectativas. Se creía que por el tipo de trabajo pesado no íbamos a poder, pero pudimos, a la par" (*Qué Pasa?* 1985:209:9).

Asimismo, el internacionalismo propugnado por los comunistas y sus brigadistas, se correspondía con un contexto en el que predominó lo que Bernard Hours (2006) definió como tercermundismo, es decir un tipo de solidaridad que primó en las décadas de 1960, 1970 y 1980. En esa tendencia confluyeron la solidaridad cristiana y la solidaridad internacionalista, los

---

<sup>131</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

<sup>132</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>133</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>134</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>135</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008

<sup>136</sup> Entrevista realizada a Marcos y a Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

marxistas y los cristianos que compartieron la creencia en el humanismo, la fraternidad y el progresismo. Los primeros, en nombre de las clases oprimidas, lucharon de diversas formas por el cambio y la liberación y los segundos en nombre de los pobres elegidos de Dios.

Además, en el Partido Comunista de la Argentina existe una tradición solidaria que se fundamenta en los principios del internacionalismo proletario. La solidaridad con la Guerra Civil Española es un ejemplo. No obstante, aquella antigua experiencia no dejó de estar plagada de intrigas, disputas e intereses. Dora Schwarzstein (2001) explica que durante la Guerra Civil Española existieron fuertes disputas entre algunas organizaciones por monopolizar el control de la solidaridad. Algunas, incluso, fueron acusadas de utilizarla. Según la investigadora, frente a la popularidad que había alcanzado el movimiento de solidaridad, algunos partidos políticos locales, en especial de izquierda, trataron de beneficiarse con su participación en el mismo con el fin de acceder a amplios sectores de la población. Ver la solidaridad desde esta última interpretación significa comenzar a inmiscuirse en esa "otra verdad" (Bourdieu 1999) que suele escapar, voluntariamente o no, a lo que los actores suelen narrar pero que de alguna forma se transmite en los relatos y los escritos.

Cuando iniciamos el análisis de las fuentes escritas y orales comenzamos a entrever que una serie de cambios estaban ocurriendo al interior del PCA. Como contamos en el capítulo anterior, el anuncio público de la brigada se realizó conjuntamente con el lanzamiento del nuevo proyecto político del partido: el Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). Asimismo, la brigada de 1985 se envió antes del XVI Congreso, la de 1986 durante la preparación del mismo y la tercera (1987) con posterioridad. Estos no son simples hechos de contextualización histórica. Por el contrario, los brigadistas entrevistados solían hacer referencia a este proceso. Dimos algunos ejemplos en el apartado anterior pero agregaremos otros:

Patricia: [relacionado la brigada con el Dieciséis Congreso] yo fui previo debate del Dieciséis Congreso fue muy oscilante, cada uno lo vivió de diferente manera. A mi me molestaba mucho cambiar de cassette, me hizo repensar, digamos, construir mi propia, digamos, construir mi propia versión, discutirla con vos, encontrar, no pensar que mi versión es la verdadera, me entendés, y no aceptar que otro diga "tenés que decir esto" no, no, es contradictoria mi propia versión, porque a veces estás equivocada y la reconozco, del dieciséis Congreso me molestaba esto de "bueno, vamos a debatir", se tiene que debatir así, no, no, se tiene que debatir<sup>137</sup>.

Marcos: el año fue el ochenta y cinco, si no me equivoco, si el ochenta y cinco, esto fue una iniciativa de la Federación Juvenil Comunista, estamos hablando de la brigada, de la llamada Brigada del Café, que se convierte en un movimiento que se llama Movimiento de Brigadistas

---

<sup>137</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008.

General San Martín, fue toda una experiencia de trabajo, eh, de la organización de la Federación Juvenil Comunista, en un momento particular del Partido Comunista, donde se hace, está previo al Dieciséis Congreso, donde se produce un gran debate, sobre la política del partido, que no vamos a hablar ahora porque es muy largo, pero se produce el Dieciséis Congreso que es, en el partido se llama viraje de la línea política, hacia una línea más revolucionaria, la Juventud Comunista juega un papel importante en ese viraje y ese, en eso se enmarca, la brigada del café llamada y la construcción del Movimiento de Brigadistas General San Martín, que ahí tienen su primera experiencia pero que después se sigue desarrollando con otras actividades, exteriores e interiores adentro del país<sup>138</sup>.

La importancia que le otorgan los sujetos a este hecho en la actualidad, así como las fuentes escritas de la década de 1980, nos despertaron varios interrogantes comenzando a articular la creación del MBLGSM con el XVI Congreso y el *Viraje revolucionario* para finalmente develar los propósitos de la solidaridad.

Hacia el año 1984, y desde hacía varios años, el PCA era duramente criticado por su posición benévola frente a la dictadura, posicionamiento con el cual muchas personas no estuvieron de acuerdo, haciendo que varios individuos abandonaran el partido. Paralelamente, fuertes conflictos y disputas de poder se estaban produciendo en su interior, en especial entre la juventud y una vieja dirigencia que había sido caracterizada por el verticalismo partidario y las posiciones reformistas, socialdemócratas, pro soviéticas y sectarias (en particular frente a la actitud confrontativa con el peronismo). Asimismo, la Revolución Popular Sandinista ejercía gran influencia en los jóvenes.

Además, para esos años, si bien el PCA era un partido con una masa de afiliados y simpatizantes importante, muchos ya habían dejado sus filas. En medio de esta coyuntura crítica, el partido realizó en el XVI Congreso una autocrítica y buscó, al menos en la teoría, romper con los viejos lineamientos para pasar a posiciones más revolucionarias. Simultáneamente a estos sucesos, se produjo una reconfiguración de las fuerzas que componen la estructura orgánica, sancionándose a algunos viejos dirigentes y promoviendo a otros (*Qué Pasa?* 1986:285:6, 1986:300:4). También, se discutieron estatutos, tesis y programas del PCA.

La creación del Movimiento de Brigadistas General San Martín tuvo un papel fundamental en este proceso porque sus miembros, algunos de los cuales se habían afiliado recientemente, representaban a la Juventud Comunista. La Juventud simbolizaba una ruptura con ese pasado contradictorio -y que dejó una fuerte impronta-. De esta forma, los grandes actos que circundaron el lanzamiento y arribo de la numerosa brigada de 1985 -y posteriores-

---

<sup>138</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

la apelación a frases como "volvimos más revolucionarios" y la alta carga simbólica (El "Che" Guevara, Sandino, Martí, San Martín) de los mismos, intentaron sanear la imagen del PCA hacia sus propias filas y hacia la sociedad. Fue el conjunto del partido el que trató de asumir y reflejarse en la experiencia de los brigadistas. Rodolfo Ghioldi decía en su discurso de recepción de la brigada de 1985:

Esta solidaridad que expresamos con tanto entusiasmo, nuestro brigadistas la han realizado en los hechos. No es un mero bla-bla, es la solidaridad efectiva de todo el pueblo argentino a través de esta, su vanguardia, los brigadistas de la Juventud y del Partido Comunista (Marín 1988:113-114).

Y el brigadista Oscar Lascano escribía: "Y nuestra Fede ve como esa Brigada que fue a Nicaragua forma parte de sus propios atributos revolucionarios" (Lascano 1985:27). A través de la Brigada General San Martín y la solidaridad con Nicaragua buscaba el PCA simbolizar un "nuevo" partido y llegar a otros sectores de la sociedad. Además, se pretendía que la brigada representara al pueblo argentino en Nicaragua. No obstante, la presencia de la brigadista a España, Fanny Edelman -quien encarnaba la tradición solidaria como antecesora directa de los jóvenes brigadistas a Nicaragua- expresaba la continuidad de ciertos valores y tradiciones comunistas.

Por lo tanto, el PCA a través del MBLGSM y la solidaridad, buscaba estrechar sus lazos con otras fuerzas políticas del continente, dar otra imagen de sí mismo a sus miembros y a la sociedad y captar nuevos sectores sociales. Esto último también se vio reflejado en el FLNS, que buscó forjar alianzas con otros partidos políticos. Sin embargo, este acercamiento hacia otras fuerzas no implicó que el partido dejara de pensarse como "la vanguardia", como decía Ghioldi en su discurso. En este sentido, la solidaridad también implicaba superioridad, no con los sandinistas, sino con sus pares nacionales. Si el PCA pretendía erigirse como la vanguardia, no podía ser menos que el resto de las agrupaciones políticas, por lo que debía materializar su solidaridad de forma pública enviando la brigada más numerosa, con el objetivo de acumular prestigio, acrecentar fama y fortalecer su imagen. Igualmente, parte de su estrategia consistió en la apropiación de una serie de íconos como San Martín y o a los próceres de Mayo de 1810 (ver: Apéndice páginas 128-130), con lo que también buscaban aglutinar y representar a gran parte de la sociedad argentina.

Estos sucesos no están exentos de conflictos en la arena política. Por ejemplo, José Carera, miembro de la JS19J, recordaba que durante su visita a la Argentina, observó diputas interpartidarias por diferencias ideológicas y por querer contar con la presencia de los visitantes sandinistas en sus actividades. Esto también refleja fenómenos similares a los

relatados por Schwarzsztrein durante la Guerra Civil Española. De manera similar, en nombre de la solidaridad y el reconocimiento de los sandinistas, se intentaba conquistar nuevos espacios y sectores. Por eso la solidaridad es una batalla por el prestigio, la fama y el poder. Como el don de tipo agonístico del que hablaba Mauss se dona para "humillar" al otro. La solidaridad en este caso encubre superioridad respecto de otros partidos políticos.

Las nuevas reconfiguraciones políticas dentro del PCA en los años de 1980, también se sirvieron del MBLGSM. Concretamente, sirvió como estrategia política de algunos dirigentes para ascender políticamente y tener más poder. Sin embargo, este es un tema que dejaremos abierto ya que implica un análisis de las luchas de poder en el PCA que exceden este trabajo.

De lo analizado hasta el momento, podemos decir que brigadistas del PCA no pensaban la solidaridad con Nicaragua de esta manera, es decir en términos de intereses. A nuestro juicio, esto se corresponde con tres motivos: en primer lugar, por falta de conocimiento sobre el desarrollo de ciertos acontecimientos; en segundo, por la existencia de un *ethos* y una cosmovisión en la cual se cree que la solidaridad y el internacionalismo persigue fines altruistas; y en tercer lugar, por la existencia de un tabú que impide la explicitación (Bourdieu 1999). Es decir, que si se transgrede o traspasa este tabú se puede quebrantar el intercambio y el carácter sagrado de la solidaridad y del internacionalismo. De esta forma, se rompería con el mito<sup>139</sup> de la solidaridad.

Sobre este tema, es importante señalar que cuando los comunistas reflexionan sobre sus prácticas solidarias, apelaban a la vieja tradición internacionalista de una forma que se asemeja a una especie de mito fundacional o historia de los orígenes. Al respecto, Marcos opina que

la construcción del Movimiento de Brigadistas General San Martín, que ahí tienen su primer experiencia pero que después se sigue desarrollando con otras actividades, exteriores e interiores adentro del país, no surge tampoco de la nada, es decir, el Partido Comunista tiene, como otras organizaciones, pero tomando de las brigadas del café de la Juventud Comunista, tiene una larga historia internacionalista, donde por ejemplo se enmarca, lo más conocido quizás, al trabajo de solidaridad con la República Española, es decir, hay una larga historia de, internacionalismo.<sup>140</sup>

De este modo, el internacionalismo aparece como un símbolo axiomático que está en los orígenes del comunismo y va cobrando una especie de aura sagrada que lo hace inmutable y

---

<sup>139</sup> Los mitos son considerados o reconocidos como verdaderos. Ellos transmiten la verdadera palabra e implican la revelación del secreto de los orígenes así como la posibilidad de reencontrarse y hacer resurgir estas fuerzas originales cuando desaparecen y son necesarias a la comunidad o al individuo (Schwarz 2008:80).

<sup>140</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

legitimador. Godelier (1998:245-247) plantea que lo sagrado posee una opacidad que es necesaria para la reproducción de la sociedad, generando un desconocimiento que es esencial para el mantenimiento de la misma. De esta manera, existe una ocultación de lo real que ya no puede ser reconocido y se sacraliza. Con el internacionalismo y la solidaridad sucede algo similar, es decir, cobra una existencia sacra que oculta ciertos propósitos y se produce una fetichización de los mismos mediante la cual -para una gran parte de la sociedad- se mantienen ocultas las relaciones y fines que esconde esta práctica.

Reiteramos que para que esta alquimia se produzca, es necesario que donantes y donatarios hayan incorporado determinadas creencias y categorías de percepción-valoración. Igualmente, operan otros mecanismos que se vinculan con los procesos simbólicos e imaginarios a los que están sujetos los seres humanos y las sociedades que ellos conforman. Al respecto, Godelier (1998:47) dice que

Los hombres tienen que imaginar sus relaciones, entre sí, y con lo que llamamos naturaleza [...] Sin embargo, lo imaginario no puede transformarse en algo social [...] si existe de un modo meramente ideal. Debe materializarse en relaciones concretas y, por supuesto, en símbolos que las representen y las hagan responderse unas a otras, comunicarse. Al materializarse en relaciones sociales, lo imaginario deviene en realidad social.

El internacionalismo también entra en el plano de lo imaginario y contiene ideas y símbolos que lo transforman en una fuerza social que permite a los individuos establecer o retomar relaciones sociales. El internacionalismo como valor tradicional, constitutivo de la moral comunista, y por ende sagrado e inmutable, otorga un sentido de continuidad entre los viejos y nuevos internacionalistas del PCA. Además, tiene fuerza y forma parte del poder, no solo porque se transforma en una creencia o en una norma de comportamiento, sino principalmente por su capacidad de otorgar legitimidad.

En este sentido, sostenemos que el don es una categoría aplicable al análisis de nuestra sociedad. Si bien se lo suele vincular con el Kula, opera, en nuestro caso, de una forma laicizada. Así,

el don, en tanto que acto de donar, [...] en tanto que práctica real, es un elemento esencial de la producción-reproducción de las relaciones sociales objetivas y de las relaciones personales subjetivas e intersubjetivas que son su modo concreto de existencia, el don en tanto que práctica forma parte simultáneamente de la forma y del contenido de esas relaciones. (...) el don en tanto que acto pero también como objeto, puede re-presentar, significar y totalizar el conjunto de las relaciones sociales del que a la vez es instrumento y símbolo (Godelier 1998:154).

Una relación social solo puede reproducirse si contiene una parte ideal, formada por reglas que deben seguirse para su reproducción y que legitiman su producción-reproducción a los ojos de los miembros de la sociedad (Godelier 1998:152). Lo simbólico permite visualizar el sistema.

Procesos similares ocurren en los grupos que reciben la solidaridad. Por ejemplo, la política exterior nicaragüense también fue un punto importante de la revolución, ellos recibían solidaridad, eje central en el sostenimiento de la revolución, pero también la devolvían, contribuyendo tanto a mantener el proceso con vida -más allá de las dificultades- como a mostrarle al mundo una imagen de carácter democrático y de no alineamiento, con el objetivo de obtener mayor apoyo. Este apoyo no era solo material, sino que también estaba presente a escala diplomática para poder hallar una solución al conflicto. Además, los intercambios servían para mantener los lazos sociales entre las agrupaciones

El internacionalismo proletario y la solidaridad poseen las mismas características que el don subjetivo ya que se presenta en los grupos y en los individuos como lo opuesto a las relaciones de fuerza, de poder, manipulación, sumisión, búsqueda de beneficios. Se idealiza el internacionalismo como fuera de todo cálculo y funciona en el imaginario como el refugio del altruismo, el sacrificio y la sociedad nueva. El don se hace portador de utopía, una utopía que puede proyectarse hacia el pasado como hacia el futuro (Godelier 1998:296).

### **Consideraciones finales:**

En el presente trabajo nos hemos planteado la resolución de tres objetivos básicos que en el transcurso de estas páginas hemos ido abordado a partir de tres tipos de datos: 1) las características observables de nuestro objeto de estudio; 2) las interpretaciones de los actores; 3) nuestras propias interpretaciones<sup>141</sup>. De esta manera, hemos realizado, en primer lugar, una reconstrucción histórica del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín, vinculándola con tres coyunturas fundamentales: la internacional, la nacional y la local partidaria. Esta instancia de reconstrucción ha sido la más extensa porque consideramos que fue el puente para iniciar el análisis del concepto de solidaridad. Igualmente, ha sido necesario para acercarnos a nuestro objeto de estudio lo más cabalmente posible, a fin de interpretar las prácticas de los sujetos desde su propio punto de vista y, también, desde nuestra mirada antropológica. Asimismo, reconstruir la historia y vida de las brigadas ha sido relevante, dada la escasez de material bibliográfico al respecto, con lo cual creemos que hemos podido realizar un aporte en este sentido.

En segundo lugar, nos hemos aproximado a la interpretación que los sujetos hacían de la solidaridad en el marco del Movimiento, del Partido Comunista y de la Revolución Popular

---

<sup>141</sup> Para la presente clasificación seguimos a Turner en *La Selva de los Símbolos*.



Sandinista. Así, hemos podido vislumbrar que los brigadistas apelaban al concepto de solidaridad en términos de internacionalismo proletario, utilizando ambos términos como sinónimos. Además, nos permitió observar el significado que había tenido aquella experiencia en los jóvenes del PCA y los objetivos que se habían planteado como agrupación.

Finalmente, llegamos al momento de nuestro propio análisis e interpretación. Mediante un riguroso análisis de las fuentes escritas y orales, hemos examinado la solidaridad, dilucidando que este vocablo aludía a una práctica detrás de la cual existían intencionalidades. De este modo, nos vimos obligados a sobrevolar el concepto de solidaridad, su significado etimológico y sus diversas interpretaciones, hasta llegar a la concepción marxista de la solidaridad, más vinculada al internacionalismo proletario.

Posteriormente, y en el transcurso del escrito, nos hemos ido acercando, de forma progresiva, a la idea de solidaridad como acción social detrás de la cual subyacían relaciones sociales de diversa índole así como intereses e intencionalidades. Así, fuimos percibiendo que la solidaridad operaba como una forma de intercambio de dones, que permitía la vinculación entre, al menos, dos partes (donantes y donatarios).

Este tipo de relación, si bien incluye una aproximación entre las partes vinculadas, también implica superioridad. Operando de una forma laicizada, y muchas veces de manera mediatizada, la solidaridad -que suele ser definida como un fin altruista- esconde un cúmulo de intencionalidades como por ejemplo: desde el plano del sacrificio religioso, acercarse a la divinidad (Picas Contreras 2006); desde el ámbito político, monopolizar la solidaridad para aproximarse a nuevos sectores de la sociedad, como aconteció durante la Guerra Civil Española (Schwartzstein 2001); también puede significar una estrategia política que, al menos en la teoría, busca luchar contra un adversario común, tratando de contribuir a la liberación de los otros, pero, simultáneamente, a la propia liberación nacional; o, en el caso del MBLGSM y el PCA, renovar la imagen partidaria a través de los jóvenes comunistas (aquellos simbolizaban continuidades y rupturas); acercarse a nuevos sectores políticos y sociales; construir una nueva reconfiguración de fuerzas al interior del partido; erigirse como vanguardia, confrontar con otros partidos políticos.

Además, habíamos señalado que procesos similares se sucedían del lado de los donatarios, es decir que la solidaridad tenía intencionalidades políticas y económicas: mantener el proceso revolucionario con vida, expresarle al mundo el carácter democrático y de no alineamiento de la revolución a fin de obtener mayor apoyo material y simbólico, solucionar el conflicto bélico y mantener vínculos con agrupaciones y partidos de otros países.

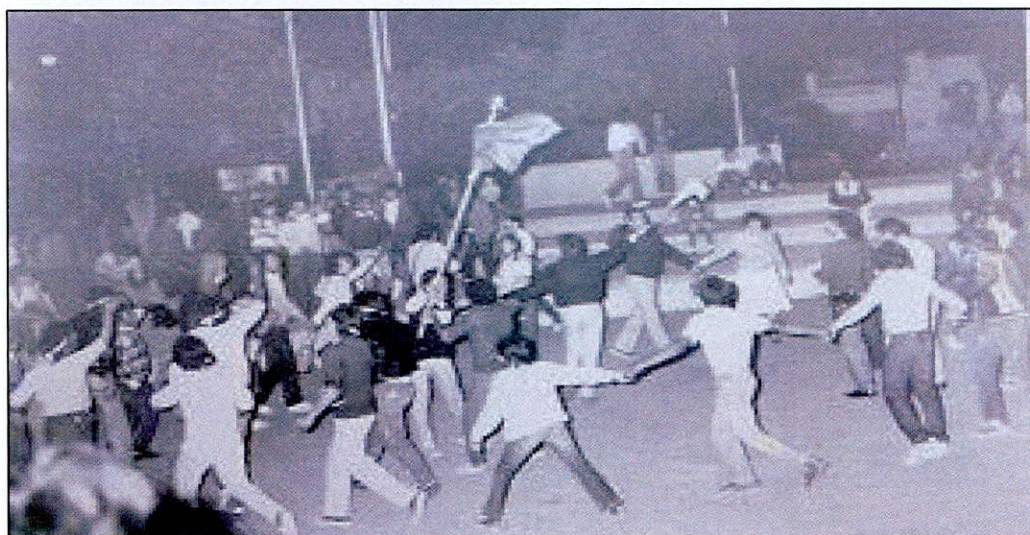
De este modo, la solidaridad -y el internacionalismo proletario-, que puede considerarse como una acción altruista, involucra prácticas que no son meramente gratuitas y están orientadas por un interés.

Sostenemos que por desconocimiento, por el propio *ethos* y cosmovisión y/o por la existencia de un tabú de la explicitación, este lado oculto de la solidaridad, no se hace público. De efectivizarse, rompería su carácter sagrado. De esta forma, la solidaridad opera como el refugio del altruismo, el sacrificio y la sociedad nueva.

**Apéndice:**



**Los Problemas de la cosecha cafetalera.** Artículo publicado en *Barricada* (10 de enero de 1986)



**(Despedida de la brigada en el municipio de San Martín. 1984. Archivo Comité Central del PCA)**



Las críticas también se produjeron en clave humorística.

**Caricatura extraída del diario La Prensa**

(19 de diciembre de 1984)



**Brigadistas frente a cárcel de Devoto.** Febrero

1987. (Foto: Archivo Comité Central del PCA)

## Jóvenes argentinos a los cortes de café

**BUENOS AIRES.** — El viernes próximo viajarán a Nicaragua 120 jóvenes a colaborar en la cosecha del café, aunque versiones periodísticas indicaron que la embajada norteamericana aquí expresó preocupación por posibles implicaciones políticas de esa naturaleza.

El embajador norteamericano en Buenos Aires transmitió a la Cancillería argentina la inquietud de su gobierno por las implicaciones que podría tener ese viaje, preocupación aparentemente fundada en que los jóvenes podrían verse involucrados en las hostilidades de los contrarrevolucionarios que realizan desde Honduras, precisamente en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.

Los diarios *Clarín*, *La Nación* y *La Prensa* coincidieron recientemente en informar al respecto. *Clarín* indicó que el embajador es-

tadounidense había preguntado a la Cancillería "qué pasaría si en alguna de esas incursiones nace un argentino", señalando a rotativo que ese hecho crearía un obstáculo entre ambos países y la carta matriz distina a las relaciones internacionales que se vienen recomponiendo y que tendrán su punto culminante en marzo próximo, cuando se realice un posible encuentro entre el presidente Ronald Reagan y Raúl Alfonsín.

Sin embargo, no fue la versión oficial, aunque *Clarín* se habría comprometido a mantener un diálogo con la cúpula del Partido Comunista Argentino para mostrarle su preocupación, aunque voceros gubernamentales dijeron que "no puede evitarse el viaje ya que el sistema democrático permite a cualquier ciudadano entrar y salir del país cuando lo desee".

Artículo sobre la Brigada General San Martín, publicado en *Barricada* (31 de diciembre de 1984).

**¡Seguimos en Ofensiva!**  
LA DIRECCION DE RELACIONES PUBLICAS Y EXTERIORES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

### CONVOCATORIA

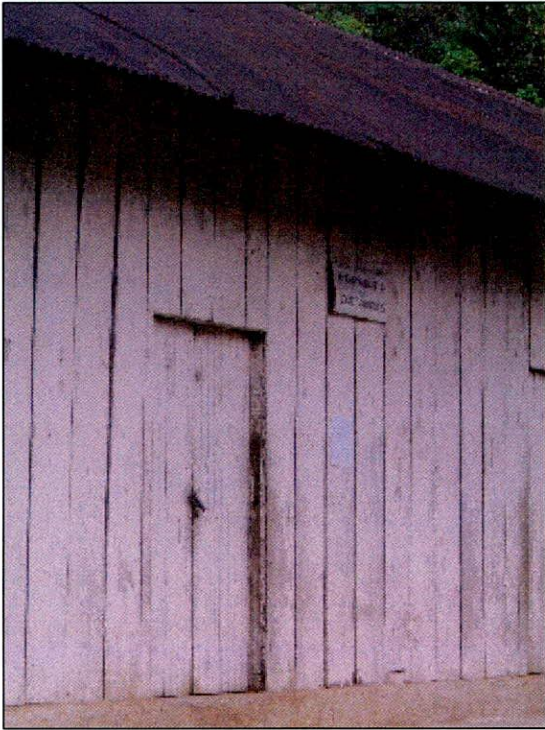
El presente tiene por objeto convocar a los jóvenes argentinos de 17 a 27 años cumplidos, que desearan incorporarse a la Brigada General San Martín, para colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.

**HACE SABER QUE:**

- 1. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 2. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 3. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 4. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 5. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 6. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 7. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 8. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 9. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.
- 10. La Brigada General San Martín es una unidad militar que forma parte del Ejército Argentino y tiene por objeto colaborar en la cosecha del café en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.

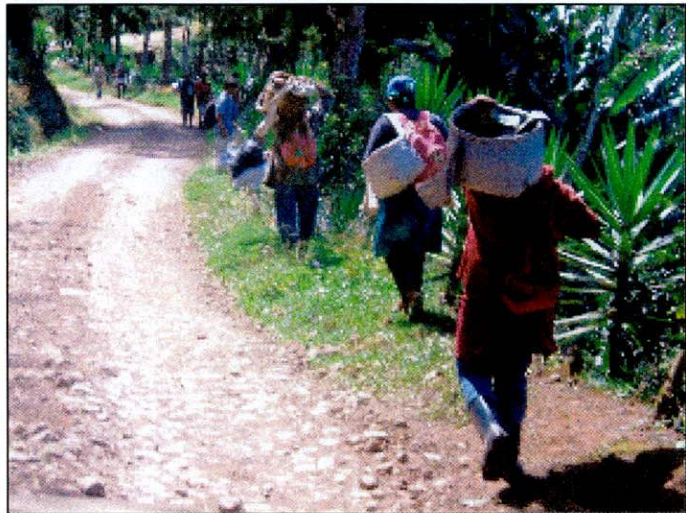
**¡Aquí no se rinde nadie!**

Convocatoria al Servicio Militar Patriótico. El gobierno lanzaba sus comunicados a través de su órgano de prensa oficial. (*Barricada*, 23 de enero de 1985).



**Campamento de Cortadores en Jinotega.** En este tipo de barracas de madera, llamadas covachas, dormían los brigadistas argentinos durante su estadía en las haciendas cafetalera de Nicaragua. (Foto tomada por la autora).

**Cortadores tradicionales** portando sus cestos para depositar café.  
(Foto tomada por la autora)





**Cafetos con rojos.** El grano rojo es el maduro y apto para cortar.  
(Foto tomada por la autora)



**La cocina de la hacienda La Cumplida en la actualidad.** (Foto tomada por Fernando Romero)



**Cocinando frijoles en cocinas a leña.**  
(Foto tomada por la autora).

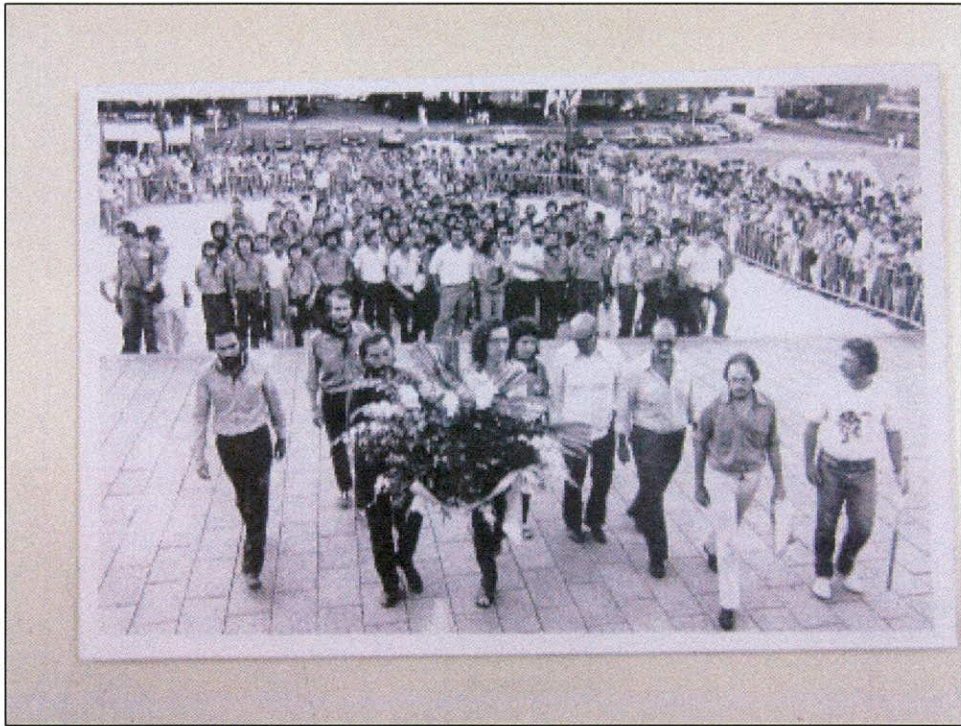


**Arribo de la segunda brigada del MBLGSM, en 1986.** (Foto: archivo Comité Central del PCA).

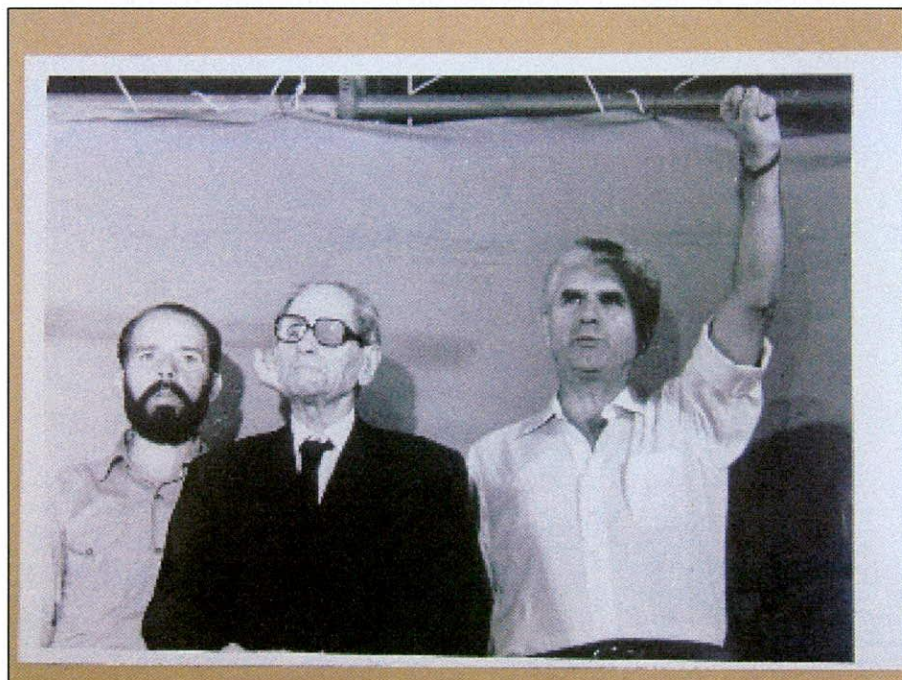


**Recepción de la segunda brigada del café frente al Comité Central del PCA en 1986.** (Foto: archivo Comité Central del PCA).





**Brigada General San Martín rindiéndole homenaje a José de San Martín en la plaza que lleva su mismo nombre. Marzo 1985. (Foto: archivo Comité Central del PCA)**



**Acto en homenaje de los brigadistas frente al Obelisco. Marzo 1985. De izquierda a derecha: Jorge Garra, Rodolfo Ghioldi y Athos Fava. (Foto: archivo Comité Central del PCA)**

## LA FUERZA INVENCIBLE DEL INTERNACIONALISMO\*

### DISCURSO DE RODOLFO GHIOLDI EN EL ACTO DE RECIBIMIENTO DE LOS BRIGADISTAS. 2 DE MARZO DE 1985.

(Fuente: Marín, Jaime (1988). *Misión Secreta en Brasil. El argentino Rodolfo Ghioldi en la Insurrección Nacional Liberadora de 1935 liderada por Luis Carlos Prestes*. Buenos Aires, Editorial Dialéctica, p.p 113-117)

Esta asamblea que nos ha reunido en torno a Nicaragua tiene verdadera importancia histórica. Pone de relieve la fuerza de la solidaridad internacional en la sagrada lucha contra el imperialismo, por la democracia, con vistas a la futura república socialista de América Latina (Castro).

Esa solidaridad es tanto más indispensable cuando el supremo jorjeca del imperialismo norteamericano acaba de amenazar con la intervención militar en Nicaragua (Gibido), y ya creo que debemos aquí comprometernos todos en América Latina a levantarnos como un solo hombre al encuentro de ese siniestro propósito de los imperialistas de Washington (Aplaudir; cánticos de: "no pasaran...")

Esa solidaridad que experimentamos con tanto entusiasmo, nuestros brigadistas la han realizado en los hechos. No es un nuevo bla bla bla es la

\* El discurso de Rodolfo Ghioldi en el acto de recibimiento de los 127 brigadistas de la Federación Juvenil Comunista argentina que habían viajado a Nicaragua para participar en la revolución del café. El milia tuvo lugar en el Hotel Atlántico de Buenos Aires el 2 de marzo de 1985; fue el último discurso publicado en el periódico.

solidaridad efectiva de todo el pueblo argentino a través de ésta, su vanguardia, los brigadistas de la Juventud y del Partido Comunista. (Aplausos; cánticos de: "No pasa nada, si invaden Nicaragua les quemamos la embajada".)

La solidaridad en este caso significa también autodefensa. Imaginen ustedes: si el imperialismo ponía su gran garra sobre la nación nicaragüense, ¿qué le espera el resto de América latina? Defender a Nicaragua es defender nuestra independencia nacional, nuestro Frente Antimperialista y nuestra voluntad de derrotarlos. (Aplausos.)

Esto está en las posibilidades reales de nuestro pueblo. No hace muchos años el imperialismo norteamericano intentó invadir Cuba, apenas recién instalada, bajo la dirección de Fidel Castro y del Che Guevara. (Aplausos; "Oí, etc... / todos seremos como el Che".)

El pueblo norteamericano derrotó a los invasores y, cosa significativa, ¿saben dónde? en la Playa de los Cochinos... Ahí fracasaron los cochinos norteamericanos. (Aplausos.)

Yo creo que desde este punto de vista debemos valorizar positivamente la afirmación del Presidente de la República cuando diciendo para Nicaragua la autodeterminación. Eso significa que en la sociedad argentina, la clase obrera, el campesinado, las grandes fuerzas sociales del país, tienen todo lo necesario para hacer efectiva la solidaridad real con Nicaragua, en la conciencia de que de esa manera defendemos la posibilidad revolucionaria del resto de los países latinoamericanos. (Aplausos.)

Nicaragua no tiene por qué pedir la venia a nadie para autodefenderse, para construir la nueva sociedad y para vencer definitivamente al imperialismo. La Nicaragua tiene detrás de sí el apoyo de los pueblos latinoamericanos, el apoyo de los países del Tercer Mundo, sobre todo el sustén del sistema socialista mundial con la Unión Soviética a la cabeza. (Aplausos.)

Por lo tanto, es lícito decir: ¡Nicaragua no está sola! Tiene todo lo necesario para imponerse y para triunfar definitivamente. (Aplausos.)

Se dice a veces que no hay que hacer cuestión de ideología. A veces hacen esta formulación algunos funcionarios en la esfera internacional. No hay movimiento popular de masas, no hay movimiento obrero, no hay movimiento antimperialista sin el concurso de una ideología propia, y en este caso de la ideología antimperialista, la ideología y la lucha armada en el campo final contra el imperialismo es un avión del desarrollo social. (Aplausos y exclamaciones.)

Esta vinculación de los revolucionarios con lo ideológico nos viene de lejos. Nos viene de los próceres del 25 de mayo de 1810 que se hicieron de ser jacobinos. Nos viene de los días de la declaración de la independencia

nacional. Tenemos detrás nuestro toda la tradición nacional pero decir que efectivamente están dadas las condiciones para fortalecer este gran hito: único en torno de la seguridad y de la independencia de Nicaragua, tanto más, cuanto que el señor Reagan acaba de amenazar con la invasión armada al pueblo nicaragüense. (Aplausos; cánticos de: "Volveremos, volveremos, / enfrentemos a machucur, / pero si los yanquis invaden, / nuestra sangre vamos a dar".)

Los hombres de Mayo tenían una ideología, la más avanzada de su época. Los descendientes actuales de los próceres de Mayo tenemos también que apoyarnos en la ideología más avanzada de la época contemporánea, el marxismo leninismo, y la experiencia práctica del socialismo mundial. (Aplausos.)

San Martín invocaba a Cromwell, el jefe de la revolución inglesa del siglo XVII, a Robespierre, el campeón del terror revolucionario en los momentos de la gran revolución francesa del siglo XVIII. Hoy nosotros también nos apoyamos en una ideología poderosa. Una ideología que políticamente en este campo se hace imbatible: la ideología del marxismo leninismo, que es la que triunfará. (Aplausos.)

En un tiempo, hasta hace unas décadas el mundo era monocolor. Todo el mundo era capitalista en uno u otro grado de desarrollo, en todos los continentes. A partir de la gran revolución socialista de Octubre, con el nacimiento de la Unión Soviética, se han creado dos mundos: el mundo del capitalismo y el mundo del socialismo. El primero, a nuestros ojos se está hundiendo en el caos; el segundo, sabemos nosotros, triunfante en la Unión Soviética y en todos los países socialistas. Somos los triunfantes, ellos los derrotados. (Aplausos.)

La política de la coexistencia pacífica entre los dos sistemas se basa en la convicción de que en este enfrentamiento, en el marco de la paz, el socialismo es el único triunfador. El capitalismo tiene un pasado, no tiene un porvenir, todo el futuro es nuestro! ¡Somos comunistas! (Exclamaciones y aplausos.)

Los brigadistas han dado un hermoso ejemplo de internacionalismo proletario. Es un internacionalismo que se compadece muy bien con las más altas aspiraciones nacionales: porque somos profundamente patriotas argentinos, somos apasionadamente internacionalistas. Desde la revolución socialista de Octubre el mundo dejó de ser uno. Se enfrentaron a partir de ahí dos sistemas sociales, y vamos el balance. La decadencia del mundo imperialista está ante nuestros ojos. La Unión Soviética y los países socialistas crecen y se desarrollan. Hay desocupados en todos los países capitalistas de la tierra; en la Unión Soviética el último desocupado desapareció en el año 1930 (aplausos); es una economía en desarrollo. Por eso el ejemplo

vivo de la Unión Soviética es como una formidable antorcha que marca el camino de la liberación nacional y social de todos los pueblos.

Yo quisiera decir todavía aquí algunas palabras a propósito de Sandino. Fue un revolucionario de muy alto nivel, que en condiciones adversas supo guiar el curso de la revolución sandinista que influyó sobre todo al resto de Latinoamérica. Quiero decir, en honor del presidente Hipólito Yrigoyen, que en 1928, estando anclado en un puerto de Nicaragua en barco de guerra argentino, el presidente de nuestra República entonces ordenó al comandante del barco hacer una salva de artillería en honor del pueblo nicaragüense. (Aplausos.)

Si es necesario hoy para las autoridades revolucionarias de Nicaragua, tener que acudir a la fuerza para defenderse, tendrán de su costado las normas del derecho internacional público bien reflejado en la Carta de las Naciones Unidas. El artículo 51 de la ONU, de la Carta de la ONU, dice que cada país tiene derecho a autodefensa individual o colectiva. Nicaragua, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, puede pedir la cooperación armada de cualquier país y también de los países socialistas. Y si la pide la tendrá. (Aplausos.)

El artículo 51 de la Carta dice: "Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva". De modo que si mañana, Nicaragua necesita el apoyo por ejemplo, de los países socialistas, lo tendrá, y eso responde a la ley internacional. Eso está dentro de la carta de las Naciones Unidas. Que lo sepan los apremiados de bruja que intentan atacar contra la independencia de Nicaragua. ¡Nicaragua no está sola!

Y ahora pido permiso a ustedes para leer esta declaración del general Sandino dirigida a los presidentes de todas las repúblicas americanas a fines de los años '30. Dice este mensaje del general Sandino:

"Por ser los intereses de esos 15 pueblos los que más afectados resultarían si se permite a los yanquis hacer de Nicaragua una colonia del tu. Sería, me como la facultad de dirigirse a presente, dictado no por hipótesis y falaces cortesías diplomáticas, sino con la franqueza del soldado. Por quince meses el ejército defensor de la soberanía nacional de Nicaragua, ante la fría indiferencia de los gobiernos latinoamericanos y entregados a sus propias ansias y esfuerzos ha sabido con honor y brillantemente enfrentarse a las terribles bestias rubias y a la terrible cacería de treinta meses renegados nicaragüenses que apoyan al invasor y sus serenos desiglos. Durante este tiempo, señores presidentes, nosotros no habréis cumplido el cumplimiento de vuestro deber, porque como representantes, como socios de pueblos libres, estáis en la obligación de protestar diplomáticamente o con las armas que el pueblo os ha confiado si fueris por él. Ante los

116

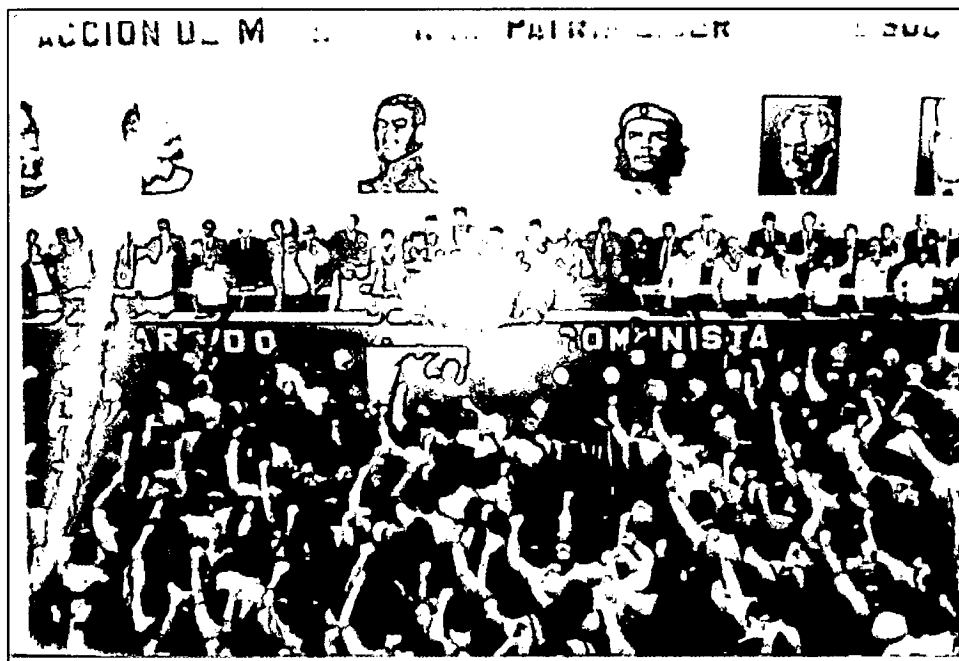
crímenes sin nombre que el gobierno de la Casa Blanca manda con sangre fría a consumar en nuestra desventurada Nicaragua sin no tener más culpa, nuestro país, que no quedar besar al látigo con que lo azota ni el puño del yanqui que lo ahofetea. ¿Acaso piensan los gobiernos latinoamericanos que los yanquis sólo quieren y se contentarían con la conquista de Nicaragua?"

Repilo esta frase final: "¿Acaso piensan los gobiernos latinoamericanos que los yanquis sólo quieren y se contentarían con la conquista de Nicaragua?"

Y la respuesta fue NO y siguió siendo NO! Si cae Nicaragua, cae mañana América latina. (Aplausos prolongados y estruendos.)

Por lo tanto, hasta por sin más razones de autodefensa gritemos todos: ¡Hurra Nicaragua! ¡Hurra Nicaragua! ¡Hurra Nicaragua! (Aplausos, "Hurra Nicaragua..."; "Aquí, allá, ¡el yanqui murirá...")

130



Acto de cierre del XVI Congreso del PCA en 1986. (Foto: Archivo Comité Central del PCA)



Brigada General San Martín en el cafetal. Año 1985. (Foto: Archivo Comité Central del PCA).

### **Bibliografía:**

- Aboy Carlés, Gerardo (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario, Homo Sapiens.
- Althusser, Louis (1978). *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*. Madrid, Siglo XXI.
- Amilibia, Miguel de (1971). *La Guerra Civil Española*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Antognazzi, Irma y María Felisa Lemos (2006). *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Buenos Aires, Nuestra América.
- Armony, Ariel, C. (1999) *La Argentina, Los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Auge, Marc (1996). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona, Gedisa.
- Baglai, Marat, Guennadi Nikoláiev, Vladímir Serguéev, et. al. (1984). *Por el rumbo de la paz y la unidad*. Moscú, PROFIZDAT.
- Barragán, Rossana (coordinadora) (2001). *Formulación de proyectos de investigación*. La Paz, PIEB.
- Bensa, Alban (1996). De la micro histoire vers une anthropologie critique. En: Revel, Jaques (director). *Jeux d'échelles. La micro analyse à l'expérience*. Paris, Hautes Etudes, Gallimard, Le Seuil, p.p 37-71.
- Benveniste, Émile (1983). *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*. Madrid, Taurus.
- Blejman, Carlos (s/f). *La revolución es posible. Apuntes de un brigadista*. (S/L). Editorial Los Nudos.
- Blixen, Samuel (1997). Nicaragua: la revolución es posible. En: Blixen, Samuel, *Conversaciones con Gorriarán Merlo*. La Plata, De la campana, p.p. 163-180
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Brieger, Pedro (1989). *¿Adónde va Nicaragua?* Buenos Aires, Dialéctica.
- Cabestrero, Teófilo (1985). *Ministro de Dios. Ministros del pueblo*. Managua, Ministerio de Cultura.
- Cabezas, Omar (1999). *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Tafalla, Txalaparta.
- Calloni, Stella (s/f). *Fanny*. Buenos Aires, Editorial El Folleto.
- Chamorro, Edgar (1989). CIA. Cómo "vender" a los Contras. Buenos Aires, Ediciones Río de la Plata.
- Coraggio, José Luis (1986). *Nicaragua: revolución y democracia*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Cortazar, Raúl (2008). *Nicaragua tan violentamente dulce*. Buenos Aires, Editorial Tierra del Sur.

- Cortes de Aragón (1989). *50 aniversario del final de la Guerra Civil. Fondos bibliográficos sobre la II República, la Guerra Civil y el franquismo*. Zaragoza, Cortes de Aragón. ✓
- De Souza Minayo, María Cecilia (1995). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Del Rosal, Amaro (1958). *Los congresos obreros internacionales en el siglo XIX. De la joven Europa a la Segunda Internacional*. México, Grijalbo. ✓
- Del Rosal (1963). Amaro, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950*. México, Grijalbo. ✓
- Descola, Philippe (2005). *Par de lá nature*. Paris, Gallimard.
- Díaz, José (1937). *Para aplastar a Franco ¡Más unidos que nunca dentro del Frente Popular!* Valencia, Prensa Obrera.
- Dickey, Christopher (1987). *Con los Contras*. Buenos Aires, Sudamericana- Planeta.
- Dimitroff, J. (1938). *El ejemplo de España*. Barcelona, Europa-América.
- Durkheim, Emile (2004). *La división del trabajo social*. Buenos Aires, Ediciones Libertador.
- Echegaray, Patricio (s/f). *Sobre el Viraje del Partido Comunista*. Buenos Aires, Editorial El Folleto.
- Edelman, Fanny (1996). *Banderas. Pasiones. Camaradas*. Buenos Aires, Ediciones Dirple. ✓
- Eco, Umberto (1983). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Gedisa.
- Escalante, Fabián (2008). *Operación Calipso. La Guerra Sucia de los Estados Unidos contra Nicaragua 1979-1983*. México, Ocean Sur.
- Escobar, Jaime, M. (1988). *Nicaragua: la difícil misión*. Santiago de Chile, Terranova.
- Farge, Arlette (1991). *La atracción del archivo*. Alzira, Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- Ferrarotti, Franco (1990) *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Ferrater Mora, José (2006). *Diccionario de filosofía abreviado*. Buenos Aires, editorial Sudamericana.
- Geertz, Clifford (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- Gilbert, Isidoro (2007). *El oro de Moscú*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Gilly, Adolfo (1980). *La Nueva Nicaragua (antiimperialismo y lucha de clases)*. México, editorial Nueva Imagen.
- Girardi, Giulio (1989). *Revolución popular y toma del templo. El pueblo cristiano de Nicaragua en las barricadas*. Milano, Edizioni, Associate.
- Giudici, Ernesto (1973). *Carta a mis camaradas. El poder y la revolución*. Buenos Aires, Gránica.
- Godelier, Maurice (1998). *El enigma del don*, Barcelona, Paidós.

- Goldar, Ernesto (1996). *Los argentinos y la Guerra Civil Española*. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.
- González Casanova, Pablo (1987). *La hegemonía y las luchas centroamericanas*. Buenos Aires, Editorial Contrapunto.
- Gouldner, Alvin (1979). *La sociología actual. Renovación y crítica*. Madrid, Alianza Editorial.
- Guber, Rosana (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós.
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Norma.
- Guevara, Ernesto (1995). *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, C.S. ediciones.
- Guinzburg, Carlo (2008). *El Queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Península/ Océano.
- Guinzburg, Carlo (2004). *Tentativas*. Rosario, Prohistoria ediciones.
- Guzmán, Eduardo de (1938). *Madrid Rojo y Negro. Milicias Confederales*. Buenos Aires, Servicio de Propaganda de España.
- Harneker, Marta (1986). *Jaime Wheelock Román. Nicaragua: El papel de la vanguardia*. Buenos Aires, Editorial Contrapunto.
- Harris, Marvin (1998). *Antropología Cultural*. Madrid, Alianza editorial.
- Harris, Richard y Carlos, M. Vilas (compiladores) (1985). *La revolución en Nicaragua. Liberación nacional, democracia popular y transformación económica*. México, Era, 1985.
- Heinz Hillmann, Karl (2001). *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona, Herder.
- Hermite, M. Esther A. (2002). La observación por medio de la participación. En: Guber Rosana y Sergio Visacovsky (comp.), *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*. 263-287. Buenos Aires, Antropofagia.
- Hobsbawn, Eric (1995). *Historia del Siglo XX*. Barcelona, Crítica.
- Ianni, Valeria y Alejandro Ravassi (2007). *Guerra Civil Española para principiantes*. Buenos Aires, Era Naciente.
- Ibarruri, Dolores (1937). *Es hora ya de crear el gran partido único del proletariado*. Madrid, Partido Comunista de España.
- Invernizzi, Gabriele, Francis Pisani y Jesus Cebeiro (1986). *Sandinistas*. Managua, Vanguardia.
- Jelin, Elizabeth (comp.) (1987). *Movimientos sociales y democracia emergente/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Joutard, Philippe (1999). *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires, FCE.
- Kamenka, Eugene (1962). *Los fundamentos éticos del marxismo*. Buenos Aires, Paidós.
- Kautsky, Karl (2002 [1899]). *La cuestión agraria*. México, Siglo XXI.
- Kinloch Tijerino, Frances (2008). *Historia de Nicaragua*. Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana.



- Lascano, Oscar (1985). *Nicaragua. La brigada del café. Diario de viaje*. Buenos Aires, Anteo.
- Lenin, V.I. (1971). *Obras completas. Tomo XXX*. Buenos Aires, Editorial Cartago.
- Lenin, V.I. (2004). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires, Quadrata.
- Lesgart, Cecilia (2003). *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, Ciencia y Política en la década del '80*. Rosario, Homo Sapiens.
- Levi Strauss Claude (1971). Introducción a la obra de Marcel Mauss. En: Mauss, Marcel. *Antropología y sociología*. Madrid, Tecnos.
- Löwy, Michael (1991). *El Marxismo en América Latina*, México, Era.
- Malinowsky, Bronislaw (1986). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona, Planeta Agostini.
- Malinowsky, Bronislaw (1991). *Crimen y Costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona, Ariel.
- Mannheim, Karl (1987). *Ideología y utopía*. México, FCE.
- Marín, Jaime (1988). *Misión Secreta en Brasil. El argentino Rodolfo Ghioldi en la Insurrección Nacional Liberadora de 1935 liderada por Luis Carlos Prestes*. Buenos Aires, Editorial Dialéctica.
- Marty, André (1938). El ejército popular y los comunistas. En: *Vencer Pronto*. (S/I), Comité Central del Partido Comunista de España.
- Marx, Carlos y Federico Engels (1975). *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires, Anteo.
- Marx, Carlos y Federico Engels (1973). La Ideología Alemana. En: *Obras Escogidas*, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre.
- Mauss, Marcel (1971). *Antropología y sociología*. Madrid, Tecnos.
- Mero, Roberto (1985). *El Cafetal Rojo*. Buenos Aires, De La Máquina.
- Monroy García, Juan José (1997). *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) 1975-1990*. México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Moreno, Nahuel (1999). *La Brigada Simón Bolívar*. Buenos Aires, Alternativa Socialista.
- Nacuzzi, Lidia (2002). Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de certezas. En: Guber Rosana y Sergio Visacovsky (comp.), *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*. 229-262. Buenos Aires, Antropofagia.
- Noble, Cristina (2007). *Augusto Sandino. Un jinete contra el imperio*. Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Núñez, Orlando, Gloria Cardenal, Amanda Lorio, et. al. (1998). *La guerra y el campesinado en Nicaragua*. Managua, CIPRES.
- Ominami, Carlos (1986). *El Tercer mundo en la crisis*. Buenos Aires, GEL.
- Perales, Iosu (2005). *Los Buenos años. Nicaragua en la memoria*. Barcelona, Icaria.
- Perales, Iosu (1984). *Nicaragua, valientemente libre*. Madrid, Editorial Revolución.
- Petras, James (1999). *América Latina. De la globalización a la revolución*. Rosario, Homo Sapiens.

- Pisani, Francis (1981). *Muchachos. Nicaragua: diario de un testigo de la revolución sandinista*. Barcelona, Planeta.
- Ponce, Aníbal (1975). *Humanismo burgués y humanismo proletario*. Buenos Aires, Cartago.
- Ramírez, Sergio (1999). *Adiós Muchachos. Una memoria de la revolución sandinista*. Cali, Aguilar.
- Ramírez, Sergio (1985). *El alba de oro. La historia viva de Nicaragua*. México, Siglo XXI.
- Rapoport, Mario (2003). *Historia económica, política y social de la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Macchi.
- Ricouer, Paul (1976). *Introducción a la simbólica del mal*. Buenos Aires, Ediciones Megápolis.
- Russel, Roberto (comp.) (1984). *América Latina y la guerra del Atlántico Sur. Experiencias y desafíos*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano.
- Sabino Carlos (1986). *Cómo hacer una Tesis*. Caracas, Editorial Hvmánitas.
- Sahlins, Marshall (1974). *Economía de la edad de piedra*. Madrid, Akal.
- Schwarz, Fernando (2008). *Mito, ritos y símbolos. Antropología de lo sagrado*. Buenos Aires, Biblos.
- Schwarzstein, Dora (2001). *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español*. Madrid, Crítica.
- Schwarzstein, Dora (comp.) (1984). *La historia Oral*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Selser, Gregorio (1959). *Sandino, general de hombres libres*. (Tomos I y II). Buenos Aires, Triángulo.
- Thomas, Hugh (1976). *La Guerra Civil Española* (Tomos I y II). Barcelona, Grijalbo.
- Tirado, Manlio (1983). *La Revolución Sandinista*. México, Editorial Nuestro Tiempo.
- Todorov, Tzvetan (1999). *El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista*. Barcelona, Paidós.
- Topolsky, Jerzy (1982). *Metodología de la Historia*. Madrid, Cátedra.
- Torres Rivas, Edelberto (2004). Centroamérica. Revoluciones sin cambio revolucionario. En: Ansaldi, Waldo (comp.), *Calidoscopio Latinoamericano*, Buenos Aires, Ariel, 2004.
- Turner, Victor (1999). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual Ndembu*. Madrid, FCE.
- Vasilaschis de Gialdino, Irene (2001). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Viazzo, Pier Paolo (2003). *Introducción a la Antropología Histórica*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Italiano de Cultura.
- Vilar, Pierre (1992). *La Guerra Civil Española*. Barcelona, Crítica.
- Vilas, Carlos (2004). *El legado de la Revolución Sandinista*. Managua, Lea Grupo Editorial.
- Vilas, Carlos (1987). *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Buenos Aires, Legasa, 1984.

- Weber, Max (1996). *Economía y Sociedad*. México, FCE.
- Wellinga, Klass (1989). *Nueva cultura nicaragüense. Debate sobre el realismo*. Buenos Aires, Utopías del sur.
- Wheelock Román, Jaime (1985). *Diciembre victorioso*. Buenos Aires, Editorial Nueva América.
- Wolf, Eric (1997). *Europa y la gente sin historia*. Buenos Aires, FCE.
- Wolf, Eric (2001). *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. México, CIESAS.
- Yankelevich, Pablo (coordinador) (2002). *México, País Refugio. La experiencia de los exilios del siglo XX*. México, Plaza y Valdes editores- Inah.
- Yeves, Enrique (1990). *La contra. Una guerra sucia*. Buenos Aires, Zeta.

### **Artículos de Periódicos, revistas y congresos:**

- (S/f). *Café para Nicaragua Libre*. Budapest. Federación Mundial de la Juventud Democrática.
- (1983). Reagan, el invasor. En: *Qué Pasa?* 111:11. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1983). Nicaragua Necesita. En: *Qué Pasa?* 144:4. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). La tercera posición ante Nicaragua. En: *Línea*, 61:24-29. Buenos Aires, Línea Argentina.
- (1984). Resolución de Juventud Sandinista 19 de Julio acerca de la solidaridad de la Federación Juvenil Comunista de Argentina. En: *Aquí y ahora la juventud*. 52:16. Buenos Aires, Federación Juvenil Comunista.
- (1984). Jóvenes argentinos a los cortes de café. En: *Barricada*, 1906:12. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1984). Masiva concurrencia en un acto comunista. *Clarín*. 15/12/1984
- (1984). El PC convocó al frente. *La Voz*. 15/12/1984
- (1984). El PC lanzó sus propuestas. *La Razón*. 15/12/1984
- (1984). El Partido Comunista lanzo su proyecto político frentista. *La Nación*. 15/12/1984
- (1984). El PC despidió a la brigada del café. *Tiempo Argentino*. 15/12/1984
- (1984). Fava denunció al embajador yanqui. *La Voz*. 16/12/1984
- (1984). Acto Multipartidario en Vélez. *La Nueva Provincia*. 29.541:4, Bahía Blanca.
- (1984). Alfonsín: "el pueblo argentino sepulto esta noche un concepto de cien años. En: *La Nueva Provincia*. 29.542:1-2, Bahía Blanca.
- (1984). Beagle: la ciudadanía acude a las urnas para pronunciarse sobre el acuerdo. En: *La Nueva Provincia*. 29.543:1-3, Bahía Blanca.
- (1984). El viaje de una brigada a Managua preocupa a EEUU. *Tiempo Argentino* 30/12/1984.
- (1984). Ayer Malvinas hoy Nicaragua. *La Voz* 29/12/1984

- (1984). A partir de enero, 120 jóvenes piensan ir a juntar café en medio de la selva nicaragüense. En: *Semanario*, 26/12/1984
- (1984). Gran Mitin en Plaza Once. En: *Qué Pasa?* 189:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Coraje juvenil para ayudar a Nicaragua. En: *Qué Pasa?* 189:15. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Brigada a Nicaragua. En: *Qué Pasa?* 193:3. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Gran mitin en Plaza Once. En: *Qué Pasa?* 193:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Situaciones. En: *Qué Pasa?* 197:2. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Propuesta para la Juventud. En: *Qué Pasa?* 197:6. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). De Managua, medalla sandinista para la FJC. En: *Qué Pasa?* 198:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Evelyn, la dulzura de Nicaragua. En: *Qué Pasa?* 198:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Los jóvenes quieren la paz. En: *Qué Pasa?* 198:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Patriotas, solidarios, internacionalistas. En: *Qué Pasa?* 199:2. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Democracia y liberación. En: *Qué Pasa?* 199:8-9. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Adiós a la brigada con baile y banderas. En: *Qué Pasa?* 199:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). EE.UU. no protestó por viaje a Nicaragua. *Crónica*, 9/1/1985. Buenos Aires.
- (1985). El partido comunista presentó su proyecto político frentista. *La Nación*. 15/1/1985. Buenos Aires
- (1985). Desmiente la Cancillería. *La Razón* 9/1/1985
- (1985). De las Malvinas a los cafetales. En: *Barricada*, 1911:6. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1985). Convocatoria. En: *Barricada*, 1928:6-9. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1985). De las Malvinas a los cafetales. En: *Barricada*, 1911:6. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1985). Brigadistas a Nicaragua. *Ámbito Financiero* 4/1/1985

- (1985). No hay asesores militares argentinos en el caribe. *Tiempo Argentino*. 8/1/1985
- (1985). El arzobispo Italo Di Stefano lamentó viaje de jóvenes argentinos a Nicaragua. *Tiempo Argentino*. 15/1/1985.
- (1985). Insensata Aventura. *La Prensa*. 14/1/1985
- (1985). Condenó viaje de jóvenes a Nicaragua monseñor Distefano. *La Prensa* 15/1/1985
- (1985). Arzobispo lamenta brigada a Nicaragua. *Crónica*. 15/1/1985
- (1985). El arzobispo Italo Di Stefano lamentó viaje de jóvenes argentinos a Nicaragua. *Tiempo Argentino*. 15/1/1985.
- (1985). La brigada del café con los puños en alto. En: *Qué Pasa?* 201:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). Todos con los brigadistas. En: *Qué Pasa?* 201:14. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). La bienvenida de la Juventud Sandinista. En: *Qué Pasa?* 203:5. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). Cuando Buenos Aires saludó con los puños en alto. En: *Qué Pasa?* 209:7-10. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). Estudiantes latinoamericanos en el XII Festival de Moscú. En: *Qué Pasa?* 228:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1986). El Proyecto de Estatuto del Partido Comunista. En: *Proyectos para el debate preparatorio*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, p.p 51-62.
- (1986). *Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso*. Buenos Aires, Editorial Anteo.
- (1986). Proyecto del Programa del Partido Comunista. En: *Proyectos para el debate preparatorio*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, p.p 30-49
- (1986). Tesis Política preparatoria del XVI Congreso del Partido Comunista. En: *Proyectos para el debate preparatorio*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, p.p 3-29.
- (1986). Brigada de internacionalistas argentinos a corte de café. En: *Barricada*, 2265:5. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1986). Los problemas de la cosecha cafetalera. En: *Barricada*, 2270:12. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1986). ¡A cumplir con el deber solidario! En: *Qué Pasa?* Segunda Sección 252:4-5. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1986). Solidaridad en las calles. En: *Qué Pasa?* 274:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1986). Examinó la CP una actitud de Iscaro. En: *Qué Pasa?* Segunda Sección. 285:6. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

- (1986). Sanción a Rubens Iscaro. En: *Qué Pasa?* 300:4. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1987). Convocatoria. En: *Barricada*, 2641:6, Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1987). Brigada Juvenil hacia Nicaragua En: *Qué Pasa?* 303:12. Buenos Aires, Partidos Comunista de la Argentina.
- (1987). La solidaridad combativa. En: *Qué Pasa? Segunda Sección*. 311:2-3, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1987). Si invaden Nicaragua invaden Latinoamérica. En: *Qué Pasa?* 312:16, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1987). En defensa del XVI Congreso. En: *Qué Pasa?* 316:12-13, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1988). Ayuda para luchar, ayuda para vencer. En: *Qué Pasa?* 356:6, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1988). El cafetal de la solidaridad. En: *Qué Pasa?* 363:5, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1990). *Correo Internacional*. Buenos Aires, Correo Internacional
- Abduca, Ricardo (2007). La reciprocidad y el don no son la misma cosa. En: *Cuadernos de Antropología Social*. 26:107-124. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Bertaccini, Rina (1985). El patriotismo es hoy antiimperialismo. De las Malvinas a los cafetales. En: *Nueva Era*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 4 (25):8-10.
- Browarnik, Graciela (2003). Para ser un revolucionario... Un estudio acerca de la transmisión de la moral comunista en el Partido Comunista Argentino (1950-2003). En: *Voces Recobradas*, 16:22-37. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- Browarnik, Graciela (2007). *Sangre Roja. Un estudio sobre la transmisión de la moral del Partido Comunista Argentino durante la dictadura y la posdictadura*. Buenos Aires, VII Encuentro Nacional y II Congreso Internacional de Historia Oral. Las fuentes orales: su aplicación en educación, investigación y gestión. 3,4, y 5 de octubre de 2007.
- Cardoso de Oliveira, Luis y Lucía Elbaum (2004). Honor, dignidad y reciprocidad. En: *Cuadernos de Antropología Social*. Nº 20, 2004, pp. 25-39, <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso)> Consultado en octubre de 2008.
- Castelnuevo, Oscar (1986). Un regreso con gloria. En: *Qué Pasa?* 260:6-7. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

- Echegaray, Patricio (1984). "Nos une la lucha por la liberación." En: *Qué Pasa?* 189:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- Equipo Envío. (1986) Una guerra contra el mundo. En: *Revista Envío*, Managua Universidad Centroamericana, 60:1-17, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni) Consultado en marzo de 2008.
- Ferrari, Sergio (2004). 1979-2004: Ecos de la Nicaragua Sandinista. La solidaridad internacional y sus nuevos paradigmas. En: *Rebelión*, [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org) Consultado en marzo de 2007.
- Guber, Rosana (1993/1994) La relación oculta. Realismo y reflexividad en dos etnografías. En: *Relaciones*, XIX:37-67. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- Harto de Vera, Fernando (1992). La U.R.S.S y la revolución sandinista: los estrechos límites de la solidaridad soviética. En: *Cuadernos África América Latina*, Madrid, SODEPAZ, 7:87-93. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850275X2006000100008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850275X2006000100008&lng=es&nrm=iso) Consultado en octubre de 2008.
- Hilb, Claudia (2008). La Tablada: el último acto de la guerrilla setentista. En: *II Jornadas Académicas: "Partidos Armados de La Argentina de los Setenta. Revisiones, interrogantes y problemas"*, Universidad Nacional de San Martín, 25 de abril de 2008. Este artículo se puede encontrar en: Centro de Documentación de los Movimientos Armados [www.cedema.org](http://www.cedema.org) Consultado en marzo de 2009.
- Hours, Bernard. (2006). Las ONG: ciencia, desarrollo y solidaridad. En: *Cuadernos de Antropología Social*, 24:117-142. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Iglesias Rouco, Juan (1985). Una señal en la oscuridad. *La Razón*. 10/1/1985
- Matta, Juan Pablo (2008). *Fronteras del concepto de intercambio; Pertinencia epistemológica del concepto antropológico de intercambio para el análisis de la relacionalidad lastima- limosna*. En: *IX Congreso Argentino de antropología Social "Fronteras de la Antropología"*, Posadas (Argentina), 5 al 8 de agosto de 2008.
- Nacuzzi, Lidia (2007). La empatía entre las fuentes escritas y nuestras hipótesis de trabajo: una tensión a resolver. En Guance, A. (coord.); *Fuentes e interdisciplina*: 15-23. Buenos Aires, IMHICIHU.
- Necker, Loius (1984). Procedures de recherche en ethnohistoire: L'exemple d'études sur le passé colonial et pre-colonial de l'Amérique du Sud. En: *Ethnologica Helvetica* 8 (Diachronica):269-279. Berna, Soc. Suisse d'Ethnologie.
- Niethammer, Lutz (1996) ¿Para qué sirve la historia Oral? En: *Historia y fuente oral*, 2:3-28, Barcelona, Publicacions, Universitat de Barcelona.
- Pérez Silva, Claudio (2008). *De la guerra contra Somoza a la guerra contra Pinochet: La experiencia internacionalista revolucionaria centroamericana y su influencia en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, 1977-1989*. En: XV Congreso Internacional de Historia Oral, "Los

diálogos de la historia oral con el tiempo presente." 23, 24, 25 y 26 de septiembre de 2008, Guadalajara, México.

Picas Contreras, Joan (2006). "Los límites de la solidaridad. Las ONG y el mercado de los bienes simbólicos. En: *Gazeta de Antropología*. 22: s/n <[http://www.ugr.es/~pwlac/G22\\_08Joan\\_Picas\\_Contreras.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G22_08Joan_Picas_Contreras.html)> Consultado en octubre de 2008

Presta, Susana (2007). La categoría del don en el marco de la economía social y solidaria. En: *Cuadernos de Antropología Social*. 26:165-182. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Ramírez, Sergio (1986). El SELA es el lugar de encuentro de la región, sin exclusiones de ninguna naturaleza. Discurso pronunciado en la XI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano SELA. En: *Capítulos del SELA*. Caracas, Unidad de Comunicaciones de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano, 11:35-37.

Ron, Eduardo (1985). "Ahora a trabajar". En: *Qué Pasa?* 203:5. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

Roulet, Florencia (2003). Con la Pluma y la palabra. El lado oscuro de las negociaciones de paz entre españoles e indígenas. En: *Revista de Indias*, 231: 313-348, Madrid, CSIC.

Rovira, Mariano (1985). Cuando Buenos Aires saludó con los puños en alto. En: *Qué Pasa?* 209:9. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

Waterman, Peter (1992). El internacionalismo socialista ha muerto. Viva la solidaridad global! En: *Nueva Sociedad*, 122:47-54. Nueva Sociedad. Su versión digital se puede encontrar en: [www.nuso.org](http://www.nuso.org) Consultado en marzo de 2007.

Schwartzstein, Dora (1997). La llegada de los republicanos españoles a La Argentina. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Buenos Aires, CEMLA, 37:423-447. Reproducido en: *Exils et migrations ibériques au XXe siècle* (1998). Paris, Ceric, Centre d'études et de recherches inter-européennes contemporaines, Université Paris, 5:249-273. <[http://clio.rediris.es/exilio/argentina/exilio\\_argentina.htm](http://clio.rediris.es/exilio/argentina/exilio_argentina.htm)> Consultado en marzo de 2009.

### **Entrevistas:**

Las entrevistas fueron realizadas por la autora, entre los años 2007 y 2009 en Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca y Nicaragua.

Entrevista realizada a Dante el 2 de abril de 2007.

Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

Entrevista realizada a Miguel el 25 de marzo de 2008



Entrevista realizada a Patricia el 28 marzo de 2008.

Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a Francisco el 12 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz, el 4 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a Pedro Hurtado 10 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a José Carera el 18 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a ex embajador nicaragüense el 18 de febrero de 2009.

Presentación del libro: *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Con la presencia de las autoras Irma Antognazzi y María Felisa Lemos. Jueves 19 de abril de 2007.

### **Fotografías y mapas:**

Foto de tapa. Rafael N. Massimo. Enero-febrero 1985. Cedida a la autora en marzo de 2008.

Los problemas de la cosecha cafetalera. Barricada, 10 de de enero de 1986. Foto tomada por la autora.

Despedida de la brigada en el municipio de San Martín. Diciembre 1984. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Caricatura extraída del diario La Prensa. 19 de diciembre de 2009. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Brigadas frente a la cárcel de Devoto. Febrero 1987. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Artículo sobre la brigada General San Martín. Barricada, 31 de diciembre de 1984. Foto tomada por la autora.

Convocatoria al Servicio Militar Patriótico. Barricada, 23 de enero de 1985. Foto tomada por la autora.

Campamento de cortadores en Jinotega. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

Cortadores tradicionales. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

Cafetos con rojitos. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

La cocina de la hacienda La Cumplida. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por Fernando Romero.

Cocinando frijoles en cocinas a leña. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

Arribo de la segunda brigada del MBLGSM en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Recepción de la segunda brigada del café frente al Comité Central en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Brigada General San Martín rindiéndole homenaje a José de San Martín en la plaza que lleva su nombre. Marzo 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Acto en homenaje de los brigadistas frente al Obelisco, Marzo 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Acto de cierre del XVI Congreso del PCA en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Brigada General San Martín en el cafetal. Enero-febrero 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Mapa de Nicaragua. [http://www.zonu.com/mapas\\_nicaragua/mapa\\_politico\\_nicaragua\\_4.htm](http://www.zonu.com/mapas_nicaragua/mapa_politico_nicaragua_4.htm)

Consultado en abril de 2009

Tesis  
14-3-11

FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS  
Nº 855.070 TESA  
3 1 AGO 2009  
Agr. LETRADAS



Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.  
Departamento de Ciencias Antropológicas

**Tesis de licenciatura:**

**¡A CUMPLIR CON EL DEBER SOLIDARIO!\*: EL CASO DEL MOVIMIENTO DE  
BRIGADISTAS LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN DEL PARTIDO  
COMUNISTA DE LA ARGENTINA.**



La fotografía muestra un cafetal, una canasta con rojito -fruto que se extrae de los cafetos y del que se obtiene el grano del café- y una ametralladora AK 47. (Foto: Rafael N. Massimo).

**Autora: Prof. Paula Daniela Fernández**  
**Libreta Nro.: 28.702.114**  
**Dirigida por: Dra. Lidia Nacuzzi**  
**Fecha: 31 de agosto de 2009**

\* Extraído de *Qué Pasa?* (1986:252:4-5), semanario del Partido Comunista de la Argentina.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS	
F. Y L - UBA	
Nº	INVENTARIO
416675	
SIGNATURA	TOPOGRAFIA
14-3-11	TESIS

## Índice:

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	5
<b>1. Contexto histórico y estado de la cuestión:</b>	
1.1. Contexto histórico.....	6
1.2. Estado de la cuestión.....	10
<b>2. Teoría y Metodología:</b>	
2.1. Lineamientos teóricos.....	28
2.2. ¿solidaridad o internacionalismo proletario? .....	28
2.3. Acción solidaria y relaciones sociales.....	33
2.4. Metodología.....	38
2.5. Las técnicas de investigación cualitativas.....	41
2.6. Las fuentes de información.....	42
2.7. El momento del análisis de las fuentes escritas.....	44
2.8. Las fuentes orales.....	46
<b>3. El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín</b>	
3.1. Algunos datos generales sobre el MBLGSM.....	49
3.2. Coyuntura nacional.....	50
3.3. El nacimiento de La Brigada General San Martín.....	52
3.4. Las juventudes se organizan.....	57
3.5. Transporte y financiación.....	66
3.6. Algunas repercusiones en la prensa local.....	75
<b>4. "¡Ahora, a trabajar!"</b>	
4.1. La partida de las brigadas.....	76
4.2. La vida en Nicaragua.....	80
4.3. En Matagalpa y Jinotega.....	83
4.4. Regreso a la Argentina.....	98
4.5. El Movimiento de Brigadistas y el XVI Congreso del Partido Comunista	99
<b>5. Discusión</b>	
5.1. Un abordaje teórico de la solidaridad.....	106
5.2. Solidaridad e intercambio.....	109
5.3. Los propósitos de la solidaridad.....	111
Consideraciones finales.....	118
Apéndice.....	121
Bibliografía.....	132

*La furia o el honor que suscitan, a veces, los resultados de mi obra tal vez se explique en parte por el hecho de que esta mirada un poco desencantada, sin ser sarcástica o cínica, se aplica a los universos que son el lugar por antonomasia del desinterés (por lo menos en la representación de quienes participan de él).*

Pierre Bourdieu. *Razones Prácticas*. Barcelona, Anagrama, 1999, p.139.

**Agradecimientos:**

El presente trabajo hubiera sido imposible sin la colaboración, la orientación y la confianza de varias personas. Entre ellas, quiero destacar y agradecer a mi directora de Tesis, Dra. Lidia Nacuzzi, por haberme guiado intelectual y espiritualmente en este camino que decidí emprender. Asimismo, quiero subrayar su responsabilidad y calidad humana las cuales serán siempre un ejemplo para mi vida profesional.

Por otra parte, quiero expresar mi gratitud con todos aquellos que me ayudaron a iniciar y proseguir mi investigación, desde el acceso al archivo hasta la posibilidad de realizar entrevistas.

Por ultimo, quisiera agradecer a quienes me acompañaron y brindaron su apoyo intelectual y anímico. Su soporte fue fundamental para desarrollar con éxito esta tarea.

## **Introducción:**

El 19 de julio de 1979 triunfó en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista (RPS). Dejando atrás décadas de dictadura, el pueblo nicaragüense y su dirección, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), lograban vencer el régimen de la dinastía Somoza.

Desde el momento de la victoria, la revolución se tuvo que enfrentar a una guerra contrarrevolucionaria que se inició con el agrupamiento de ex militares del ejército somocista, sectores oligárquicos desplazados del poder y otros estratos sociales que rechazaron las medidas de la revolución (Núñez 1998). Estos grupos, conocidos como "Contras", fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, recibieron "asesoramiento" técnico de militares argentinos y conformaron un bloque que tenía como objetivo derrocar al gobierno sandinista (Chamorro 1989, Yeves 1990, Armony 1999). Su accionar desangró material y humanamente a la revolución (Harris y Vilas 1985, Antognazzi y Lemos 2006).

Esta situación de guerra y crisis generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países. En Argentina hubo acciones solidarias de parte de la sociedad civil tanto durante la dictadura militar (1976-1983) como durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989). Asimismo, las manifestaciones de solidaridad se gestaron antes del triunfo revolucionario para colaborar en la lucha contra Somoza (Blixen 1997, Antognazzi y Lemos 2006).

La solidaridad argentina con Nicaragua abarcó distintas instituciones y organizaciones de nuestro país. De este espectro de expresiones solidarias, nuestro objetivo general es analizar en profundidad las manifestaciones de solidaridad de las que participó el Partido Comunista de la Argentina (PCA) y su expresión juvenil, La Federación Juvenil Comunista (FJC), en particular, con la creación del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM).

En cuanto a los objetivos específicos, este trabajo busca, en el marco de hacer una historia del Movimiento de Brigadistas, interpretar -desde la teoría antropológica- la práctica de la solidaridad y aproximarnos a su dimensión subjetiva a partir del punto de vista de los actores.

El PCA es un partido de larga trayectoria en la política nacional que se ha caracterizado por su tradición solidaria y la conformación de brigadas nacionales e internacionales. En ese marco formó parte de la corriente de solidaridad con Nicaragua enviando brigadistas hacia una revolución que conmovió al mundo y recibió cuantioso apoyo y ayuda internacional. Esto sucedió en medio de un contexto difícil para el PCA, ya que estaba siendo atravesado por un proceso de reestructuración y replanteo al interior del mismo, conocido como *Viraje Revolucionario* y representado por el XVI Congreso del año 1986. A ello, también se sumó una coyuntura internacional complicada en la cual la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se estaba desmoronando silenciosamente.



Por lo tanto, reconstruir la historia de las brigadas internacionales del PCA es relevante porque permite profundizar en el conocimiento de un aspecto de la Revolución Popular Sandinista y del PCA que había sido pobremente investigado con anterioridad y comprender que las brigadas fueron objeto de discusión en la política argentina y hacia el interior del partido. En síntesis, proponemos desarrollar un trabajo novedoso que abarca parte de la historia, la política y la cultura de uno de los partidos de izquierda más importantes de Argentina.

En el capítulo 1, describiremos el contexto histórico y el estado de la cuestión, con el fin de dimensionar los antecedentes vinculados a la temática elegida. Podemos adelantar que la bibliografía específica sobre la solidaridad del PCA con Nicaragua es escasa.

En el capítulo 2, explicaremos nuestros basamentos teóricos y metodológicos. En el plano teórico retomaremos literatura de carácter antropológico y sociológico para lo cual nos remontaremos a autores clásicos como Marcel Mauss, Maurice Godelier, Pierre Bourdieu, entre otros. Siguiendo estos lineamientos teóricos, analizaremos la solidaridad como una acción social de intercambio que es capaz de generar relaciones sociales. Para ellos retomaremos los análisis más relevantes existentes sobre el don y la reciprocidad. A nivel metodológico, nuestro escrito descansará en la antropología histórica porque trabajaremos mediante el análisis e interpretación de fuentes escritas. No obstante, las articularemos con fuentes orales, en especial entrevistas abiertas y semi estructuradas, realizadas en Argentina y Nicaragua.

A partir del capítulo 3, ingresaremos al mundo del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín. De esta manera, nos introduciremos en el surgimiento, la historia y la vida de las brigadas y sus brigadistas.

En el capítulo 4, continuaremos con la experiencia del Movimiento de Brigadistas en Nicaragua y en la Discusión (capítulo 5) iniciaremos un análisis de carácter teórico. Allí realizaremos un abordaje teórico de la solidaridad, interpretándola desde un enfoque antropológico.

Finalmente, cerraremos nuestro trabajo con algunas consideraciones finales y un apéndice con material fotográfico.

## **1. Contexto histórico y estado de la cuestión:**

### **1.1. Contexto histórico:**

La década de 1970 estuvo signada por hechos de extrema violencia, crisis e inestabilidad en todo el mundo (conflictos armados, dictaduras militares y crisis económica internacional) con consecuencias que se extendieron a los años siguientes.

América Latina, no escapó a esta coyuntura, viéndose asolada por el terror de regímenes militares y la profundización de la conflictividad política y social. Durante la década

FECHAR.

de 1970 se instalaron varios gobiernos de facto como parte del Plan Cóndor<sup>1</sup>. Algunos de los países que sufrieron este tipo de regímenes fueron Uruguay (1973-1985), Chile (1973-1990), Argentina (1976-1983), entre otros. Miles de personas fueron torturadas, asesinadas y desaparecidas, mientras otras tantas debieron exiliarse. El miedo, la muerte y el dolor marcaron aquella época.

Paralelamente, como consecuencia de la crisis del petróleo de 1973, se fue produciendo en forma gradual el deterioro del Estado de Bienestar y del régimen de acumulación fordista (Ominami 1986) - basado en la organización científica del trabajo y el consumo de masas-, generando la aplicación de políticas de corte neoliberal. Eric Hobsbawn (1995) señala que frente a la crisis económica de 1970, la única alternativa que se propugnaba era la de los economistas ultraliberales, quienes cuestionaban el modelo económico del Estado de Bienestar. Si bien la política económica neoliberal no se impuso simultánea ni uniformemente, se fueron implementando reformas económicas propias de la doctrina del *laissez-faire*, especialmente en los países dependientes.

No obstante, en algunos países centroamericanos, la crisis económica, política y social, hizo eclosión en la conformación de varias organizaciones político militares de signo revolucionario.

Históricamente, desde finales del siglo XIX, en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, se constituyeron economías agrarias de exportación sobre la base de la producción del café, las cuales dependían del exterior. El régimen de la tierra se fundamentó en la gran propiedad terrateniente y los trabajadores eran explotados a través de trabajos forzados y casi gratuitos. El Estado, de carácter oligárquico, se erigió sobre regímenes dictatoriales feroces. La presencia extranjera, especialmente de Estados Unidos, fue substancial porque tenía intereses geopolíticos y económicos en la región.

Luego de más de un siglo de expoliación, explotación y violencia, en Guatemala se reorganizaron fuerzas guerrilleras; en El Salvador, varios alzamientos armados confluyeron en la conformación de movimientos violentos de masas; y en Nicaragua se produjo la ofensiva de distintos frentes cívicos (Torres Rivas 2004).

En medio de este clima de violencia, desequilibrios e inseguridades, el 19 de julio de 1979 triunfaba en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista (RPS), la cual significó, según Perales (2005), una luz de esperanza para pueblo nicaragüense y para miles de hombres y mujeres de todo el mundo que compartían un filosofía moral común: obrar para construir una humanidad nueva.

<sup>1</sup> Plan Cóndor: Operativo supervisado y puesto en práctica por la CIA, el FBI y las dictaduras militares del continente, quienes trabajaron conjuntamente con el objetivo de compartir información sobre actividades, grupos e individuos pertenecientes o simpatizantes de organizaciones guerrilleras para, finalmente, eliminarlos.

REV. CUSANA.

A veinte años de la Revolución Cubana (1959), Nicaragua significaba la posibilidad del cambio revolucionario y del "hombre nuevo" en un país que sufrió una de las dictaduras más largas del continente: la dictadura somocista (1936 -1979).

Esta tiranía de más de cuarenta años, fue consecuencia del entramado histórico, político y cultural de Nicaragua y de la fuerte injerencia de los Estados Unidos en los asuntos nicaragüenses ya sea invadiendo o decidiendo sobre los rumbos del país. Frente a las múltiples intrusiones "yankees", Augusto C. Sandino y "su pequeño ejército" lucharon, desde 1927, para expulsar a las tropas estadounidenses. Si bien el ejército invasor se "retiró" completamente de Nicaragua hacia 1933, dejó y fortaleció a la Guardia Nacional (GN) de la cual se hizo cargo Anastasio Somoza en ese mismo año. Este ordenó asesinar a Sandino en 1934 y en 1936 dio un golpe de estado, haciendo de la GN el núcleo del estado somocista. Esta dictadura fue continuada por los hijos de Somoza, Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle, a partir de 1956, año en que su padre fue asesinado por el poeta Rigoberto López Pérez.

Luego de cuatro décadas de vivir bajo el régimen de la dinastía Somoza, el pueblo nicaragüense y su conducción, El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN,) vencieron al tirano Somoza y a todo su séquito. El FSLN fue creado en 1961 por Carlos Fonseca Amador, Tomas Borge y Silvio Mayorga, con el nombre de Frente de Liberación Nacional (FLN). Fue en 1963 que el FLN cambió su nombre por el de Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Éste comenzó la lucha armada en la década de 1960, pero recién en 1974, tras varios fracasos, llegó a una acción exitosa con la toma de rehenes de varios diplomáticos y políticos importantes. Este operativo le permitió obtener apoyo popular. Hacia 1976 el FSLN se dividió en tres tendencias (Guerra Popular Prolongada, Tendencia Proletaria y Tercerista)<sup>2</sup> reuniéndose en 1978 cuando la lucha insurreccional había cobrado carácter nacional. Se produjeron insurrecciones urbanas, guerrillas campesinas y huelgas que fueron debilitando el poder de Somoza hasta alcanzar el triunfo revolucionario<sup>3</sup>.

Con la revolución una nueva etapa se iniciaba, principalmente para los nicaragüenses, pero también para muchos otros que fueron testigos y protagonistas de un fenómeno de este tipo por primera vez en sus vidas. Nicaragua se convirtió en el refugio de cientos de exiliados

Fracción  
de  
Chamorro

<sup>2</sup> Entre 1975 y 1976 se produjo una escisión dentro del FSLN, producto de divergencias ideológico políticas internas que se mantuvieron hasta 1978, año de reunificación de las fuerzas guerrilleras. Como consecuencia de esta división surgieron tres tendencias: la Tendencia Proletaria (TP), que se autodefinió como marxista ortodoxa, planteaba la necesidad de trabajar políticamente con la clase trabajadora urbana y rural, siendo la vanguardia del proceso revolucionario la clase obrera; la Tendencia Guerra Popular Prolongada (TGPP), influenciada por las teorizaciones de Mao Tse Tung y la guerra de resistencia, creía en la movilización de las masas y rechazaban la insurrección en las ciudades; la Tendencia Insurreccional o Tercerista (TI) sostuvo la idea de la vía armada para tomar el poder. Asimismo, pensaban que los trabajadores urbanos o rurales no constituían al sujeto revolucionario sino por contrario, la pequeña burguesía y la clase media (Monroy García 1997).

<sup>3</sup> Uno de los factores desencadenantes del aumento de la tensión política y la insurrección popular, fue el asesinato del director del diario *La Prensa*, Pedro Joaquín Chamorro. Chamorro, acérrimo opositor al régimen somocista, fue asesinado el 10 de enero de 1978 por matones a sueldo, lo cual generó la ira del pueblo.

políticos, así como de miles de personas de todo el mundo que veían a este país como ejemplo de transformación revolucionaria, coraje y sacrificio.

El proceso revolucionario sandinista se prolongó por diez años (1979- 1990) que estuvieron atravesados por momentos de festejos, alegrías y celebraciones. Sin embargo, esos años fueron opacados por el accionar de la contrarrevolución. Luego de la victoria sandinista, la reacción de sectores opositores al nuevo régimen no se hizo esperar y organizaron grupos contrarrevolucionarios -conocidos como "Contras"- que fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, desatando una guerra contra el gobierno revolucionario. Los sectores opositores al sandinismo abarcaban desde ex miembros de la GN de Somoza hasta grupos en desacuerdo con las políticas del nuevo gobierno.

La nueva situación de beligerancia, que desangraba material y humanamente al país, fue acompañada por una coyuntura internacional de crisis económica y agudización de conflictos regionales<sup>4</sup>, lo que motivó a la administración sandinista a fortalecer su política exterior, transformándola en un frente de defensa del poder revolucionario.

La guerra con "los contras" pronto hizo eco en todo el mundo, generándose numerosas expresiones solidarias de diferentes organizaciones y países, -principalmente de Cuba y los países del este europeo-.

De esta amplia corriente de solidaridad formó parte el Partido Comunista de la Argentina y su juventud, La Federación Juvenil Comunista, la cual creó el Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM) hacia 1984. Los comunistas argentinos enviaron el primer contingente de brigadistas en enero de 1985.

El Movimiento de Brigadistas nació dentro de un contexto político nacional que denominamos "la primavera alfonsinista" (de 1983 a 1985). Este breve período se caracterizó por un fuerte entusiasmo frente a la apertura democrática, marcado por un amplio rechazo al autoritarismo. Cecilia Lesgart describía aquellos años de la siguiente manera:

Esa actitud y ese estado de ánimo, podían manifestarse de distintas maneras, aunque involucraba sistemáticamente algunos símbolos: insultar a la policía en las calles o en los recitales de rock nacional y a los militares en cualquier mitin que reuniera a un conjunto

---

<sup>4</sup> Mario Rapoport (2003:858) plantea que "los años '80 se caracterizaron por una gran inestabilidad en la economía internacional, que se manifestó en grandes fluctuaciones de las tasas de crecimiento, de los precios y de los flujos de comercio y capitales." Como respuesta a esta situación, los países centrales desarrollaron diferentes estrategias de ajuste macroeconómico y reestructuración logrando recuperar sus niveles de actividad productiva y comercial. Sin embargo, el aumento de las tasas de interés tuvo durísimas consecuencias para los países con deuda externa (como es el caso de los Estados de América Latina), convirtiéndose en expulsores de flujos de capital.

Por otra parte, América Latina continuó siendo un "polvorín" durante la década de 1980, no solo por la crisis económica, sino también por la existencia de conflictos armados en Centro América y el Caribe (algunos con posibilidades de triunfo revolucionario) y la prolongación de regímenes militares en varios países. Además, no podemos dejar de mencionar una coyuntura caracterizada por el enfrentamiento de dos potencias: la URSS y los Estados Unidos.

LA COMISIÓN ORIGINAL MONTE DE PC  
EN 1982 EN "DESCUBRIMIENTO"

heterogéneo de personas que, por aquel entonces, salía para manifestarse a favor de "aparición con vida", "castigo a los culpables", "Nunca Más" (Lesgart 2003:13)

Este clima de época involucraba al conjunto de la sociedad así como también a los intelectuales, instalándose un sinnúmero de debates sobre democracia/autoritarismo, transición democrática y una profusión de discusiones políticas. Podemos decir que la brigada comunista surgió a sólo un año del fin de la última dictadura militar y el inicio de la democracia<sup>5</sup> y a dos de la guerra de Malvinas<sup>6</sup>.

De igual forma, las discusiones políticas fueron moneda corriente al interior del PCA. Concretamente, la década de 1980 fue un momento crítico para el Partido Comunista porque se estaban produciendo álgidos debates en torno a las orientaciones ideológicas y políticas que debía seguir el partido<sup>7</sup>, así como también enfrentamientos entre varios sectores de poder en pugna. Esta disputa se manifestó en el discurso y las prácticas políticas, no pudiendo la brigada solidaria escapar a la confrontación.

Nuestro objeto de estudio, el Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín - sin excluir al PCA y a la FJC como entidades creadoras de las brigadas- será ubicado en una escala temporal que abarcará los años 1979<sup>8</sup> -año del triunfo de la Revolución Popular Sandinista- hasta 1990 -fecha de la derrota electoral del sandinismo-, teniendo en cuenta el contexto partidario del PCA y la coyuntura nacional e internacional. Especialmente, nos situaremos en dos planos, el Partido Comunista de la Argentina y la Nicaragua revolucionaria.

## 1.2. Estado de la Cuestión:

Antes del triunfo revolucionario del FSLN, así como durante la revolución, se produjeron numerosas expresiones de solidaridad, desde la participación de militantes políticos en la lucha

<sup>5</sup> "En los comicios del 30 de octubre de 1983 la Unión Cívica Radical obtuvo el 51 % de los votos frente al 40 % del Partido Justicialista" (Aboy Carlés 2001: 165). Con estos resultados fue electo presidente por la UCR, Raúl Alfonsín, quien asumió su cargo el 10 de diciembre de 1983.

<sup>6</sup> La guerra de Malvinas fue un intento por revertir el desmoronamiento de la dictadura militar iniciada el 24 de marzo de 1976. En esos últimos años de dictadura se buscó desarrollar un proceso de institucionalización mediante el llamado progresivo a elecciones. La guerra duró dos meses, desde su comienzo el 2 de abril de 1982, hasta su finalización con la derrota argentina, el 10 de junio del mismo año.

<sup>7</sup> Si bien los conflictos han atravesado toda la historia del Partido Comunista de la Argentina, durante la década de 1980 se hicieron más marcados a través del enfrentamiento de dos sectores: el buró político del partido, es decir los viejos dirigentes pro soviéticos miembros del Comité Central y la Federación Juvenil Comunista. Cabe mencionar que junto a la juventud, numerosos militantes del partido también se opusieron a la antigua dirigencia. Parte de este conflicto, se expresó en lo que se llamó el XVI Congreso y el *Viraje revolucionario*, donde se discutió adoptar una posición latinoamericanista, de identificación con los procesos que estaban ocurriendo en el continente, romper con el sectarismo y abandonar enfoques reformistas y socialdemócratas para pasar a posturas más revolucionarias.

<sup>8</sup> Es importante mencionar que nuestro objeto de estudio no excluye al PCA y la FJC porque son las entidades ideológicas de la Brigada General San Martín. Además, de haber sido así, el recorte temporal hubiera abarcado el período 1984 -1990 (1984 como fecha de creación del MBLGSM y 1990 como año de la derrota sandinista). Por el contrario, nosotros consideramos pertinente tomar toda la década y trabajar con el PCA, la FJC y la brigada.

armada<sup>9</sup> para derribar al dictador Somoza y su régimen, hasta el envío de insumos básicos para el pueblo nicaragüense (útiles escolares, medicamentos, indumentaria, alimentos, etc.). Este fenómeno fue amplio y abarcó distintas instituciones y organizaciones de la Argentina (Consejo Argentino de la Paz, Comisión de solidaridad con Nicaragua, Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO), etc.)- como el Partido Comunista y su Juventud.

Hemos realizado un extenso relevamiento bibliográfico que nos ha permitido observar la existencia de un importante acervo de obras sobre la Revolución Popular Sandinista. No obstante, las fuentes escritas concernientes al tema de investigación elegido se presentaron de manera escasa. Pese a ello, encontramos que esta gran cadena de solidaridad con Nicaragua tenía como antecedente análogo la solidaridad -inclusive el envío de brigadas internacionales- con la España Republicana durante la Guerra Civil Española entre 1936 y 1939. Igualmente, hallamos otro antecedente en las numerosas manifestaciones solidarias hacia Nicaragua durante la lucha de Augusto C. Sandino para expulsar de su país al ejército invasor estadounidense entre los años 1927 y 1933.

De esta manera, nuestro balance bibliográfico versará sobre las manifestaciones solidarias durante la RPS (1979-1990) y los antecedentes solidarios para con la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Nicaragua de Augusto C. Sandino (1927-1933).

Para una **visión general de la Revolución Popular Sandinista** existe una extensa y heterogénea bibliografía que se haya diseminada en numerosos reservorios bibliográficos.

De esta vastedad de obras escritas<sup>10</sup>, podemos mencionar algunos autores de la Argentina y del exterior que consideramos relevantes por su amplio conocimiento sobre la revolución en Nicaragua:

El economista argentino José Luis Coraggio (1986) desarrolla una obra conformada por cuatro capítulos que se originan a partir de ponencias y artículos publicados en varias revistas.

<sup>9</sup> En el año 1979, antes del triunfo del FSLN, el Partido Comunista de Chile (PCCH), envió militantes que recibían formación militar en Cuba, a participar de las acciones armadas que llevaban a cabo los sandinistas para derrotar a Somoza y sus fuerzas. Asimismo, el dirigente argentino del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), Nahuel Moreno, describió la experiencia de la Brigada Simón Bolívar, que fue a Nicaragua antes del triunfo revolucionario, con la intención de colaborar en la guerra contra Somoza y participar en el proceso de reconstrucción y transformación del país. Otra experiencia destacable, fue la del guerrillero argentino de la organización PRT- ERP, Enrique Gorriarán Merlo, quien también participó de la lucha armada en Nicaragua y del proceso de reconstrucción nacional nicaragüense.

<sup>10</sup> Durante el transcurso de la RPS se escribieron un sin número de obras, algunas de mejor calidad que otras, así como de distintos signos ideológicos. Asimismo, se publicaron otros ensayos, antes y después de la derrota de 1990. Algunos de estos textos no se relacionan con nuestro tema de interés. No obstante, citaremos algunos ejemplos para dimensionar la bibliografía existente. Se publicaron escritos sobre: la contrarrevolución (Chamorro, 1987, Dickey 1987, Escalante 2008); entrevistas a miembros de la Dirección Nacional del FSLN (Invernizzi, Gabriele, Francis Pisani y Jesús Cebeiro 1986, Harneker, Marta 1986); religión y revolución (Cabestrero 1985, Girardi 1989), memorias de revolucionarios (Wheelock Román, 1985, Cabezas 1999); la Revolución Popular Sandinista (Tirado 1983, Brieger 1989, Escobar 1988, Nuñez 1998, Gilly 1980), entre otras temáticas.

CAROL VILA: Premio Corso de los Amigos

Su objetivo es romper con la desinformación existente sobre la revolución nicaragüense en medio de un contexto de agresión hacia el pequeño país. Además, tiene la intención de demostrar el carácter socialista y democrático de la revolución, así como sus fuentes de legitimidad, las transformaciones logradas y las contradicciones que se pueden presentar en cualquier revolución. El autor refuerza su posicionamiento, citando documentos, leyes, acuerdos y estatutos dictados durante el Gobierno de Reconstrucción Nacional y con posterioridad a las elecciones celebradas en Nicaragua el 4 de noviembre de 1984. Podemos decir que el libro de Coraggio es netamente de corte político, asumiendo una posición a favor de la RPS y convocando a la reflexión sobre los acontecimientos sucedidos en Nicaragua desde una perspectiva latinoamericana.

Continuando con una línea de trabajo parecida a la de Coraggio, el sociólogo argentino Carlos Vilas, reconocido en la materia por sus numerosos escritos sobre Nicaragua y por su condición de testigo presencial de la revolución, nos introduce en la Revolución Popular Sandinista a través de varias obras. De ellas, destacamos tres: *El Legado de la Revolución Sandinista* (2004), *Perfiles de la Revolución Sandinista* (1987) y *La Revolución en Nicaragua* (1985). Esta última es una compilación de artículos que realiza junto a Richard Harris.

*El Legado de la Revolución Sandinista*, es una publicación de fecha reciente (2004), cuya elaboración se remonta a 1991. Es redactada, en gran parte, sobre la base de artículos y ensayos escritos por el autor con anterioridad. La fecha de edición nos resulta de particular interés porque Vilas elabora un análisis y una reflexión sobre la revolución desde la derrota de la misma, mostrando y reconociendo un discurso crítico y autocrítico sobre este tema. Teóricamente, se apoya en un ensayo de Eric Hobsbawm -donde éste realiza una evaluación crítica sobre las revoluciones- y en un marco teórico de carácter marxista. Su obra se centra en el análisis político, económico y social de la RPS, atravesando superficialmente la cuestión de la solidaridad internacional, el papel del Ministerio de Cooperación Exterior y de las ONG's. Cabe destacar el examen más detallado que realiza Vilas sobre la democracia y la democratización en Nicaragua, tópicos que se ponen de moda durante la década de 1990, en particular desde las ciencias políticas. Si bien estas temáticas fueron ejes de reflexión por parte de numerosos investigadores en el transcurso de la revolución -debido al carácter democrático que lucían los sandinistas- en esta oportunidad nos encontramos con un análisis más detallado y más crítico de la relación entre democracia y sandinismo.

Con respecto al trabajo *Perfiles de la Revolución Sandinista*, hallamos un Vilas interesado en las revoluciones de liberación nacional del Tercer Mundo, particularizando el carácter propio de la revolución en Nicaragua, sobre la cual va a basar toda su obra. Progresivamente nos introduce en los rasgos socioeconómicos e históricos de Nicaragua y la revolución en sí misma, con sus estrategias, desafíos y transformaciones. Si bien intenta

## Premio Cero de los Amigos.

realizar un análisis de la revolución durante sus primeros años, su obra descansa en la historia del país y sus características socio económicas.

A pesar de que entre *El Legado de la Revolución Sandinista* y *Perfiles de la Revolución Sandinista* disten varios años, observamos un trasfondo teórico análogo con un marcado sesgo sociológico, rico en descripciones fácticas y datos de índole cualitativa y cuantitativa. Igualmente, y presentando algunas diferencias con Coraggio, vemos en Vilas, un interés mayor por contribuir a la teorización de las revoluciones, tratando de demostrar, mediante las descripciones históricas y socioeconómicas de su ensayo, que la Revolución Popular Sandinista no es una excepción, sino un caso que se relaciona con la lucha de los pueblos oprimidos que buscan alcanzar la soberanía nacional, la emancipación social y mejores condiciones de vida. Además, vale la pena destacar la abundante bibliografía sociológica, teórica e histórica sobre la que reposa la obra de Vilas.

Otro de sus importantes aportes es la compilación que realiza junto a Richard Harris (Vilas y Harris 1985). La obra intenta capturar los aspectos propios de la revolución recorriendo, a través de los artículos de diferentes investigadores, distintas cuestiones de la misma. Encontramos el mismo trasfondo teórico que en los otros ensayos.

Los artículos compilados en esta obra plantean problemas empíricos e introducen discusiones teóricas en torno al carácter de la revolución, la lucha de clases, las transformaciones económicas, políticas y sociales, los problemas de género, entre otros. Debemos destacar la importancia que Harris y Vilas le otorgan al apoyo externo que recibió la RPS, catalogándolo como uno de los elementos propios y particulares del proceso nicaragüense.

Cabe mencionar, algunas obras del escritor y ex vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, actor directo de la revolución. Sus atributos narrativos y explicativos se tornan esenciales para profundizar nuestros conocimientos sobre esta temática así como para conocer la historia general de Nicaragua y las características de su sociedad.

Vamos a comentar dos obras de este autor que fueron escritas en momentos y circunstancias diferentes, las cuales señalan miradas distintas en Ramírez: *El Alba de Oro* (1985) y *Adiós Muchachos* (1999). Ambos textos se caracterizan por la gran calidad narrativa, por su valor testimonial y aportes fácticos e históricos. Sin embargo, *El Alba de Oro*, consiste en una compilación de numerosos discursos elaborados por Ramírez antes y durante la revolución, que tratan temáticas que van desde la educación hasta lo económico, mencionando, a su paso, el agradecimiento a la solidaridad internacional. Además, los discursos manifiestan la fuerza, la energía, la esperanza y la confianza que se tenía en este proceso, su dirigencia y su pueblo, dándole a cada disertación un cierre final con la frase "Patria Libre o Morir". Por el contrario, *Adiós Muchachos*, es un ensayo que también recorre la



Revolución Popular Sandinista, pero con una mirada crítica y autocrítica. Hace alusión a la solidaridad internacional, pero rescata y menciona a aquellos que dieron la vida por la revolución, sus mártires, sus luchadores, los ideales, las buenas intenciones, así como también, las contradicciones, los errores y miserias humanas. Sin embargo, Ramírez no rechaza esta experiencia, única e irrepetible, llena de aspectos positivos y negativos.

De características diferentes, es el discurso pronunciado por Sergio Ramírez (1986) en la XI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano SELA. Su discurso se centra en describir la situación crítica atravesada por Nicaragua y la responsabilidad de los Estados Unidos, apelando a la solidaridad latinoamericana y demostrando el compromiso nicaragüense con ella por medio de su política de no alineamiento, economía mixta y pluralismo ideológico. Nos enfrentamos a otra publicación atractiva para pensar la solidaridad.

Con un enfoque vinculado a las relaciones internacionales, el politólogo español Fernando Harto de Vera (1992) publica un artículo que nos lleva a pensar la solidaridad desde el lado nicaragüense. Su objetivo es elaborar un balance sobre las relaciones entre la Unión Soviética y la Revolución Popular Sandinista, analizando las relaciones comerciales, la cooperación y la ayuda al desarrollo entre ambos países. El autor llega a la conclusión de que el apoyo soviético a la Nicaragua sandinista es limitado. No obstante, cita algunas directrices que nos permite reflexionar sobre el papel de la solidaridad por parte de los sandinistas ya que le asigna a la política exterior nicaragüense gran relevancia. Según Harto de Vera, ella constituyó un frente externo de defensa frente a la agresión.

A pesar de que el artículo es corto, pudiéndose haber profundizado más en el análisis, no deja de ser importante para nuestra tesis porque nos da la posibilidad de generar nuevas ideas.

En síntesis, podemos decir que, a pesar de la heterogeneidad de las obras mencionadas –diferentes propósitos, objetivos, estilos, posiciones políticas- encontramos, en todas ellas, alusiones a la importancia que tuvo la solidaridad internacional para con el país centroamericano.

En cuanto a **la corriente internacional de solidaridad** con Nicaragua, la bibliografía específica no es abundante.

Para una investigación que se centre en el caso argentino resulta de utilidad la obra de las argentinas Irma Antognazzi y María Felisa Lemos (2006) quienes mantienen un diálogo a través del cual Lemos cuenta su experiencia como brigadista de salud en Nicaragua, siendo agente activo y testigo de la revolución. De particular interés resulta un capítulo de su obra dedicado exclusivamente a la solidaridad internacional, ya que si bien a lo largo su publicación realizan comentarios sobre este punto en particular, en este apartado profundizan las características y expresiones de este movimiento.

Esta obra es de carácter testimonial, y aunque no hallemos grandes complejidades teóricas -ya que el objetivo es traer a la memoria el proceso revolucionario nicaragüense y contribuir al estudio de esta temática- podemos recorrer a través de la experiencia de Lemos y de su conversación con Antognazzi, la historia de la RPS, y en particular, la vida cotidiana durante la misma. De alguna forma, el estilo de esta obra se acerca a *Adiós Muchachos*, de Sergio Ramírez porque mediante las memorias de un actor se reconstruye y recorre la historia de un proceso. De esta manera, se recurre, metodológicamente, a la historia oral, apoyándose, en el plano teórico, sobre el materialismo dialéctico e histórico.

No podemos dejar de mencionar la existencia de un claro objetivo político que consiste, según las autoras, en contribuir a la lucha ideológica y a recuperar, para las nuevas generaciones, la historia de este proceso y de aquellos valores solidarios, progresistas y de justicia social que signaron a la revolución.

Prosiguiendo con la participación de argentinos en la Revolución Popular Sandinista, el libro del periodista uruguayo Samuel Blixen (1997) resulta de interés porque se basa exclusivamente en una extensa entrevista a Enrique Gorriarán Merlo. Este texto, se encuentra subdividido en varios capítulos, de los cuales, hemos seleccionado el capítulo, "Nicaragua: la revolución es posible", en donde Gorriarán Merlo describe su experiencia en este país durante la guerra de liberación contra la dictadura somocista. Nuevamente, nos encontramos con una obra de carácter testimonial, que nos parece relevante porque muestra que la solidaridad internacional -en este caso de un argentino miembro de la organización guerrillera PRT-ERP de Argentina- se inició antes del triunfo revolucionario en Nicaragua. Sin embargo, la entrevista peca por falta de profundidad. Existen múltiples preguntas que se le podrían haber hecho al entrevistado pero que no se hacen. No sabemos si la causa de ello se corresponde con cuestiones de espacio, falta de sagacidad por parte del entrevistador o un interés premeditado en no preguntar ciertos aspectos de la vida de Gorriarán Merlo.

Del mismo modo, el periodista francés Francis Pisani (1981) viaja a Nicaragua con la intención de participar en la lucha contra Somoza, siendo esta obra de nuestro interés porque nos permite conocer una nueva manifestación solidaria de un testigo directo de la revolución. Su libro constituye, en realidad, un diario, donde Pisani vuelca sus experiencias, conversaciones y entrevistas con los actores de la revolución, recorriendo los días previos y posteriores al triunfo revolucionario. Creemos que es un texto muy rico, no solo por su carácter de fuente primaria sino, además, por su nivel de detalle - aparecen días, meses, años y en algunas ocasiones figura hasta la hora- y descripciones. Asimismo, en su obra aparecen no solo "los grandes hombres" de la historia, sino aquellos agentes anónimos que forman y construyen la realidad.

Siguiendo el mismo tema, el dirigente argentino del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) Nahuel Moreno -exiliado en Colombia- describe la experiencia de la Brigada Simón Bolívar (Moreno 1999). Esta se constituye en Colombia y llega a Nicaragua antes del triunfo revolucionario con la intención de colaborar en la guerra contra Somoza y participar en el proceso de reconstrucción y transformación del país. Esta obra resulta de gran relevancia porque muestra los conflictos que tuvo la Brigada Simón Bolívar con la dirigencia del FSLN - posterior al triunfo revolucionario- como resultado de diferencias políticas e ideológicas, y que acabaron en la expulsión de los brigadistas a Panamá<sup>11</sup>. En el trasfondo de este conflicto está el debate sobre la revolución por etapas y la revolución permanente, discusión que marca diferencias y divide a la izquierda. A la par, este texto muestra una lectura distinta y de corte netamente crítico para con la RPS. Los artículos de la revista trostkista, *Correo Internacional* (1990), complementan la información y la mirada que tenían los militantes trostkistas de la Cuarta Internacional sobre la Revolución Popular Sandinista y la experiencia de la Brigada Simón Bolívar.

Otro artículo interesante, con características similares al de Moreno, pero con un objeto de estudio ubicado política e ideológicamente en un plano opuesto, es el del investigador chileno Claudio Pérez Silva (2008). El autor tiene el objetivo de analizar, a través de entrevistas de historia oral, la influencia que tuvo la participación de militantes comunistas chilenos de la lucha armada nicaragüense en la creación de una fuerza militar propia contra la dictadura pinochetista: el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Esta ponencia es sumamente interesante porque recorre aspectos subjetivos y objetivos de la experiencia de estos comunistas chilenos. Además, permite apreciar otro ejemplo de internacionalismo y pensar las distintas formas de accionar de los partidos comunistas latinoamericanos. Se observan, también, las relaciones entre chilenos y cubanos, y de ambos con los sandinistas.

Igualmente relevante es el testimonio de Iosu Perales (2005), periodista español y ex brigadista en Nicaragua. Perales realiza una reflexión sobre la Revolución Popular Sandinista a 15 años de la derrota electoral del FSLN. Con una mirada antropológica se sumerge en las subjetividades de los brigadistas internacionalistas y los nicaragüenses durante y después de la revolución. Si bien considera los años de la revolución y su experiencia internacionalista de una forma positiva, con gran cariño y sin arrepentimientos, plantea que aquellos tiempos fueron épicos, plagados de pasión y de un dogmatismo que les impidió ver los excesos y las falencias de la revolución. Piensa que es necesario que la izquierda realice una autocrítica y es

---

<sup>11</sup> Estos militantes trostkistas quisieron llevar a la práctica su propio ideario político contradiciendo el proyecto y programa del FSLN.

duramente crítico con aquellos dirigentes sandinistas que traicionaron a la revolución y a su pueblo. Esta obra es de índole testimonial y se asemeja a los escritos de Sergio Ramírez.

Asimismo, el periodista (Perales 1984) nos permite acercarnos a la Nicaragua sandinista de la década de 1980, contándonos experiencias propias y ajenas en ese país. Del mismo carácter que el escrito anterior, la obra resulta de interés para comparar ambos trabajos porque nos permite captar la manera en que las percepciones y miradas cambian entre la década de 1980 –época cargada de entusiasmo, sueños y utopías<sup>12</sup>- y la de 1990, con la derrota electoral del FSLN.

De características completamente diferentes, pero con un claro fin solidario, es *Nicaragua tan violentamente dulce*, de Raúl Cortázar (2008), publicado por primera vez en 1983. Cortázar, quien participó como intelectual y escritor en el proceso de reconstrucción nacional de dicho país, recibió ese mismo año la Orden Rubén Darío. Concretamente, el escritor elabora esta pequeña obra, en donde combina la literatura, la poesía, su interpretación de la realidad nicaragüense y sus propias experiencias. Presenta una alta calidad narrativa y tiene un marcado sesgo político y de apoyo a la causa sandinista. Además, es un material de protesta y denuncia contra las agresiones de la contrarrevolución y los Estados Unidos, convocando a la solidaridad mundial. No obstante, es muy interesante el cuestionamiento que realizara Cortázar de la ayuda brindada hasta ese momento, lo cual nos permite repensar esta problemática. Por otra parte, el autor lleva a la práctica su propia solidaridad, no solo trabajando en el “terreno”, sino también escribiendo este libro y donando todos sus derechos al pueblo de Nicaragua.

En relación con el libro y propósitos de Raúl Cortázar, el crítico literario Klaas Wellinga (1989) nos invita a conocer el proyecto cultural de la RPS a través de tres ejes fundamentales: descripción de las prácticas culturales -logros y problemas-; análisis de la práctica en confrontación con la teoría; y el análisis y descripción de algunos de los resultados que surgieron de la combinación entre la teoría y la praxis dentro de la cultura: los talleres de poesía. Nuestro interés en esta obra gira en torno a conocer una nueva manifestación de solidaridad internacional que se expresó en el ámbito de la cultura, representada por el autor, quien ha tenido un rol destacado en los movimientos de solidaridad con América Latina. Asimismo, Wellinga nos muestra la existencia de brigadas culturales, la participación de

---

<sup>12</sup> Mannheim define utopía como un “estado de espíritu es utópico cuando resulta incongruente con el estado real dentro del cual ocurre. [...] Solo se designaran con el nombre de utopías, aquellas orientaciones que trascienden la realidad cuando, al pasar al plano de la práctica, tiende a destruir, ya sea parcial o completamente, el orden de cosas existente en determinada época. [...] cuando tratemos de utopía, usaremos el término en un sentido meramente relativo, significando así una utopía que parece irrealizable solo desde el punto de vista de determinado orden social, que es actualmente vigente” (Mannheim 1987:169-173). Por lo tanto debemos tener en cuenta desde qué lugar y qué trasfondo político se oculta detrás de aquel que habla de utopía, siendo su sentido diferente para aquellos que quieren mantener el statu quo y aquellos que quieren superarlo.

algunos internacionalistas en la elaboración del proyecto cultural nicaragüense y la cooperación de intelectuales, músicos y escritores, muchos de ellos de destacado nombre quienes, incluso, cedieron sus derechos de autor.

Marat Bagláí (1984) describe en una obra de origen soviético, algunas expresiones solidarias de los sindicatos soviéticos para con los sindicatos latinoamericanos, destacando los lazos de amistad y colaboración entre la Central Sandinista de Trabajadores de Nicaragua (CSTN) y los sindicatos soviéticos, incluyendo la formación de cuadros sindicales. Este texto forma parte de la propaganda política de la Unión Soviética y del PCA, agente encargado de reproducir y difundir los lineamientos político-ideológicos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), lo cual resulta pertinente para analizar el contexto socio histórico de la década.

Durante el relevamiento bibliográfico, encontramos una publicación de la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), intitulada, *Café para Nicaragua libre (s/f)*, que nos sumerge en el mundo de las brigadas internacionalistas y su participación en la cosecha de café. Esta fuente consta de varios artículos escritos por brigadistas y militantes de diferentes nacionalidades, quienes describen sus experiencias, sus actividades, su jornada laboral diaria, sus percepciones y sentimientos, los aprendizajes y los sufrimientos, la interacción entre compañeros y nicaragüenses. Para nosotros, este texto cobra particular importancia porque encontramos similitudes de redacción, opinión y descripción, entre el discurso y análisis de la FMJD y el de los brigadistas argentinos de la FJC. Es una publicación rica en datos e ideal para un análisis comparativo que cuenta, además, con numerosas fotografías de las brigadas, su entorno, los campesinos y los cafetales, que nos invita a pensar en las brigadas y en la Nicaragua sandinista desde otra perspectiva y recrear en nuestro pensamiento aquella experiencia que se suele describir solo en palabras y que nos obliga a apelar al recurso de nuestra imaginación. Este escrito, puede ser ubicado dentro del plano de las publicaciones políticas y propagandísticas de la FMJD y de los partidos comunistas.

Por otra parte, la revista nicaragüense *Envío* (1986), realiza un balance de la solidaridad en Nicaragua. El artículo intitulado "Una guerra contra el mundo" analiza la solidaridad con la RPS describiendo numerosas experiencias solidarias. Además, el mismo refiere y define varias categorías vinculadas al ejercicio de la solidaridad y que fueron utilizadas como sinónimos en la década de 1980. A modo de ejemplo podemos mencionar: solidaridad, internacionalismo, voluntarios, cooperantes, internacionalistas, etc. Sin menospreciar a cada uno de estos términos –así como los sujetos que llevaron a la práctica estas acciones- cada categoría implicaría un compromiso diferente de solidaridad y con la revolución así como tareas distintas. Igualmente, este texto demuestra un interés particular sobre la cooperación de las ONG's en Nicaragua, describiendo sus actividades, sus propósitos, su organización, sus aspectos positivos

y negativos, entre otras cosas. En síntesis, podemos decir que este artículo es clave para nuestro trabajo porque nos permite repensar las categorías que usamos, el significado que le otorgan los nicaragüenses y los comunistas del PCA.

De manera similar al artículo anterior, Sergio Ferrari (2004) realiza un balance de la solidaridad con Nicaragua. No obstante, las perspectivas son diferentes porque este artículo es escrito con posterioridad a la derrota del FSLN. Con cierto bagaje conceptual propio de Pierre Bourdieu, Ferrari se pregunta qué pasó con el capital solidario que caracterizó a la Revolución Popular Sandinista. Tras hacer un *racconto* histórico de la solidaridad con Nicaragua, plantea un renacimiento de la solidaridad en 1994 con la irrupción zapatista. Este resurgir solidario, presenta, según el autor, características diferentes y tiene como correlato la aparición de un movimiento alter mundialista. Aunque el artículo es limitado porque falta profundización en el análisis, no deja de ofrecernos una nueva mirada sobre la solidaridad, a través del cual es posible realizar un trabajo comparativo entre los nuevos y viejos estilos de solidaridad.

Sobre **la solidaridad del Partido Comunista Argentino** con Nicaragua la bibliografía existente es mínima. Los autores que escribieron sobre el tema resultan de gran utilidad para realizar una reflexión general sobre la cuestión.

Oscar Lascano (1985) fue brigadista del PCA y miembro de la FJC. Su obra resulta relevante porque describe las experiencias de la brigada desde su partida de Buenos Aires, su estadía en Nicaragua, sus actividades, las relaciones de los brigadistas con otros internacionalistas y la posición del partido en torno a esta experiencia.

Carlos Blejman (s/f) también fue brigadista del PCA y miembro de la FJC. Su obra es novedosa porque desde la poesía construye su vivencia en Nicaragua, manifestando numerosos sentimientos. Sus poemas cobran importancia por el carácter subjetivo de los mismos, sugiriéndonos realizar una lectura desde una óptica antropológica y hermenéutica.

Sin embargo, una obra que consideramos imprescindible es la del periodista Roberto Mero (1985), quien describe la experiencia de la primera brigada internacional del PCA. Mero cuenta la historia del Movimiento de Brigadistas, desde su concepción en el ideario de algunos dirigentes de la FJC, hasta su materialización, recorriendo la experiencia de los brigadistas en Nicaragua, sus repercusiones en la sociedad civil argentina y en la administración del ex presidente Raúl Alfonsín.

Esta fuente, de gran riqueza informativa, parecería estar construida desde la propia experiencia de Mero, quien, por su forma de narrar, creemos, podría estar presente en los sucesos de conformación y puesta en marcha de las brigadas<sup>13</sup>. Asimismo la obra cuenta con los testimonios de los jóvenes de la FJC que participaron de esta experiencia, así como con

---

<sup>13</sup> En sendas entrevistas, dos brigadistas del PCA señalaron que Roberto Mero había participado de la primera brigada a Nicaragua en el año 1985.

artículos periodísticos de la prensa argentina, la cual catalogó de guerrillerismo el accionar del PCA. El autor describe el origen y experiencia de las brigadas, en paralelo con el contexto nacional e internacional e intenta demostrar las presiones ejercidas por el gobierno de Estados Unidos sobre nuestro país, las reacciones de la prensa, de las Fuerzas Armadas (FF.AA) y de la Iglesia frente a la constitución de las brigadas. Resumiendo, nos encontramos frente a una obra extensa, con una complejidad estilística que hace que, por momentos, el texto parezca un diario, una crónica o un informe periodístico.

La ingeniera y militante Rina Bertaccini (1985), inicia su artículo planteando el interés de cinco brigadistas (los cuales son importantes dirigentes al interior de la FJC) de transmitir y dejar plasmadas sus vivencias en la revista *Nueva Era* (publicación del PCA). Esta introducción nos remite a la idea de que pronto nos sumergiremos en una entrevista o diálogo entre Bertaccini y estos militantes. No obstante, nos tropezamos con un artículo que se asemeja a un discurso político, armado previamente, donde no se diferencian las voces de los actores que concurrieron a la redacción de la revista. Sin embargo, estos sujetos hablan desde un nosotros que nos transmite cierta unidad de grupo. Además, relatan algunas de sus experiencias, destacando la importancia de la solidaridad, los aprendizajes y la lucha antiimperialista. También describen su percepción del proceso revolucionario y su gente, que según ellos, está conformando al "hombre nuevo." Rico en vocabulario militante, esta publicación nos permite adentrarnos en la vida de las brigadas y las discusiones políticas que atravesaban al partido y a la Argentina.

De naturaleza distinta, pero útil para nuestra investigación es el trabajo de Graciela Browarnik (2007) quien realiza un análisis de la tradición de la moral comunista durante la dictadura y posdictadura, centrándose en los artistas ligados PCA. El artículo nos resulta relevante porque hace una periodización de la historia del partido en relación a virajes políticos e ideológicos hacia su interior que son de vital importancia para conocer y enmarcar el origen y puesta en marcha de las brigadas internacionales del PCA. Además, la autora ha escrito otro artículo (2003) donde también analiza la moral comunista. Mediante las técnicas de historia oral -a militantes y ex militantes del PCA y de la FJC- y análisis de fuentes escritas, aborda esta temática. El texto es muy interesante aunque meramente descriptivo. En síntesis ambas publicaciones nos muestran como esta moral atraviesa la vida completa de los militantes y las contradicciones que surgen en ellos en determinados contextos históricos.

Ambas publicaciones nos conducen a la obra del ex militante del PCA, Ernesto Giudici (1973) que nos ayuda a comprender el "viraje político" de 1986 -conocido como *Viraje Revolucionario*- al interior del partido. Es un interesante antecedente de este conflicto central en el PCA, en donde Giudici, al tener discrepancias irreconciliables con el partido decide renunciar, acusando a la dirección del mismo de tener una actitud reformista, adherida al

liberalismo y formalismo democrático burgués, convirtiendo al partido, que tradicionalmente se definió como revolucionario y marxista leninista, en socialdemócrata.

Siguiendo la línea de la conformación de la moral, de la ética y del *ethos*<sup>14</sup> comunista, se encuentra Eugene Kamenka (1962). El autor tiene una posición crítica hacia Marx y a lo que, posteriormente, se le dio el nombre de marxismo. La obra es interesante para conocer un punto de vista diferente de la ética marxista. Según Kamenka, Marx llegó al comunismo en busca de la libertad. Para demostrarlo, el autor recorre su obra –específicamente los escritos anteriores al Manifiesto Comunista- y hace una distinción –clásica- entre los escritos del joven y del maduro Marx. El autor reconoce la inteligencia y aplicabilidad de la teoría de Marx. No obstante, es implacablemente crítico con Engels y sus posteriores intérpretes, porque se habrían alejado de los planteos originales de Marx, quien, en su etapa madura –al igual que sus seguidores- no habría tenido presente las cuestiones de orden moral y ético, tema que empieza a modificarse a partir de la década de 1930, cuando la URSS, busca una moralidad que se corresponda con sus fines políticos. Posteriormente, el autor sostiene que el marxismo está plagado de moral aunque se lo niegue y cita un informe del XXI Congreso del PCUS. Otro elemento muy interesante señalado por Kamenka, es la obra *Osvony*, del autor soviético Shishkin, donde establece los principios y las normas de la moral comunista, entre ellas el internacionalismo. Este aspecto tiene particular interés porque muestra el internacionalismo y la hermandad internacionalista de los trabajadores como una exigencia principal de la moral comunista. Resulta de gran utilidad comparar a Kamenka (1962) con algunos apartados de índole teórico crítico de la obra de Iosu Perales (2005) en relación con el fuerte dogmatismo y el legado de la ilustración –la “religión” del progreso, el individuo subordinado a la voluntad general- que caracterizaron a una época.

No podemos dejar de mencionar al *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels [1848] (1975), donde se pueden encontrar algunos de los fundamentos ideológicos del internacionalismo proletario. En ese sentido, esta publicación nos sugiere leer otras obras de los mismos autores.

De lo planteado hasta el momento, creemos que algunos de los autores que nos introducen en la temática de la solidaridad internacional nos ofrecen fuentes primarias sobre la Revolución Popular Sandinista y las diversas expresiones solidarias de organismos, instituciones, sujetos y países de todo el mundo.

---

<sup>14</sup> Tomamos la noción de *ethos* que utiliza el antropólogo Clifford Geertz (1973) en *La interpretación de las culturas*. El autor define este concepto como el tono, carácter, calidad de vida, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo. En síntesis, es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja.



Por otra parte, la bibliografía sobre el contexto político partidario de las brigadas es un poco más abundante, pero en general son producciones propias del PCA, desde sus periódicos hasta revistas y libros al respecto. En este sentido, vale la pena destacar el informe del Comité Central del PCA, intitolado *Frente y acción de masas por la Patria Liberada y el Socialismo* (1986), el cual trata, en varios apartados, la importancia de la política exterior, rescatando el papel del internacionalismo como tradición de los comunistas. Además, destaca la conformación de la Brigada General San Martín y su participación concreta en Nicaragua, Chile y Argentina.

Similar valor que la publicación anteriormente mencionada presentan los siguientes textos: "La Tesis Política preparatoria del XVI Congreso del Partido Comunista" (1986), "El Proyecto del Programa del Partido Comunista" (1986) y "El Proyecto de Estatuto del Partido Comunista" (1986). Estos documentos políticos resultan de particular interés porque destacan la importancia del internacionalismo y la política exterior, el posicionamiento del partido al respecto, así como también nos permite conocer el debate al interior del PCA, su estructura, organización y funcionamiento.

De carácter diferente, pero igualmente importante, es *El oro de Moscú*, de Isidoro Gilbert [1994] (2007). Esta extensa y clásica obra es relevante para recorrer la historia del PCA así como el contexto político partidario, nacional e internacional en que se idean y se llevan a la práctica las brigadas de solidaridad. Además, Gilbert, como militante durante más de medio siglo y ex jefe de la agencia de noticias TASS de la Unión Soviética en Buenos Aires, es un testigo de los acontecimientos ocurridos entre las relaciones bilaterales entre la URSS y la Argentina. En concreto, al autor reconstruye la historia de las relaciones argentino-soviéticas y el papel que jugaron los partidos comunistas, desde el triunfo de la Revolución Rusa, en 1917, hasta la caída de la URSS en 1991. Logra alcanzar su objetivo, trabajando a partir de fuentes orales y escritas (recuerdos, archivos personales y cables de cancillería), a los que también accede por medio de su relación con el partido y su posición en la agencia TASS.

En cuanto a la existencia de **antecedentes solidarios** consideramos que las obras de Selser (1959) y Noble (2007) son relevantes para observar la solidaridad con la lucha emprendida por Augusto C. Sandino (1927-1933) y "su ejército loco" contra el imperialismo de los Estados Unidos, sentando un precedente, que va desde apoyo material y manifiestos solidarios y de repudio frente la invasión estadounidense, hasta el envío de tropas voluntarias para pelear en el ejército de Sandino. Igualmente, se observan las relaciones entre Sandino y el Partido Comunista, obteniendo primero el apoyo de éste y luego su alejamiento, crítica y ataque ante posiciones políticas disímiles. Ambas obras recorren la vida de Sandino, mostrando diferentes fragmentos de documentos. Sin embargo, debemos reconocer a Selser como uno de los más importantes investigadores en torno a la vida de Sandino por la producción de un obra

de gran magnitud -conformada por dos tomos- de gran valor tanto por la calidad de su narrativa y de su investigación, como por las numerosas citas de periódicos, cartas y otras fuentes de la época.

Por otra parte, la revista peronista *Línea* (1984), publica un artículo sobre Nicaragua y la "Tercera posición" donde rescata los valores de Hipólito Irigoyen, quien en una actitud latinoamericanista, apoyó la causa de Sandino, enfrentándose al presidente estadounidense Edgar Hoover. Este texto, nos resulta interesante para reconfirmar los antecedentes solidarios de algunos sectores de Argentina para con la patria de Sandino, así como también para introducirnos en las discusiones que se estaban dando a nivel nacional durante la década de 1980 pero desde otra voz: la de un sector del peronismo que convoca a la intervención solidaria y la movilización de los pueblos latinoamericanos para rescatar a Nicaragua y a la propia América Latina de "las garras" de los imperialismos estadounidense y soviético. De este planteo deriva la "Tercera Posición" y la postura de no alineamiento.

Otro antecedente, que tomamos como parangón de los sucesos acaecidos en Nicaragua, es **la solidaridad internacional frente a la Guerra Civil Española** (1936-1939), de la cual el Partido Comunista de la Argentina también participó.

Por aquellos años, cientos de militantes, trabajadores, artistas e intelectuales de todo el mundo viajaron a España, alistados en las Brigadas Internacionales. Además de los internacionalistas, miles de trabajadores realizaron huelgas, actos, manifestaciones y colectas, así como también contribuyeron en la batalla ideológica publicando folletos, periódicos y volantes que informaban sobre la situación en la República Española. Cabe destacar, el papel de México en la recepción de refugiados durante y después de la guerra –incluso con la derrota de los republicanos- (Yankelevich 2002) y el envío de armas durante el gobierno de Cárdenas. A modo de ejemplo, podemos comentar el caso de los niños de la guerra. Cientos de niños españoles, por iniciativa de Socorro Rojo (una organización similar a la Cruz Roja pero organizada por la Internacional Comunista), fueron enviados a México, la URSS, Francia y Gran Bretaña, donde muchos se radicaron.

En cuanto al relevamiento bibliográfico, podemos decir que existe abundante material sobre la Guerra Civil Española, de lo cual hemos hecho una selección acorde a nuestro trabajo. No obstante, sugerimos ver el catálogo editado por las Cortes de Aragón (1989), ya que compila libros y publicaciones periódicas existentes sobre la Guerra Civil, en particular los vinculados a la zona de Aragón. De esta manera, contamos con una obra que muestra el contenido de uno de los reservorios bibliográficos y hemerográficos más importantes sobre esta temática.

En relación a nuestra selección de obras, resulta de interés un artículo de Dimitroff (1938), quien describe la campaña solidaria que se estaba realizando en muchos países,

destacando la participación de la Unión Soviética, y su importancia para la acción conjunta del proletariado internacional. Este autor dice:

La solidaridad internacional ha encontrado su expresión en las formas más diversas: envío de víveres y material sanitario, evacuación y acogida fraternal de los niños españoles, acciones demostrativas en defensa de la República Española y de protesta contra la destrucción de las ciudades pacíficas de España, la exigencia de que sean retiradas las tropas (Dimitrof 1938:22-23).

Asimismo, incluye otra acción solidaria fundamental: la lucha de las Brigadas Internacionales junto a los combatientes españoles.

De la misma forma, dos dirigentes históricos del Partido Comunista Español (PCE), José Díaz (1937) y Dolores Ibarruri (1937), más conocida como *La Pasionaria*, subrayan la ayuda internacional, en particular de la Unión Soviética y México como ejemplos de la Solidaridad Internacional y su relevancia para la unidad del proletariado mundial.

No obstante, André Marty (1938), si bien destaca la participación de las Brigadas Internacionales en la conformación del Frente Popular y durante la Guerra Civil, es duramente crítico con el accionar de algunos sujetos -en particular aquellos provenientes del Partido Comunista- porque no estaban actuando de manera ejemplar, autoexigente y disciplinada (características fundamentales que, según Marty, debe tener un comunista). Por el contrario, Marty observa en ellos actitudes de soberbia, desconocimiento de la realidad española y su agrupamiento por nacionalidades, sin tener en cuenta la unidad antifascista. De esta manera, el autor señala otro aspecto, de tipo conflictivo, en las Brigadas Internacionales.

De todas formas, la solidaridad argentina, y en particular del Partido Comunista de la Argentina (PCA), es la que tiene más relevancia para nuestra investigación. Al respecto, la entrevista de Stella Calloni (s/f) a Fanny Edelman -ex brigadista del PCA durante la Guerra Civil Española- contribuye al acervo bibliográfico sobre la solidaridad internacional. Edelman, que actualmente tiene 98 años, tiene una vasta experiencia de lucha y militancia, entre ella su participación como voluntaria en la República Española. A través de Socorro Rojo (organización comunista de nivel internacional de solidaridad con los presos políticos y gremiales) viajó a España en 1937, permaneciendo dos años. Esta entrevista nos traslada a la propia autobiografía de Fanny Edelman (1996) donde profundiza y detalla esta experiencia solidaria, que además, nos posibilita ver que la solidaridad continuó siendo dirigida hacia los republicanos, aun con la derrota de la República Española. Esta obra, también nos permite apreciar otras tantas formas de solidaridad para con diferentes luchas y revoluciones alrededor del mundo.

Una obra que consideramos esencial, como antecedente de la Revolución Popular Sandinista y de la solidaridad, es el libro, *Los argentinos y la Guerra Civil Española*, del historiador Ernesto Goldar (1996). Su libro describe la forma en que repercutió la Guerra Civil en Argentina, analizando las diferentes posiciones políticas en nuestro país (las agrupaciones y partidos de izquierda, derecha y centro) y el contexto político local e internacional. Asimismo, señala numerosas personalidades políticas de aquellos tiempos y explica el papel, la opinión y el accionar de los diversos partidos políticos, la clase obrera y el movimiento estudiantil con respecto a la República Española.

No obstante, lo que más nos interesa, es el papel destacado que Goldar le dedica a la solidaridad (la cual es descripta como activa). Ella se manifestó de diferentes formas: donaciones –en dinero, medicamentos, alimentos etc.- la convocatoria a voluntarios para combatir o colaborar en otros aspectos como por ejemplo en salud, la organización de encuentros, mítines, suscripciones, colectas, entre otras. Cabe destacar que el número de inmigrantes españoles que vivían en Argentina, por aquel momento, era muy elevado. Estas prácticas, su magnitud e importancia, nos remiten necesariamente a la solidaridad con la RPS.

Por otra parte, el autor intenta reflexionar sobre los valores democráticos, libertarios y solidarios del pueblo argentino, a pesar del régimen dictatorial que regía en nuestro país durante la década de 1930. Además, señala Goldar que La Guerra Civil energizó los acontecimientos locales y su repudio al golpe militar de 1930, lo cual podría pensarse para nuestro caso.

La historiadora Dora Schwarzstein (1997) publica un artículo donde describe las peripecias de los refugiados españoles –en particular el grupo de refugiados que venía a bordo del barco francés Mansilla- para ingresar a nuestro país, durante y después de la guerra, con motivo de la política fascista del gobierno dictatorial. A pesar de los obstáculos, la autora señala el trabajo solidario de agrupaciones, partidos, organizaciones, para con los republicanos y los refugiados, realizando acciones de protesta contra la política migratoria del gobierno nacional. Además, indica Schwarzstein que se juntó dinero para ser entregado a los refugiados que llegaban a Buenos Aires. También señala la solidaridad activa del diario *Crítica* y de su director, Natalio Botana, destacando su responsabilidad en la instalación del tema de la Guerra Civil Española en Argentina. La autora logra reconstruir este pasaje de la historia mediante la articulación de fuentes orales y escritas. Siguiendo la misma línea, Schwarzstein (2001) publica un libro que enriquece el acervo bibliográfico sobre la repercusión de los sucesos españoles en Argentina. En esta obra, la autora analiza la llegada de republicanos exiliados a nuestro país entre 1939 y 1941 y recoge sus vivencias hasta 1955. Su objetivo es analizar el proceso de tránsito entre el fin de la Guerra Civil, los campos de concentración en Francia y el norte de África y la llegada y vida de los españoles en Argentina hasta mediados de 1950.

Este trabajo analiza la posición del gobierno argentino respecto a los refugiados y exiliados, así como también los aspectos positivos y negativos del movimiento de solidaridad con la República. Así, la autora indica que la guerra involucró a numerosas instituciones, organismos, grupos, partidos políticos y personas, quienes participaron de esa solidaridad de manera aparentemente altruista, mostrando, simultáneamente, la existencia de disputas, conflictos ideológicos y la búsqueda de ventajas.

De alguna manera, Schwartzstein, tiene puntos de contacto con la obra de Goldar ya que ambos analizan y reconstruyen el impacto de la Guerra Civil Española en Argentina, permitiéndonos observar el accionar de los grupos que apoyaban a los republicanos y a los falangistas. No obstante, metodológica y epistemológicamente, ambos historiadores abordan este tema de diferente manera. Goldar construye su obra desde las fuentes escritas y Schwartzstein desde la historia oral y su articulación con las fuentes escritas.

En una búsqueda de imparcialidad y objetividad frente a la Guerra Civil Española, el inglés Hugh Thomas (1976) reconstruye la historia de la Guerra Civil sobre la base de importantes documentos y fuentes de primera mano de diferentes países del mundo. Si bien pretende ser objetivo (posicionamiento que no creemos posible), su trabajo es de carácter netamente anti-stalinista y anti-soviético. No obstante, analiza, las causas endógenas de la República y la guerra y su inserción dentro del contexto internacional previo a la Segunda Guerra Mundial, examinando intereses, posiciones y oscilaciones de las potencias europeas con respecto a España.

Cabe destacar que en el capítulo 27 del tomo I, Thomas analiza la ayuda de la URSS y la constitución de las Brigadas Internacionales, las cuales, según el autor, fueron, dirigidas por el *Komintern*<sup>15</sup> y los partidos comunistas locales. Estas brigadas tienen como antecedente las Brigadas Internacionales que colaboraron en la Guerra Civil rusa.

Por otra parte, el autor refiere a la composición nacional de los voluntarios, el envío de suministros y víveres, la participación de cierto sector de la intelectualidad y de profesionales de la salud. Además, se observan en el texto algunos fines e intereses sombríos que se escondían detrás de la solidaridad, lo cual nos sugiere otra línea de análisis para pensar la solidaridad con Nicaragua y el PCA. Sin embargo, este trabajo es netamente descriptivo, contraponiéndose con la obra del historiador francés Pierre Vilar (1992). El señala, en el prólogo de su libro, que no pretende dar a conocer los hechos sino intentar comprender los distintos mecanismos que operan detrás de un acontecimiento histórico. Para alcanzar su propósito, Vilar parte de la teoría marxista y realiza un análisis complejo que busca entender las causas endógenas, exógenas, diacrónicas y sincrónicas de la Guerra Civil.

---

<sup>15</sup> El *Komintern* o *Comintern* era el nombre de la Internacional Comunista que nucleaba a los partidos comunistas de varios países.

En algunos capítulos del mismo libro, el autor examina las características económicas, políticas y culturales de ambos bandos de la contienda, así como la heterogeneidad de actores que componen a cada grupo. Vilar no hace demasiado hincapié en el papel de la solidaridad pero le dedica un apartado a este punto, declarando la existencia de ayuda internacional y de Brigadas Internacionales. Estas expresiones internacionalistas lo conducen, en parte, a pensar en el impacto internacional del conflicto. De esta forma, la Guerra Civil no se trata solo de un fenómeno local, sino internacional, dividiendo a la opinión mundial. No obstante, el historiador opina que no se debe exagerar la participación de las brigadas.

Siguiendo con Vilar, creemos que su libro es claro y sugerente para compararlo con la Guerra Civil Española con la RPS, no solo como procesos históricos sino para pensar los sucesos culturales al interior del país ibérico y las subjetividades. Sobre estos últimos tópicos, el autor comenta la existencia de una variedad de materiales, hechos y pensamientos en torno a la Guerra Civil, desde la participación de un importante sector de la intelectualidad (Orwell, Hemingway, etc.) hasta el desarrollo del programa de alfabetización. Estos temas nos remiten claramente a Nicaragua.

Retomando el tema de las subjetividades, Vilar introduce varias cuestiones relacionadas, como por ejemplo el papel de los valores simbólicos (ej. la guerra en España como valor universal), la mistificación (imágenes, poemas, canciones que dieron la vuelta al mundo) y la voluntad defensiva (No pasaran!). En síntesis, la obra de Vilar, es apropiada para pensar a la Nicaragua Sandinista.

De manera testimonial, el periodista y proanarquista Eduardo de Guzmán (1938) reconstruye, en una especie de crónica con connotaciones épicas, la lucha de las milicias confederales en la defensa de Madrid durante 1936. Estas milicias, de extracción anarquista, defendieron Madrid frente al ataque de las fuerzas falangistas. Si bien la obra se concentra en la descripción de los hechos acaecidos durante ese año, señala la participación de Brigadas Internacionales, compuesta por reclutas de diferentes nacionalidades que, según el autor, tenían la experiencia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Igualmente, explica la transformación de estas brigadas en brigadas mixtas, es decir, constituidas por milicianos españoles y extranjeros. Por otra parte, vale mencionar la alusión de Guzmán al uso de los pañuelos rojinegros similares a los usados por los sandinistas.

Miguel de Amilibia (1971), en un breve libro de la clásica colección del Centro Editor de América Latina, describe los hechos acontecidos en España durante la Guerra Civil. Es una obra corta y de divulgación con una importante cantidad de ilustraciones y fotografías de época, que nos muestran la participación de internacionalistas. Estas imágenes son un anticipo del acápite dedicado a las brigadas internacionales. Sobre este tema particular, el autor dice que los republicanos contaron con voluntarios de todas las naciones, incluidas las que se encontraban

bajo regímenes fascistas. Al igual que Pierre Vilar, señala que estos contingentes no eran muy numerosos, no superando las quince mil personas. En 1938, las brigadas fueron disueltas pero muchos dejaron sus vidas en suelo español. Asimismo, se destaca la colaboración de la URSS, que con posterioridad al Pacto de "No Intervención" entre las potencias europeas, decide establecer relaciones con la República en 1936.

## **2. Teoría y metodología**

### **2.1. Lineamientos teóricos**

El presente trabajo aborda una temática que sido escasamente analizada tanto desde la antropología como desde otras disciplinas. Encontramos artículos de investigadores nacionales que abordan la revolución en Nicaragua pero desde un enfoque histórico, trabajos de antropología política que se sumergen en el mundo del militante político y testimonios o memorias de los testigos de la revolución.

En cambio, hemos enfocado las brigadas que actuaron en la década de 1980 en dos escenarios diferentes: Argentina y Nicaragua, llamándonos la atención las expresiones de solidaridad para con este país.

Frente a este escenario poco explorado, nos preguntamos: ¿Qué es la solidaridad y qué significa para los agentes que efectivizaron esta práctica? ¿Cómo podemos analizar la solidaridad del Partido Comunista desde una perspectiva antropológica? ¿Se puede pensar la solidaridad como netamente altruista? Expondremos ahora sobre qué fundamentos teóricos descansará nuestro trabajo.

### **2.2. ¿Solidaridad o internacionalismo proletario?**

En el presente estudio no realizaremos un análisis filosófico antropológico de la categoría de solidaridad porque no forma parte de los objetivos planteados. No obstante, este término es un eje de nuestro trabajo por lo que consideramos pertinente rastrear sus significados con el fin de comprender el sentido que le otorgan los sujetos y elegir la perspectiva antropológica más adecuada para abordar la temática elegida.

Etimológicamente, el vocablo solidaridad proviene del latín *solidarius*, término que remite a un tipo especial de obligaciones jurídicas compartidas por una pluralidad de sujetos. Sobre este concepto, filósofos como Aristóteles, Séneca y Cicerón plantearon, respectivamente, una "amistad cívica" fundada en el reconocimiento de méritos recíprocos y de la sociabilidad natural concebida como una disposición a la ayuda mutua en el marco de un uso común de bienes (Picas Contreras 2006). Desde un enfoque religioso, este concepto también pasó a formar parte del pensamiento eclesiástico, por ejemplo a través de la caridad.

A lo largo de los siglos, la palabra solidaridad fue sufriendo cambios según los vaivenes y cambios políticos, ideológicos, culturales y económicos de las sociedades. Sin embargo, en la actualidad la palabra posee diversas acepciones según la concepción política ideológica desde la que se lo utilice.

De manera general, Karl Heinz-Hillmann (2001) define solidaridad como: "concordancia de ánimo, vinculación estrecha, conciencia de comunidad, acción común. Principio de orientación y de conducta que adquiere significados diversos *según la concepción del mundo político-social que se tenga*" (Heinz Hillmann 2001:919-920, el destacado es nuestro).

Este fragmento señala un aspecto que nos parece fundamental: "**la concepción del mundo político-social que se tenga.**" Así, para el **liberalismo y la ética burguesa** este término puede ser entendido como solidaridad de intereses, acuerdo, unión, concordancia; o como solidaridad comunitaria, es decir como vinculación interna, sentimiento del nosotros.

Dentro de las **ciencias sociales**, el concepto de solidaridad ha sido utilizado por el sociólogo francés Emile Durkheim. En su obra, *La división del trabajo social* [1893] (2004), Durkheim busca los fundamentos de la cohesión social a través de la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica<sup>16</sup> (Heinz Hillmann 2001). Igualmente, Max Weber, en *Economía y sociedad* [1922] (1996) también apela al concepto de solidaridad en términos de conciencia y unidad nacional.

En el **cristianismo**, el principio de solidaridad constituye un supuesto básico sobre la naturaleza humana. Dentro de las teorías cristianas el ser humano es incapaz de sobrevivir solo y debe complementarse en sociedad porque necesita del diálogo y la correspondencia personal.

Para el **marxismo**, la solidaridad surge como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista. Durante el proceso de explotación, acumulación y pauperización surge una solidaridad de clases que es necesaria para que la lucha de los oprimidos logre derrocar y superar la sociedad de clases.

A nuestro juicio, pese a que estas definiciones poseen diferentes sentidos, señalan una preocupación histórica de la filosofía política occidental por la solidaridad. Además, dentro de estas enunciaciones básicas, entendemos que siendo nuestro objeto de estudio una manifestación de una agrupación política que se define como marxista leninista, la que más se acerca a este partido es la marxista. Como consecuencia, para no quedarnos sólo con una definición, hemos indagado en las obras de algunos pensadores clásicos y contemporáneos -en

---

<sup>16</sup>Para Durkheim la solidaridad mecánica se presenta en aquellas sociedades que define como primitivas o con un escaso desarrollo económico. Allí, la división del trabajo es nula o baja y los miembros de la sociedad están relativamente indiferenciados. Por el contrario, la solidaridad orgánica existe en sociedades que tienen un importante desarrollo económico o industrial. Aquí la división del trabajo es mayor y cada miembro de la sociedad tiene una función diferenciada.



su mayoría de tradición marxista- con el objetivo de seguir las huellas de la solidaridad dentro de este modo de pensamiento filosófico político.

Asimismo, la articulación entre los enunciados teóricos y las fuentes escritas y orales nos ha llevado a vincular el vocablo solidaridad con la definición marxista de este término -que recién mencionábamos- y con el concepto de **internacionalismo**. Al respecto, permítasenos ofrecer algunos ejemplos extraídos del periódico del PCA *Que Pasa?*:

La ex brigadista a España, Fanny Edelman, expresó en el acto de bienvenida a los brigadistas argentinos: "Ustedes son los depositarios de la *tradición internacionalista* de nuestro partido que acompañó a Sandino cuando hace 60 años derrocó con sus guerrillas a los marines yanquis" (*Qué Pasa?* 1986:260:6-7, el destacado es nuestro).

El jefe de la primera brigada a Nicaragua, Jorge Garra, señaló al regreso del contingente: "Volvemos de Nicaragua más patriotas porque volvemos *más internacionalistas*, más revolucionarios porque volvemos convencidos de que tenemos un enemigo común y que tenemos una lucha común" (*Qué Pasa?* 1985:209:9, el destacado es nuestro).

En ese mismo acto Roldolfo Ghioldi<sup>17</sup>, dirigente histórico y fundador del PCA, manifestó:

"Esta reunión en torno al tema de Nicaragua tiene verdadera importancia histórica, pone de relieve *la fuerza de la solidaridad internacional* en la sagrada lucha contra el imperialismo" (*Qué Pasa?* 1985:209:9, el destacado es nuestro).

Por otra parte, Marcos, brigadista en 1985, se expresa de la siguiente forma:

la juventud comunista tiene una larga historia *internacionalista* donde por ejemplo se enmarca, lo más conocido quizás, al trabajo de *solidaridad* con la República Española donde hay un gran *trabajo solidario* desde Argentina, donde la Argentina, en general, incluso sindicatos, organizaciones obreras, *organizan la solidaridad*, se mandan ambulancias y contingentes de combatientes a la República Española, incluso hay una compañera que todavía vive que es Fanny Edelman que tiene la experiencia de, bueno, *toda la solidaridad* con Vietnam, porque bueno después se han mandado médicos hasta Angola, es decir hay una larga historia de *internacionalismo* y entonces no es un hecho aislado la brigada<sup>18</sup>.

A través de este paréntesis empírico, podemos observar que solidaridad e internacionalismo son conceptos que se aproximan y que los miembros del PCA estaban usando como equivalentes.

---

<sup>17</sup> Rodolfo Ghioldi, militante histórico del Partido Comunista de la Argentina, fue dirigente de la Internacional Comunista y fundador, junto a Vitorio Codovilla, del PCA. Asimismo, ha sido reconocido por su participación en la sublevación de Luiz Carlos Prestes ocurrida en Brasil en 1935.

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007. El destacado es nuestro.

A nuestro parecer, la confrontación empírica y teórica nos conduce a la noción de internacionalismo proletario del siglo XIX en el cual confluyen diversas tradiciones políticas e ideológicas como el anarquismo, el comunismo, el socialismo y el humanismo<sup>19</sup>.

A continuación, retomaremos las reflexiones de algunos pensadores clásicos y contemporáneos que hacen referencia al concepto señalado. Así, a lo largo de las obras de Karl Marx y Frederick Engels podemos encontrar numerosas citas vinculadas al internacionalismo proletario. Un texto clave es el *Manifiesto del Partido Comunista* (1975), en donde ambos pensadores resumen "la teoría de la lucha de clases y el papel revolucionario histórico mundial del proletariado, creador de una sociedad nueva, de la sociedad comunista" (Lenin en: Marx y Engels 1975: I). Estas palabras sintetizan los fundamentos del internacionalismo proletario, y por ende la solidaridad de las clases oprimidas, que se condensa en la frase "proletarios de todos los países, uníos!" (Marx y Engels 1975:78).

Lenin, como continuador del pensamiento de Marx y Engels, también retoma el tema del internacionalismo. En su obra *La revolución proletaria y el renegado de Kautsky* (1971), Lenin discute con Karl Kautsky<sup>20</sup> en el marco de la Primera Guerra Mundial y expresa que el deber de todo internacionalista y revolucionario no es razonar "desde el punto de vista de "mi país" sino desde el punto de vista de mi preparación en la aceleración de la revolución mundial" (Lenin 1971:138). Entonces, el internacionalismo constituye un tipo de táctica que radica en hacer todo lo posible en un país (La URSS para el caso de Lenin) "por el desarrollo, el apoyo y el despertar de la revolución mundial" (Lenin 1971:143).

De los pensadores y revolucionarios de América Latina no podemos obviar a Ernesto "Che" Guevara quien también hace alusión al internacionalismo proletario. En el discurso dado

---

<sup>19</sup> El humanismo es una doctrina que surge en el Renacimiento y, si bien tiene varios significados, posee una mirada antropocéntrica en la que el ser humano es el eje de sus planteos, problematizaciones y preocupaciones. Aníbal Ponce, intelectual del PCA, señala en *Humanismo Burgués y Humanismo Proletario*, que Stalin, en una de sus obras decía que para el comunismo "el capital más precioso es el hombre" (Stalin en Ponce 1975:84). Asimismo, Ponce piensa que el humanismo proletario está representado por Rusia y el hombre soviético. Él dice: "El hombre como factor consciente de la evolución; el hombre, transformando a la naturaleza y a la sociedad de acuerdo a un plan minuciosamente elaborado; el hombre que ha dejado de ser el esclavo sumiso o desesperanzado para convertirse en el dueño completo de sus fuerzas: ese es el hombre soviético que introduce su voluntad a lo que parecía inaccesible" (Ponce 1975:116). Se piensa en un hombre -categoría que también incluye a las mujeres- como fin último y omnipotente que es capaz de decidir sobre sus propios designios y de controlar a la naturaleza.

<sup>20</sup> Karl Kautsky, figura relevante de la socialdemocracia alemana, nació en Praga en 1854. Desde joven vivió varios años en Viena junto a su familia y hacia 1875 se acercó al movimiento socialista. Si bien por aquellos años ya conocía las obras de Marx, recién en 1880, con una fuerte formación positivista, profundizó en el estudio del mismo. Intercambió correspondencia con uno de sus referentes e iniciadores en el marxismo, Engels, a quien tuvo posibilidad de conocer personalmente (Kautsky 2002 [1899]). Sin embargo, Kautsky, ha obtenido más fama por sus discusiones con Lenin que por su producción teórica. Uno de los debates centrales entre ambos giraba en torno del imperialismo. Lenin sostenía que el imperialismo, como resultado del desarrollo capitalista, tendía a la concentración y centralización del capital. Por el contrario, Kautsky, planteaba que el imperialismo era un tipo de política producto del capitalismo industrial con una tendencia a anexionar o someter regiones agrarias. Además, pensaba que el capitalismo podía llegar a pasar por una nueva etapa, la del ultraimperialismo, en la cual los imperialismos se unirían y dejarían de competir entre ellos (Lenin 2004).

en la conmemoración del segundo aniversario de la integración de las Organizaciones Juveniles del 20 de Octubre de 1962, intitulado "Qué debe ser un joven comunista", Guevara señala:

se plantea a todo joven comunista ser esencialmente humano, ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo, desarrollar al máximo la sensibilidad hasta sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo y para sentirse entusiasmado cuando en algún lugar del mundo se alza una nueva bandera de libertad.

El joven comunista no puede estar limitado por las fronteras de un territorio: el joven comunista debe practicar el internacionalismo proletario y sentirlo como cosa propia (Guevara 1995:165-166).

La exploración de fuentes secundarias también ha sido relevante en la búsqueda de antecedentes sobre solidaridad e internacionalismo proletario. De esta manera, con un perfil diferente a los pensadores anteriores pero igualmente interesante, Eugene Kamenka (1962) realiza un análisis de la ética marxista, que si bien no apunta directamente hacia el internacionalismo y solidaridad proletarios, es de gran importancia porque analiza tanto la posición ética y moral de los escritos de Marx joven y maduro, así como la posición de Engels, sus seguidores y del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Este aspecto tiene particular interés porque analiza la moral soviética a través de algunas obras y discursos, mostrando que el internacionalismo y la hermandad internacionalista de los trabajadores como una exigencia principal de la moral comunista.

Como parte de la literatura soviética difundida por el PCA, Bagláí Marat (1984) nos describe las bases del internacionalismo proletario y la solidaridad de clases de los trabajadores que pregonan los sindicatos soviéticos y el PCUS, y que se remontan a los postulados teóricos de Marx y Engels para ser posteriormente recogidos por Lenin. Estos veían en el internacionalismo proletario un medio para superar el nacionalismo (tema planteado en *El Manifiesto Comunista*) para que el movimiento obrero y sindical creciera y para luchar por la emancipación obrera y combatir contra el capitalismo. Según Marat, este principio es el que inspira la actividad internacional de los sindicatos soviéticos, cuyo máximo deber internacionalista es el de ayudar a sus hermanos de clase extranjeros oprimidos.

De mayor actualidad, el activista y pensador James Petras define solidaridad en términos que se aproximan al concepto de internacionalismo proletario:

SOLIDARIDAD  
Nombre del profesor T. Rodríguez -

El concepto marxista de solidaridad [...] enfatiza la solidaridad de clases en el interior de la misma, la solidaridad de los grupos oprimidos frente a los explotadores extranjeros. Alude a la acción común de los miembros de una clase que luchan por intereses comunes y por un mayor bienestar colectivo.

En esta noción de solidaridad se incluyen los intelectuales que escriben y hablan sobre la lucha de los movimientos sociales y se comprometen a compartir sus consecuencias políticas (Petras, 1999:180).

Definimos, entonces, solidaridad en el sentido que le otorgan los propios militantes<sup>21</sup> del PCA, es decir como **internacionalismo proletario**, concepto que manifiesta la unidad, la lucha y la fraternidad de los grupos oprimidos frente a un enemigo común (según el momento histórico: burguesía, imperialismo o fascismo). De esta forma, utilizaremos ambos términos como equivalentes.

### 2.3. Acción solidaria y relaciones sociales

Previamente explicábamos que nuestro objetivo no era hacer un análisis filosófico antropológico de la solidaridad sino limitarnos a realizar un breve rastreo del término, ejercicio que nos ha conducido al concepto de internacionalismo proletario.

No obstante, durante el análisis teórico y su confrontación con las fuentes, comenzamos a pensar que detrás la práctica solidaria se estaba ocultando un tipo de accionar. En el transcurso de la investigación pudimos realizar un examen más refinado y precisar lo que nuestro estudio nos indicaba. Así, comenzamos a evaluar la posibilidad de que la solidaridad fuese un tipo de acción de intercambio sobre la que se ocultan relaciones sociales e intereses. Al respecto, retomamos a Pierre Bourdieu, quien define a la teoría de la acción<sup>22</sup> del siguiente modo:

La teoría de la acción que propongo (con la noción de *habitus*) equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin (Bourdieu 1999:166).

<sup>21</sup> Aplicamos el concepto de militante a todos aquellos sujetos -afiliados o no al PCA- que ejercen una práctica política.

<sup>22</sup> Cabe mencionar que detrás del planteo de Pierre Bourdieu se encuentran las elaboraciones teóricas de Max Weber, quien definió a la acción social como: "una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo" (Weber 1996:5). Con posterioridad, Weber amplía esta explicación y señala: "La acción social [...] se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras. [...] Los "otros" pueden ser individualizados o conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocidos" (Weber 1996:19).

De este modo, nuestro objetivo consistirá en vislumbrar y analizar la existencia de relaciones sociales y motivaciones que se disimulan detrás del ejercicio de la solidaridad.

Existen numerosas definiciones de relación social que varían según el basamento teórico, epistemológico y político que coexiste detrás de cada una. Al respecto, el Heinz Hillmann nos acerca al siguiente enunciado:

Concepto elemental de sociología introducido por E. Dupréel, L. von Wiese y A. Vierkandt para designar las influencias mutuas y las formas de conducta (en definitiva, las motivaciones, las atribuciones de sentido y el establecimiento de objetivos que las sostienen) entre personas organizaciones e instituciones de una sociedad o entre sociedades (Heinz Hillmann 2004:770).

Esta definición, que resulta ser introductoria y orientadora sobre la conceptualización de las relaciones sociales, es de índole sociológica, sin comprender elementos económicos, ideológicos y políticos que posee toda relación social. Por lo tanto, estaría contemplando las relaciones sociales solo como una interacción entre individuos.

Por el contrario, nosotros entendemos el término relaciones sociales como las relaciones del género humano entre sí y con la naturaleza. Ellas contienen componentes de carácter simbólico, político, ideológico y económico. Siguiendo a Eric Wolf, pensamos las relaciones como si tuvieran fuerza: "las relaciones someten a sus imperativos a las poblaciones humanas, hacen que la gente se alinee socialmente y comunican una direccionalidad a los alineamientos producidos" (Wolf 1997:346).

En las *Tesis sobre Feuerbach*, Marx y Engels señalan que "Feuerbach resuelve la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de relaciones sociales" (Marx y Engels 1973:10). La esencia humana de la que hablan Marx y Engels, se corresponde con que hombres y mujeres no solo viven en sociedad sino que además la producen para vivir (Godelier 1998). El ser humano es un "animal que vive en sociedad", es un "animal social", que simultáneamente la construye porque tiene la capacidad de simbolizar e imaginar. A ello, Godelier agrega que la existencia social requiere de dos fuentes: el intercambio o el contrato y lo no contractual o transmisión. Es el intercambio, el fenómeno que más nos llama la atención y que a nuestro juicio se relaciona con la solidaridad.

Intercambiar no es un fenómeno puramente económico, sino que detrás de él se expresan, parafraseando a Mauss (1971) todo tipo de instituciones: religiosas, políticas, morales, jurídicas, etc. Sobre esta base, retomaremos algunas elaboraciones teóricas relacionadas al análisis del don con el fin de reflexionar sobre el ejercicio de la solidaridad en

los brigadistas del PCA, quienes expresan un tipo de relación social entre, al menos, dos partes: el PCA y los sandinistas.

El don, tema profundamente trabajado desde la antropología, está vinculado con el ejercicio de dar. La raíz *do-* significa dar en el conjunto de las lenguas indoeuropeas, siendo las acciones dar y tener parte de esta tradición (Benveniste 1983). Además, como indicáramos antes, la solidaridad y el dar resultan ser una preocupación de la filosofía occidental que se extiende hasta el presente. Descola señala que Aristóteles en su obra *Ethica Nicomachea* reflexionó sobre el intercambio social y planteó que la "reciprocidad en las relaciones de intercambio es lo que asegura la cohesión de los hombres entre sí" (Descola 2005).

Nuestra tesis descansa en las producciones teóricas de Maurice Godelier, Marcel Mauss y Pierre Bourdieu. Asimismo, recogeremos las reflexiones de otros pensadores clásicos en antropología como Bronislaw Malinowky, Marshall Sahlins y Levi Strauss.

Dentro de esta tradición, Marcel Mauss (1971) en *Ensayo sobre los dones* fue uno de los primeros en preguntarse por qué se dona y qué hace que la cosa donada se devuelva. A través de un abundante material etnográfico busca una explicación a este tipo de prestaciones, que define como fenómeno social total porque se encuentra atravesado por todas las instituciones: religiosas, jurídicas, económicas, morales, políticas y familiares. El autor halla una solución por el lado de las creencias espirituales indígenas, planteando que las cosas poseen un espíritu o una fuerza que hace que se las devuelva o que las obliga a retornar. Esta explicación dejó inconformes a muchos intelectuales quienes, con posterioridad, criticaron a Mauss. Uno de ellos fue Levi Strauss (1971) que valoró la obra del sociólogo francés pero lo criticó por haberse quedado en un nivel empírico de análisis. Según Levi Strauss, Mauss debería haber indagado en la realidad subyacente. De esta manera, el filósofo buscó una respuesta en las estructuras mentales inconcientes estableciendo que la vida social es fundamentalmente intercambio.

La discusión no terminó ahí y el antropólogo Maurice Godelier (1998) cuestionó a ambos. A Mauss, por lo que decíamos anteriormente, y a Levi Strauss por priorizar lo simbólico por sobre lo imaginario. Más concretamente, Godelier discute con el estructuralismo levistrausiano y se pregunta no solo por la relación dar-recibir-devolver sino también por aquellos objetos que se guardan. Una de los planteos más interesantes de Godelier es que considera al don como una práctica que se expresa en nuestras sociedades capitalistas, aunque de un modo laico. Él opina que el don se ha modernizado y que se encuentra en todas partes.

El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1999) problematiza y teoriza sobre el intercambio desde la teoría de la acción y la relevancia de los bienes simbólicos. A su juicio, se crean ciertas condiciones objetivas para que los agentes sociales tengan interés en el desinterés. Como consecuencia los obsequios gratuitos no existen ya que existe un desconocimiento colectivo

que está inscrito en las estructuras objetivas y mentales, excluyendo la posibilidad de pensar de otro modo (Bourdieu 1999:163). Al decir de Bourdieu son prácticas que poseen “verdades dobles”, por una lado lo que los sujetos creen y por otro el interés que oculta toda relación de intercambio y donación.

Asimismo, recogemos algunos lineamientos de investigadores contemporáneos como Luis Cardoso de Oliveria (2004), Joan Picas Contreras (2006) y Bernard Hours (2006) que vinculan solidaridad, don, reciprocidad e intercambio con casos y contextos de los más variados.

Cardoso de Oliveira retoma la categoría del don para abordar la relación entre honor y reciprocidad en la resolución de disputas en algunos juzgados brasileños. Picas Contreras, retoma e indaga sobre el concepto de solidaridad y lo vincula con el intercambio al interior de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Realiza un *racconto* histórico y teórico sobre la solidaridad y el intercambio de notable riqueza. Por último, Hours también efectúa un valioso aporte de interpretación sobre la relación entre solidaridad y ONG.

Por otra parte, las categorías de don y reciprocidad han estado generando un importante debate en los últimos años (Matta 2008, Abduca 2007, Descola 2005). Sin querer adentrarnos en esa rica discusión, pensamos que el don contiene a la práctica recíproca. Frente a ello, consideramos relevante retomar a algunos antropólogos y sociólogos clásicos como Malinowsky (1991 [1926], 1986), Sahlins (1974), Gouldner (1979), Descola, entre otros, ya que problematizaron sobre estos temas. Además, opinamos que sus observaciones no dejan de ser significativas para pensar el presente. En este sentido, Malinowsky aborda en algunos pasajes de sus obras el tema del intercambio en las Islas Trobriand, notando una suerte de lógica recíproca en la “vida tribal”. El autor abunda en ejemplos etnográficos como por ejemplo el intercambio ceremonial de brazaletes y collares, denominado *Kula*:

El Kula es un tipo de intercambio intertribal de gran envergadura [...] Dos tipos de artículos, y solamente dos, circulan en sentido contrario a lo largo de esta ruta. En el sentido de las agujas del reloj se desplazan constantemente artículos de un tipo: los largos collares de concha roja, llamados *soulava*. En el sentido contrario se desplazan los del otro tipo: los brazaletes de concha blanca, llamados *mwali* (Malinowsky 1986:95).

En *Economía de la edad de piedra*, Marshall Sahlins también aborda la reciprocidad. El autor elabora una tipología de las reciprocidades: *reciprocidad generalizada*, que es extremadamente solidaria, generosa y altruista. Se da alguna cosa aunque no se reciba nada a cambio; *la reciprocidad equivalente*, es un intercambio en el cual se da pero se espera algo equivalente y sin demoras a cambio; y la *reciprocidad negativa* a través de la cual se busca

obtener alguna ventaja o beneficio dando lo menos posible o nada. Estos "tipos ideales" de reciprocidad se vinculan con la cercanía y estrechez de los lazos sociales, en particular con las relaciones de parentesco. Así, la reciprocidad generalizada se suele observar entre parientes cercanos y amigos. En cambio, la distancia parental tiende a hacer surgir los otros tipos de reciprocidad.

Alvin Gouldner, elabora una distinción entre reciprocidad y complementariedad a través de una crítica al funcionalista estadounidense Talcott Parsons. De esta manera, la reciprocidad implica que "lo que una parte recibe de la otra exige cierta retribución, de modo que el dar y el recibir están en mutua dependencia" (Gouldner 1979:227). En cambio, la complementariedad significa que los derechos de unos son las obligaciones del otro. Según Gouldner, la reciprocidad es universal y tiene dos exigencias mínimas: es ayudar a quien te ha ayudado y no perjudicar a quien te ha ayudado. Así, para el autor, la reciprocidad es una norma y un mecanismo involucrado en el mantenimiento estable del sistema social e iniciador de la interacción social.

Con una mirada diferente, Philippe Descola habla de modos de relación que modulan las formas de identificación. Estos modos de relación pueden estar repartidos en dos grupos: el primero está relacionado a vínculos entre términos semejantes e incluye el intercambio, la predación y el don; en cambio el segundo refiere a vínculos entre términos no equivalentes y abarca la producción, la protección y la transmisión. Para Descola el intercambio exige una contrapartida, por el contrario el don no espera compensación.

Los análisis, elaboraciones teóricas y aplicación a casos empíricos son numerosos en antropología. Por lo tanto, para no dilatar más este apartado y darle un cierre, nos gustaría hacer una aclaración.

Muchos de los abordajes sobre la teoría del don y la reciprocidad se realizan desde la antropología económica. No obstante, nosotros pensamos que la presente tesis no es un trabajo pasible de ser categorizado dentro de esta especialidad. Por el contrario, retomamos conceptos e ideas que forman parte de debates clásicos en antropología y que han sido continuados, reapropiados y transformados por numerosos intelectuales para analizar diferentes temáticas. Además, hemos recogido los aportes de otros investigadores que no vienen exclusivamente del campo de la antropología económica. Así, sostenemos que las delimitaciones crean fronteras entre disciplinas restringiendo el avance de las ciencias sociales.

¿Por qué emprender el estudio de la solidaridad del Partido Comunista con Nicaragua desde la perspectiva del don? Porque con posterioridad a la lectura y reflexión de la bibliografía primaria y secundaria así como de algunas fuentes escritas y orales, empezamos a sospechar que el don no era una categoría en desuso sino que podría existir en todas partes, aunque de manera diferente. En nuestra sociedad, aun bajo el predominio del modo de producción



capitalista, también operaría el don pero probablemente de manera laicizada (Godelier 1998). Sobre la base de una hermenéutica de la sospecha<sup>23</sup> -entendiendo hermenéutica como la ciencia de la interpretación (Ricoeur 1976:55)- percibimos que detrás de las prácticas solidarias podrían existir otras significaciones, intencionalidades y relaciones.

De este modo el don y el acto de donar contiene la siguiente relación: dar, recibir y devolver. Lo que se recibe y devuelve puede ser material o simbólico y suele haber un intervalo temporal entre ambos actos. Según Bourdieu, el tiempo que transcurre entre el obsequio y el contraobsequio permite que cada parte de la relación sienta su presente como gratuito. Una de las características de esta acción es que implica obligaciones -muchas veces de orden moral- y puede estar ausente del cálculo orientado a la maximización de beneficios. Sin embargo, el obsequio gratuito no existe. Los sujetos suelen ignorar o negar la verdad objetiva del intercambio. En este sentido, existen ciertas condiciones objetivas para que los agentes sociales tengan interés en el desinterés.

Pero, ¿qué significa donar? Según Maurice Godelier, retomando a Mauss (1998:24) señala que "donar supone transferir voluntariamente alguna cosa que nos pertenece a alguien que creemos no puede negarse a aceptarla." El donante y el donatario pueden ser individuos o grupos y el acto de donar puede ser colectivo o individual.

El acto de donar funda una doble relación entre el que da y el que recibe: por un lado, establece una relación de solidaridad, porque se comparte lo que se tiene; y por otra parte sustenta una relación de superioridad ya que el que recibe contrae una deuda con aquel, generándose dos movimientos, de aproximación y de alejamiento. No obstante, no siempre se intercambia por razones de poder y dominación sino, por el contrario, para fortalecer o contribuir a la comunión, los vínculos y la comunicación entre las partes (Godelier 1998).

De esta forma, analizaremos las prácticas solidarias del PCA y la FJC haciendo una lectura hermenéutica de las fuentes pero siempre a la luz de estos lineamientos teóricos.

## **2.4 Metodología:**

En esta instancia, nos abocaremos al análisis de nuestra elección metodológica para lo cual nos centraremos en la descripción y fundamentación de múltiples técnicas cualitativas adoptadas para abordar nuestro objeto de estudio y referente empírico.

---

<sup>23</sup> Paul Ricoeur, en su obra, *Introducción a la simbólica del mal*, realiza un análisis filosófico extremadamente complejo sobre la hermenéutica, en donde ubica a algunos pensadores dentro de una hermenéutica de la "sospecha". Él señala que "la reflexión requiere una interpretación reductora y destructiva pues la conciencia es, en primer lugar, conciencia falsa. [...] el alcance de esta desmitificación aparece en todo su sentido cuando reubicamos al mismo Freud entre los grandes maestros de la "sospecha", desde Rochefoucauld a Nietzsche y Marx. Quizá la proximidad entre Freud y Nietzsche sea la más esclarecedora. Para ambos, lo dado en primer lugar no es la conciencia, sino la conciencia falsa, el prejuicio, la ilusión. Esa es la razón por la que debe interpretarse la conciencia" (Ricoeur 1976:70).

Cuando hablamos de referente empírico, queremos decir campo o, en otras palabras, "la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen" (Guber 2005:83). De esta forma, nuestro referente empírico está constituido por el PCA, la FJC y el MBLGSM, cuyas expresiones solidarias para con Nicaragua se manifestaron a lo largo de la década de 1980. Realizamos un recorte temporal que abarca un poco más de una década: desde 1979, año del triunfo revolucionario, hasta 1990, fecha en que el FSLN es derrotado en las urnas. Podemos decir, entonces, que ubicamos nuestro tema de investigación en el plano de la historia reciente.

No obstante, creemos que nuestro objeto de estudio puede ser analizado desde diferentes enfoques, niveles de análisis y escalas espacio temporales porque es posible abordarlo desde las ciencias sociales en general, y en particular desde la historia y/o la antropología. Así, analizaremos El MBLGSM -incluyendo al PCA y la FJC- mediante la combinación de las siguientes estrategias y perspectivas:

a) la articulación de tres configuraciones espaciales o campos: la partidaria, la nacional y la latinoamericana. Este punto es sumamente relevante porque nos permite distinguir diversas escalas de interpretación de los fenómenos. Entonces, partiremos de una situación más singularizada en el espacio y el tiempo, pero sin rechazar las escalas y niveles de interpretación mayores. Bensa, siguiendo a Bateson, dice que "las relaciones entre los hechos observados y los diferentes contextos de los cuales dependen deben ante todo ser comprendido como un proceso" (Bensa 1996:6).

b) La contemporaneidad de nuestro objeto de estudio nos posibilita trabajar con fuentes escritas y orales. Concretamente, trabajaremos con fuentes escritas primarias -éditas e inéditas-, fuentes escritas secundarias, entrevistas y numerosas notas de campo. La información provista por estas fuentes será confrontada<sup>24</sup>.

c) trabajaremos desde una perspectiva interdisciplinaria, en particular, entre la antropología y la historia porque coincidimos con Marc Augé en que:

las dos disciplinas guardan [...] una relación de proximidad que corresponde a la naturaleza de su objeto: si el espacio es la materia prima de la antropología, se trata aquí de un espacio

---

<sup>24</sup> La confrontación de fuentes es, a veces, vinculada con la estrategia denominada triangulación, la cual no posee un criterio único para definirla. Denzin describe la triangulación como "un plan de acción que le permite al sociólogo recuperar los sesgos propios de una determinada metodología. El proceso múltiple de triangulación se da cuando los investigadores combinan en una misma investigación variadas observaciones, perspectivas teóricas, fuentes de datos y metodologías" (Denzin en: Vasilaschis 2001:65). Rosana Barragán, señala que "triangular es el acto de tener más de una fuente o datos que apuntalan a un solo punto. Implica reunir datos desde distintas perspectivas o ángulos, permitiendo aumentar la "validez": se trata de un control cruzado: La triangulación permite que diferentes fuentes puedan ser utilizadas para corroborar o no la información." (Barragán 2001:101).

histórico, y si el tiempo es la materia prima de la historia, se trata de un tiempo localizado, y en este sentido un tiempo antropológico (Augé 1996:15).

Sobre la base de lo expresado por Augé, pensamos que existen importantes antecedentes de estudios que combinan las estrategias de la antropología y la historia que avalan nuestra propuesta interdisciplinar.

La vinculación entre la antropología y la historia ha sido fluctuante, produciéndose alejamientos y acercamientos, así como discusiones al interior de cada una de ellas. Por ejemplo, el antropólogo Evans – Pritchard, hacia 1950, había planteado la necesidad de explorar el pasado de las sociedades de las que se ocupaba la antropología y que ella misma fuese una especie de historiografía (Viazzo 2003:131). Asimismo, existen otros pensadores que han llevado a la práctica la interdisciplinariedad, como Eric Wolf, Marshall Sahlins (desde la antropología) o Carlo Guinzburg, Giovanni Levi, Carlo Poni (desde la historia). Tal vez, uno de nuestros mayores referentes e inspiradores sea Eric Wolf, quien, por los años de 1980, decía en *Europa y la gente sin historia*: “Escribí el libro como antropólogo, pero también recurrí a la historia y a las ciencias sociales” (Wolf 1997: IX). Igualmente, señalaba “que la historia informada teóricamente y la teoría informada históricamente deben conjuntarse para explicar poblaciones especificables en el tiempo y en el espacio, tanto como resultados de procesos significativos como portadores de ellos” (Wolf 1997:19). A la luz de estas ideas que implican el entrelazamiento de la teoría antropológica y la historia, analizaremos El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín, desde dos dimensiones:

- 1) La dimensión histórica, en donde articularemos nuestras elecciones teóricas con los datos empíricos;
- 2) y la dimensión propia de los actores o dimensión subjetiva.

De esta forma, evidenciamos un claro apoyo a una perspectiva de trabajo interdisciplinaria, la cual es visiblemente una elección epistemológica y metodológica. No obstante, coincidimos con Nacuzzi (2007:15) en que “cualquier trabajo científico es interdisciplinario aunque no lo parezca ni explicita.” Esto se debe a que cualquier investigación se halla traspasada por la incorporación de saberes mediante el uso de fuentes y por un “conocimiento no basado en fuentes” (Topolski en Nacuzzi 2007). Este último se caracteriza por ser un conocimiento adquirido por el propio investigador, como por la asimilación de conocimientos producidos por investigadores de diversas disciplinas. Entonces, señala Topolski,

que un historiador<sup>25</sup> se puede servir de: "1) Los resultados de sus propias experiencias (su experiencia general); 2) los resultados de sus propios estudios del pasado; 3) los resultados de la investigación histórica; y 4) los resultados de la investigación en el área de otras disciplinas" (Topolsky en Nacuzzi 2007:15-16).

Pensamos que este enfoque es más enriquecedor porque nos posibilita hacer nuevas preguntas a las fuentes, así como elaborar un mecanismo de control de nuestra propia investigación, comparando nuestras argumentaciones con la de los investigadores de otras disciplinas. De este modo, creemos que la información extraída de las fuentes puede ser más enriquecedora si planteamos preguntas más variadas e innovadoras, lo cual demanda amplios conocimientos. Igualmente, aunque las fuentes son de gran importancia, nuestro acercamiento erudito no basta. Debemos realizar preguntas inteligentes que en gran medida estarán influenciadas por nuestros valores, criterios de selección y conocimientos históricos y teóricos. (Topolsky 1982).

## 2.5 Las técnicas de investigación cualitativas

Según la investigadora brasileña De Sousa Minayo (1995), existen múltiples técnicas de investigación cualitativa a las cuales conjuntamente denomina **metodologías de investigación cualitativa**. Ellas son capaces de incorporar el tema "del **significado** y de la **intencionalidad** como inherentes a los actos, a las relaciones y a las estructuras sociales, siendo estas últimas tomadas tanto en su origen como en cuanto a su transformación, como construcciones humanas significativas" (De Souza Minayo 1995:8).

Siguiendo a esta investigadora, podemos decir que dentro de las metodologías de investigación cualitativa realizaremos trabajo de campo a partir de tres técnicas básicas: observación participante, entrevistas y búsqueda, clasificación y análisis de fuentes escritas.

Las razones de nuestra elección metodológica se corresponden con los objetivos de la investigación y con el enfoque etnográfico adoptado, por lo que debemos combinar la observación por medio de la participación (Hermite 2002) a través de las fuentes escritas y orales, las cuales nos proporcionarán el campo de observación.

Y aquí corresponde hacer un breve paréntesis para reflexionar sobre nuestra experiencia de campo y la búsqueda de fuentes escritas.<sup>26</sup>

El rastreo de documentación escrita no fue fácil y se realizó en varios reservorios bibliográficos, entre ellos el Comité Central del Partido Comunista de la Argentina (CC PCA) y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CEDINCI). Sin embargo, al momento de consultar el archivo del CEDINCI, éste no nos aportó nueva información porque

<sup>25</sup> Si bien Topolski habla de historiadores, nosotros hacemos extensivo su planteo a otras disciplinas sociales.

<sup>26</sup> Sobre trabajo de campo y entrevistas hablaremos en el apartado 2.8

las fuentes halladas allí estaban presentes en el Comité Central. De esta manera, optamos por trabajar en el CC PCA porque contaba con más documentación y con la presencia de algunos de los actores que participaron en el MBLGSM. Esto último fue esencial para nosotros porque pudimos conocer brigadistas y/o contactarnos con otras personas a fin de realizar futuras entrevistas.

No obstante, el relevamiento en el Comité Central no fue tarea sencilla porque, además de tener un horario de atención reducido, me encontré con un archivo en construcción, con lo cual los numerosos textos impresos estaban desordenados. Igualmente, el edificio del CC PCA presentaba algunas habitaciones deterioradas y con humedad lo que nos hacía sospechar que algunos documentos podrían estar perdidos o deteriorados.

Por otra parte, es probable que hasta el momento no hayamos podido tener acceso a otra documentación más "secreta" ya que los partidos políticos suelen poseer cierta información que no es revelada públicamente por más que sea "una verdad a voces". Otra dificultad es que nosotros no formamos parte de esa institución, es decir que somos un otro desconocido hacia el cual es muy factible que sus militantes presenten cierta desconfianza.

Nos parece importante hacer esta reflexión metodológica de nuestro trabajo de campo porque los obstáculos que se nos presentaron posiblemente se verán reflejados en nuestra investigación.

De esta forma, la variedad de técnicas de investigación que hemos seleccionado se corresponde, como sostiene Necker (1984), con la naturaleza de la investigación. Según él, las particularidades de la investigación dependen de la teoría y los problemas que se plantea la misma así como de las fuentes disponibles. En este sentido, pensamos que trabajar con fuentes escritas también es hacer trabajo de campo. El carácter antropológico de la tesis no dependerá tanto de la metodología, sino del tipo de preguntas que le hagamos a las fuentes y a la búsqueda del "otro" en nuestros documentos.

## **2.6. Las fuentes de información**

Virginia Ayllón señala que "las fuentes de información son aquellas que proporcionan datos, referencias antecedentes, comparaciones sobre determinados aspectos de la realidad y el pensamiento" (Ayllón en Barragán 2001: 268).

De esta manera, existen dos grandes vías para obtener fuentes de información: mediante la observación<sup>27</sup>, creando fuentes por medio de encuestas y entrevistas; y mediante

---

<sup>27</sup> Existe abundante bibliografía sobre metodología de la investigación en antropología. Al interior de esta vastedad, uno de los temas más discutidos es la práctica de la observación participante. Por ejemplo, Junker categoriza la observación y participación de la siguiente manera: 1) participante completo; 2) participante como observador; 3) observador como participante; 4) observador completo (Junker en Hermite 2002:285). Si bien la antropóloga argentina Esther Hermite pone en cuestionamiento esta clasificación por su carácter estático y poco fructífero, a

el uso de fuentes escritas producidas por otros (Barragán 2001). Además, dentro de las fuentes de información, podemos encontrar fuentes primarias y secundarias. Las primeras poseen información sobre acontecimientos, actividades, instituciones, sujetos individuales y colectivos. Es la primera referencia sobre nuestro objeto de estudio. Las segundas forman parte de aquella documentación producto del análisis de los investigadores a partir de las fuentes primarias.

Además, es importante mencionar que existen varios tipos de fuentes:

- Fuentes escritas: fuentes oficiales de carácter gubernamental, fuentes empresariales, fuentes privadas, fuentes literarias, publicaciones periodísticas;
- Fuentes visuales: fotografías, filmaciones;
- Fuentes orales: entrevistas.

En torno a este tema, Lidia Nacuzzi (2002), señala que las fuentes escritas pueden ser papeles manuscritos nunca editados, así como también fuentes editadas. Sobre la base de esta clasificación, podemos decir que nosotros trabajaremos con fuentes primarias escritas y editadas, en su mayoría publicaciones periodísticas:

- Periódicos y Revistas: *¿Qué Pasa?* semanario del Partido Comunista de la Argentina; *Nueva Era*, revista mensual del Partido Comunista de la Argentina; *Barricada*, órgano de prensa oficial del FSLN; y artículos de otros periódicos y revistas nacionales<sup>28</sup>.
- Fuentes oficiales del Partido Comunista de la Argentina: Proyectos de estatutos, tesis políticas y documentos partidarios.
- Fuentes literarias: poesías y diarios de viaje de los brigadistas comunistas, libros escritos por los actores de los sucesos que estamos analizando.

Y también con fuentes orales (entrevistas de producción propia), fuentes visuales (fotografías) y numerosas notas de campo personales.

---

nosotros nos resulta interesante para reflejar la complejidad de las fuentes de información, particularmente la observación y la participación.

<sup>28</sup> Algunos de estos periódicos son *La Voz*, *Crónica*, *La Prensa*, entre otros. Durante nuestro trabajo en el archivo del PCA encontramos varios artículos de diarios y revistas que hacían alusión a la Brigada General San Martín. No obstante, los criterios de clasificación y archivo de los mismos no eran similares a los que nosotros usamos con lo cual algunos datos bibliográficos se han perdido. No obstante, nosotros pretendemos seguir con nuestra investigación más allá de la presente tesis por lo que en un futuro cercano buscaremos archivos donde podamos encontrar estos periódicos y revistas a fin obtener más información sobre los mismos y, tal vez, sobre otros diarios.

Cabe mencionar que el conjunto de fuentes escritas y visuales corresponden al recorte temporal 1979-1990, salvo excepciones. Por el contrario, las entrevistas orales fueron realizadas en el transcurso de los años 2007, 2008 y 2009.

## **2.7. El momento del análisis de las fuentes escritas**

Para abordar las fuentes escritas es necesario desarrollar una estrategia y metodología de trabajo ya que los documentos no han sido escritos para responder a nuestras preguntas: "debemos leer entre líneas buscando información sobre temas para los cuales esos papeles no fueron escritos" (Nacuzzi 2002:240). Para alcanzar este objetivo, creemos que debemos realizar una *crítica textual* y *contextual* de las fuentes. La *crítica textual* consiste en averiguar si el documento es una copia, si existen varias copias de la misma, si presenta alteraciones o falsificaciones, examinar la coherencia entre la fecha, lo escrito, el destinatario y el firmante. Este tipo de análisis implica adentrarse en el pensamiento, las intenciones y el contexto del autor. Sin embargo, debemos profundizar esta evaluación con la *crítica contextual* porque existen numerosos contextos que envuelven a la acción social. En palabras de Nacuzzi:

tendremos en cuenta el contexto de enunciación (atendiendo a incoherencias, incomprensiones, distorsiones que pudo haber producido el escribiente, sea un tribunal, un funcionario, un militar, un misionero, un etnógrafo), el contexto cultural o de las relaciones sociales que puede poner en evidencia un escrito, el contexto de las situaciones sociales precisas que revelará diferentes posiciones en la sociedad, el contexto temporal que indicará cambios para un mismo tema considerado en largos períodos, y el contexto de los campos del discurso que puede mostrar los propósitos oficiales, los intereses particulares [...], las acciones que se escapan a ese marco oficial, lo que es aceptado por todos y lo que solo algunos comparten (Nacuzzi 2002:242).

Igualmente, pensamos que para aplicar esta estrategia de análisis debemos proseguir con el siguiente itinerario de trabajo:

1. **Conocer la fuente mediante su interrogación:** en esta etapa nos preguntamos por la autoría de la fuente. Esto es importante porque cada persona tiene un posicionamiento ideológico, ante lo cual el documento, por más simple que parezca, carece de neutralidad. Otra pregunta importante son los motivos y el destinatario de la fuente, es decir tratar de conocer la intención y los objetivos del autor del documento. También es relevante, interrogar sobre lo que dice y lo que omite la fuente. La omisión de información de las fuentes escritas puede sernos útil para hacernos nuevas preguntas.

2. **Balance de las fuentes. Alcances y limitaciones:** Esta instancia es fundamental porque debemos saber qué estamos buscando en la fuente. De este modo, resulta significativo tener en claro si buscamos datos para reconstruir determinados hechos o si estamos interesados en las visiones y perspectivas de los sujetos. En nuestro caso, estamos interesados en abordar ambos temas. Asimismo, debemos preguntarnos por la temporalidad y frecuencia de aparición del documento. Por último tenemos que explorar en profundidad el documento para ubicar lo que necesitamos y "descartar" aquellos datos que por el momento no son importantes.
3. **Organizar y planificar la extracción de los datos:** En esta etapa debemos fichar los documentos, catalogarlos u organizarlos a fin de procesar y sistematizar la información con posterioridad.

De alguna manera, nuestra propuesta metodológica, no difiere de las que solemos utilizar los antropólogos habitualmente. En este sentido, las fuentes escritas también deben seguir un riguroso análisis, al igual que las fuentes orales que registramos. Tanto las fuentes orales como escritas carecen de objetividad y requieren nuestro examen e interpretación. Para ambos casos, debemos mantener cierto distanciamiento de las fuentes, -aunque sin impedir el intercambio y la empatía- ya que la empatía en forma excesiva puede tentarnos a consultar solo aquella información que valide nuestras hipótesis planteadas de antemano (Farge 1991). Asimismo, en la búsqueda de las fuentes (escritas u orales) debimos establecer un *rapport* con los miembros del Partido Comunista, es decir mantener una relación cordial con ellos ya que son quienes nos brindan los materiales con los que trabajaremos. A diferencia de la microhistoria o la mayoría de los trabajos de antropología histórica nuestros sujetos de estudio están vivos o fueron testigos de aquella experiencia en Nicaragua. No obstante, para el caso que nos aboca, hemos seleccionado un microcosmos al que abordaremos desde una mirada antropológica; pero también haremos una reconstrucción histórica del mismo, apelando a los recursos metodológicos y teóricos de la historia. Esto se debe a dos razones:

- a) por un lado, a la ausencia de bibliografía sobre el tema que nos ocupa;
- b) por otro lado, porque queremos reconstruir y contextualizar nuestro objeto de estudio y su espacio social en determinada coyuntura, sin dejar de tener presente un tiempo mas prolongado.

En relación al último punto, coincidimos con Bensa (1996:10), en que "los procedimientos por medio de los cuales son construidos los acontecimientos, y conservados o alterados sus ecos en la vida social, se encuentran revelados en toda su diacronía." Es decir, que nuestro objeto



de estudio está atravesado por dos ejes temporales: diacrónico y sincrónico, en donde el pasado se transforma en un "presente anterior"; o sea estamos en presencia de un "sistema de contextos" que interactúan entre ellos y a través de los cuales los individuos operan (Bensa 1996:15). De esta forma, reconstruiremos el campo y analizaremos nuestro objeto de estudio mediante el cruce de los documentos escritos y las entrevistas.

En cuanto a las fuentes, podemos decir, como señalábamos en una nota al pie, que confrontar esta relacionado con lo que algunos metodólogos definen como triangulación. Al respecto, decíamos que existen múltiples interpretaciones sobre esta estrategia. Así, encontramos definiciones que apuntan a la confrontación de las fuentes para "validar" la investigación y otras que se centran en la articulación de teorías, fuentes y metodologías con el fin de enriquecer el trabajo investigativo. Por lo tanto, se puede recurrir a la triangulación para la verificación, la validación y la construcción de teoría.

Es substancial destacar que trabajar con fuentes escritas no significa restarle valor a la fuente oral, ni viceversa. Sostenemos que ninguna de las dos es más ni menos objetiva que la otra (ninguna fuente es objetiva) y ambas pueden ser creíbles. Si bien la fuente oral genera mayor controversia, posee una credibilidad diferente. Es decir, no hay fuentes orales falsas porque "las declaraciones "equivocadas" son psicológicamente "verídicas" y que esa verdad puede ser igualmente importante como los relatos factualmente confiables" (Portelli en: Schwarzstein 1984:43). Asimismo, es importante agregar que no usaremos solamente fuentes orales para reemplazar los documentos escritos. Muy por el contrario, colocaremos ambos tipos de fuentes en una relación de paridad. Siguiendo a Joutard (1999:219) "no se trata de favorecer a una en relación con la otra, considerándola como más "auténtica", sino de confrontar dos visiones como las dos facetas de una misma realidad." Ambos tipos de fuentes pueden ser analizadas, interpretadas y articuladas. Además, la fuente oral nos posibilita ilustrar, enriquecer, matizar, completar y hacer viviente la reconstrucción racionalizante a la que muchas veces puede llevar el documento escrito, aunque a veces señala una realidad más confusa de la que texto escrito indica. De esta manera, confrontaremos, integraremos y complementaremos las fuentes escritas y orales con el fin de "validar" y tener una imagen más completa del objeto de estudio.

## **2.8. Las fuentes orales**

Al igual que las fuentes escritas, las fuentes orales ocupan un espacio importante dentro de este trabajo por lo que se merecen un momento de reflexión.

Nosotros pensamos las entrevistas como una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones. Asimismo constituyen una instancia de observación

porque al material discursivo debemos añadirle la información sobre el contexto del entrevistado, sus características físicas y su comportamiento. Creemos que la entrevista es una de las posibles técnicas para acceder a las significaciones de los actores y conocer menciones sobre acciones pretéritas o presentes del entrevistado o de terceras personas (Guber 2005). Sobre esta base, consideramos que las entrevistas son muy importantes porque permiten la obtención de dos tipos de datos:

- a) aquellos que se refieren a hechos que aparecen relatados en las fuentes escritas,
- b) y aquellos datos relacionados al individuo entrevistado como sus valores, actitudes y opiniones.

En relación a este último punto, la entrevista es un instrumento privilegiado porque posibilita el habla y revelar valores, normas, símbolos, condiciones estructurales, representaciones de grupos determinados en condiciones históricas, socioeconómicas y culturales específicas (De Souza 1995). Creemos que las conciencias individuales guardan una relación dialéctica con la conciencia colectiva porque el pensamiento individual se integra en el conjunto de la vida social.

Existen diferentes tipos de entrevistas de las cuales hemos seleccionado -y puesto en práctica- las siguientes:

- **Entrevistas abierta:** el informante habla libremente sobre el tema propuesto.
- **Entrevista no dirigida "centrada" o "focalizada":** la conversación se profundiza sobre determinado tema sin planificación previa.
- **Entrevista semi-estructurada:** combina preguntas cerradas y abiertas.

En la entrevista abierta y no dirigida, el entrevistado adquiere más libertad para hablar sin estar condicionado por el investigador. Asimismo, ambas técnicas nos resultan relevantes tanto para comprender las competencias meta comunicativas de nuestro objeto de estudio, así como para -junto con la reflexividad<sup>29</sup>- ayudarnos a diferenciar los contextos, a detectar la presencia de los marcos interpretativos del investigador y de los informantes y así poder descubrir e

---

<sup>29</sup> El concepto de reflexividad proviene de la etnometodología, cuyo fundador es Harold Garfinkel. Los etnometodólogos le otorgan a los sujetos capacidad de crear y constituir el mundo. De esta forma, se rompe con la idea de que los individuos son meros actores pasivos reproductores de leyes. Dentro de este enfoque teórico, al lenguaje ocupa un papel central ya que se lo define como performativo. Como consecuencia el lenguaje tiene dos propiedades: la indexicalidad y la reflexividad. Esta última plantea que aquello que se dice no solo informa o describe la realidad sino que también la constituye.

incorporar universos del informante al universo del investigador (Guber 2001). Además, la entrevista no dirigida o abierta, si bien parte de una planificación, no cercena al entrevistado, a diferencia de la entrevista estructurada, que puede ser útil en determinadas circunstancias, pero que configura íntegramente el campo de investigación a partir del investigador.

Dentro de esta técnica de comunicación verbal, como lo es la entrevista, recurriremos, en algunas ocasiones, a la historia oral. Ella resulta ser un instrumento pertinente para la investigación porque permite acceder a las representaciones mentales de los sujetos, conocer la memoria de un grupo (Ferrarotti 1990) y concebir de una forma más amplia el pasado inmediato y su elaboración sociocultural como historia (Niethammer 1996).

Nuevamente, corresponde aquí hacer una reflexión metodológica sobre la técnica de la entrevista. Durante nuestro trabajo de campo conocimos sujetos que participaron directa o indirectamente del MBLGSM. A través de ellos nos pusimos en contacto con otras personas logrando establecer una cadena de informantes. Sin embargo, las situaciones de entrevista (lugar y tiempo para realizar la entrevista) y las personalidades de los sujetos fueron diferentes. Así, realizamos entrevistas en bares, casas y al aire libre y conocimos personas que parecían ser verborrágicas, tímidas, desconfiadas, simpáticas, abiertas o serias. Como consecuencia, nos vimos obligados a salir de nuestra planificación metodológica y aplicar diferentes tipos de entrevistas.

Por otra parte, pese a algunas dificultades que se nos presentaron, parte del trabajo de campo implicó tomar notas y volcarlas a un cuaderno de campo. Al igual que los obstáculos y tropiezos que tuvimos con las fuentes escritas, lo mismo nos sucedió con la recopilación de fuentes orales, lo que probablemente se expresará en nuestro escrito.

De este modo, complementaremos ambos tipos de fuentes para interpretarlas, hacerles nuevas preguntas y acceder a información que fue omitida en su forma escrita u oral al estar influenciadas por los acontecimientos políticos, económicos y administrativos de un momento histórico. Como explicábamos más arriba, no solo realizaremos una crítica textual sino también contextual (contexto de enunciación, cultural, de las situaciones sociales, temporal y de los campos de discurso) (Nacuzzi 2002). La crítica textual y contextual tienen gran relevancia para nosotros porque los textos pueden aparentar neutralidad o impersonalidad, cuando en realidad la escritura puede estar omitiendo, ocultando o exaltando cierto tipo de información que se corresponde con los deseos de quien escribe. Estos datos ocultos muchas veces suelen ser revelados por la palabra (Roulet 2003).

### 3. El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín

#### 3.1 Algunos datos generales sobre el MBLGSM

Luego del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, el nuevo gobierno sandinista y el pueblo nicaragüense se vieron obligados a enfrentar una guerra contrarrevolucionaria incitada por grupos conocidos como "Contras" que fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, país que también bloqueó económicamente -y en forma cada vez más creciente- a Nicaragua en medio de una coyuntura crítica para la economía mundial.

Esta situación de guerra y crisis tuvo consecuencias funestas para el pueblo y la economía local, lo cual generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países de las que participó el Partido Comunista de la Argentina y La Federación Juvenil Comunista, en particular, con la creación del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín.

Las brigadas comunistas se planificaron entre 1983 y 1984 y comenzaron a viajar a Nicaragua a partir de 1985. La primera brigada contó con ciento veinte brigadistas y fue la más numerosa. La segunda estuvo constituida por un contingente de treinta y seis personas y partió hacia Nicaragua en enero de 1986.

A principios de 1987 participaron dos brigadas más, una exclusiva de la FJC y otra denominada "Malvinas Argentinas", que representaba al Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO). La primera era una brigada del MBLGSM y estaba conformada por veintiocho personas (*Qué pasa?* 1987:312:16). La segunda estaba integrada por veintiún personas<sup>30</sup> (*Qué Pasa?* 1987:303:12) representantes de varias fuerzas políticas: Federación Juvenil Comunista, Partido de la Liberación, Partido Demócrata Cristiano, Juventud Radical-Corriente Nacional de Liberación, Movimiento Peronista 26 de Julio, Juventud Intransigente, Peronismo Revolucionario y Juventud Peronista de Capital Federal (*Qué Pasa?* 1987:311:3).

No obstante, según documentos fechados en 1988, ese año se envió otra brigada de argentinos al corte de café, la cual estaba constituida por miembros del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín y la brigada Agustín Tosco<sup>31</sup>. Esta última también estaba formada por jóvenes de varios partidos políticos (*Qué pasa?* 1988:356:6). Sin embargo, estas brigadas viajaban juntas. Al respecto, una nota periodística señala que se produjo un

---

<sup>30</sup> Los materiales hallados hasta el momento no brindan información precisa sobre estos últimos contingentes de brigadistas y suele ser confusa. Por ejemplo, en un artículo de *Qué Pasa?* con fecha del 7 de enero de 1987, intitulado *Brigada Juvenil Unitaria hacia Nicaragua* (1987:303:12) se anunció que viajarían a Nicaragua 21 argentinos y que, con posterioridad, se incorporarían algunos representantes del Partido Socialista Auténtico (PSA). Sin embargo, en otra nota del 4 de marzo de 1987, el mismo semanario indicó que regresaron los 15 representantes que la habrían integrado (1987:311:3).

<sup>31</sup> Cabe mencionar la participación de varios argentinos, entre ellos algunos de la FJC, en las brigadas unitarias de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD). Ellas estaban integradas por personas provenientes de más de cincuenta países (*Qué Pasa?* 1984:198:13; *Qué Pasa?* 1987:303:12; *Café para Nicaragua Libre s/f*)

El PCA  
no lo a fuerder

replanteo en el seno del Movimiento de Brigadistas para incorporar gente de otros partidos (*Qué pasa?* 1988:356:6).

Dado que las experiencias solidarias abarcaron toda la década de 1980, corresponde remontarse a aquellos años para conocer la coyuntura nacional, ya que en el curso de pocos años se produjeron notables sucesos como la Guerra de Malvinas (1982), el fin de la última dictadura militar y la apertura democrática (1983). Estos hechos tuvieron importantes repercusiones en el país y al interior del PCA.

### **3.2. Coyuntura nacional**

Hacia el año 1982, el régimen militar<sup>32</sup> se estaba resquebrajando y el presidente de facto, el teniente general Leopoldo F. Galtieri, intentó revertir este proceso. Uno de los dispositivos para lograrlo fue la ocupación y guerra de las islas Malvinas con el objetivo de apelar a la unidad y solidaridad nacional frente a un enemigo común. Sin embargo, la derrota argentina terminó consumiendo al gobierno dictatorial. Como resultado, comenzó a vislumbrarse una perspectiva electoral que se expresó en el resurgimiento de los partidos políticos, su reconocimiento legal y afiliaciones masivas. Asimismo, se produjo una redefinición del movimiento de derechos humanos y de otros movimientos sociales (Jelin 1987).

Finalmente, la apertura democrática se inició con las elecciones celebradas el 30 de octubre de 1983, obteniendo la victoria la fórmula Raúl Alfonsín (presidente) y Víctor Martínez (vice- presidente) por la Unión Cívica Radical (UCR).

Alfonsín asumió su cargo el 10 de diciembre 1983 y emitió su juramento ante la Asamblea Legislativa. Allí, anunció las medidas que tomaría durante su gestión. En materia de derechos humanos, el nuevo presidente se comprometió a derogar la Ley de Amnistía promulgada durante la dictadura y a juzgar a los responsables por la violación de los derechos humanos. En el área militar, propuso anular la Doctrina de Seguridad Nacional, la subordinación de las Fuerzas Armadas (FF.AA) al poder civil y la disminución del número de conscriptos. En política exterior, Alfonsín adelantó el desarrollo de una estrategia independiente, la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos y la profundización de las relaciones con los países de América Latina. Además, el 15 de diciembre el Gobierno creó la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (CONADEP) para investigar las violaciones a los derechos humanos.

---

<sup>32</sup> La dictadura militar comenzó con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 y la asunción de una Junta Militar constituida por: el teniente general Jorge Rafael Videla (del ejército), el almirante Emilio Eduardo Massera (de la Armada) y el brigadier Orlando Ramón Agosti (de la Fuerza Aérea). El cargo presidencial fue asumido por Videla. En 1981, Videla fue sucedido por el general Roberto Viola y ocho meses después por el teniente general Leopoldo Galtieri.

Desde que comenzó a entreverse una salida electoral y durante los primeros meses de la administración alfonsinista (1982-1984), es decir durante la transición democrática, se vivió un clima antiautoritario, que se expresó a través de diferentes estados de ánimo y acciones: insultar a la policía y a los militares en la calle o en recitales, manifestarse a favor de la "aparición con vida", "castigo a los culpables" o "nunca más", no portar documento, llevar el pelo largo y la barba crecida, cantar canciones que habían sido prohibidas por la dictadura, caminar por la calle en grupos. Asimismo, se produjo una explosividad de pintadas o afiches sobre el pasado reciente o su relato por medio del arte. Igualmente, estos cambios se revelaron en el lenguaje y en el ámbito académico (Lesgart 2003). En fin, se originaron un sin número de manifestaciones opuestas a los años negros de la Argentina.

No obstante, el gobierno de Alfonsín y la nueva etapa democrática no fueron un lecho de rosas. En el plano económico, Argentina atravesó una profunda crisis: creciente desindustrialización, incremento de la deuda externa, deterioro y pauperización de vastos sectores de la población e inflación descontrolada.

A nivel político, en 1983 la creación de la CONADEP fue criticada por diversos sectores. Por ejemplo, Madres de Plaza de Mayo expresó su disconformidad porque consideraron que este organismo demoraría los juicios a militares.

Por otra parte, el juicio a las juntas militares atravesó por un largo proceso. En diciembre de 1983, el ministro de defensa Raúl Borrás ordenó al Consejo Supremo de las FF.AA que iniciara un juicio contra los integrantes de las tres primeras juntas militares, lo que implicó una reforma al Código de Justicia Militar. Sin embargo, la justicia militar fue lenta y en octubre de 1984 el gobierno trasladó el caso al ámbito de la justicia civil. Recién en 1985, se ratificó la prisión rigurosa para los integrantes de las tres primeras juntas y se confirmaron los jueces de la causa. El 9 de diciembre la Cámara Federal dio a conocer su fallo, generando gran controversia y enojo por lo moderado de las penas<sup>33</sup>. Además, el juzgamiento fue generando un descontento cada vez mayor al interior de las FF.AA y en 1986 se aprobó la Ley de Punto Final<sup>34</sup>.

---

<sup>33</sup> Las penas fueron las siguientes: Videla y Massera fueron sentenciados a prisión perpetua; Viola a 17 años de prisión; el almirante Armando Lambruschini a 8 años y Agosti a 4 años y medio. Otros comandantes, como Galtieri, fueron absueltos.

<sup>34</sup> Durante 1986 se tomaron nuevas iniciativas para continuar con el juzgamiento de militares lo cual produjo más descontento dentro las FF.AA. Para "apaciguar los ánimos", Alfonsín presentó un proyecto de ley "que fijaba sesenta días para incoar nuevas acusaciones contra quienes habían participado de la represión ilegal. Transcurrido ese plazo, sólo podrían ser juzgados quienes hubieran huido del país o cometido hechos criminales que afectaran a niños" (Rapoport 2003:881). Este proyecto fue aprobado y conocido como Ley de Punto Final.

Durante la Semana Santa de 1987 se produjo el "levantamiento de los carapintadas"<sup>35</sup> y con posterioridad a este hecho, Alfonsín pidió a la Cámara de Diputados la sanción de una nueva ley: la Ley de Obediencia Debida<sup>36</sup>.

Los amotinamientos por parte de un sector de los militares no cesaron, produciéndose nuevas sublevaciones en 1988. Asimismo, en enero de 1989 un grupo de izquierda llamado Movimiento Todos por la Patria (MTP), realizó el copamiento al Regimiento de La Tablada<sup>37</sup> con el supuesto objetivo de detener un nuevo alzamiento de militares carapintadas. Vale destacar, que el MTP se formó en Nicaragua durante 1986 y estuvo integrado por Jorge Baños, Antonio Puigjané –ambos miembros de la dirección- y Enrique Gorriarán Merlo.

Estos sucesos políticos y económicos, que se fueron generando paulatinamente a lo largo del mandato de Raúl Alfonsín (1983-1989), señalaron la debilidad política del gobierno frente a las Fuerzas Armadas y la incapacidad para enfrentar una crisis económica que se tornó insostenible. Además, estos acontecimientos fueron generando un progresivo aumento del descontento social, gran cantidad de huelgas convocadas por la Confederación General del Trabajo (CGT) y un estallido social que culminó en 1989 con saqueos y la entrega anticipada del mando presidencial al nuevo presidente electo, Carlos Saúl Menem<sup>38</sup> (Aboy Carlés 2001, Rapoport 2003).

### **3.3. Nacimiento de la Brigada General San Martín:**

El 6 de octubre de 1984 la FJC comunicó a su militancia el lanzamiento del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín mediante un acto oficial realizado en un mini estadio ubicado en la calle Bahía Blanca al 2200, en la Ciudad de Buenos Aires.

En este acto, presidido por Patricio Echegaray (secretario de la FJC), Jorge Garra (miembro del Comité Ejecutivo de la FJC y jefe de la primera brigada), Jaime Marín (primer

---

<sup>35</sup> Como consecuencia de la multiplicación del número de procesados pertenecientes a la subalternidad de las FF.AA, se generó una gran disconformidad dentro de las filas de la oficialidad joven porque pensaban que los responsables de los crímenes cometidos durante la dictadura eran los oficiales superiores. Frente a ello, en la Semana Santa de 1987 se produjo la sublevación de la Escuela de Infantería de Campo de Mayo conocida como "el alzamiento de los carapintadas".

<sup>36</sup> Con la Ley de Obediencia Debida se amnistiaba a los oficiales con grado inferior al de coronel.

<sup>37</sup> El copamiento al regimiento de La Tablada se produjo el 23 de enero de 1989 y culminó al día siguiente con un saldo lamentable para el MTP: cifras oficiales indicaban que murieron 29 guerrilleros y que otras 13 personas fueron detenidas. Según declaraciones de miembros del MTP, el accionar estuvo dirigido a detener un nuevo alzamiento de militares carapintadas. Sin embargo, estas declaraciones han generado sospechas. Se dice que los hechos de La Tablada fueron una operación montada por los servicios de inteligencia e "ingenuamente comprada" por el MTP. Por el contrario, se menciona que, en realidad, el Movimiento buscaba un alzamiento insurreccional inspirado por la experiencia revolucionaria en Nicaragua (Hilb 2008).

<sup>38</sup> El 14 de mayo de 1989 se realizaron elecciones presidenciales, saliendo victoriosa la fórmula Carlos Menem-Eduardo Duhalde del Frente Justicialista Popular (FREJUPO). El 12 de junio de ese mismo año Alfonsín decidió entregar anticipadamente su cargo al presentar su renuncia. Finalmente acordó ceder el mando al mes siguiente.

representante de la FJC en Nicaragua) y otros dirigentes locales como Eduardo Sigal<sup>39</sup>, Rodolfo Casals<sup>40</sup> (secretario de organización de la FJC) y Francisco Álvarez<sup>41</sup>, se anunció la constitución del MBLGSM y su primera actividad: ir a Nicaragua a trabajar en la cosecha de café (*Qué pasa?* 1984:189:15).

En medio de un clima de gran emoción, algarabía y sentimientos internacionalistas y antiimperialistas, se hicieron presentes en el acto Silvio Vallecillos, en representación de la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS19J), y numerosas personalidades partidarias de gran significación.

De este modo, participaron del encuentro -en calidad de altos funcionarios del partido- la ex brigadista España durante la Guerra Civil (1936-1939) Fanny Edelman (miembro de la Comisión Política del PCA) y Athos Fava (secretario general del PCA). Ellos estaban presentes no solo por la importancia del evento sino también porque apadrinaban a la brigada. Además, formaron parte de esta experiencia algunos ex combatientes de la guerra de Malvinas, como Rodolfo Carrizo (*Qué Pasa?* 1984:189:15), Claudio Barrera, Juan Manuel Coronel (*Barricada* 1985:1911:6).

La brigada juvenil se constituyó después de algunos meses de conversaciones entre la dirigencia local y la sandinista con el objetivo de viabilizar y efectivizar el envío de argentinos a cosechar café a Nicaragua. No resulta sencillo ubicar con fecha precisa la decisión de mandar brigadas a cortar café porque no existen muchos registros de ello. Este tipo de reuniones solían ser secretas. A pesar de esto, nuestros informantes argentinos y nicaragüenses ubicaban el inicio de las relaciones oficiales entre el PCA y el FSLN a partir del triunfo revolucionario de 1979, vínculos que se tornarían más asiduos desde de 1982. Según altas fuentes partidarias<sup>42</sup> del FSLN las relaciones entre ambos partidos se volvieron más frecuentes luego de que Nicaragua invocara al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca<sup>43</sup> (TIAR) para apoyar a la Argentina durante la Guerra de Malvinas<sup>44</sup> en 1982 y con posterioridad al viraje del Partido

---

<sup>39</sup> Patricio Echegaray fue secretario general de la FJC hasta mediados de 1985, cuando pasó a ser director del periódico oficial del PCA *Qué Pasa?* En su lugar, Eduardo Sigal fue promovido a secretario general de la FJC. Con posterioridad, Echegaray pasó a la secretaria general del partido donde actualmente y, desde hace varios años, es secretario general del PCA.

<sup>40</sup> Rodolfo Casals era secretario de organización de la FJC pero durante la X Conferencia Nacional de la FJC desarrollada los días 28, 29 y 30 de noviembre fue promovido al partido.

<sup>41</sup> Francisco Álvarez, miembro del PCA, fue director del semanario *Qué Pasa?* con posterioridad a Patricio Echegaray

<sup>42</sup> Nos referimos a una entrevista realizada a un ex embajador nicaragüense el 18 febrero de 2009.

<sup>43</sup> El TIAR, firmado en Río de Janeiro, es un instrumento de defensa colectiva que se basa en la solidaridad continental y la cooperación de todos los países del continente americano en caso de agresión por parte una potencia extra continental.

<sup>44</sup> El 20 de abril de 1982 el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA) votó por mayoría la convocatoria del TIAR para dar ayuda continental a la Argentina. Estados Unidos, Trinidad y Tobago y Colombia se abstuvieron de la votación (Raport 2003).



Comunista.<sup>45</sup> Según este dirigente, el apoyo nicaragüense a la Argentina buscaba llegar a un acuerdo con el gobierno de facto para que concluyera con el envío de asesores militares a Centroamérica. La participación de argentinos en la contrainsurgencia –que poseía el visto bueno de EE.UU- tenía el objetivo de contribuir al derrocamiento del gobierno sandinista y el exterminio de las guerrillas del continente. Al respecto, el investigador alemán Wolf Grabendorff señala:

El plan norteamericano para implementar una política de desestabilización de Nicaragua con la ayuda de Argentina se ha vuelto altamente improbable en vista del entusiasta apoyo otorgado por el gobierno sandinista a Buenos Aires desde los primeros días de la crisis del Atlántico Sur. [...] Pese a que el enérgico apoyo –incluyendo ayuda militar-ofrecido por Cuba y Nicaragua a la Argentina fue en parte una jugada pragmática destinada a contrarrestar la hostilidad norteamericana, fue también la expresión de un sentimiento anticolonialista generalizado que irrumpió en la región (Grabendorff en Russel 1984:199-200).

Así en los primeros años de 1980 se fueron gestando vínculos cada vez más fuertes entre sandinistas y comunistas hasta que, hacia 1983, ambos partidos comenzaron a especular sobre el envío de una brigada de argentinos al país centroamericano. Por aquellos años, el pedido de solidaridad por parte de los sandinistas y las respuestas de agrupaciones, individuos y países de todo el globo se estaba llevando a la práctica.

Los responsables de entablar conversaciones y elaborar planes para la concreción del contingente fueron las juventudes de ambos países. En particular, el FSLN delegó en la Juventud Sandinista diferentes tareas como ocuparse de las actividades solidarias, en especial la participación de brigadas internacionalistas de todo el mundo. Sobre este punto, es importante destacar que la línea política de las juventudes no suele apartarse de las posiciones de los partidos (si ello ocurriera se podría producir una crisis con posibles rupturas o reestructuraciones como ha sucedido en el PCA)<sup>46</sup>. El partido como órgano madre debe estar de acuerdo con las prácticas políticas de las juventudes. Además, el FSLN desarrolló, en materia de política exterior, un frente de lucha mediante el envío de dirigentes de su juventud o partido a diferentes países de todo el mundo con el fin entablar relaciones con las

---

<sup>45</sup> Suponemos que este funcionario estaba haciendo referencia al *viraje revolucionario* y al XVI Congreso del PCA de 1986, a partir de los cuales el partido adoptó una línea latinoamericanista, revolucionaria y en favor de la lucha armada.

<sup>46</sup> Existen varios antecedentes de disidencias políticas que finalizaron en rupturas o en el retiro de importantes dirigentes del PCA. Uno de los casos más conocidos fue la formación del Partido Comunista Revolucionario (PCR), luego de una fractura en el Partido Comunista de la Argentina en 1968, de la cual numerosos miembros de la FJC se fueron del mismo. Otro caso relevante fue la renuncia en 1973 de Ernesto Giudici, alto dirigente del PCA. Asimismo, en 1986 se produjo el XVI Congreso y el *viraje revolucionario* del PCA que significó una fuerte crítica y autocrítica de parte de un sector del partido- fundamentalmente de la juventud comunista- a diferentes posiciones adoptadas por el buró político con anterioridad a 1986.

organizaciones locales, explicar la situación política, económica y social que estaba atravesando el país –en especial por la agresión “encubierta” de E.E.U.U y “la contra”- e invocar a la solidaridad mundial.

De esta manera, entre el 3 y 6 de mayo de 1984 se realizó en Lisboa una conferencia de Solidaridad denominada “Conferencia Internacional sobre Nicaragua y por la paz en Centroamérica”, de la que participó Josefina Vijil, responsable, en aquella oportunidad, de las relaciones exteriores de la Juventud Sandinista. En una entrevista del 9 de febrero de 2009, Josefina Vijil (J.V) se manifestaba en los siguientes términos:

J.V.: después de la brigada [hace referencia a la brigada comunista de 1985] yo estuve en la Argentina, hubo una reunión de la brigada, nos reunimos, conversamos y todo como seis meses después o un año después que regresó la brigada a Argentina

Entrevistadora: ¿y cuál era el objetivo de ese tipo de reunión?

J.V.: El objetivo era, básicamente, en realidad lo de la brigada fue un plus en esa gira, lo que nosotros solíamos hacer era hablar con todas las juventudes de todos los partidos políticos, con los grupos de solidaridad, las federaciones estudiantiles, en cualquier acto a llevar el mensaje de lo que pasaba en Nicaragua y pedir solidaridad para Nicaragua, quizás el momento era algo distinto lo que pedíamos porque dependía mucho de como estuviera Nicaragua<sup>47</sup>.

Muchas veces los vínculos entre juventudes políticas se iniciaban o profundizaban de esa forma. Igualmente, cada encuentro internacional organizado por el bloque socialista, organizaciones por la paz y la amistad entre los pueblos, organismos estudiantiles, entre otros, era aprovechado por Nicaragua para reclamar solidaridad y por las dirigencias políticas del resto del mundo para solidarizarse con este país, ya sea de manera simbólica y/o material<sup>48</sup>. Por ejemplo, entre el 27 de julio y el 3 de agosto de 1985 se realizó en Moscú el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, bajo el lema “Por la paz, la amistad y la solidaridad antiimperialista.” Este encuentro reunía a más de dieciocho mil jóvenes de ciento cincuenta países. Se analizaron varios temas, entre ellos algunos relacionados a la deuda externa y la lucha antiimperialista. Inclusive se leyó un documento que decía:

---

<sup>47</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

<sup>48</sup> Durante la RPS existieron infinidad de actos, eventos, mítines en solidaridad con Nicaragua alrededor del mundo, como la marcha del viernes 6 de junio de 1986 llevada a cabo en Buenos Aires. Esta fue convocada por los organizadores del “Barco de la Solidaridad y la Paz” (iniciativa que tenía el objetivo de enviar un barco con insumos básicos para Nicaragua) con consignas antiimperialistas y en solidaridad con la lucha nicaragüense. De esta marcha participaron diferentes agrupaciones, personalidades y partidos políticos, inclusive el PCA (*Qué Pasa?* 1986:274:12).

Los estudiantes del Cono Sur de América Latina expresamos nuestra firme solidaridad con los estudiantes y el pueblo nicaragüense [...]. Rechazamos rotundamente [...] las amenazas de intervención militar del imperialismo norteamericano [...]. Estos intentos encontrarán en los estudiantes y pueblos de América Latina una férrea oposición. Nicaragua es hoy América Latina. (*Qué Pasa?* 1985 :228:12).

En otras oportunidades, jóvenes representantes de la Juventud Sandinista eran invitados por las agrupaciones locales. A fines de 1984, Evelyn Pinto, miembro del Consejo de Relaciones Exteriores de la JS19J y del Consejo Nacional, fue invitada a la Argentina para participar en la X Conferencia de la FJC y en la reunión constitutiva del XII Festival de la Juventud (*Qué Pasa?* 1984:198:13). Igualmente, jóvenes sandinistas solían invitar a dirigentes o delegaciones políticas de otros países a conocer Nicaragua y su revolución.

La Juventud Comunista, junto al apoyo de representantes de la Juventud Sandinista, emprendieron la tarea de organizar una brigada argentina. Entre los dirigentes más destacados de ambos partidos que participaron en este proceso podemos mencionar a Carlos Carrión Cruz, Coordinador General de la Juventud Sandinista, Silvio Vallecillos miembro de dirección y responsable de relaciones exteriores de la JS19J, Josefina Vijil, miembro de la dirección de la Juventud Sandinista, Patricio Echegaray, secretario de la FJC, Rodolfo Carballo, miembro del Comité Argentino de Solidaridad con Nicaragua, Enrique Dratman, Marcelo Arbitt, miembros de la FJC. Estos sujetos participaron de la puesta en marcha de la primera brigada. Sin embargo, no es precisa la información sobre las posteriores brigadas. Las fuentes escritas no aportan demasiado y la memoria de los actores presenta olvidos, lagunas y falta de exactitud respecto de algunos sucesos. No obstante, esta falta de precisión sobre las brigadas ulteriores a 1985 se corresponde, en parte, con algunos cambios que operaron a nivel dirigenal dentro del PCA y de la JS19J. Por ejemplo, en 1985 Carlos Carrión Cruz, Coordinador General de la Juventud Sandinista, abandonó ese cargo y fue reemplazado por Pedro Hurtado. Lo mismo ocurrió en la Secretaría General de la FJC. Ese mismo año Patricio Echegaray dejó la secretaría general de la juventud y fue sustituido por Eduardo Sigal.

Es importante señalar que la puesta en marcha de las brigadas no fue fácil. En primer lugar, los sandinistas debían conocer la cantidad de internacionalistas que iban a viajar. Si bien el número de brigadistas lo determinaba cada agrupación partidaria, los sandinistas se comprometían a garantizar la seguridad y la alimentación de los visitantes. Por lo tanto, conocer la cantidad de internacionalistas con antelación era fundamental. El PCA estableció la cifra de ciento veinte brigadistas para la primera brigada (1985), treinta y seis personas para la segunda (1986) y veintiocho brigadistas para la tercera (1987). Las brigadas integradas por

miembros del MOJUPO (1987 y 1988) estaban compuestas por un promedio de entre quince y veinte personas<sup>49</sup>.

Por otra parte, las partes involucradas conversaron sobre las consecuencias políticas de la acción, tanto para la Argentina como para Nicaragua, y sobre el medio de transporte más accesible. Originariamente, se habría pensado en la posibilidad de viajar en camión o barco, pero se optó por el avión (Mero 1985). De aquí en más surgiría otra dificultad: juntar los fondos necesarios para los pasajes aéreos.

Con la decisión tomada y el anuncio público del envío de las brigadas se generó un tercer problema: las presiones del gobierno estadounidense sobre la administración argentina para que no se efectivizara el viaje de la brigada y la desaprobación por parte de la prensa argentina hacia el presidente Alfonsín y los comunistas.

### **3.4. Las juventudes se organizan:**

La manifestaciones argentinas de solidaridad para con Nicaragua se hicieron visibles con anterioridad a la constitución del Movimiento de Brigadistas. Así, podemos encontrar una considerable cantidad de artículos periodísticos en el semanario del Partido Comunista *Qué Pasa?* que hacen alusión a esta problemática. Por ejemplo en una nota intitulada "Nicaragua Necesita" publicado el 23 de noviembre de 1983 (*Qué Pasa?* 1983:144:4) se realizó un pedido solidario para con el país centroamericano, solicitando medicamentos, leche en polvo, alimentos, entre otros artículos de primera necesidad. Otra nota periodística del 4 de abril de 1983, llamado "Reagan, el invasor", (*Qué Pasa?* 1983:111:11) denunciaba la agresión "encubierta" de Los Estados Unidos. Estos artículos se multiplicaron por decenas a lo largo de la década de 1980.

Sin embargo, numerosos internacionalistas de todo el mundo comenzaron a llegar antes del triunfo. Primero para combatir y colaborar en la lucha contra Somoza y después para levantar un país que había quedado destruido por la guerra y en quiebra. En efecto, cuando los sandinistas tomaron el poder se encontraron con un país semidestruido<sup>50</sup>, económicamente desarticulado a causa de los enfrentamientos armados, la insurrección popular, los bombardeos de la Guardia Nacional y los saqueos (Tirado 1983). El sistema financiero estaba en bancarrota y la deuda externa era monumental.

---

<sup>49</sup> Como ya señalamos, no contamos con información precisa al respecto.

<sup>50</sup> Durante la insurrección revolucionaria se detuvieron inversiones, hubo fuga masiva de capitales y "de cerebros" y destrucción de todo tipo de maquinarias. Además, se sacrificaron hatos de ganado y se abandonaron establecimientos fabriles y rurales. Por otra parte, Nicaragua ha sido un país netamente agro exportador, con una economía de enclave y un mínimo desarrollo industrial e infraestructural, lo que la volvió dependiente de los insumos industriales importados y de los vaivenes de la economía mundial.

Luego del triunfo, fueron arribando y/o volviendo a Nicaragua muchas personas en forma individual o como parte de alguna organización, entre ellos numerosos exiliados políticos de todo el continente. A la par, se formaron comités de solidaridad con Nicaragua en todo el mundo.

Los testimonios recogidos en forma oral y escrita nos revelan que la RPS había generado optimismo sobre la posibilidad de un cambio y de la liberación, en especial en aquellas conciencias con un espíritu humanista, libertario y emancipador (Perales 2005). Para muchos, como los jóvenes del Movimiento de Brigadistas, Nicaragua era la primera revolución que vivían. Al respecto, Roberto, militante del PCA, se expresaba de la siguiente forma:

a mi me dio, me llamó mucho la atención, [la Revolución Popular Sandinista] y por otro lado, yo la otra vez te decía, era una revolución que se estaba viendo, viste las que yo, cuando yo ingreso a la FEDE [Federación Juvenil Comunista] ya estaban hechas todas las demás, Cuba en el cincuenta y nueve, la Unión Soviética en el diecisiete, así que vos vivís de revoluciones ajenas que en realidad fueron hechas, no las viviste. Hubo dos procesos en el mundo que uno, cuando ingresé a la FEDE yo viví, la derrota de los yankees con Vietnam, era una guerra de liberación que vos la podías ver en los diarios, como hoy lo de Irak, que vos, cualquier pibe tiene los diarios, la generación de hoy, es la generación de podes decir es la de Irak, la que mira la, el conflicto del imperialismo yankee por qué los iraníes y los afganos están peleando. En aquellos años el combate era, vietnamitas contra norteamericanos y los nicaragüenses que había, estaban haciendo la revolución popular en América.<sup>51</sup>

Desde el otro lado del Océano Atlántico, Iosu Perales (2005:130), ex brigadista español en Nicaragua, señalaba:

Vivíamos una época con escaso optimismo cuando el sandinismo derrocó a Somoza. Y todo empezó a ser distinto. Un poco de luz asomando por entre las nubes. Y ello hizo que miles de hombres y mujeres influidos por los mismos acontecimientos, pero de ideas y creencias diferentes, se unieran en una empresa común. Había algo que los unía además de la defensa política de la revolución sandinista: el humanismo.

Graciela, estudiante y brigadista de la FJC expresaba en 1985: "Se que es un compromiso muy grande para nosotros [viajar y trabajar en Nicaragua], pero voy con mucha fuerza, con mucha alegría y muchas ganas de cumplir con la tarea" (*Qué Pasa? 1985:201:12*).

---

<sup>51</sup> Entrevista realizada a Roberto los días 7 y 14 de mayo de 2007

Paralelamente al arribo de internacionalistas y cooperantes<sup>52</sup> –así como también de la llegada de donaciones de bienes e insumos de todo tipo- Nicaragua solicitaba más solidaridad, tanto política como material, fundamentalmente con el inicio y la escalada de las agresiones bélicas de “la Contra” y el bloqueo económico estadounidense.

Las donaciones simbólicas o materiales de la comunidad mundial no pasaban desapercibidas para los sandinistas. Los receptores de esa solidaridad comunicaban esas acciones a través del órgano de prensa oficial del FSLN: el diario *Barricada*. Esta notificación no es un dato menor sino que constituye una forma de reconocimiento. Al reconocerse, no solo se agradece y devuelve la solidaridad, sino que se reconoce la dignidad el compromiso de las partes vinculadas.

Durante 1980 también se llevó la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) que contó con la participación de brigadas de alfabetización<sup>53</sup> integradas por muchos internacionalistas, en particular cubanos. Asimismo, participaron activamente del proceso revolucionario profesionales y técnicos que laboraron en diferentes áreas (producción, infraestructura, salud, etc.) y se conformaron brigadas de salud, brigadas de trabajo (por ejemplo corte de café y algodón), brigadas que fomentaron el arte. Un lugar destacado tuvieron las brigadas de salud y de alfabetización porque intentaron llegar a todo el país, incluso a áreas de difícil acceso o de gran peligrosidad por su cercanía con las zonas de guerra. Es importante mencionar que

---

<sup>52</sup> Para la revista nicaragüense *Envío* (Publicación de la Universidad Centroamericana- UCA), los términos internacionalista y cooperante no significaban lo mismo. Internacionalista solía ser aquella persona que tenía una actitud surgida de una opción propia y política. Cooperantes eran aquellos sujetos que llegaban a Nicaragua a través Organizaciones No Gubernamentales (ONG), estructuras de comités de solidaridad y aquellos que se incorporaban a las redes de solidaridad de forma individual. Estos últimos eran también llamados “voluntarios por la libre”. Asimismo, la revista hacía mención a otra forma de voluntariado: las brigadas de solidaridad, que estaban compuestas por cooperantes o voluntarios sin preparación técnica específica y que tenían el objetivo de participar en los cortes de café (*Envío* 1986). Por otra parte, la Dra. argentina María Felisa Lemos, ex brigadista de salud en Nicaragua, opina que “brigadista era alguien de la zona [se refiere a los nicaragüenses], el internacionalista eran los que iban de afuera pagados por una organización no gubernamental, alguien que quería colaborar [...] y el cooperante tiene que ver, como aquí [Argentina], esos que vienen un año hacen una tesis y se van, hay un compromiso político.” Además, Lemos señala que la diferencia entre estos conceptos estaba en el compromiso político que significaba cada una de estas palabras (Conversación mantenida con María Felisa Lemos durante la presentación del libro *Nicaragua, en el ojo del huracán revolucionario*, el 19 de abril de 2007). No obstante, las entrevistas realizadas en la actualidad expresan otras opiniones y estas distinciones tan marcadas no aparecen. Frente a esta ambigüedad y entrecruzamiento de las definiciones de cada categoría, usaremos, alternativamente, los términos brigadistas e internacionalista para referirnos a los jóvenes del MBLGSM.

<sup>53</sup> Inmediatamente después del triunfo revolucionario, el FSLN encaró importantes transformaciones en el campo educativo, en especial, a través de la CNA, que tenía el objetivo de erradicar el analfabetismo en Nicaragua. En solo cinco meses se logró reducir la tasa de analfabetismo de un 50% al 12 %, lográndose alfabetizar a medio millón de adultos y creció enormemente la matrícula en todos los niveles educativos. Vale destacar que en el alcance satisfactorio de los objetivos planteados fue esencial la participación de las masas populares, fundamentalmente mediante la conformación de brigadas de alfabetización. Estas brigadas formaron parte del Ejército Popular de Alfabetizadores, el cual estaba constituido por cien mil brigadistas, de los cuales sesenta mil eran alfabetizadores de montaña.

muchos internacionalistas y cooperantes fueron asesinados y/o secuestrados por los ataques de "la contra"<sup>54</sup>.

De esta forma, podemos observar que viajar a Nicaragua como cooperante o internacionalista no era asunto sencillo, ni para los que llevaban su solidaridad ni como para los que la recibían. Más allá de la buena voluntad que un sujeto u organización podía tener, los nicaragüenses debían decidir la factibilidad de la estadía en su país por diversos motivos:

- La **alimentación** estaba a cargo del Estado nicaragüense. En el caso de los jóvenes del Movimiento de Brigadistas -al igual que tantos otros internacionalistas- durante su estadía en las haciendas cafetaleras comían lo mismo que los campesinos: frijoles, tortilla y café. No obstante, para el pueblo y el Estado ese alimento significaba un gran esfuerzo, fundamentalmente porque Nicaragua estaba siendo devastada por la guerra. El 50% de los recursos era destinado a la defensa.
- **Alojamiento:** Al igual que los cortadores tradicionales, los brigadistas eran alojados en barracas de madera muy precarias, por lo que la capacidad de recepción de cada finca tenía un límite. De hecho, según algunos testimonios de miembros de la Juventud Sandinista, la ubicación de los ciento veinte argentinos de la primera brigada no fue fácil. Hubo que buscar una finca que tuviera la capacidad de albergar ese número de personas.
- **Ubicación y seguridad:** La muerte de extranjeros en territorio nicaragüense, como consecuencia de la guerra, podía tener consecuencias negativas para Nicaragua dentro del escenario internacional. Frente a ello, el gobierno revolucionario debía ofrecer ciertos márgenes de seguridad y protección a las brigadas solidarias. Si bien en un país en guerra las probabilidades de un ataque son altas, los sandinistas fueron muy meticulosos al respecto, brindando toda la protección a su alcance con el fin de resguardar a los brigadistas. De este modo, la seguridad se basó en la presencia de milicias que rastrollaran la finca y zonas aledañas, seguridad permanentemente alerta en el área designada y la búsqueda de destinos menos peligrosos para los internacionalistas.
- **Actividades a desempeñar:** se analizaban las tareas que los internacionalistas podían llevar a cabo así como los trabajos que más podían contribuir a Nicaragua, como por ejemplo salud, infraestructura y labores agrícolas.

---

<sup>54</sup>En 1986 el cooperante francés Mauricio Demierre murió cuando el vehículo en el que viajaba hizo contacto una mina. Ese mismo año, el español Ambrosio Mogorrón falleció junto a otras personas de la misma forma que Demierre. Estos son sólo dos ejemplos, pero existieron muchos casos más.

Este conjunto de temáticas eran abordadas por los miembros de la Juventud Sandinista y también se conversaba con los responsables de las agrupaciones u organismos que tenían la intención de enviar brigadas internacionales a Nicaragua.

Un asunto interesante a destacar son las causas por las cuales los internacionalistas argentinos participaron en la cosecha de café y no en otro tipo de producciones que también parecían presentar deficiencias en cuanto a la cantidad de mano obra (Ver: Apéndice página 121). Carlos Carrión Cruz, coordinador del la JS19J, se refiere a este tema de la siguiente manera: "se nos hubieran muerto los argentinos en el corte de algodón o de la caña de azúcar, es terrible, terrible. El café es más... tiene sus complicaciones pero digamos es un clima más fresco pues, no te deshidratás como en el algodón o en la caña"<sup>55</sup>.

Así, hacia 1983, cuando las relaciones entre sandinistas y comunistas se hicieron más fluidas, se comenzó a hablar sobre la posibilidad de enviar argentinos al país centroamericano. Las reuniones se hicieron en varios países: Argentina, Nicaragua, Portugal, Cuba. Igualmente, se conversó, como señaláramos, sobre el medio de transporte más propicio para el traslado, la composición de las brigadas<sup>56</sup> y un tema importante para los argentinos: la repercusión del Movimiento de Brigadistas a nivel nacional.

Hacia mediados de 1984, Patricio Echegaray viajó a Nicaragua y se reunió con Carlos Carrión Cruz, quien por aquellos años todavía era coordinador de la JS19J. Ambos recorrieron varios lugares juntos y en Managua firmaron un documento conjunto con fecha del 11 de julio de 1984, que selló el acuerdo solidario entre ambas partes. A continuación citamos parte del documento (Mero 1985:69-71. Los destacados son nuestros):

---

<sup>55</sup> Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz el 4 de febrero de 2009.

<sup>56</sup> Se planteó que la primera brigada estaría compuesta sólo por miembros de la FJC y no por miembros de otras juventudes políticas. Sin embargo, hacia 1987, se conformó una brigada integrada por representantes del MOJUPO.



"1984: A 50 AÑOS...SANDINO VIVE"

Managua, 11 de Julio de 1984

PRONUNCIAMIENTO CONJUNTO DE LA JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO (J.S. 19 J.) Y LA FEDERACIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS ARGENTINA (FJC)

La Federación de Jóvenes Comunista Argentina atendiendo la invitación de la Juventud Sandinista 19 de Julio asistió a Nicaragua en visita oficial de trabajo del 6 al 11 de julio a través de su máximo representante el compañero Patricio Echegaray, primer secretario.

La delegación argentina desarrolló un amplio programa que consistió en entrevistas, encuentros, asambleas, actos de masa, que le *permitió observar el desarrollo de la R.P.S, el estado de agresión imperialista sobre Nicaragua* y lo fundamental, la participación masiva de la juventud nicaragüense en la construcción de la nueva sociedad. Y el arrojo y valentía con que enfrentan las tareas fundamentales.

La visita argentina ha fortalecido las relaciones existentes entre la J.S 19 J. y la FJC y ha profundizado aspectos sobre la lucha frente al enemigo común el imperialismo norteamericano y ha expresado *la necesidad de consolidar aun más las relaciones bilaterales.*

[...]

Ambas juventudes condenamos el apoyo del gobierno norteamericano al gobierno salvadoreño que intenta detener el triunfo inevitable de la revolución salvadoreña a través de la represión, el asesinato y la tortura. De igual forma condenamos el apoyo a gobiernos antidemocráticos y dictatoriales del cono sur específicamente Chile, Uruguay y Paraguay, *redoblando la solidaridad con estos pueblos hermanos.*

(2)

Coincidimos *en apoyar plenamente la realización del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes* que tendrá lugar en el año 1985 en Moscú y creemos que este festival en América Latina no puede tener otro contenido que no sea la lucha en contra de la intervención y por la Paz: tenemos que retomarlo como una *actividad más en nuestra lucha antiimperialista.*

[...]

En el transcurso de esta visita hemos analizado la necesidad por la unidad y la movilización permanente contra las fuerzas imperialistas y *hemos tomado algunos acuerdos muy importantes para la solidaridad.* Entre otros:

-La participación de Brigadas de Jóvenes argentinos que visiten Nicaragua para realizar funciones:

- a) Asistencia médica
- b) Cortes de café y algodón
- c) Construcción de viviendas o escuelas

-La realización de solidaridad con el frente de combate que saldrá de Buenos Aires hacia Nicaragua y traerá el aporte solidario a la labor que ejerce en retaguardia para garantizar el accionar del frente de combate.

-La J.S 19 J agradeció profundamente los actos de solidaridad de la FJC e insta a dicha organización a mantener esa disposición de combate frente al imperialismo.

La delegación argentina agradeció profundamente la oportunidad que le brindó la J.S 19 J. de compartir ricas experiencias que en las distintas actividades transmitieron los jóvenes nicaragüenses, la posibilidad de constatar el avance del proceso revolucionario, el importante rol que desempeña la Juventud Sandinista 19 de julio en la educación, la defensa, la producción, la salud, etc., el conocimiento brindado sobre las raíces históricas de la juventud y la revolución así como su combatividad, abnegación, arrojo, espíritu revolucionario y alegría y disposición con que se enfrentan a resolver los problemas y a vencer a los enemigos de la Revolución.

(3)

Dado en la ciudad de Managua, Nicaragua Libre, a los once días del mes de julio de 1984.

PATRICIO ECHEGARAY  
SRIO. GENERAL DE JÓVENES  
COMUNISTAS  
DE ARGENTINA

CARLOS CARRIÓN CRUZ  
COORDINADOR GENERAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO

Este documento de carácter más formal oficializó el diálogo y las actividades que iban a desempeñar las brigadas. De esta forma, ambas agrupaciones contaron con un manuscrito firmado por los responsables máximos de sus juventudes en donde, no solo quedaron plasmados los agradecimientos entre ambas partes, sino los compromisos.

Igualmente, el documento resulta sugerente para comenzar a reflexionar sobre las relaciones de intercambio y el papel del don. De esta forma, observamos que:

- La Juventud Sandinista invitaba a la Juventud Comunista a visitar Nicaragua. A través de la visita oficial la delegación argentina no solo conocería los logros de la revolución sino las consecuencias de la agresión. Estamos en presencia de un actor que solicita ayuda (demanda de dones) pero que previamente necesita mostrar sus padecimientos y logros. La solidaridad se mediatiza, se moderniza y laiciza (Godelier 1998).
- Había una voluntad de fortalecer las relaciones bilaterales. Se intercambiaba para robustecer la comunión, los vínculos y la comunicación entre las partes. También se intercambiaba para luchar contra un enemigo común: el imperialismo
- Se expresaba la solidaridad con otros pueblos sometidos a regímenes militares y se adhería a las actividades del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Se generaron nuevos espacios de intercambio, fortalecimiento de vínculos y defensa de causas propias.
- Se reconocía la solidaridad de la FJC y se establecían acuerdos. Estamos en presencia de un reconocimiento mutuo, señalamiento de la dignidad, compromiso y honor de las partes y establecimiento de nuevos intercambios de carácter más concreto: envío de brigadas para asistencia médica, cortes de café y algodón y construcción de viviendas o escuelas.

Con posterioridad a la firma de este documento y al acto de lanzamiento de las brigadas, en octubre de 1984, comenzó a anunciarse un gran mitin a desarrollarse en la Plaza Once (*Qué Pasa?* 1984:189:12) de la Capital Federal para el día 23 de noviembre de 1984. El objetivo era lanzar la propuesta política del partido y despedir, en un marco de masiva concurrencia, a la Brigada General San Martín. Sin embargo, ese mismo día se iba a realizar un acto en el estadio de Vélez Sarsfield con motivo del conflicto del Beagle.<sup>57</sup>, el cual era convocado por el gobierno e iba dirigido a toda la ciudadanía y partidos políticos.

---

<sup>57</sup> En 1978 Argentina estuvo a punto de dar inicio a un conflicto bélico con Chile por las islas Picton, Nueva y Lenox y la zona oriental del canal Beagle. Finalmente, esta crisis fue superada por medio de una mediación papal. Sin embargo, el 25 de julio de 1985, Alfonsín puso en público conocimiento la realización de una consulta popular a escala nacional para definir la posición en torno a la aprobación, o no, del dictamen papal. El 23 de noviembre el

Hallamos otra publicidad (*Qué Pasa?* 1984:193:12, *La Nueva Provincia* 1984:29.541:4) que anunciaba el mismo mitin pero para el 14 de diciembre en Plaza Once. Es probable que el PCA haya modificado la fecha de su actividad ante la convocatoria del gobierno para asistir al acto pre electoral, del cual el Partido Comunista también participó.

Dos días antes de celebrarse el acto de Plaza Once, *Qué Pasa?* (*Qué Pasa?* 198:13) anunció que la FJC había recibido la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" por parte de la Juventud Sandinista. La Orden era una mención que se otorgaba a miembros de la JS19J, personalidades nacionales o extranjeras y organismos o instituciones que se habían destacado en su labor o cumplimiento del deber. Reproducimos en la página 65 la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" otorgada a la Federación Juvenil Comunista (*Aquí y ahora la Juventud* 1984:52:16).

Nótese que esta mención hacía referencia a una experiencia solidaria previa (que el sandinismo agradeció por medio de esta Orden) a la creación del Movimiento de Brigadistas, ya sea a través del envío de médicos o en articulación con el Comité de Solidaridad con Nicaragua. Asimismo, es destacable la formalidad de este documento, la importancia de dejar constancia del acuerdo y, en el caso del PCA y la FJC, llevaron la distinción como estandarte en la despedida de los ciento veinte brigadistas.

Aquí hacemos nuevamente un paréntesis para analizar un poco más este documento. A nuestro juicio solidaridad e internacionalismo proletario aparecían en un mismo contexto y los actores hablaban y poseían un mismo lenguaje y marco interpretativo. Además, se observa un reconocimiento de las acciones solidarias previas y posteriores: colecta de fondos, promoción y participación de actividades desarrolladas por la Comisión de Solidaridad con Nicaragua, compromiso de trabajo en el corte del café. Finalmente, este reconocimiento se materializó en la entrega de la Orden "Guerrillero de la Alfabetización."

De esta forma, podemos apreciar que en una relación de intercambio, los dones (bienes simbólicos o materiales) van y vienen entre las partes involucradas. Además, observamos que opera cierta distancia temporal entre lo que se da, se recibe y devuelve y que ninguna de las partes dejaba de reconocer al otro, con lo cual resulta de importancia la presencia de cierto marco conceptual, político e ideológico similar, o cercano, entre sandinistas y comunistas.

---

presidente cerró la campaña en favor de la aprobación del tratado con Chile en el estadio de Vélez Sarsfield ante una multitud de sesenta mil personas (*La Nueva Provincia* 1984:29.542:1-2).



COMITE EJECUTIVO NACIONAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO

De Managua, 2 de Julio de 1964  
Tel. 22148  
MANAGUA, NICARAGUA

"1964, A SU ASES... MANDATO VIVE"

RESOLUCION DE JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO 1964  
DE LA SOLIDARIDAD DE LA FEDERACION JUVENIL COMUNISTA DE ARGENTINA

El Comité Ejecutivo Nacional de la Juventud Sandinista 19 de Julio, considerando:

1.- Que desde el triunfo revolucionario del 19 de Julio y a lo largo de estos 5 años de Revolución, la Federación Juvenil Comunista de Argentina ha demostrado la Solidaridad con nuestro pueblo en acciones concretas, consecuentes con el principio del Internacionalismo Proletario.-

2.- Que como parte de estas acciones se cuenta al envío de médicos internacionlistas, que han trabajado en los lugares donde nuestro pueblo se enfrenta directamente al imperio imperialista-expansionista inclusive sus propias vidas.-

3.- Que es necesario destacar la solidaridad militante expresada en la formación de Brigadas de Cartero de Café, en las Campañas de recolección de fondos económicos y en la destacada labor que la Federación Juvenil Comunista desarrolla en el impulso de las actividades desarrolladas por el Comité de Solidaridad con Nicaragua.-

Resuelve:

1.- Entregar la orden "GUERRILLERO DE LA ALFABETIZACION" de la Federación Juvenil Comunista de Argentina en reconocimiento a su destacada labor por la Defensa de la Revolución Popular Sandinista que ha sido materializada a través de diferentes acciones e iniciativas de Solidaridad con nuestro pueblo.-

La orden "GUERRILLERO DE LA ALFABETIZACION" es un estímulo que nuestra Organización entrega a aquellos organizados y miembros que se hayan destacado en el cumplimiento de su deber, así como a personas e instituciones nacionales y extranjeras que se destaquen en su labor por la Juventud.-

Hecho en la ciudad de Managua, los 25 días del mes de Noviembre de 1964.-

*Carlos*  
CARLOS CARLOS  
COORDINADOR GENERAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO



COORDINADOR GENERAL

Patria Libre o Muerte

Finalmente, el 14 de diciembre de 1984 a las 19 horas se realizó el gran acto del Partido Comunista en la Plaza Once de la Ciudad de Buenos Aires. Allí, el secretario general del PCA, Athos Fava, expuso la propuesta política del partido: El Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). Este proyecto se sustentaba ideológicamente en el antiimperialismo, la liberación, el movimiento obrero y campesino y la unidad de los partidos políticos e intelectuales de corte progresista. Se buscaba que el Frente rompiera con el sectarismo, respetara y consolidara la democracia y orientara a los trabajadores en la toma del poder (*Qué Pasa?* 1984:199:8).

Simultáneamente, en el acto se despidió a los ciento veinte brigadistas que en enero de 1985 viajarían a Nicaragua. Vestidos con una camisa color caqui, que usarían en la cosecha de café, y en medio de un clima de júbilo, anunciaban la concreción del tan anhelado viaje. Aquella fiesta de los comunistas, contó con la presencia del histórico dirigente Rodolfo Ghioldi, quien fue orador del acto, al igual que Fava y el responsable de la brigada, Jorge Garra.

No obstante, se organizaron otros eventos (fiestas, actos) de despedida a las brigadas previos y posteriores al mitin del 14. Así, el viernes 7 de diciembre de 1984 se despidió a los brigadistas en la plaza Billinghamurst de San Martín (*Qué Pasa?* 1984:199:13) (ver: Apéndice página 121) y el 29 de ese mismo mes, se despidió, en Lanús, a los veinte brigadistas locales (*Qué Pasa?* 1985:201:14).

Las diferencias entre celebraciones, como la de los días 7 y 14 de diciembre, respondían a la convocatoria, la publicidad, la intencionalidad y el carácter público. Es decir, el acto del día 14 fue más masivo, abierto<sup>58</sup> y contó con mucha más publicidad. Además, tenía doble intencionalidad política: lanzar la propuesta política del PCA y despedir al Movimiento de Brigadistas, que también representaba y apoyaba el proyecto del FLNS.

Pero los actos no terminaron allí. Faltaba despedir a los ciento veinte brigadistas en el aeropuerto de Ezeiza.

### **3.5. Transporte y financiación**

En los acápites anteriores mencionamos que contábamos con un número más elevado y preciso de fuentes sobre la experiencia de la brigada de 1985. Como consecuencia, nos seguiremos refiriendo en profundidad a la primera brigada. No obstante, las características de las posteriores brigadas, formas de financiación y medios de transporte son similares a las del

---

<sup>58</sup> El número de participantes en el acto de Plaza Once varía según el periódico. *Qué Pasa?* (1984:199:9), *Clarín* (15/12/1984) y *La Razón* (15/12/1984) indicaron la presencia de más de treinta mil personas. *Tiempo Argentino* (15/12/1984) señaló veinte mil personas y *La Nación* (15/12/1984) diez mil. *La Voz* parecía contradecirse; de siete mil (*La Voz* 15/12/1984) pasó a contabilizar treinta mil manifestantes (*La Voz* 16/12/1984).

primer contingente por lo que podemos tener un conocimiento aproximado de las ulteriores experiencias.

Como dijimos, el envío de brigadas requería definir el número de participantes, el medio de transporte y el dinero para financiarlo. El primer contingente de brigadistas estuvo conformado por ciento veinte personas, el segundo por treinta seis y el tercero por veintiocho. Las dos brigadas de juventudes políticas contaron con un promedio de veinte integrantes.

Asimismo, en el acápite anterior pudimos observar que el viaje de la primera brigada fue objeto de grandes anuncios. En el caso de la última brigada, las menciones no fueron tan estridentes, aunque la prensa comunista informaba a su militancia sobre la participación de nuevos brigadistas de la FJC en la cosecha del café.

¿Cómo se determinó la cantidad de integrantes que conformarían las brigadas a Nicaragua? Las fuentes indican que durante un encuentro entre Patricio Echegaray y Carlos Carrión Cruz en julio de 1984, se definió el número brigadistas que conformaría el primer contingente en ciento veinte (Mero 1985). Si bien, el documento del 11 de julio de 1984 citado más arriba no menciona esta cifra, nos sugiere que efectivamente pudo haber sido así, no solo porque Carrión y Echegaray eran las máximas autoridades de sus respectivas juventudes, sino porque durante esa reunión se firmó el acuerdo conjunto. Además, pocos meses después de la reunión se dio a conocer oficialmente el Movimiento de Brigadistas en Argentina, anunciando el envío de ciento veinte personas<sup>59</sup>. Igualmente, debemos recordar que la organización de las brigadas se hacía en forma conjunta porque los sandinistas tenían que coordinar la actividad en su país y brindar alimentos, alojamiento y seguridad a los visitantes, por lo que la cuestión del número no era un tema menor. Por estos motivos, una vez que las organizaciones determinaban la cantidad de personas que irían a trabajar a Nicaragua, debían dar conocimiento a la JS19J.

Por otra parte, entre las filas de la FJC no faltaron voluntarios para viajar a Nicaragua - públicamente se decía que había al menos dos mil postulantes (*Qué Pasa?* 1984 193:3)- por lo que se debía hacer una selección.

¿Qué criterios manejó el partido y su juventud para escoger a los militantes que participarían de esta experiencia? Las respuestas son múltiples. El 26 de diciembre de 1984, salió publicada en la revista *Semanario* (26/12/1984) una entrevista a Jorge Garra -y a otros

---

<sup>59</sup> Durante nuestro trabajo de campo, un alto funcionario del PCA, que dijo haber participado de la organización del Movimiento de Brigadistas, nos comentó que el primer contingente de brigadistas a Nicaragua no estaba constituido por ciento veinte personas, sino por ciento veinticinco ya que el número de internacionalistas dependía de la capacidad del avión. Luego señaló que si el avión hubiera tenido menos capacidad hubieran enviado menos gente. Esta información no figura en ninguna fuente oral ni escrita ya que las fuentes oficiales del PCA y la memoria de los brigadistas argentinos indicaban la participación de ciento veinte personas en 1985. De ser cierto este dato, nos surgen los siguientes interrogantes: ¿quiénes son los otros cinco brigadistas que no aparecen en las fuentes? Además, sabemos que algunos militantes del PCA fueron a combatir a El Salvador, por lo tanto ¿es posible que los cinco brigadistas restantes hayan ido a este país con el fin de participar de la lucha armada?

responsables de la Brigada General San Martín-. Una de las preguntas giraba en torno a los criterios de selección y el grado de preparación de los jóvenes. La respuesta de los comunistas fue que lo más importante a tener en cuenta en la elección de un candidato era la conciencia política y revolucionaria. No obstante, los postulantes al viaje, agregaban, debían pasar por una revisión médica y controles de aptitud y estado físico. Asimismo, Garra en otra entrevista que dio al semanario *Qué Pasa?* señalaba:

Estamos trabajando con un contingente de 120 candidatos sobre unos 2000 que se han anotado de todas las provincias. La FJC está realizando una selección rigurosa para formar un grupo representativo con jóvenes dirigentes obreros, estudiantiles – tanto universitarios como secundarios- vecinales, etc. (*Qué Pasa?* 1984 193:3).

La representatividad argentina en el exterior parecía ser un asunto relevante para los comunistas. Sin embargo, el partido consideró otros elementos, según la opinión de algunos militantes del PCA. Al respecto, Marcos brigadista del MBLGSM considera que:

fue un proceso previo, muy, muy rico porque era, es decir, de todo el país se elegían quién participaba; no era que decía bueno vas vos, vas vos, es decir, en cada comité, organización, célula, círculo se destinaba a ver quién, por diferentes características, se decía, bueno, el organismo elegía quien iba ir a la brigada del café. [...] fue todo un proceso, de largo proceso de trabajo, de selección, que se yo, después de las revisiones médicas tratábamos, porque bueno, íbamos a una situación desde el punto de vista de las condiciones tanto del, ambientales, tanto de la comida, del territorio, del terreno complicada que no era, es decir, teníamos gente que esté más o menos que esté en condiciones débil, igual compañeros con enfermedades diferentes, entonces hubo toda la revisada médica previa, todo el trabajo de organización de lo que es la parte logística, insisto en esto ¿por qué? porque no era que vos ibas al centro de la ciudad, o al campo en condiciones óptimas, íbamos a una situación que están, que tenés que tener en cuenta que Nicaragua estaba en guerra, si bien no íbamos a zona de combate estábamos cerca y un país muy pobre, un país muy pobre y en la cual no se le podía ir a comer la comida que tenían, entonces todo lo que es medicamentos, es decir todo un trabajo de logística para, por ejemplo, para llevar para armar las letrinas todo lo que es la logística<sup>60</sup>.

Otro brigadista, a quien llamaremos José, daba la siguiente opinión:

Mirá, en general había, no es que tuviéramos una regla clara, digamos, porque en la evaluación de la persona siempre es una tarea compleja, pero yo creo que intervenían algunos factores

---

<sup>60</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

como el grado de compromiso que había con la militancia, el grado de representación que tenían algunos compañeros con respecto al movimiento social, estudiantil o sindical, si eran personas reconocidas por su propios compañeros y después una perspectiva también de desarrollo que pudiera propiciar hacer a la propia experiencia del brigadista, [...] que eran los tres factores principales, seguramente habrá muchos más para evaluar a una persona ¿no? pero lo que sí que estos pueden ser, digamos una visión para estudiar ciertos tipo de compañero, pero después había, las discusiones a partir de la propuesta que hacía la dirección, la discusión en la célula, en el círculo, en nuestro caso de la Juventud Comunista, las consultas con el movimiento de masas, necesarias para ver si avalaba, digamos, el envío de brigadistas y como caía todo esto y después de las propios comités zonales, porque también había que discutir es probar porque yo lo primero que te dije, bueno, son caracteres de méritos, de interpretación de la conducta que tienen que puede tener un joven pero después, es como había todo un proceso democrático que había que pasar por eso para que se definiera terminar siendo brigadista<sup>61</sup>.

Roberto no viajó a Nicaragua pero participó en la organización de la primera brigada. Él se refiere a esta temática del siguiente modo:

El papel mío no eran las charlas preparatorias de los que viajaban sino era toda la parte del grupo que estudiaba a los compañeros, las caracterizaciones de los compañeros que iban a viajar, es decir yo estaba en la Capital [...] la Capital tenía, ponele, no me acuerdo ahora mucho, pero podía tener tres mil afiliados, dos mil afiliados, y vos tenés que decir, bueno de estos dos mil afiliados quiénes van y por qué van, porque no es que vos elegías a dedo así, sino que tenía que representar a cada de una de las zonas, sus características, o qué era lo que vos pretendías de mandarlo, para qué lo mandabas, qué cosa que cuando volviera vos querías hacer porque era parte de una formación, es como cuando vos vas a una escuela, a un taller no? [...] entonces con el tema de la brigada, no es que bueno, mandemos a cualquiera, si no que tratábamos de elegir características de los compañeros, su grado, su responsabilidad en ese momento, qué era, si eran direcciones de círculo, delegado estudiantiles, miembros de fábrica [...] entonces vos, cuando se hace la delegación de Nicaragua, sobre la parte de la dirección del regional capital y lo que hacemos es, con nuestros compañeros que estaban en la organización y otros que estaban en educación, era juntarnos y evaluar quiénes iban a ir a la brigada del café y por qué, y había que fundamentarlo porque después vos ibas, no es que vos lo elegías y ya está, después ibas a una reunión de comités más alta y exponías y se ponía en debate porque capaz que venía un compañero y te decía no, este compañero no entiendo que tenga que ir por tal o cual cosa [...] el rol que tenían en del partido y los objetivos que vos querías, por qué, porque por ejemplo podía ser también que, que yo dijera, bueno este compañero tiene una labor destacada, tiene, ha llegado a ser delegado, es un militante abnegado, es un tipo que pone el cuerpo todo el día y

---

<sup>61</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.



vos de alguna manera con ese viaje lo que estabas haciendo era como premiarlo, es decir, alentándolo más y lo mandabas a una experiencia internacional porque lo que estaba haciendo acá era una experiencia nacional [...] por eso estaba el responsable de educación decía, bueno a tal compañero lo vamos a mandar y eso le va a implicar a él una formación de nivel internacional, es decir, va tener una experiencia porque se va a juntar con otras delegaciones, porque va a ir a un trabajo en concreto, porque va a vivir la revolución nicaragüense ya no en los libros sino desde la práctica concreta<sup>62</sup>.

Los testimonios citados nos aproximan a los múltiples criterios que existieron en el PCA y la FJC para elegir a los futuros brigadistas: personalidad, estado físico, responsabilidad militante, rol en el partido, disposición para trabajar, aptitudes morales, formación. No obstante, los criterios de selección no siempre son claros y resultan ser poco objetivos lo que también parece haber generado conflictos. Durante nuestras observaciones de campo, mantuvimos un diálogo <sup>63</sup> - que actualmente forma parte de nuestras notas de campo- con un ex brigadista que nos comentó que durante la década de 1980:

- existieron diferencias políticas dentro del PCA;
- algunos sujetos viajaron a Nicaragua varias<sup>64</sup> veces;
- y en algunas oportunidades, fueron seleccionados para viajar primos, cuñados y parientes de militantes. "*Se daban esas cosas*", decía.

Sobre este mismo tema Pedro, brigadista a Nicaragua, manifiesta que:

cada dirección elegía las personas que les parecía que iba a favorecer el desarrollo de sus políticas, pero bueno dicho esto, siempre hay que aclarar que por supuesto ahí también aparecían las luchas internas porque quién dice que uno de los que iba a ir iba a mejor favorecer una política y no el otro, el otro compañero que estaba ahí<sup>65</sup>.

---

<sup>62</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>63</sup> Sobre este punto nos gustaría hacer una reflexión metodológica. Habitualmente, el uso del grabador suele intimidar o limitar los relatos de los entrevistados. Como consecuencia, muchos comentarios críticos son expresados cuando la máquina se apaga. En el campo, ésto nos sucedió en varias ocasiones por lo cual poseemos comentarios y opiniones disímiles a la de los testimonios registrados.

<sup>64</sup> Según las fuentes que poseemos pudimos registrar un solo caso de un brigadista de la FJC que viajó en dos oportunidades: Marcelo Feito. No obstante, creemos que es importante destacar que Feito no fue un militante más dentro del partido porque él estuvo en El Salvador durante la Guerra Civil. Feito cayó en combate en Chalatenango en 1986. Fue el único caso que el PCA hizo público de un militante de las filas de la FJC muerto en combate. Los compañeros de Feito, con quien tuvimos la oportunidad de conversar, destacaron las aptitudes y condiciones morales y revolucionarias de este militante.

<sup>65</sup> Entrevista realizada a Pedro el 26 de noviembre de 2008.

A nuestro juicio, este conjunto de opiniones recogidas demuestran que la selección de los brigadistas no fue tarea sencilla porque:

- se buscaba constituir un grupo que representara la heterogeneidad de la juventud argentina;
- existían diferencias políticas o de criterios en la selección de los brigadistas. El MBLGSM se gestó previo al proceso del XVI Congreso y en transcurso del mismo lo cual resulta significativo porque se estaban produciendo discusiones que implicaban distintos posicionamientos políticos. Esto también se expresó en la brigada.
- había más de dos mil postulantes y solo podían viajar un número establecido;
- había que seleccionar representantes de los comités provinciales o regionales más relevantes.

Vale señalar que Roberto (ver páginas 69 y 70) no solo describe los criterios de selección de los brigadistas, sino que introduce el tema de la estructura orgánica del partido. Por ejemplo, él menciona la existencia de círculos que define como:

círculo es la organización básica de la FEDE, vos estás en una escuela y, por ejemplo escuela de bellas artes, y te juntás con cuatro compañeras de la FEDE, te contactás con cuatro compañeras de la FEDE, porque nosotros ahí justamos cuatro compañeros de la FEDE y entonces formamos un círculo, dentro de ese círculo hay responsabilidades, un responsable político, un responsable de finanzas, un responsable de prensa, un responsable de organización o de propaganda o de educación o de, según el tamaño, entonces las responsabilidades no son todas iguales, el primer responsable, es un responsable político, es un tipo que, es responsable de ese grupo políticamente, entonces podía ser responsable de un círculo o secretario de un barrio que ahí tiene varios círculos en su interior, o de un sector, el sector secundario por ejemplo tiene, en ese momento podía tener treinta, cuarenta círculos o el sector universitario porque tenía círculo de la FEDE en medicina había comité de medicina, comité de ingeniería, de derecho, de económicas, a tanto así como formás un, un sector o un comité y diez círculos son un comité, diez comités son un regional.<sup>66</sup>

Asimismo, esta organización partidaria de carácter verticalista fue discutida durante el XVI Congreso, cuyo proyecto de estatuto decía: "La estructura orgánica del Partido es la siguiente: organismo básico; comité intermedio (de barrio, de empresas o gremio, de pueblo); comité local, zonal o departamental, comité provincial o regional; Comité Central" (El proyecto de estatuto del Partido Comunista 1986:54).

---

<sup>66</sup> Entrevista realizada a Roberto los días 7 y 14 de mayo de 2007.

Por otra parte, las dificultades también se gestaron en torno al transporte. Roberto Mero<sup>67</sup> (1985) señala que durante las conversaciones de planificación de la brigada argentina, sandinistas y comunistas hablaron sobre ello. Los argentinos sugirieron tres opciones que fueron descartando a medida que se analizaban. Primero, se propuso el traslado a Nicaragua en un camión que atravesara Latinoamérica y fuera recogiendo en el camino a nuevos brigadistas y bienes de primera necesidad. Sin embargo, un viaje por tierra presentaba muchas dificultades por lo que se pensó en otra alternativa: llegar a Nicaragua en un barco de la marina mercante. Aquí se presentaba otro problema: el bloqueo naval de los Estados Unidos. De esta forma, quedaba una sola posibilidad: trasladarse a Nicaragua en avión. Pensamos que la elección del transporte también poseía una alta carga simbólica, en particular la idea de hacer un viaje por tierra o barco a la manera de una gesta como la del cruce de los Andes. Sin embargo, las condiciones objetivas de traslado complicaba la posibilidad de realizar ese viaje optando por el avión.

El medio de transporte estaba definido y la cantidad de brigadistas también. Faltaba lo más importante: el dinero para viajar a Nicaragua.

El panorama no resultaba de lo más alentador para los organizadores de las brigadas porque debían recaudarse en pocos meses los fondos necesarios para costear ciento veinte pasajes en avión. En octubre de 1984 el precio era de 600 u\$s por pasaje, pero al poco tiempo su valor se incrementó a 1000 u\$s (*Qué Pasa?* 1984:193:3, Mero 1985, *Semanario* 26/12/1984). De esta manera, de los 72.000 u\$s originales a recaudar se pasó a 120.000 u\$s. La suma era substancial, ¿qué hacer para alcanzar ese número?

Aquí debemos analizar el controversial mundo de las finanzas del Partido Comunista de la Argentina sobre las que tanto se ha especulado. A través de conversaciones, entrevistas y publicaciones hemos recolectado diversas opiniones, entre ellas, que el Partido Comunista tuvo empresas, que recibía dinero de Moscú, y también todo lo contrario. Al respecto, el periodista Isidoro Gilbert<sup>68</sup> señala en su célebre obra *El oro de Moscú*:

Frecuentemente se ha creído que la dependencia del PCA respecto del PCUS se debió a su ayuda financiera; el "rubloducto". Pero el PCA, que recibió considerables estímulos en esa materia, construyó un mecanismo financiero de gran envergadura que le hubiera permitido "independizarse" de Moscú (Gilbert 2007:22).

<sup>67</sup> Lamentablemente carecemos, por el momento, de fuentes orales y escritas que planteen esta problemática, por lo que desconocemos si Roberto Mero habló con conocimiento o simplemente narra los hechos de esta manera para darle mayor dramaturgia a su relato. Nuestra hipótesis es que Roberto Mero fue testigo de las discusiones ya que, según fuentes orales, el periodista participó de la Brigada General San Martín. Además, el diario *La Voz* describió la composición del contingente y señaló que participaría un periodista (*La Voz* 29/12/1984). Esto refuerza nuestra hipótesis sobre la presencia del Mero en el proceso y puesta en práctica del MBLGSM. Es muy probable que él haya apelado a ciertos recursos literarios para distanciarse de los hechos que narraba y darle mayor dramatismo.

<sup>68</sup> Para profundizar, se puede leer el capítulo 10 de *El Oro de Moscú* (2007).

Asimismo, los testimonios recopilados ofrecen múltiples posiciones, aunque casi todas confluyen en que hubo dos medios básicos para la obtención de recursos:

- Las propias actividades organizadas por los miembros de la FJC: venta de bonos contribución, colectas, organización de eventos varios;
- y la contribución de dinero del PCA. El partido no solo destinaba una parte del dinero recaudado en su campaña financiera anual a las brigadas sino que también contaba con su propio aparato financiero.

Sobre esta temática Roberto recuerda que:

se financiaban, se auto financiaban, las brigadas tienen un aporte del partido que hacía su campaña financiera y el partido bancaba una buena parte, el Partido Comunista Argentino siempre se caracterizó por hacer fuertes campañas financieras, no por el oro de Moscú. [...] El partido Comunista Argentino tuvo mucha banca, entonces, en realidad tenía mucho auto financiamiento el partido y bancaba a la brigada pero a su vez las brigadas crearon un bono, que era un bono, que decía para la brigada del café y se vendía ese bono que era de bastante gaita juntó, porque cada viaje, no se cuando valía pero había que ponerle bastante [...] el bono, tenía un bono [...], yo me acuerdo porque tenía un bono [...] que se lo trabajaba, se hacía como una campaña, en medio de la campaña financiera se hacía una campaña de, bueno había una parte de la campaña que se destinó a la Juventud Comunista de la campaña financiera histórica del partido, se destinó a la FEDE, o para la brigada, suponele hacía falta un millón de pesos, bueno el partido puso quinientos y los otros quinientos los tenía que producir la propia Juventud Comunista en sus relaciones políticas<sup>69</sup>.

El jefe de la primera brigada Jorge Garra detallaba a *Qué Pasa?* en octubre de 1984: "el costo del viaje por brigadista, de unos 600 dólares, será costado a través de una campaña de recolección de fondos con aportes voluntarios en efectivo, fiestas, rifas, venta de afiches, funciones de cine, charlas etc." (*Qué Pasa? 1984:193:3*).

En otros testimonios los entrevistados señalaron:

Marcos: Una vez seleccionado el compañero o los compañeros, por lo general iban varios, después había que juntar dinero, es decir, no era que la organización pagaba el viaje, entonces se generaba, es decir, una cantidad de actividades previas. Yo no me acuerdo lo que era pero, era mucha plata para nosotros en ese momento, cuanto había que juntar cada uno, entonces era lo que unos individualmente podía hacer, vendiendo rifas, organizando diferentes actividades

---

<sup>69</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

y también lo que hacía el organismo de donde iban esos compañeros, es decir, vos tenías zona Morón por ejemplo, entonces, Morón por ahí tenía dos o tres compañeros, o que hacía el compañero pero qué hacía esa organización para juntar el dinero para que el compañero viaje, entonces se han organizado desde cosas descentralizadas, de cosas chiquitas, de juntar en una alcancía o de hacer una rifa o cualquier cosa, hasta cosas muy importantes, ya organizando centralmente, pero donde el brigadista participaba en la venta de mucha plata, por ejemplo, nosotros tuvimos actividades con Mercedes Sosa, Mercedes Sosa hizo un recital para cien personas. Ella venía gratis, nosotros le cobrábamos, no se, a razón de, quinientos pesos hoy, o cien entonces porque era gente de guita [...] era para un empresario, comerciante y eso era mucha plata y bueno, Mercedes vino, también con Víctor Heredia, por ejemplo que venía, vino gratis también<sup>70</sup>.

Patricia: juntamos plata, si, nos auto pagamos una parte y otra la puso la FEDE creo, o sea, yo no tenía mucha guita para aportar [...] recitales hicieron, vendieron tarjetas para recitales<sup>71</sup>.

Información similar, surgió durante nuestro trabajo de campo. Por ejemplo, José<sup>72</sup>, ex brigadista del MBLGSM, nos comentó que se hicieron actividades culturales, políticas, sociales y económicas en Argentina, desde una actuación Mercedes Sosa hasta ciclos de cines sobre Nicaragua, kermeses y charlas. Un dato interesante es el que nos revelara un alto funcionario del PCA. Conversando con él, nos sugirió entrevistar a Víctor Heredia y a Mercedes Sosa porque habían realizado un show que costaba 500 u\$s la entrada. Según él, lograron juntar 150.000 u\$s para el viaje.

Otro dato curioso, lo aportó un miembro de la Juventud Sandinista. Según él, el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) solía dar un monto de dinero a los partidos hermanos del mundo (Ver *El oro de Moscú*). Según él, cada Partido Comunista preparaba un presupuesto que era analizado por el PCUS. Este organismo enviaba dinero a los partidos comunistas (PPCC) del mundo, entre ellos el PCA, parte del cual habría contribuido a financiar las brigadas. Asimismo, esta misma persona hizo alusión a una supuesta aprobación de un presupuesto por parte de Fidel Castro para alquilar un avión para ciento veinte personas.

Podemos observar que rumores y un sinnúmero de comentarios circulan en el universo de las finanzas del PCA. A nuestro juicio, dadas las estrechas relaciones entre el PCUS y el Partido Comunista de la Argentina, pudieron haber existido contribuciones externas en dinero. No obstante, pensamos que efectivamente se desarrollaron diversas actividades para recaudar fondos y que una parte del viaje fue financiada por el PCA.

---

<sup>70</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>71</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008

<sup>72</sup> José fue entrevistado el 15 de mayo de 2007. Algunos hechos narrados no pudieron ser grabados.

Con respecto, a los hechos narrados por este miembro de la Juventud Sandinista, no hemos podido corroborar ese dato en ninguna otra parte. Desconocemos si Fidel Castro intercedió o no en el envío de la brigada. Sin embargo, sí sabemos que la participación de los cubanos<sup>73</sup> durante la RPS fue destacada en numerosos ámbitos y que los vínculos entre PCUS y PCA, aún en los años de 1980, eran importantes, así como su relación con Cuba. En este sentido, las relaciones entre los PPCC de Cuba, Argentina y la URSS eran fuertes a escala política y también económica. No descartamos la posibilidad de algún tipo de discusión entre PPCC de estos países en torno a qué posición asumir respecto de la RPS.

### 3.6. Algunas repercusiones en la prensa local

Cuando el PCA anunció públicamente la puesta en marcha de una brigada de jóvenes de la FJC no todo fueron festejos. Rápidamente, esta noticia hizo eco en los medios masivos de comunicación de nuestro país<sup>74</sup> y comenzaron a circular rumores de que la administración Reagan, a través de su embajador en Argentina, Frank Ortiz, comenzó a presionar al gobierno nacional para que impidiera el viaje de los comunistas.

El diario *La Voz* (16/12/1984) señaló en un artículo de 16 de diciembre de 1984 que Athos Fava denunció al embajador de EE.UU de presionar al gobierno de Alfonsín para que obstaculizara el traslado de las brigadas a Nicaragua. Sin embargo, el dirigente partidario remarcó que la administración alfonsinista no objetó el viaje. Estas acusaciones fueron realizadas en el acto partidario del PCA (14 de diciembre de 1984) y para la agencia informativa Noticias Argentinas. Por supuesto que el periódico *Qué Pasa?* no pasó este tema por alto y en dos notas editoriales (*Qué Pasa?* 1984:197:2, 1984:199:2;) realizó las mismas imputaciones, agregando que una parte de la prensa local estaba tratando de boicotear la iniciativa comunista. Inclusive, a pocos días del viaje del primer contingente de jóvenes comunistas, el diario *Barricada* informaba que "El embajador norteamericano en Buenos Aires, transmitió a la Cancillería argentina la inquietud de su gobierno por posibles implicaciones que podría tener este viaje" (*Barricada* 1906:12). Estas mismas acusaciones fueron retomadas en 1985 por *Qué Pasa?* (*Qué Pasa?* 1985:201:12).

Con un tono más sutil, el diario *Tiempo Argentino* (30/12/1984) manifestó que la administración Reagan temía que de producirse alguna baja argentina en Nicaragua las relaciones bilaterales entre Argentina y EE.UU. no pudieran consolidarse.

---

<sup>73</sup> Entrevistas, conversaciones, diarios nacionales y extranjeros y una amplia variedad de libros, indican la existencia de estrechos lazos entre la URSS y el bloque socialista en general con Nicaragua luego del triunfo sandinista. En el caso de Cuba, los vínculos con el sandinismo son anteriores a 1979.

<sup>74</sup> Entre fines 1984 y 1985 comenzaron a aparecer notas sobre el MBLGSM en diarios y revistas de todo el país (*La Voz, Crónica, La Razón, Clarín, La Prensa, Ambito Financiero, Gente, Semanario*). La primera brigada generó gran conmoción, críticas y acusaciones de todo tipo por parte de estos medios masivos de comunicación.

o La Prensa?

Sin embargo, alrededor el 9 de enero de 1985 otros medios expresaron lo contrario basándose en las declaraciones del vocero de la Cancillería Argentina, Albino Gómez, quien negó algún tipo de presión por parte de la embajada estadounidense (*Crónica* 9/1/1985, *La Razón* 9/1/1985). En cuanto a la opinión de los medios gráficos, podemos decir que gran parte de ellos acusaron a los brigadistas de acciones de "guerrillerismo" porque señalaban que el verdadero motivo del viaje era entrenarse militarmente en Nicaragua y Cuba. De esta manera, Iglesias Rouco, del diario *La Razón*, "intranquilo" por los vínculos entre el Estado Argentino y el estadounidense, inculpó al PCA de querer enviar un contingente de trescientas personas fuera de la época de cosecha para entrenarse en Nicaragua y Cuba, preocupándole lo que pudiera suceder al regreso del mismo (*La Razón*, 10/1/1985). A los pocos días, *La Prensa* realizó denuncias similares, agregando que los jóvenes de la brigada se sumarían a la lucha armada (*La Prensa* 14/1/1985). Pero los ataques no finalizaron ahí y en enero de 1985 el arzobispo de San Juan, Monseñor Italo Distefano dijo: "me duele hondamente que jóvenes argentinos vayan para prestarse a una lucha ideológica de modo cruento" (*Crónica* 15/1/1985, *Tiempo Argentino* 15/1/1985) y agregó que lamentaba que el nombre de San Martín se usara para la brigada (*La Prensa* 15/1/1985) (ver: Apéndice página 122).

Es importante destacar estos hechos, no solo por las acusaciones que sufrieron los comunistas en aquellos años, sino también por el estado de ánimo popular que se vivía a pocos años del fin de la última dictadura militar.

#### 4. "¡Ahora, a trabajar!"<sup>75</sup>

##### 4.1 La partida de las brigadas

Como dijimos, el 14 de diciembre de 1984 el PCA realizó un acto público en la Plaza Once de la Ciudad de Buenos Aires con el objetivo de presentar la propuesta frentista del partido y despedir a la Brigada General San Martín que los primeros días de enero de 1985 viajaría a Nicaragua para trabajar en la cosecha del café. Los contingentes de brigadistas argentinos que estuvieron en el país centroamericano a lo largo de la década de 1980 solían partir hacia su destino los primeros días de enero<sup>76</sup>.

Ese día, el secretario general del Partido Comunista de la Argentina, Athos Fava, dio un importante discurso sobre el proyecto político partidario en donde remarcó su carácter antiimperialista, antioligárquico y latinoamericanista. Estos principios fueron representados por la presencia de los brigadistas, los cuales vestían el uniforme que usarían durante el arduo trabajo en la cosecha de café. Esta vestimenta, propia del MBLGSM, también exhibía un

<sup>75</sup> Este título fue extraído de *Qué Pasa?* (Ron 1985:203:5) semanario del PCA.

<sup>76</sup> La cosecha del café comienza en diciembre y finaliza a fines del mes de febrero.

brazalete con un escudo de San Martín como emblema y pañuelos al cuello celestes y blancos con un triángulo rojo y el mismo emblema sanmartiniano.

En medio de un clima de júbilo, Jorge Garra y Fava anunciaron la concreción del tan anhelado viaje. Asimismo, el acto contó con la presencia de Rodolfo Ghioldi y con las apelaciones a sobresalientes figuras históricas promotoras de la unidad latinoamericana, como San Martín, Augusto C. Sandino, José Martí, Ernesto "Che" Guevara, Salvador Allende y Ho Chi Min. Además, Garra, en su discurso, se remontó a la resistencia durante las invasiones inglesas y la Guerra de Malvinas.

Malvinas no es una mención insignificante dentro del discurso de los comunistas. Por el contrario, los comunistas argumentan que con la concreción de las brigadas –así como otras formas de solidaridad- estaban devolviendo la solidaridad que Nicaragua había brindado a nuestro país con su declaración de apoyo a la Argentina durante conflicto bélico de 1982. De esta forma, durante el Acto de Plaza Once, Garra se expresó en los siguientes términos: "Hoy devolvemos el gesto de solidaridad de los hijos de Sandino, quienes se ofrecieron voluntariamente para combatir al imperialismo en nuestras islas Malvinas, porque es el mismo imperialismo que los acecha" (*La Voz* 15/12/1984). Asimismo, la joven brigadista Martina Miravalles declaró al diario *La Voz* que: "como jóvenes de la generación de Malvinas, sentimos lo que significó que Nicaragua nos brindara su solidaridad e incluso su predisposición para participar activamente del antiimperialismo latinoamericano, por eso decimos "ayer Malvinas, hoy Nicaragua"" (*La Voz* 29/12/1984). Nuevamente observamos, en estas declaraciones, la presencia del don laicizado que, a la manera de los collares y brazaletes de las islas Trobiand, parecían circular de un lado a otro.

Igualmente, hallamos que un cúmulo de emblemas de la historia nacional e internacional, se anunciaban en aquel acto comunista que también pretendía unir a sectores heterogéneos. Se intentaba, mediante recursos simbólicos, que las brigadas reencarnaran a una juventud argentina que, si bien había sido castigada por el último golpe militar, permanecía combativa y enérgica. Simultáneamente, el MBLGSM pretendía personificar la prolongación de valores que representaban a la independencia y la liberación nacional. En algún sentido, la brigada condensaba el proyecto político del PCA que el secretario general daba en su discurso -y que se prolongará a lo largo de la década de 1980-. Un cambio se avecinaba en el Partido Comunista y la brigada no escapaba a ello.

Además, este conjunto de personalidades partidarias e históricas cargaba de sentido el acto y era representativo de continuidades y rupturas. Poseía un alto contenido simbólico y continuidad histórica porque manifestaba la tradición solidaria del Partido Comunista y la reafirmación de los valores internacionalistas y patrióticos. No obstante, surgían rupturas que se expresaban a través de la aparición de íconos como el "Che" Guevara. Su incorporación al



ideario de la juventud significó romper con el antiguo discurso del buró político del partido que criticaba al guerrillero. Este posicionamiento había caracterizado al PCA hasta hacía pocos años. Asimismo, la presencia juvenil simbolizaba renovación y cambio al interior del partido: nuevos y jóvenes líderes, autocrítica, unidad, oposición al sectarismo y al reformismo, latinoamericanismo y revolución.

Finalmente, las veinte muchachas y los cien jóvenes<sup>77</sup> que conformaron la primera brigada partieron a Nicaragua el 4 de enero de 1985. Ese día fueron a Ezeiza y en el vuelo LB12 Santa Cruz-La Paz, de Lloyd Aéreo Boliviano, partieron a su destino.

La despedida en el aeropuerto contó con algunas características rituales<sup>78</sup> y, paralelamente, con mucha emotividad de los familiares y allegados de los brigadistas. Entre cámaras y flashes, cánticos y lágrimas, Patricio Echegaray y Fanny Edelman despedían al contingente y hablaban para los medios en una conferencia de prensa convocada para las 16:30 hs (*Ámbito Financiero* 4/1/1985). Nuevamente, volvían a aparecer los emblemas de la unidad latinoamericana, de la historia nacional y de las usanzas partidarias, algunas más recientes, como el "Che" Guevara, y otras más antiguas como San Martín.

En una suerte de unión, Fanny Edelman y los nuevos brigadistas representaban la tradición solidaria e internacionalista que caracterizaba al comunismo internacional. Asimismo, Echegaray hizo entrega de una bandera argentina, otra con el emblema de la FJC y con la Orden "Guerrillero de la Alfabetización". Los símbolos representados en cánticos y banderas circulaban de un lugar a otro.

La brigada de 1985 fue la más importante en número y publicidad. Fuentes de diversa índole indicaban que el MBLGSM y sus actividades se dieron a conocer en actos masivos del partido y con despedidas y arribos "entre bombos y platillos." Además, repercutió en toda la prensa y la política nacional.

La segunda brigada, que partió el viernes 3 de enero de 1986, también contó con algunas características similares a la primera. Si bien en número era menor - en ella participaron treinta seis personas, treinta y tres cosecheros y tres técnicos- estaba integrada

---

<sup>77</sup> Las brigadas comunistas solían estar integradas por más de un 80% de varones. En la primera brigada (1985) la composición era de veinte mujeres y cien varones. La segunda brigada (1986) estaba formada por diez mujeres y veintiséis varones. La tercera de la cual tenemos pocos datos, sugiere que de veintiocho personas, solo tres eran mujeres. Estos datos no son menores y abren la posibilidad a realizar un interesante estudio de género sobre el PCA.

<sup>78</sup> Victor Turner define ritual como "una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual" (Turner 1999:21). Si bien, Turner estaba pensado en el pueblo Ndembu de Zambia, nosotros creemos que los partidos políticos tienen una semejanza con las comunidades religiosas. Al igual que estas, poseen creencias, ceremonias, hábitos y objetos sagrados que son posibles de ser paragonados con la religión. En los rituales lo obligatorio se vuelve deseable. De esta forma, normas y valores se cargan de emoción y las emociones básicas se tornan en valores sociales (Turner 1999:33).

exclusivamente por militantes de la FJC y el MBLGSM y tuvo una dimensión política y publicitaria significativa ya que ese año se realizaría el XVI Congreso del PCA (tema que abordaremos mas adelante) y se vivía una situación tensa en Nicaragua porque se temía una inminente invasión de los Estados Unidos. Sobre este punto, se refirió el jefe de la brigada Hugo Saquilán, quien manifestó que en caso de invasión se iban a poner a disposición de la Juventud Sandinista, subrayando que los brigadistas no estaban preparados militarmente<sup>79</sup>.

Estos brigadistas tuvieron una despedida igualmente emotiva y cargada de simbolismo: al igual que la primera brigada su atuendo mostraba una camisa color caqui con un escudo de San Martín como brazalete y un pañuelo celeste y blanco con un triángulo rojo en el medio. Además, hubo una explosividad de cánticos, banderas y estandartes. Estos últimos resultan particularmente interesantes porque llevaban las figuras del "Che" Guevara, San Martín y Sandino, cada uno con una frase que decía "nuestro camino", "nuestra historia" y "nuestro futuro" (*Que Pasa?* 1986:252:4). El secretario de la FJC hizo entrega de una bandera argentina en presencia Fanny Edelman y Fernando Nadra, representante del secretariado general del PCA.

La tercera brigada de 1987 también recibió publicidad, aunque de forma menos estridente. Ella fue recibida por algunos dirigentes de la FJC, como Eduardo Sigal y Alejandro Mosquera (Mosquera fue brigadista en 1985), y representantes del Comité Central, como Fanny Edelman. Previo al acto de bienvenida, los brigadistas pasaron por la cárcel de Devoto, donde homenajearon a militantes de la FJC detenidos. Además, se manifestaron por la liberación de los presos políticos en democracia (*Qué Pasa?* 1987:312:16) (ver: Apéndice página 122).

Las brigadas integradas por miembros del MOJUPO también fueron noticia. En el semanario del PCA, *Qué Pasa?*, aparecieron algunas notas referidas a ellas (*Qué Pasa?* 1987:303:12, 1987:311:2-3, 1988:356:6). Si bien no tenemos la fecha precisa, es muy posible las brigadas mixtas de 1987 y 1988 hayan partido a Nicaragua el 2 de enero y el 15 de enero respectivamente.

---

<sup>79</sup> Resulta curioso el comentario que realizó Saquilán para el periódico *Que Pasa?* sobre una posible invasión estadounidense. El señaló que "el eje de nuestro viaje es la cosecha del café. No nos hemos preparado militarmente. De los 33 brigadistas hay 10 mujeres y solo 8 de los varones hicieron el servicio militar" (*Qué Pasa?* 1986:252:5). Nuevamente aparecen comentarios significativos de militantes del PCA para pensar las brigadas desde la perspectiva del género.

#### 4.2. La vida en Nicaragua

Luego de un largo día de viaje -que incluía trasbordos<sup>80</sup>- la Brigada General San Martín llegaba a la ciudad de Managua. En el aeropuerto, cargados con mochilas y con una mezcla de excitación, ansiedad y algarabía, los recibía un cartel inmenso que rezaba "Bienvenidos al aeropuerto Augusto Cesar Sandino" y una comitiva sandinista que incluía, en 1985, al coordinador general de la Juventud Sandinista 19 de Julio: Carlos Carrión Cruz. Con posterioridad, Pedro Hurtado recibiría los siguientes contingentes<sup>81</sup>. Igualmente, los brigadistas de 1985 fueron recibidos por una delegación de la Asociación de Niños Sandinistas (ANS) y, la brigada de 1986, por la Unión de Residentes Argentinos en Nicaragua y por Elsa Issa de Becerra, una de las Madres de Plaza de Mayo que en aquel momento participaba de la Marcha por la Paz en Centroamérica (*Barricada* 1986:2265:5). Si bien poseemos menos información sobre las posteriores brigadas, todo hace suponer que sus miembros eran recibidos por alguna delegación de la JS19J. Los vínculos entre partidos políticos -aun al nivel de sus juventudes- cobraba tonos más formales y diplomáticos y el arribo de un contingente de jóvenes extranjeros provenientes de una agrupación política "amiga" no escapaba a esta lógica.

En paralelo a estos sucesos, el diario *Barricada* comunicaba a sus lectores todo tipo de expresiones de solidaridad. Sus páginas estaban plagadas de notas referidas a la participación de brigadas e internacionalistas de todo el mundo. El paso de los jóvenes militantes de la FJC tampoco dejó de ser anunciado (ver: Apéndice página 123).

La partida de los brigadistas de la FJC hacia las Unidades de Producción Estatal (UPE)<sup>82</sup>, ubicadas en los departamentos de Matagalpa y Jinotega<sup>83</sup> (ver mapa en página 82), no se hacía inmediatamente. Durante un promedio de dos días permanecían en Managua, donde recorrían algunos lugares altamente significativos para el sandinismo: la Plaza de la Revolución y el monumento a Carlos Fonseca Amador<sup>84</sup>, lugar donde se solían hacer actos y homenajes. Mientras permanecían en Managua, eran alojados en el recinto universitario de la Universidad

---

<sup>80</sup> Durante la década de 1980 -y aun en la actualidad- no existían vuelos directos desde Argentina hacia Nicaragua por lo cual era necesario realizar trasbordos. En el caso de la brigada de 1985, ella debió realizar una escala en Panamá y un trasbordo en un avión de AeroNica.

<sup>81</sup> Carlos Carrión Cruz, hermano de uno de los nueve comandantes de la Dirección Nacional del FSLN, Luis Carrión, fue coordinador general de la JS19J hasta 1985 inclusive. Con posterioridad fue removido hacia otro cargo, siendo reemplazado en sus funciones por Pedro Hurtado. La Dirección Nacional estaba integrada por: los Comandantes de la Revolución Tomás Borge, Víctor Tirado, Daniel Ortega, Humberto Ortega, Henry Ruiz, Jaime Wheelock, Bayardo Arce, Carlos Núñez y Luis Carrión.

<sup>82</sup> Las Unidades de Producción Estatal (UPE) eran establecimientos y complejos productivos gestionados por el Estado nicaragüense.

<sup>83</sup> Nicaragua se divide políticamente en 17 departamentos. Matagalpa y Jinotega son dos grandes departamentos ubicados en el norte del país que se destacan por la producción cafetalera ya que presentan condiciones geográficas y ambientales ideales para este cultivo. El café crece en regiones de mediana altura, templadas y húmedas, características que presentan ambos lugares. Matagalpa se ubica a 130 kilómetros de Managua y Jinotega a 162 kilómetros de la ciudad capital.

<sup>84</sup> Carlos Fonseca Amador fue uno de los fundadores del FSLN. Cayó en combate en 1976 en manos de fuerzas somocistas.

Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), donde la primera brigada participó de una larga charla que ofreciera Carlos Carrón Cruz.

Cuando los brigadistas llegaron a los cafetales ya se encontraban organizados desde nuestro país lo cual facilitaba el ordenamiento y la operatividad del contingente al momento de vivir y trabajar en alguna de las haciendas cafetaleras. De esta forma, la brigada se estructuraba de la siguiente manera:

- **La dirección:** estaba conformada por el jefe principal de la brigada -como lo fueron Jorge Garra y Hugo Saquilán- y los responsables de los pelotones.
- **Los pelotones:** estaba integrados por varias escuadras. Cada pelotón tenía un jefe.
- **Las escuadras:** estaban integradas por varios brigadistas y tenían un responsable a cargo.

Cecilia (C)<sup>85</sup>, quien participó de la primera brigada, se refiere a la estructura del contingente de la siguiente manera:

C: Nosotros discutimos dentro de la escuadra cosas que fueron surgiendo, supongo que también, en la dirección de la brigada se discutirían cosas que pasaban en las otras escuadras

Entrevistadora: estaban las escuadras, estaban los responsables de las escuadras ¿y después?

C: el pelotón, que eran varias escuadras y después la dirección de las brigadas

Entrevistadora: y los responsables de las escuadras respondían a los...

C: claro a los responsables de pelotón participaban en la dirección de la brigada, así era la estructura más o menos de la brigada que era efectiva la estructura para esa circunstancia.

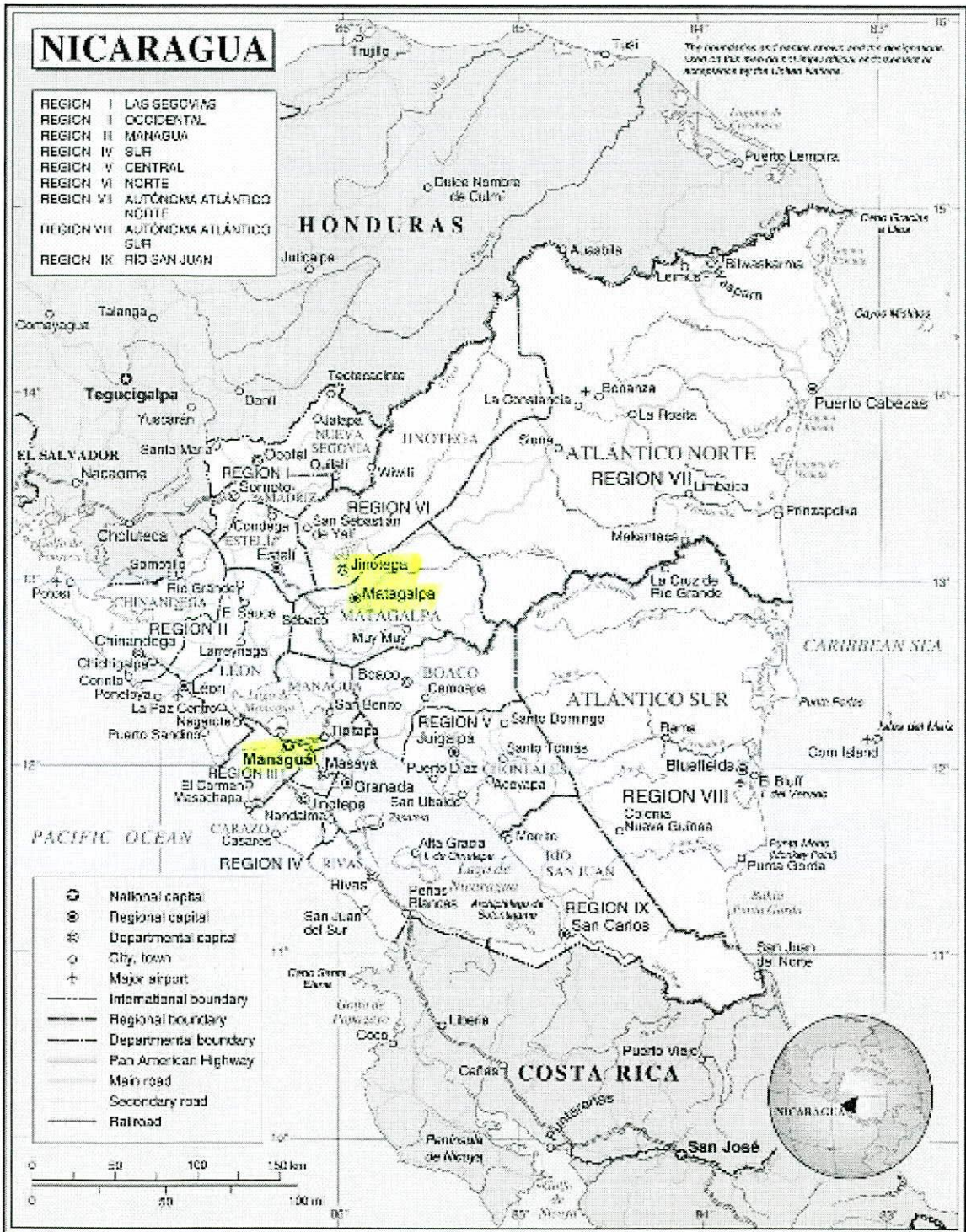
Asimismo, Miguel, brigadista en 1985 comenta que: "teníamos, se llamaban pelotones, cada uno le puso un nombre [...] se formaban pelotones con su dirección que también estaban subordinados a lo que decían los capataces y los milicianos."<sup>86</sup>

Esta distribución caracterizó a la brigada de ciento veinte jóvenes. En cambio, las brigadas posteriores contaron con una estructura muy semejante aunque sin pelotones: podían tener un jefe principal y otros subjefes así como estar divididos en varias escuadras (Mero 1985, *Qué Pasa?* 1986:252:4) A nuestro juicio, estas pequeñas diferencias se correspondían con la variación numérica de los contingentes.

---

<sup>85</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

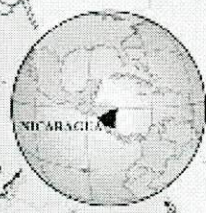
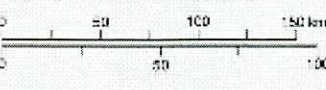
<sup>86</sup> Entrevista realizada a Miguel el 25 de marzo de 2008.



**NICARAGUA**

- REGION I LAS SEGUNIAS
- REGION I OCCIDENTAL
- REGION II MANAGUA
- REGION IV SLR
- REGION V CENTRAL
- REGION VI NORTE
- REGION VI AUTÓNOMA ATLÁNTICO NORTE
- REGION VII AUTÓNOMA ATLÁNTICO SUR
- REGION IX RIO SAN JUAN

- ⊙ National capital
- ⊕ Regional capital
- ⊗ Departmental capital
- City, town
- ✈ Major airport
- International boundary
- Regional boundary
- Departmental boundary
- Pan American Highway
- Main road
- Secondary road
- Railroad



Es importante el comentario de Miguel, quien señala la subordinación de la brigada a los capataces y milicianos nicaragüenses. Cuando se presentaba algún inconveniente o problema, ellos hablaban con él o los responsables de la brigada, quienes, a su vez, transmitían sus órdenes a sus subordinados.

#### **4.3. En Matagalpa y Jinotega**

Durante el siglo XIX Nicaragua se incorporó a la división internacional del trabajo como país agroexportador y, hacia fines del mismo, el café comenzó a cobrar relevancia, alcanzando su auge en las décadas en 1930 y 1940 (Vilas 1987). Si bien sus niveles de exportación no se han mantenido estables, el café continúa siendo uno de los productos que mayor cantidad de divisas genera. No es casual que durante los diez años que duró la Revolución Popular Sandinista, "la Contra" haya tratado de incursionar y destruir los campos cafetaleros con el fin de asestar un duro golpe a la ya vapuleada economía nicaragüense. A su vez, la capacidad de acceso de la contrainsurgencia a los campos cafetaleros se correspondía con que las principales zonas productoras de café –Matagalpa y Jinotega– se ubicaban a unos cientos de kilómetros de la frontera con Honduras (ver: mapa en página 82). Esta fue una de las vías de acceso de los contrainsurgentes.

Cabe destacar que la experiencia del MBLGSM coincidió con un cambio en la estrategia de agresión de "la Contra" a partir de 1985. Esta consistió en una guerra de desgaste prolongada basada en el sabotaje a la economía y la diseminación del terror entre la población local (Kinloch Tejerino 2008:329).

Por otra parte, la guerra impulsó al gobierno sandinista a movilizar a los jóvenes en condiciones de combatir. De esta manera, el 13 de septiembre 1983 la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN)<sup>87</sup> aprobó la Ley del Servicio Militar Patriótico a través del Decreto 1327 (*Barricada* 1987:2641:6), que buscaba incorporar a varones mayores de 17 años a estas tropas (ver: Apéndice página 123). Igualmente, parte de la antigua mano de obra campesina comenzó a formar parte de las milicias y muchos trabajadores del campo fueron desmovilizados de sus zonas de trabajo frente a la agresión. Es interesante observar que por aquellos años, el periódico *Barricada* (ver: Apéndice página 121) permanentemente hacía alusión a la falta de mano de obra para levantar las cosechas (*Barricada* 1986:2270:12).

Frente a la gravedad de los hechos, el gobierno solicitaba el apoyo y la solidaridad de la comunidad local e internacional a fin de sostener la revolución en medio de una difícil coyuntura. De esta manera, los primeros en trabajar en las cosechas –algodón, café, caña de

---

<sup>87</sup> Hacia junio de 1979, cuando se inició la ofensiva final, el FSLN convocó a representantes de distintos sectores políticos y sociales del país para crear una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Finalmente, esta fue conformada por Daniel Ortega, Violeta Barrios de Chamorro, Sergio Ramírez Mercado, Alfonso Robelo Callejas y Moisés Hassan (Kinloch Tijerino 2008).

azúcar- fueron los mismos nicaragüenses, los cuales eran convocados a participar en actividades productivas desde niños, asignándoles destinos, responsabilidades y tareas acordes a su edad. Fue en el transcurso de esta crítica coyuntura que las brigadas comunistas viajaron a Nicaragua, en particular, hacia los departamentos de Matagalpa y Jinotega.

Frecuentemente, observamos que el discurso de los comunistas y sandinistas de aquellos años hacía alusión a la importancia de colaborar en actividades productivas específicas -solidaridad que se expresaba en forma concreta y material- a fin de cumplir con ciertos objetivos económicos. De esta manera, se consideraban los aportes políticos de la solidaridad en el área de la producción, pero se destacaba su contribución al sostenimiento de la economía nicaragüense. Al respecto, en algunos documentos de los años 1980, los brigadistas se expresaban de la siguiente forma:

Oscar Lascano: Tomamos parte de uno de los más grande combates que libra Nicaragua: La III Batalla Antiimperialista del Café. Ante una agresión global que sufre por parte del imperialismo yanqui, donde la faz militar, la acción de mercenarios contrarrevolucionarios, es la contracara de la agresión económica [...] En esta situación en la que el imperialismo intenta hacer fracasar la cosecha de uno de los principales productos de exportación de los nicas [...] Nuestro aporte fue allí (Lascano 1985:5).

Carlos Carrión Cruz, en una carta entregada a los jóvenes brigadistas, antes de su regreso a la Argentina, realizó un reconocimiento al MBLGSM por su participación donde decía: "A su paso por Nicaragua además de cortar 10.000 latas<sup>88</sup> de café que significan para nuestro pueblo hospitales, centros de estudio, alimentos, han dejado profundos lazos de amistad con nuestra juventud" (Carta de Carlos Carrón Cruz dirigida a MBLGSM, en: Lascano 1985:25). Asimismo, algunos brigadistas de la FJC señalan:

José: nosotros también tuvimos un trabajo destacado, no solamente en la cosecha del café que era el principal tema ¿no? Porque a muchos compañeros había que andar mentalizándolos de que no íbamos a una excursión de intercambio juvenil, político-recreativo, sino que realmente íbamos a trabajar. El aporte más importante era resolver la producción [...] y después la discusión giraba alrededor del punto de vista político, políticamente ¿a qué iba la juventud comunista a Nicaragua? a trabajar. Ahora, íbamos a mantener un nivel de producción, ahora después, toda la iniciativa puesto, todo lo que se podía hacer, aparte éramos un espejo de la Juventud Comunista Argentina, teníamos una carga de representación muy pesada. En eso toda

---

<sup>88</sup> El café se mide por latas producidas. Es la medida tradicional para calcular la cantidad de rojito recolectado.

libertad de acción pero que tuviéramos en claro a qué íbamos, que tuviéramos en claro que también íbamos representando algo<sup>89</sup>.

Patricia: fuimos a cortar café, la tarea era trabajar en el surco cortando café y desde ahí, ese era el objetivo, después lo otro venía posterior, conocer la gente, charlar con los brigadistas, un montón de cosas pero el objetivo era cortar café. [...] Creo que todas las brigadas fueron así, con brigadistas internacionales, creo que la política en Nicaragua fue aceptar a solidaridad desde un lugar de donde podías aportar, no necesitaban combatientes, necesitaban comida y la exportación de café era lo que les daba plata<sup>90</sup>.

A través de estos fragmentos de fuentes escritas y orales observamos uno de los objetivos principales de la solidaridad, a través del trabajo concreto en el cafetal, era económico. Lo político emergía, pero de forma más sutil. No obstante, no todos los brigadistas de la FJC remarcan los aspectos económicos. Marcos se expresa en los siguientes términos:

el tema de la economía fue muy duro en ese tema, entonces, la idea era plantear fundamentalmente una solidaridad política, es decir, no era, nosotros íbamos a ayudar realmente a la producción, porque te imaginás que un campesino nicaraguense podía cosechar tranquilamente lo que hacían 120 animales que no sabían cosechar y que a veces te decían "no cortes el cabo" y si le cortabas el cabo no crecía más la planta y te querían matar, entonces el hecho no era realmente del punto de vista de la ayuda económica de lo que íbamos a producir nosotros, solo plantear una solidaridad clara, política en concreto, meterle ciento veinte, lo aprovecharon mucho del punto de vista interno<sup>91</sup>.

Antiguos cuadros políticos de la Juventud Sandinista poseían una opinión muy parecida. De esta manera, Carlos Carrión Cruz opina que:

Pues para mi [la solidaridad] era una reafirmación de que éramos una causa latinoamericana como lo había sido Sandino [...] entonces la capacidad de motivar que no hayamos perdido la capacidad de asombrar de motivar, de interesar, entonces a mi lo personal decididamente seguimos yendo bien pues, porque somos capaces de despertar a gente que está miles de kilómetros de aquí el deseo de venir a ayudar de contribuir [...] teníamos mucho entusiasmo, muchas ganas muchas disposición pero entonces nos hacía falta muchas veces otra preparación para entonces la solidaridad venía a llenar muchas veces esos vacíos pues [...] Fue una movilización nacional. [Hace referencia a las campañas anuales para trabajar en el corte del café] Nosotros empezamos a movilizar a los estudiantes, a convocar a los estudiantes para tratar

---

<sup>89</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>90</sup> Entrevista realizada en Patricia el 28 de marzo de 2008.

<sup>91</sup> Entrevista realizada a Marcos y a Cecilia el 14 de noviembre de 2007.



de llenar ese faltante [faltante de mano de obra en las áreas agrícolas de Nicaragua] se necesitaba tres estudiantes para cortar lo que cortaba un cortador de café la cantidad de comida no debe haber sido muy rentable pero bueno se lograba cortar más café digamos de lo que se hubiera podido cortar si no hubieran estado los muchachos [los nicaragüenses]<sup>92</sup>.

Hacia fines de 1985, Carlos Carrión Cruz fue removido de su cargo como coordinador de la JS19J y fue reemplazado por Pedro Hurtado, quien señala:

La ayuda y el papel de la brigada que venían a cortar café no era tanto el sentido estratégico, no era tanto que aportaran a cortar el café, sería falso pues decirlo, el sentido era la solidaridad buscar como la revolución sandinista calara, es decir se metiera en los corazones, en la consciencia en las movilizaciones sociales de un montón de jóvenes de América Latina<sup>93</sup>.

Sobre la solidaridad, Josefina Vijil manifiesta que:

Evidentemente eran de tipo político [los objetivos de la solidaridad], es decir, el tema era que vinieran a aportar su trabajo pero al mismo tiempo a generar un sentimiento o un vínculo con la realidad nicaragüense que permitiera que fueran agentes de un mensaje diferente en sus propios países y que ese mensaje generara más solidaridad hacia Nicaragua y hacia la revolución, entonces efectivamente ese era sobre todo el efecto que tenía la solidaridad<sup>94</sup>.

Por medio de estos últimos testimonios citados, observamos que la solidaridad presentaba elementos y objetivos de carácter político y simbólico más que económico. Los testimonios pasados y presentes poseen variaciones. En la actualidad se remarca más el aspecto político de la solidaridad que el económico. A nuestro juicio, estas diversas opiniones presentan gran relevancia porque expresan significados, relaciones y acciones que operan detrás de la solidaridad. Profundizaremos más sobre este tema en el próximo capítulo para proseguir con la experiencia del Movimiento de Brigadistas.

Como indicáramos, luego de una breve estadía en Managua, los brigadistas partían hacia sus lugares de trabajo para comenzar las tareas de recolección. Tanto ellos como sus pertrechos eran transportados en camiones y una vez arribados a la hacienda podían ser recibidos por jóvenes estudiantes nicaragüenses y campesinos de la Asociación de los Trabajadores del Campo (ATC). Por ejemplo, en Matagalpa, el contingente de comunistas de 1985 llegó a la hacienda "La Cumplida" y fue recibido por integrantes de los Batallones de

<sup>92</sup> Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz el 4 de febrero de 2009.

<sup>93</sup> Entrevista realizada a Pedro Hurtado el 10 de febrero de 2009.

<sup>94</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

Estudiantes de la Producción (BEP)<sup>95</sup> y por campesinos de la ATC. Ese mismo día se desarrolló un pequeño acto de bienvenida, en donde argentinos y nicaragüenses intercambiaron algunas palabras, destacándose los cánticos de la juventud argentina.

Tras varias horas de viaje, por un camino, que por momentos era de ripio, los argentinos llegaban a la UPE a la que habían sido destinados. No todos los contingentes de brigadas argentinas vivieron en las mismas UPES<sup>96</sup>. Como señaláramos, el numeroso contingente de ciento veinte brigadistas estuvo en la hacienda "La Cumplida" por el término de un mes y luego fue trasladado a la hacienda "La Trampa", en Jinotega, donde permaneció un mes más. En cambio, la brigada de 1986 estuvo en "el Quetzal."

Los criterios de asignación a una determinada hacienda corrían por parte de la Juventud Sandinista y dependía del número internacionalistas. La infraestructura no era similar en todas las UPES y ciento veinte personas no fueron fáciles de ubicar. Según Roberto Mero (1985), en un primer momento la brigada iba a ser dividida en dos grupos. Sin embargo, con posterioridad Carlos Carrión Cruz habría dado la orden de mantener al grupo unido. Sobre este tema, Carlos Carrón Cruz (C) manifiesta:

C: A mi me tocó definir la ubicación de la brigada en conjunto con las autoridades agrícolas, los que manejaban las empresas de café y con autorización del ejército porque tenía que dar el visto bueno porque esta era una zona tibia, no era una zona caliente ni una zona fría [...]

Entrevistadora: ¿Y por qué una zona tibia y no una zona fría?

C: no queríamos que estuvieran en una zona muy cómoda pues (risas) con toda sinceridad, queríamos que tuvieran sus nervios, que sintieran el sabor de la cosa cómo era realmente. [...] los pusimos en una anillo intermedio<sup>97</sup>.

Josefina Vijil, quien también acompañó a la brigada comunista de 1985, se refiere sobre este tema del siguiente modo:

En esa oportunidad yo fui a acompañar a la brigada que era la que numerosamente era muy grande y presentaba un conjunto de problemas técnicos para nosotros desde ubicarla, manejarla, contactarla, etc., entonces decidimos [...] irnos al campo y trabajar con ellos [...] inicialmente fuimos a una hacienda La Cumplida que quedaba en Matagalpa y cumplía todos los requisitos en el sentido de que permitía alojar a ciento veinte brigadistas de una vez y permitía que trabajaran

<sup>95</sup> Contingentes de estudiantes secundarios que iban a trabajar en la recolección del café.

<sup>96</sup> Algunas de las haciendas cafetaleras en las que estuvieron los comunistas del PCA -y que aun hoy conservan los mismos nombres- fueron: "La Cumplida" (Matagalpa), "El Quetzal" (Matagalpa), "Santa Celia" (Matagalpa), "La Estrella" (Matagalpa), "La Trampa" (Jinotega).

<sup>97</sup> Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz el 4 de febrero de 2009.

ciento veinte brigadistas de una vez pero tenía un problema fundamental y era que los brigadistas no tenían contraparte, es decir había algunos estudiantes de secundaria en Matagalpa pero no había estudiantes universitarios ni personas con las que interactuar. También cumplía otra función y es que nosotros poníamos a las brigadas en zonas alejadas de las zonas de guerra para no ponerlas en peligro entonces es por eso que estaban en La Cumplida [...] un mes después comenzamos a ver la posibilidad de trasladarlos de tal manera que no estuvieran conviviendo solo entre ellos [...] y entonces decidimos trasladarlos a una zona de guerra efectivamente que eran donde estaban las brigadas universitarias y ahí nos fuimos a La Trampa. La Trampa era una hacienda grande donde había una brigada grande de toda la UNAN Managua [...] y había espacio para una brigada tan grande<sup>98</sup>.

Una vez llegados a la hacienda, los brigadistas se acomodaban siguiendo las instrucciones de los responsables de las UPES quienes, por lo general, eran miembros de la ATC y capataces de las mismas.

En las haciendas las brigadas podían estar separadas por nacionalidad o convivir con internacionalistas de otros países. En el caso de la brigada de ciento veinte argentinos, ella estuvo a cierta distancia de otras brigadas internacionales por su alto número de integrantes. Recordemos las dificultades que se les presentaron a los sandinistas al momento de ubicarlos. Asimismo, debemos tener presente que hay muchas haciendas cafetaleras en estas regiones que suelen estar separadas por algunos kilómetros de distancia. Esta relativa proximidad permitía que, en algunas oportunidades, se realizaran fiestas o celebraciones de las que participaban internacionalistas de diferentes UPES.

La vida en las haciendas no era sencilla para los internacionalistas ya que solían llevar otros hábitos alimentarios, costumbres y comodidades, por lo general, propias de las ciudades de las que provenían la mayoría. Asimismo, el objetivo era que los brigadistas vivieran de la misma forma que los campesinos, lo cual requería un período de adaptación y la adquisición los conocimientos necesarios para cortar el café.

El equipo de cada brigadista estaba compuesto por una bolsa de dormir, una manta, borcegués, camisa, pantalón, ropa interior, malla -entre otras prendas- artículos de aseo personal, etc. Patricia (P) se refería sobre este tema de la siguiente manera:

Entrevistadora: ¿y qué cosas llevaron de acá para allá? ¿Cómo era el armado del bolso? ¿Llevaban otras cosas aparte de ropa? ¿Llevaban algo más, llevaban alguna provisión, llevaban medicamentos?

P: no, todo se compartió lo que llevaba, el que fumaba llevaba las cosas. Yo en ese momento estaba con muy poco laburo, fui con muy poca guita, toda la guita se compartió, una parte para

---

<sup>98</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

que todos tuviéramos una cosa, algo de dinero. [...] yo llevé dos pantalones, dos remeras, dos camisas, bombacha, un buzo, una campera, que después deje ahí y me volví con lo ponido, digamos, con lo puesto, en realidad me traje una camisa que me regaló un compañero de acá, que la volví a traer que ahora se la regalé a un compañero que está laburando, pero después zapatos, los zapatos si los dejé, zapatillas, y llevar para allá, papeles, dejamos un poco de biromes, colectivamente se llevaron cosas para dejar, las flautas dulces y esas cosas<sup>99</sup>.

Los brigadistas dormían en barracas de madera, llamadas covachas (ver: Apéndice página 124), similares a las que usaban los cortadores tradicionales, y su dieta diaria estaba constituida por tortilla de maíz, a la que se llamaba *long-play*, frijoles, ocasionalmente arroz y café, que se daba tres veces al día: desayuno, almuerzo y cena. Esta era la alimentación y típica de un cortador.

El día en la hacienda comenzaba bien temprano. A las cuatro la mañana, en medio de la madrugada y el frío, campesinos y brigadistas se levantaban, desayunaban y se preparaban para iniciar la marcha al cafetal. La preparación implicaba llevar cierta ropa de abrigo – pantalones camisa, borcegos-, sobretodos –a veces improvisados por plásticos- en caso de lluvia, una gorra o pañuelo sobre la cabeza y un cesto para depositar el rojito<sup>100</sup> (ver: Apéndice página 124). Además, antes de partir, algunos milicianos hacían un rastrillaje por los cafetales para asegurar que no hubiera ningún peligro cerca.

Ir al cafetal implicaba caminar varios kilómetros sobre un terreno bastante dificultoso e irregular (podía variar según la hacienda), a veces con pendientes. Frecuentemente se desataban copiosas lluvias puesto que tanto Matagalpa como Jinotega son áreas montañosas y muy húmedas (ver: Apéndice página 131).

Tras una larga caminata, junto a algunos campesinos y milicianos –estos últimos brindaban seguridad en todo momento-, llegaban a los cafetales. Allí un cosechador tradicional seleccionaba los surcos donde cortarían y les explicaban la forma en que se debía cortar el café. Esta actividad no es sencilla y requiere una cierta práctica, en especial para quienes nunca antes habían visto una planta de café. Cuando se extrae el rojito del cafeto se debe tener mucho cuidado para no cortar los pequeños cabitos porque si eso sucede la planta deja de producir nuevos frutos al siguiente año. Francisco, quien fuera capataz de “La Cumplida” durante la década de 1980, fue el responsable de enseñar a los brigadistas la técnica para cortar el café. Él hace referencia a este tema del siguiente modo:

---

<sup>99</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008.

<sup>100</sup> Se denomina rojito al fruto del cafeto del cual, luego de un largo proceso, se extrae el grano del café. Recibe este nombre porque el fruto maduro cobra un color rojo (ver: Apéndice página 125).

Entonces se le dice que cómo va a cortar el grano de café para que no esté la yema de la palmilla porque, si, por ejemplo, llega a la yema del café de la palmilla, entonces no vuelve a tener cosecha el palo ¿verdad? Porque esa yema ya, es como que a uno le saquen el ojo, puede andar caminando pero no mira, entonces el palo puede estar vestido pero no le da. Entonces, nosotros, pues, como guías del campo nosotros lo ubicábamos, que cómo iba a cortar el café, que cómo se cortaba.<sup>101</sup>

Las opiniones sobre el corte de café son múltiples. Algunos brigadistas señalan que no era una técnica difícil de adquirir. No obstante, otros declaraban que era una práctica sumamente compleja, en particular para gente que nunca había tenido este tipo de experiencia con anterioridad. Pedro considera que:

Era muy difícil, [cosechar café] bueno por lo menos para nosotros [...] y era una técnica manual muy compleja que [...] serían técnicas interdigitales digamos, vos tenés que mover, tenés que trabajar con tres, cuatro dedos, desgranando, sin romper digamos, la planta desgranando y ese desgranamiento, lo vas haciendo como al aire, digamos, los granos caen en un cesto que tenés atado a la cintura, pero acostumbrarse digamos, al trabajo de desgranamiento que se hacen palmas para arriba, o sea se abre, se agarra como un racimo, es parecido a un racimo de uvas nada más que son duros los granos, y hay que ir, digamos, moviendo los dedos para que se desprenda<sup>102</sup>.

Las horas se pasaban en el cafetal mediante prolongadas conversaciones entre los brigadistas y entre argentinos y nicaragüenses. Los comunistas también solían pasar el tiempo cantando. Esto último debió suspenderse luego para no llamar la atención y atraer posibles incursiones de "la Contra".

Después de varias horas de trabajo, se interrumpían momentáneamente las tareas de recolección para tomar un descanso y almorzar. Se almorzaba en el mismo lugar de trabajo. Camionetas cargadas de frijoles, tortilla y café o pinol<sup>103</sup> se acercaban al lugar y daban de comer a internacionalistas y nicaragüenses. Después de un breve descanso y almuerzo se retomaban las actividades hasta las cuatro de la tarde, hora en que comenzaba el recuento del café recolectado y se regresaba al campamento para asearse, cenar y en la medida de lo posible, descansar. La cena era similar al desayuno y el almuerzo: tortillas, frijoles, café, y a veces, arroz. Varias cocineras preparaban cientos de tortillas para brigadistas y cortadores (ver: Apéndice página 125).

---

<sup>101</sup> Entrevista realizada a Francisco el 12 de febrero de 2009.

<sup>102</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

<sup>103</sup> Pinol, bebida a base de maíz que se mezcla con cacao.

Durante las noches, con posterioridad a la cena, había actos, guitarreadas, fogones. Muchos participaban y otros preferían ir a descansar para otro día de arduo trabajo. La rutina laboral signaría esos meses en el cafetal.

En cuanto a las condiciones sanitarias, existían muchas deficiencias. Los baños eran letrinas y para bañarse o lavar la ropa debían hacerlo en arroyos de agua muy fría que había en la zona. Generalmente, los argentinos se bañaban con sus mallas. El problema mayor lo tenía la población local, quien padecía de ciertas enfermedades de manera crónica, como por ejemplo la diarrea, que también afectó a algunos brigadistas. No obstante, la brigada argentina contó con varios médicos que atendían a argentinos y a nicaragüenses. Asimismo, los brigadistas realizaron otras tareas en especial de mantenimiento, como construcción de letrinas, pozos para la basura, corrales para animales. El domingo, día de descanso, también se trabajaba, habitualmente, en las tareas de mantenimiento e infraestructura mencionadas. El trabajo era de carácter voluntario y se denominaba domingo "rojinregro".

Por otra parte, los jóvenes comunistas reprodujeron la práctica de la emulación. Después del corte, los nicaragüenses controlaban la producción diaria de cada grupo, para posteriormente, exponer públicamente las cantidades de café recolectadas y declarar a los mejores grupos como vanguardias. Asimismo, había cortadores vanguardia a los que se destacaba<sup>104</sup> y se otorgaba, en algunas ocasiones, una mención. De igual forma, los comunistas adoptaron ese modelo y lo llevaron a la práctica entre sus miembros, realizando reuniones de emulación y destacando a sus propios cosechadores de vanguardia.

Los días transcurrían con cierta monotonía y la rutina cotidiana no fue asimilada por todos de la misma forma. Existieron problemas de adaptación, en particular, con la comida. Al respecto, Marcos se expresa en los siguientes términos:

Desde el punto de vista alimenticio para nosotros sufrimos mucho. Nosotros volvimos con diez kilos todos menos porque no estamos acostumbrados a ese tipo de comida, que no era mucha, pero además, nuestro cuerpo y, aparte, había un desgaste físico cierto, no era la cosecha, no es un desgaste, el problema es el terreno porque vos tenés que subir, todo lo que tenés que subir<sup>105</sup>.

Y Cecilia relataba que:

entre lo que era el grupo de mujeres había compañeras que decían que no podían tragar la comida, o sea que no les pasaba por la garganta los frijoles y, por ahí, se pasaban sin comer una

---

<sup>104</sup> Grupos o cortadores vanguardia eran aquellos que cortaban mayor cantidad de latas en un día. El objetivo de la emulación era generar estímulos para superarse y cosechar más café.

<sup>105</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

semana, me entendés, pero era una cuestión psicológica, o sea, cuando vos tenés hambre, comes pasto, entonces, bueno, es como que ahí uno puso blanco sobre negro y bueno, esto no es algo ideal, o sea donde todo esta bien, resuelto, sino que bueno, te exige una juventud tal, con un convencimiento desde el punto de vista de las ideas para sortear situaciones difíciles desde todo punto de vista, desde la situación donde vos tenías que estar, la comida como te decía, y con respecto a la comida, en un momento, como una psicosis colectiva porque yo me acuerdo que estabas en los cafetales cortando y escuchaba "cuando vuelva voy a ir ¿te acordás la pizzería, ¿te acordás? ¡Uy!! ¡Qué bueno la milanesa! y el dulce de leche" y todo el mundo hablaba de comida y yo creo que la dirección de la brigada [...] debe haber tomado cuenta de eso porque a los dos o tres días aparecieron con huevos duros y le dieron un huevo a cada uno y un pan<sup>106</sup>.

La convivencia, la rutina y la experiencia de situaciones límites despertaron en los argentinos tanto la miseria como la solidaridad. Asimismo, los problemas, los conflictos interpersonales y las enfermedades no faltaron. Patricia reflexiona sobre estos temas del siguiente modo:

Pero a mi me dio [la revolución] me dio el límite del otro y en mí. Vos decís tal cosa, aparte no dabas más, pero si querés podés resolverlo y si no querés podés ir para atrás, o sea donde está el límite, el de adelante y el de atrás, te lo pones vos, vos lo corres. "no, esto no puedo hacerlo". Ver al cuadro político que en medio del hambre de todos él tenía guardadas las anchoas adentro del bolso y no matarlo por eso, reconocer que no era, no solo que no era un cuadro político, sino que el hambre, en cada uno, despierta diferentes cosas, y despierta de lo que uno es [...] había tres escuadras, o sea, diez de cada uno, había una médica en el grupo, había un compañero que le agarro hepatitis en el medio de la brigada y, había gente de provincia, de capital, a veces había medio pica entre la provincia y la capital. Además había un compañero de la FEDE, que yo el día que me dijo eso, me dijo, "vos sos tan buena que podés ser de la provincia de Buenos Aires". Yo era de la FEDE de Capital, "vos sos tan buena que podés ser de la FEDE de provincia", yo lo miro y digo "varón", viste esta cosa Boca – River. Bueno, uno repite la cultura, no es Boca – River, es provincia – Capital, Tucumán – Salta, uno repite las dicotomías urbanas<sup>107</sup>.

Y Cecilia agrega:

el lugar donde estábamos nosotros se llamaba "La Trampa" porque era un pozo, ahí estaba la UPE, rodeado de montañas, entonces, prácticamente, se instalaba la nube sobre el pozo y prácticamente, no se si algún rato hemos visto el sol en algún momento, pero vos vivías

---

<sup>106</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>107</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008.

constantemente húmedo y no se te secaban las medias y colgabas las medias adentro de, no se, donde podías y por ahí las medias te desaparecían, entonces bueno, hermano pedí un par de medias porque yo te doy una media a vos y la otra me la quedo yo, pero bueno, ese tipo de cosas [...] el papel higiénico, me acuerdo de una compañera que me hizo un escándalo porque yo estaba de responsable de esa escuadra creo, y un momento, no había papel higiénico, tenías que limpiarte con, que era duro encima, era un ataque de histeria. La compañera, no me acuerdo como se llama [...] y porque no había papel higiénico, no había en ese momento, encima nos agarro a veces una descompostura por el tema del agua, si bien nosotros llevábamos unas pastillas. Pero en Jinotega había, tomamos, empezamos a tomar de una canilla que no sabíamos que venía del, el agua de un lugar donde ellos tampoco sabían de que estaban contaminadas por unos baños que tenían, pero ellos no tomaban agua de esa canilla y nos agarró a los ciento veinte, estábamos todos con, no se, cien estaríamos con cagadera, que salíamos a los baños, campo ahí, y pasto, te limpiabas con pasto. Todas estas cosas que parecen boludeces, porque seguramente los nicas no se limpiaban con pasto, o si, pero lo hacían concientemente de que tenían que usar pasto, nosotros lo hacíamos como último recurso digamos y bueno, eso fue, o sea para mi, una de las cosas que más se metió eso el tema de reconocerte a una misma con una cantidad de miserias que tenés de ver que bueno, eso no es una situación idealista sino que es una cosa dura que se construye donde vos vivís más el día a día, no planificás tanto para adelante ¿no?<sup>108</sup>.

Los testimonios señalan las dificultades de la convivencia entre los comunistas, en particular frente a situaciones de escasez y precariedad. Además, se presentaron otros problemas en el plano de la salud, como el padecimiento de algunas enfermedades. A pesar de ello, también hubo muchas situaciones de armonía y solidaridad así como relaciones afectivas. Al respecto, Cecilia relata una anécdota:

El tema de la disciplina militar que tenían los nicaragüenses porque ahí había una voz que se escuchó, que fue la de la Carla, que era la que estaba a cargo, digamos, de toda contingente nica y ella dio dos órdenes y ahí vos miraste en la oscuridad y empezaste a ver a los nicas ubicados en distintos lugares, y después, la voz de Garra [...] dio la orden de numerarse. El tenía que llegar a ciento veinte y llegó a ciento dieciocho. Entonces numerarse otra vez, ciento dieciocho. Le faltaban dos personas en la brigada que, hasta el otro día, hasta que amaneció, no se supo, resulta que estaban durmiendo y no, se quedaron durmiendo, enamoradas, nunca llegaron a completar los ciento veinte<sup>109</sup>.

---

<sup>108</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>109</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.



Este fragmento resulta muy interesante porque refleja la indisciplina pero, simultáneamente, una aparente relación afectiva entre dos mujeres.

Asimismo, Roberto Mero (1985) cita un fragmento de una entrevista a un muchacho llamado Yuri, joven comunista de 18 años que contaba: "las minas estaban redsesperadas – recuerda Yuri, 18 años-. Veían a los flacos y se morían y ya a la primera semana te tiraban cosas como que había que mejorar la raza y esas cosas. A un pibe se le declaró una mina delante de todos, con toda sinceridad" (*Mero 1985:212*).

Sobre este tipo de relaciones, Pedro recuerda una situación conflictiva entre algunos brigadistas y la dirección de la brigada que se terminó expresando en la conducta interpersonal y sexual de uno de ellos:

Este chico, era uno de mis amigos, medio como que se termina cortando, digamos, de la brigada, bueno, hace la suya, empieza a salir con minas y bueno, y varios tuvieron su historia digamos, pero este medio como que se convirtió en una especie de playboy, ahí en, la montaña [...] pero bueno, que se yo, me acuerdo de compañeros que estaban recién casados y tuvieron su historia también, que se yo, es parte de la vida, pero medio como que estaba planteado "che loco no se desmadren acá", el que tuvo alguna historia en general fue tranquila y sin llegar a romper lo que es la disciplina del grupo, salvo este compañero que te cuento que sí, pero bueno, que fue ya como te digo, fue digamos el chivo expiatorio<sup>110</sup>.

Por otra parte, Cecilia rescató la actitud de una de sus compañeras y responsable de escuadra:

Yo no tuve así conflictos personales con gente adentro, digamos, de los veinte o treinta que yo más o menos me movía ¿no? Y entre las minas tampoco, o sea no. Como responsable de mi escuadra estaba Claudia Korol, que bárbaro, yo tuve una excelente relación con ella. Aparte, te era muy fácil poder zafar de situaciones de ir a cortar eso argumentando que te dolía algo, y yo me acuerdo de Claudia, que ella había ido a cortar con cuarenta grados de fiebre, o sea, ella fue como un ejemplo para, por lo menos a mi, en lo personal de laburo y de que ahí tenías que cumplir un rol y, nada, te estabas cagándote e ibas a cortar, tenías temperatura e ibas a cortar, o sea, digamos que como referente político y de conducta de lo que fue mi grupo, o sea, quien estaba a la cabeza dio el ejemplo que nos incentivaba a nosotros a, digamos, a seguir, que creo que no pasó lo mismo en todos, por bueno, por todo esto que te decía, ¿no? distintas personalidades, distintas formas de relaciones y, bueno, un poco en una situación como esa, en donde vos tenés toda una organización, si quien está a la cabeza es responsable tuyo y tiene

---

<sup>110</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

determinada actitud eso tracciona digamos al grupo de una manera diferente y bueno, en mi caso particular en el grupo que yo estaba no hubo así conflictos<sup>111</sup>.

En cuanto a las relaciones interpersonales con los nicaragüenses, los brigadistas señalan que fueron muy buenas. Sin embargo, sus relatos reflejan ciertas situaciones de "broma" por parte de los nicaragüenses. Por ejemplo, Marcos cuenta que:

Cuando llovía era un encordio, [el terreno] nos caímos, se nos caía por ahí todo el café, un desastre. Me acuerdo que decía, una vez llovía, el muchacho, este campesino iba adelante viste, yo no veía una mierda entre las plantas, "vamos argentinos que esto no es París!", decía. Ya sabíamos que no era París, se notaba que no era París. Francisco [el nombre del campesino al que hacía referencia] entonces, encontramos, por ejemplo, nos comíamos pomelos, había unas plantas de pomelos, nos comimos todos los pomelos y nosotros nos llamaba la atención que los nicaragüenses no comían, "¿ustedes, no comen pomelo ustedes?" [...] "Si, pero cuando maduren"<sup>112</sup>.

No obstante, los internacionalistas también "bromeaban". Freddy Fernández, representante de la Juventud Comunista de Venezuela, narra la siguiente experiencia:

Una vez Humberto [un capataz de la hacienda "La Estrella"] se acercó a un grupo de brigadistas para observar como estaban desarrollando el trabajo, espontáneamente ellos decidieron jugarle una broma, así comenzaron a explicar la supuesta técnica que habían logrado para desarrollar colectivamente el trabajo alcanzando una productividad mayor, se trataba de que uno de ellos cortaba las ramas, otro quitaba todos los granos, los granos verdes eran pintados en rojo por otro y había uno cuya responsabilidad era pegar las ramas en sus lugares correspondientes para que el propio Humberto no lo notara. Al comienzo de la broma Humberto reflejó un aire de preocupación pero ya hacia el final se dibujó en su rostro a una amplia sonrisa" (*Café para nicaragua libre* s/f p. 17).

Este tipo de bromas resultan ser bastante pesadas y parecerían señalar cierta tensión. Pedro también reflexiona sobre las relaciones con los nicaragüenses y lo hace de la siguiente forma:

Era óptima, con los nicaragüenses eran óptima porque, primero eran muy agradecidos de, justamente esta cuestión. Si me acuerdo, digamos, que los cuadros bueno, se reían un poco de nosotros porque, ellos mismos veían, me parece de alguna manera esta impronta de, digamos, de querer salvar la ropa y decir "vieron que no somos tan, no somos el peor Partido Comunista

---

<sup>111</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>112</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

de América Latina en términos políticos”, pero solamente los cuadros y las personas muy formadas pero, se te cagaban un poco de risa, tampoco te lo decían en, se cagaban de risa concretamente<sup>113</sup>.

De esta manera, podemos observar que la convivencia y las relaciones interpersonales entre los brigadistas no fueron fáciles. No existió una alta convivencia de forma permanente ni todas las personas expresaron los más altos valores revolucionarios. Por el contrario, la estancia en las haciendas cafetaleras, en condiciones de escasez infraestructural y alimentaria, sumado a un gran esfuerzo físico, generó conflictividad así como también armonía. De la misma manera que existieron discusiones y peleas, se forjaron estrechos lazos de amistad. Paralelamente, se despertaron miserias humanas y acciones de solidaridad. Y por supuesto, no faltaron relaciones de poder y relaciones afectivas al interior del grupo.

Por otra parte, las relaciones con los nicaragüenses fueron buenas aunque, en ocasiones, hubo diferentes tipos de bromas recíprocas.

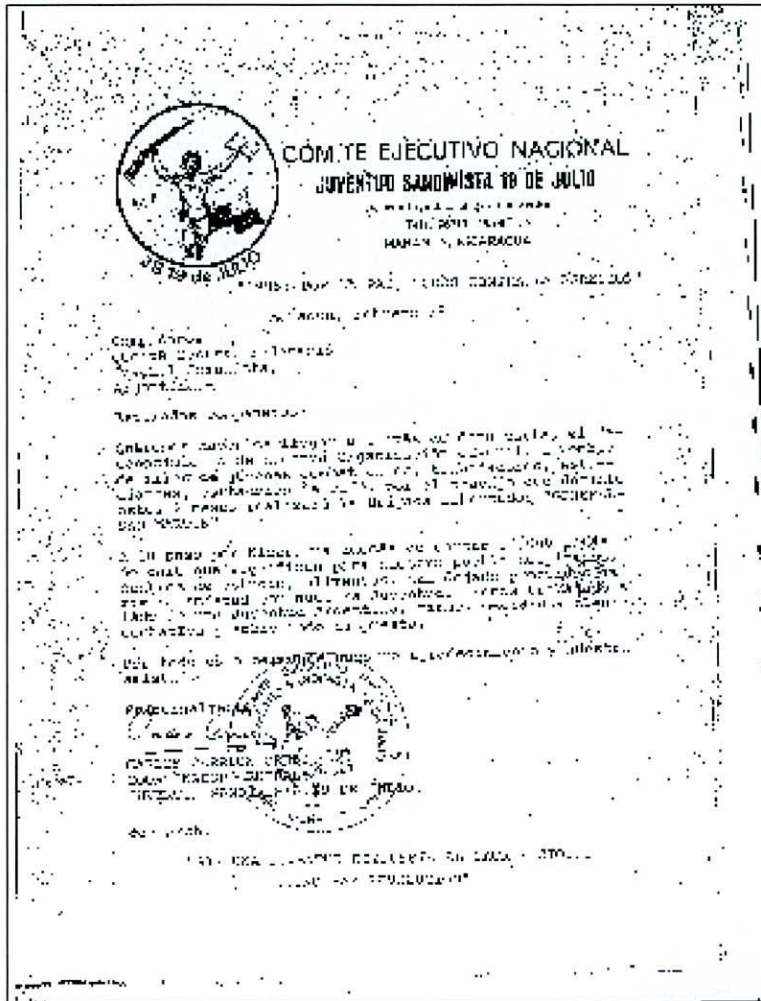
Durante dos meses, los brigadistas argentinos –y todos los internacionalistas- se tuvieron que aclimatar a estas condiciones de vida. Hacia fines de febrero, cuando la cosecha del café finalizaba, los brigadistas eran despedidos por sus compañeros de estancia y retornaban a Managua donde permanecían algunos días antes de su regreso hacia la Argentina.

Una vez en Managua, eran alojados nuevamente en la UNAN y visitaban lugares significativos, se encontraban con otras brigadas, asistían a actos o participaban de alguna charla brindada por algún cuadro o referente de la revolución. Por ejemplo, la brigada de 1985 tuvo la posibilidad de conocer y conversar con el cura Fernando Cardenal, ministro de educación durante la RPS y hermano del poeta y Ministro de Cultura Ernesto Cardenal.

Finalmente, llegaba el día de regresar a la Argentina y en el aeropuerto Augusto C. Sandino una comitiva de la dirección nacional de la Juventud Sandinista despedía a los argentinos y les entregaba una carta del coordinador general de la JS19J: Carlos Carrión Cruz hasta 1985 y Pedro Hurtado a partir de 1986. Mostramos a continuación, las respectivas cartas de agradecimiento:

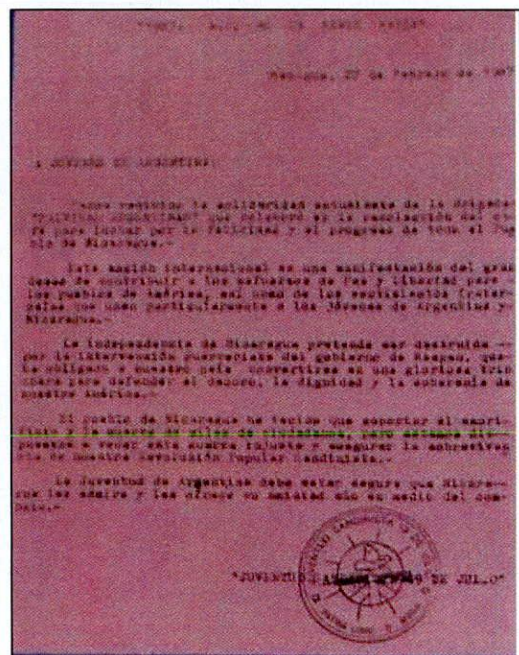
---

<sup>113</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.



Carta de agradecimiento de la Juventud Sandinista, firmada por Carlos Carrión Cruz y entregada a la FJC. (Publicado en: *Nicaragua la Brigada del Café. Diario de Viaje s/f*)

Carta de agradecimiento de la Juventud Sandinista, firmada por Pedro Hurtado y entregada a la FJC. (Publicado en *Qué Pasa?* 4 de marzo de 1987)



#### 4.4 Regreso a la Argentina

Unos días antes de que la Brigada General San Martín retornara a la Argentina, el periódico *Qué Pasa?* solía ir anunciando a sus lectores sobre el arribo inminente de los brigadistas con el fin de que un número importante de sus militantes fueran a esperarlos a Ezeiza y/o acompañarlos en los actos de recibimiento que organizaba el partido.

Por lo general, los brigadistas solían llegar a Buenos Aires -vestidos con sus respectivos uniformes- entre fines de febrero y principios de marzo, o sea, unos días después de finalizada la temporada de cosecha del café. Si bien todas las brigadas fueron recibidas con "bombos y platillos" por familiares y compañeros, tanto en Ezeiza como en los posteriores actos de homenaje, las brigadas más célebres y anunciadas fueron la de 1985 y la de 1986. Las posteriores brigadas también tuvieron sus anuncios, actos y espacios en las publicaciones del PCA aunque en menor escala.

En Ezeiza, un gran número de personas, muchas de ellas muy emocionadas, estaban presentes para recibir a la brigada con bombos, carteles, banderas y redoblantes. También podía haber murgas, como en 1986. Los carteles y banderas tenían imágenes del "Che" Guevara, San Martín, inscripciones del PCA y la FJC o, simplemente, eran banderas rojinegras o rojas (ver: Apéndice páginas 126 y 127).

Luego de que los internacionalistas pisaron el suelo del aeropuerto internacional de Ezeiza, pudieron reencontrarse con familiares, amigos, parejas, hijos y compañeros en medio de cánticos, abrazos y llantos. Cantitos como, "olé, olé, olé, olé: siempre seremos como el Che" (*Qué Pasa?* 1985:209:9) podían llegar a inundar el hall del aeropuerto.

Después de dejar el hall, los brigadistas eran trasladados en ómnibus hacia el Comité Central del Partido Comunista -ubicado en Capital Federal- seguidos por una caravana de vehículos. Los cantos y los saludos con los puños en alto continuaban. En el Comité Central se detenían un rato, saludaban desde un balcón, vestido con las banderas de Argentina y del FSLN. Junto a ellos estaban presentes otros dirigentes del PCA, así como también estuvieron en algunas oportunidades funcionarios de otros partidos políticos. Según los años, la composición de los altos funcionarios presentes podía variar pero por lo general solían estar los mismos: Athos Fava, Patricio Echegaray, Luis Heller, Rubens Iscaro, Jorge Sigal, Alejandro Mosquera, Fanny Edelman, los responsables de las brigadas, etc. Igualmente, el itinerario a seguir luego del arribo de los brigadistas, también podía verse modificado según los años. Sabemos que luego de Ezeiza, la brigada partía para el Comité Central. No obstante, en 1985, luego de permanecer en el Comité, se trasladaron a Plaza San Martín para rendirle un homenaje al prócer. Allí cantaron el Himno Nacional Argentino, dejaron una corona de flores en medio de otros cantitos, y un significativo dirigente partidario, como por ejemplo Patricio Echegaray, brindó un discurso (ver: Apéndice página 127).

Finalmente, en esa misma ocasión, los esperaba el Obelisco, donde se desarrolló el acto central del cual participaron importantes figuras del PCA. En 1985, estuvieron presentes en el mencionado acto: Athos Fava, Rodolfo Ghioldi<sup>114</sup>, Jorge Garra, Eduardo Sigal, Rubens Iscaro, Jorge Pereyra, entre otros. Asimismo, estuvieron presentes brigadistas del MBLGSM que llevaron su solidaridad a otras latitudes (ver: Apéndice página 127).

Por otra parte, a la llegada de cada contingente, *Qué Pasa?* comunicaba a sus lectores que los brigadistas traían consigo una carta de valoración y agradecimiento de la Juventud Sandinista (*Qué Pasa?* 1985:209:7-9, Castelnuovo 1986:260:6-7, *Qué Pasa?* 1987:311:2-3) por haber participado en el corte de café (ver página 97). Estas cartas tenían un carácter simbólico importante ya que, al igual que la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" presentaba ciertos elementos de corte formal y diplomático que caracterizaba a las relaciones entre partidos políticos. Paralelamente, la carta era de agradecimiento por lo que, de esta forma, se reconocía y devolvía ese gesto solidario materializado a través del trabajo en el corte del café – y en otras actividades-.

Al igual que la partida a Nicaragua, el regreso también podía conllevar un discurso acompañado de una completa parafernalia altamente significativa. Además de las banderas, carteles, imágenes de figuras como Ernesto Guevara o San Martín, se apeló a los próceres de Mayo y el discurso dado por Rodolfo Ghioldi en 1985 -durante el acto del Obelisco- significó una especie de puente entre el MBLGSM y los debates del histórico XVI Congreso del Partido Comunista desarrollado en 1986.

Este discurso merece un análisis por separado y no es el objetivo de nuestra tesis. Por lo tanto, reproduciremos este discurso en el anexo para comenzar a abordar el contexto partidario en que se gestaron las brigadas y el célebre XVI Congreso. No obstante, podemos decir, brevemente, que el discurso de Ghioldi aludía a la solidaridad, el antiimperialismo, el internacionalismo, el patriotismo, la lucha armada y la revolución, principios y objetivos reivindicados durante el XVI Congreso.

#### **4.5. El Movimiento de Brigadistas y el XVI Congreso del Partido Comunista**

Tratar de interpretar el papel de la solidaridad como práctica del PCA y la FJC, nos ha conducido a reconstruir y analizar el contexto político partidario en que surge el MBLGSM. Si bien el PCA y sus militantes han abordado el tema de la solidaridad desde el valor axiomático del internacionalismo proletario, operan otros objetivos e intencionalidades -conscientes o no- detrás de la solidaridad.

---

<sup>114</sup> Rodolfo Ghioldi dio un extenso discurso que reproduciremos en el apéndice (ver: Apéndice página 128-130).

Cuando hablamos de valores axiomáticos, nos referimos a que el internacionalismo proletario ha sido considerado por los militantes comunistas como un principio que siempre formó parte de la tradición comunista y que ha estado presente desde los orígenes del comunismo. De manera similar a un axioma, el internacionalismo se asemeja a una verdad inobjetable. Inclusive, el término axioma, significaba originariamente dignidad. De esta manera, se ha llamado axioma a todo aquello que merece ser valorado, creído o estimado, es decir que por su dignidad y por ocupar cierto lugar en el sistema de proposiciones, puede considerarse como verdadero (Ferrater Mora 2006:41).

Durante la primera mitad de la década de 1980, se estaba produciendo un debate político ideológico al interior del partido que, finalmente, se plasmó en lo que se conoció como el XVI Congreso del Partido Comunista y el *viraje revolucionario*, en el año 1986 (ver: Apéndice página 131). Este tipo de congresos partidarios formó parte de una tradición dentro de los partidos comunistas mundiales y dentro del movimiento obrero internacional<sup>115</sup>. Según las fuentes de la época el XVI Congreso presentaba una

continuidad histórica con el Congreso fundacional del Partido Comunista de la Argentina en 1918, el octavo de 1928, que definió el carácter antiimperialista y antioligárquico de la revolución democrática, el XI, que trazó la línea de acción común con las masas peronistas bajo el lema de construir el Frente de Liberación Nacional y Social, y el XII que estableció la justa consigna "por la acción de masas hacia la conquista del poder" (*Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso 1986:5*).

Así, el XVI Congreso expresaba la prolongación de aquellos viejos congresos y la condensación de un conjunto de principios y posicionamientos políticos.

Sin embargo, al mismo tiempo que se planteaba la continuidad se expresaba la ruptura con lo anterior. Durante la preparación y desarrollo del XVI Congreso se realizó una autocrítica por la posición tomada durante la última dictadura militar,<sup>116</sup> adoptándose una nueva línea política: el Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). El FLNS buscaba aglutinar diferentes

---

<sup>115</sup> Para tener un primer acercamiento sobre congresos obreros internacionales se pueden consultar los siguientes títulos: *Los Congresos obreros internacionales en el Siglo XIX* y *Los Congresos obreros internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950*. Ambas obras fueron escritas por Amaro del Rosal y fueron publicadas en 1958 y 1963, respectivamente, por editorial Grijalbo.

<sup>116</sup> El PCA tuvo una actitud benévola frente a la dictadura militar, defendiendo la consigna de la convergencia cívico militar. Sin embargo, este posicionamiento no implicó la inexistencia de voces disidentes o militantes desaparecidos dentro del propio partido. No obstante, esta postura, ha dejado una fuerte marca dentro del PCA, poniéndose en discusión durante la apertura democrática y fundamentalmente durante los debates del XVI Congreso.

sectores políticos y sociales, según sus términos, bajo hegemonía proletaria, con el fin de alcanzar la liberación nacional y social. El informe del PCA *Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo* señalaba:

Esa alianza se plantea hoy con la clase obrera urbana y rural, los demás asalariados, los campesinos pobres y semiproletarios, la intelectualidad avanzada, la pequeña y mediana burguesía urbana y rural, y sectores de las llamadas capas medias. Su núcleo social, sus fuerzas motrices, son la clase obrera urbana y rural como fuerza hegemónica, los campesinos pobres, y la intelectualidad avanzada.

[...]

Los componentes políticos, llamados a darle forma orgánica al FLNS, son las fuerzas políticas de izquierda, que ya actúan en el FP [Frente del Pueblo] y otras antiimperialistas que no se han decidido aun por el camino frentista, fundamentalmente las expresiones de izquierda que se manifiestan en el peronismo, los intransigentes, socialistas, cristianos, radicales e independientes (*Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso 1986:65*).

Este "nuevo" posicionamiento, que retomaba las críticas realizadas algunos años antes por Ernesto Giudici<sup>117</sup>, significaba sobrepasar la autocrítica por los acontecimientos vinculados a última dictadura. Igualmente, representaba romper con el sectarismo que había caracterizado al partido, abandonar las orientaciones reformistas y socialdemócratas y pasar a enfoques más revolucionarios. De aquí que se haya denominado a este congreso como XVI Congreso y el *viraje revolucionario*. Sobre este tema, Patricio Echegaray, uno de los principales impulsores del viraje, decía:

el viraje surge con gran empuje tratando de salir de enfoques de carácter reformista, socialdemócrata y pasar a enfoques revolucionarios que nos permitieran aportar a la ofensiva que se visualizaba en el triunfo sandinista de 1979, la ofensiva de los salvadoreños, de los chilenos, etc. (Echegaray s/f 10).

A nuestro juicio, la FJC cumplió un papel central en este debate porque representaba a una nueva generación de militantes que simbolizaban una ruptura con la política anterior; y,

---

<sup>117</sup> Ernesto Giudici, alto dirigente del PCA, renunció al partido en los primeros años de 1970, haciéndose público su alejamiento en 1973. Con posterioridad, Giudici publicó un libro llamado *Carta a mis Camaradas*, donde dio los motivos de su retiro. Esta obra tiene gran relevancia porque fue un antecedente directo del XVI Congreso, adelantándose trece años a las críticas realizadas por algunos sectores del PCA ante la línea política que había adoptado el partido hasta ese momento. Giudici decía haber renunciado por discrepancias irreconciliables con el partido, acusando a la dirección del mismo de tener una actitud reformista, adherida al liberalismo y formalismo democrático burgués, convirtiendo al partido, tradicionalmente revolucionario y marxista leninista en socialdemócrata.



paralelamente, la continuidad con los tradicionales valores del partido, como lo demuestra el claro ejemplo del internacionalismo proletario y el MBLGSM, los cuales se remontaban a las brigadas de solidaridad durante la Guerra Civil Española. De esta forma, fue principalmente dentro de la dirigencia de la Juventud Comunista y un sector del Partido, que surgió la Brigada Libertador General San Martín y el proceso del XVI Congreso.

Muchos de nuestros informantes, vincularon la creación del MBLGSM con el viraje. Por ejemplo, Roberto opina que:

entonces la juventud comunista encabezada por el que hoy es el secretario actual del Partido Comunista, Patricio Echegaray, que era secretario de la Juventud Comunista, impulsa al interior del partido como miembro del Comité Central la necesidad de un viraje, de virar al partido [...] y el partido ante evitar la ruptura y porque había cosas maduras [...] al haber una FEDE que empujó la necesidad de un viraje el partido cedió, y dio paso a eso pero con resistencia porque en el congreso hubo una resistencia, hubo una gran parte del partido que se resistió, a eso que lo vio como aventurerismo [...] es ahí que la propuesta de la brigada también es aceptada por el partido reivindicando el internacionalismo histórico de los comunistas, el cual no se podía negar, pero en vez de ir a cualquier país del mundo, bueno, vamos a Nuestra América y el primer país que necesita solidaridad es Nicaragua.<sup>118</sup>

Y José se expresa en los siguientes términos:

Mirá yo te voy a decir, no estuve en el núcleo que decide el envío de la primer brigada pero si había toda una discusión al interior de nuestro partido que tenía que ver con un análisis crítico, autocrítico de toda una etapa histórica que había tenido el Partido Comunista. Ya había sido el dieciséis Congreso en el año, ochenta y cuatro [1986], si no me equivoco, hay que verificarlo, no me acuerdo bien, pero ya había todo un, había sido analizado toda una etapa histórica donde la política del PC propiciaba, digamos un Frente Democrático Nacional, el acuerdo con la burguesía nacional habíamos tirado por la borda, digamos, ese concepto, por lo tanto había todas unas nuevas energías desde el punto de vista, había una regeneración de políticas de izquierda al interior del partido y eso presuponía jugadas más audaces de cara a reflejarnos la realidad de izquierda en América Latina, que en este caso era Nicaragua. Yo creo que hubo un papel de la dirección de la juventud comunista en aquel entonces, hubo una cantidad de compañeros del partido, creo que en ese proceso tuvo mucho que ver lo que opinó Patricio Echegaray, creo que jugó muy bien en este tema y ese era el nuevo cambio de situación que permitía pensar la brigada de Nicaragua y aparte que todo el partido asumiera el tema de la brigada porque la primera brigada no iba a Nicaragua si no lo asumía el conjunto del Partido Comunista.<sup>119</sup>

<sup>118</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>119</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

El Movimiento de Brigadistas, entonces, nació en un contexto difícil para el PCA, de cambio y de conflicto en el que convergían varios sectores de poder en pugna y un debate en torno a las orientaciones ideológico políticas a seguir. Básicamente, se enfrentaron dos sectores: los viejos dirigentes pro soviéticos, miembros del Comité Central, y la Federación Juvenil Comunista.

Si retomamos los temas analizados durante el congreso, observaremos que uno de los ejes temáticos que se abordaron fue la posición del Partido Comunista durante la última dictadura militar. Esta consistió en el no enfrentamiento, la declaración de la convergencia cívico-militar y la caracterización de las Fuerzas Armadas (FF.AA) como divididas en sectores "pinochetistas" y "moderados".

Este posicionamiento ha generado numerosos debates. Habitualmente, se vincula la línea política del PCA durante la dictadura con las relaciones comerciales entre la URSS y la Argentina. Efectivamente, existieron acuerdos comerciales entre ambos países<sup>120</sup> y, si bien, en ese momento no fueron los más prósperos para la URSS, la prensa y el gobierno soviéticos no realizaron denuncias o menciones a la trágica situación que estaba atravesando Argentina. Nosotros pensamos que la lectura del Partido Comunista de la Argentina se correspondió, en parte, con factores exógenos al partido aunque ligados a la tradicional fidelidad del PCA para con el PCUS y los diversos intereses comerciales de este último.

No obstante, coincidimos con Gilbert (2007) en que existieron algunos elementos de índole endógena –aunque afines al PCUS- relacionados a la ortodoxia, tradición y subjetividad del PCA que conllevaron al desarrollo de una línea de pensamiento<sup>121</sup>, es este caso sobre la cuestión militar, que se basaba en una interpretación de los clásicos marxistas (Marx, Engels, Lenin, entre otros) y de teóricos soviéticos en materia militar<sup>122</sup>.

De esta manera, en 1986 el PCA realizó una fuerte autocrítica, donde la fidelidad para con Moscú fue cuestionada, discutiéndose, además, adoptar una posición latinoamericanista, de identificación con los procesos que estaban ocurriendo en el continente y pasar a posturas más revolucionarias. Es así como la tan criticada y cuestionada figura de Ernesto "Che"

---

<sup>120</sup> Para conocer más sobre las relaciones entre Argentina y la URSS se puede leer: GILBERT, Isidoro, *El oro de Moscú*. Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

<sup>121</sup> Michel Löwy, en el libro *El Marxismo en América Latina*, señaló que Vittorio Codovilla (1894-1970), secretario general del PCA, ya había participado en 1924, en calidad de delegado del partido, de una reunión del comité ejecutivo ampliado de la Internacional Comunista. Codovilla rápidamente se integró al aparato del Comintern, haciendo adoptar en 1926 una resolución en el Comité Central del PCA que condenaba al trostkismo y se solidarizaba con la dirección del PCUS. Asimismo, en pleno viraje hacia la ofensiva revolucionaria, recalcó que el carácter de la revolución en América Latina era el de una revolución democrático burguesa, es decir que Codovilla había entendido perfectamente que la revolución era por etapas, lo que en adelante fue el fundamento inquebrantable de la estrategia del Comintern para América Latina. Esta concepción etapista y europeísta (trasladar los modelos de desarrollo económico y social de la evolución histórica del siglo XIX de Europa a América) fue mantenida por el PCA durante muchos años.

<sup>122</sup> El PCA desarrolló un trabajo político en las filas del FF.AA. La idea de muchos comunistas latinoamericanos, y en particular de los argentinos, era que cuando llegara el triunfo revolucionario un sector de las FF.AA cumpliría un rol importante.

Guevara fue reivindicada, pudiendo encontrar alusiones e imágenes de él en discursos y actos, como los de las brigadas. Al respecto, Roberto señala:

Yo te conté, yo era un pibe joven y quería leer el libro del Che Guevara, el Diario del Che en Bolivia porque me pareció que era, y era más intuitivo, no era por conciencia, era por intuición, conciencia minga [...] y los años de dictadura los viví muy contradictoriamente, en realidad los viví bien dogmáticamente, aceptaba la línea del partido tal cual me la decían y, muy contradictoria porque mucha gente que yo tenía relacionada con las otras fuerzas políticas me decía todo lo contrario.<sup>123</sup>

Dante, otro militante relataba que:

se entró a revalorizar y reivindicar la figura de Ernesto Che Guevara, cosa que hasta ese momento [alude al XVI Congreso] en el partido, aunque parezca mentira, si bien siempre fue un ícono del que no había que hablar mucho y tampoco reivindicarlo, porque se ha dicho, en mi caso personal, se me ha dicho, con discusiones, por ahí con dirigentes de primer nivel del partido, que bueno, que el Che había sido un aventurero, entonces a partir del XVI Congreso, se reivindica el tema del Che.<sup>124</sup>

De este modo, pensamos que la conformación del Movimiento de Brigadistas en el contexto político partidario descrito no fue casual sino que respondió al conflicto interno que se estaba sucediendo por aquellos años. A nuestro juicio, la brigada representó al grupo que expresaba la tendencia revolucionaria – y que estaba conformada en gran parte por miembros del sector juvenil de partido-. Los sectores opositores al buró político del PCA recurrieron a los valores propios de la cultura política comunista y a su tradición para renovar la deteriorada imagen del partido producto de su actitud benévola con la dictadura militar y sus lineamientos políticos de corte reformista. Además, la composición juvenil de la brigada representaba no sólo a la nueva generación de comunistas sino también a la juventud argentina en el exterior.

Por lo tanto, el Movimiento de Brigadistas encarnaba el cambio pero también la continuidad de los principios comunistas, como la solidaridad internacional. Es decir, que el internacionalismo fue uno de los valores que operó en este proceso de cambios y continuidades del partido. Si bien hay rupturas, el PCA y su militancia destaca la continuidad. Esto es importante para mantener la prolongación del partido y transmitir la idea de cohesión y armonía dentro del mismo.

---

<sup>123</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>124</sup> Entrevista realizada a Dante el 2 abril de 2007.

Podemos decir, entonces, que la brigada comunista formó parte de una transformación que intentó crear una imagen renovada del partido (latinoamericanista y revolucionaria) que no dejara atrás los valores "ancestrales" que debía tener el partido y su militancia.

Sin embargo, la transmisión de cohesión, continuidad y renovación, no fue fácil y provocó un éxodo significativo de militantes. Roberto recuerda que:

cuando me fui, me fui del partido y corté contactos con el partido y ellos [los brigadistas] también se fueron del partido, todos se fueron del partido, creo que quedan pocos brigadistas [...] A mi en realidad esas cosas [procesos de lucha latinoamericanos y el pro-sovietismo del PCA] me llevaron a una lectura y me enganchó tanto que leí muchísimo del tema nicaragüense, encima el tema de las brigadas y los compañeros que volvían, de lo que te contaban de las películas que viste, de los libros que viste, este, se dio mucho más, es más yo una vez hice un escrito personal, como una biografía, y puse que la revolución rusa me aburría, que en realidad me divertía mucho más la cubana pero mucho más la nicaragüense y sigo insistiendo en que es una revolución, una de las más populares que hubo en América, la que tuvo mayor componente popular, por la forma en que se organizó. Bueno, eso me, me atrapó y que también a su vez provocó una ruptura con el partido, ese fue el motivo de una ruptura con él, con eso que yo veía como dogmático, no es que solamente, y bueno cambio esto y ahora tengo esto sino que eso provocó una cuestionamiento al estilo de militancia y al partido donde estaba [...] una ruptura personal, aunque hubo otras rupturas, muy chiquitas, no de envergadura, así que se fue un grupo grande, pero eso fue parte de un proceso interno a su vez porque esto de estar mirando mucho el peronismo y lo que pasaba con los Montoneros y el movimiento de masas que se llevaba acá fue muy, porque aparte los montos y los nicaragüenses eran muy amigos, tenían bastante contactos, tenía relación como los tupas [Tupamaros], tenían relación y los del ERP [Ejército Revolucionario del Pueblo] también [...] fue parte de un proceso que siguió una ruptura mía dentro del partido, no digo que rompa porque la revolución nicaragüense, fue una parte que yo incorporé cuando dije en el año ochenta y siete "me voy", yo me voy en el ochenta y siete y sigo muy abrazado al tema de la revolución nicaragüense cuando me encuentro con otros grupos de adherir a lo que fue la experiencia nicaragüense<sup>125</sup>.

Con una posición más crítica, Pedro, ya alejado del PCA, se expresa del siguiente modo:

Un poco el *leit motiv* de la huida fue un texto de Althusser<sup>126</sup> que se llama "Lo que no puede durar en el Partido Comunista". Un texto muy interesante que digamos, critica al Partido

<sup>125</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

<sup>126</sup> *Lo que no puede durar en el Partido Comunista* (1978) es un pequeño libro constituido por cuatro artículos que Louis Althusser publicó entre el 24 y 27 de abril de 1978 en *Le Monde*, luego de la derrota electoral del Partido Comunista Francés (PCF).

Comunista Francés y bueno, un poco la lectura de ese texto provocó en la gente que en ese momento lo leímos algo así como una confirmación de que era exactamente igual lo que había pasado en el Partido Comunista Francés que lo que pasaba en el Partido Comunista Argentino y que más allá de las intencionalidades de volverla a convertir en una organización revolucionaria que tenía por ejemplo la línea de Patricio Echegaray, todo lo que se llamó el viraje del Dieciséis Congreso no bastaban, que no era solamente eso, que no era una enmienda a la línea política, de pasar de ser reformista y casi cómplice de la dictadura a hacer revolucionarios, sino que había algunas componentes con respecto a la forma de pensar, o sea que el problema era que lo que había llevado a esa línea reformista y casi cómplice era una maquinaria de funcionamiento político [...] en nuestro caso fue decir no, nos tenemos que ir de acá<sup>127</sup>.

Sobre la base de los testimonios recopilados y las fuentes escritas, observamos la existencia de contradicciones. Por un lado, se planteaba un cambio radical con la vieja dirigencia y los lineamientos políticos partidarios, y por otro lado, existía la continuidad de ciertas prácticas que venían siendo cuestionadas. Asimismo, la postura adoptada por el Partido Comunista en la dictadura no parecía ser tan fácil de superar.

De esta manera, consideramos que no podemos dejar de relacionar la solidaridad y el MBLGSM fuera de esta coyuntura crítica del PCA, constituyendo las brigadas la encarnación de la renovación, el cambio y la continuidad de su propio partido.

## **5. Discusión**

### **5.1. Un abordaje teórico de la solidaridad**

En capítulos anteriores señalamos que nuestro objetivo consistía en analizar el carácter de la solidaridad, es decir, buscar el sentido de la solidaridad en términos de práctica y búsqueda de propósitos. De esta manera, definimos la solidaridad como práctica y acción social capaz de generar relaciones sociales. Asimismo, planteamos que nuestro objeto de estudio utilizaba los términos solidaridad e internacionalismo proletario como equivalentes, citando algunos ejemplos empíricos. Además, indicamos que el concepto de solidaridad provenía del latín *solidarius*, palabra que remitía a un tipo obligaciones jurídicas compartidas por una pluralidad de sujetos. Posteriormente, dijimos que, en la actualidad, la palabra poseía diversas acepciones, según la concepción político ideológica que se tuviera, estableciendo que la definición más cercana a la de los comunistas era la marxista. Así, enunciábamos que la

---

Althusser criticó severamente el comportamiento del buró político del PCF a través de un análisis que examinaba los errores del partido. De este modo, acusó a la dirigencia de distanciarse de sus bases partidarias, de tener una lectura estática y desfigurada del marxismo que lo llevó a una comprensión falseada de la realidad y, como consecuencia, a la adopción de lineamientos políticos de carácter reformista, alejados de la unidad con las masas populares.

<sup>127</sup> Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

solidaridad, desde un punto de vista marxista surgía como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista. Durante el proceso de explotación, acumulación y pauperización surge una solidaridad de clases que es necesaria para que la lucha de los oprimidos logre derrocar y superar la sociedad de clases.

No obstante, la lectura y análisis de las fuentes nos estaban sugiriendo que la solidaridad operaba como un tipo de acción o práctica social que vinculaba a personas y/o grupos instaurando cierto tipo de relaciones sociales. Uno de los mecanismos por los que se generaban estos vínculos eran los intercambios de bienes simbólicos y/o materiales, velados por el manto de la solidaridad y el internacionalismo proletario.

En el transcurso de la presente investigación, hemos podido observar, mediante una variedad de información empírica, diferentes formas en que la solidaridad era llevada a la práctica. Como consecuencia, en este último capítulo hemos decidido analizar de manera teórica la solidaridad de los comunistas argentinos. Para ello, no nos detendremos minuciosamente en datos fácticos ya que nuestro trabajo abunda en este tipo de información.

Llegados a este punto, podemos decir que a lo largo de estas páginas hemos reconstruido la solidaridad del PCA con Nicaragua, destacando la interacción de dos actores: El Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (y el conjunto del PCA) y la Juventud Sandinista 19 de Julio. El primer actor, al que llamaremos **donante**, decía brindar, en nombre del internacionalismo proletario, su solidaridad al país centroamericano, a través de acciones concretas:

- En Nicaragua, mediante la participación de brigadistas para trabajar en el corte de café y actividades voluntarias (reparación de infraestructura, recreación, mejoramiento habitacional, etc.), colaboración de técnicos y personal médico, etc.
- En Argentina: recolección de insumos básicos (alimentos, medicamentos, artículos escolares, etc.) y, desde un plano más simbólico, realización de actos, marchas y declaraciones en favor de Nicaragua.

Los segundos, a los que llamaremos **donatarios**<sup>128</sup>, solicitaban, principalmente, solidaridad. Frente al "pedido" de los sandinistas, los comunistas del PCA respondieron de diversas formas. Así, se fue gestando un abanico de acciones y expresiones solidarias. Estas observaciones surgen luego de una primera lectura de las fuentes. Sin embargo, en una segunda instancia de

---

<sup>128</sup> Donante y donatario (Godelier 1998) no son categorías fijas sino dinámicas. Los sujetos pueden jugar ambos roles. No obstante, para el presente caso, y sobre la base de la evidencia empírica, consideramos que podemos ubicar a los actores dentro de esta clasificación como consecuencia del claro accionar que tuvieron el PCA y la JS19J.

análisis de las fuentes y a la luz del material teórico, comenzamos a observar que las acciones solidarias –simbólicas y/o materiales- estaban envolviendo, al decir de Bourdieu (1999), “verdades dobles”: por un lado, lo que los sujetos entendían por solidaridad; y por otro, lo que nosotros percibimos detrás de la solidaridad. Sobre lo que nosotros interpretamos, observamos que este tipo de prácticas encierra el intercambio de bienes y la búsqueda de un propósito distinto al que los sujetos donantes y donatarios decían tener.

Por lo tanto, pensamos que no existen obsequios gratuitos, sino que los intercambios se hacen de manera desinteresada en apariencia y, simultánea y veladamente, de forma obligatoria e interesada. Los actores no suelen ser conscientes de esta doble verdad porque en el transcurso de su endoculturación<sup>129</sup> se van conformando determinadas creencias, esquemas de percepción y disposiciones que reducen la posibilidad de pensar de otra manera. Así, se va forjando un desconocimiento colectivo respecto a los propósitos de la solidaridad (Bourdieu 1999). Durante este proceso, se asimila un *ethos* y una cosmovisión particulares de una cultura o grupo. El *ethos* es el tono, carácter, calidad de vida, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo. Es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de si mismo y ante el mundo que la vida refleja. La cosmovisión es la visión del mundo que una cultura posee. Es la concepción de la naturaleza, la sociedad, las personas que un grupo posee (Geertz 1973:118).

Dentro del esquema de valores que puede tener un militante comunista –como lo es el internacionalismo- la expresión de interés está sujeta a fuertes censuras, con lo cual los intereses que se persiguen pueden presentarse bajo la apariencia irreconocible de valores, adquiriendo, de esta forma, reconocimiento. En la cosmovisión comunista, el internacionalismo no es un acto de conveniencia, es decir solidaridad e internacionalismo parecen constituir actos altruistas. No obstante, consideramos que las conductas que parecen ser las más abnegadas buscan algún tipo de recompensa, como por ejemplo el sacrificio, donde el intercambio se produce con la divinidad a fin de alcanzar el perdón divino o la santidad (Picas Contreras 2006).

El concepto de internacionalismo proletario –a veces reemplazado por la noción de solidaridad-, al cual apelan comunistas y sandinistas representa la unidad frente a un enemigo común: en este caso, el imperialismo.

A simple vista, el internacionalismo proletario puede considerarse una causa altruista. Sin embargo, no es una práctica meramente gratuita. Tampoco está guiada por la búsqueda de

---

<sup>129</sup> A pesar de las limitaciones que puede poseer este concepto, pensamos que es claro para señalar que, desde el nacimiento y en el transcurso de la vida de un ser humano, este se encuentra sometido a un proceso de socialización y aprendizaje que ocurre de forma consciente e inconsciente, a través del cual va incorporando los modos y formas de pensar de su sociedad o grupo. No obstante, esta transmisión nunca es completa y exacta sino no habría posibilidad de cambio.

un beneficio, en el sentido económico del término. Por el contrario, es una estrategia política que, al menos en la teoría, busca luchar contra un adversario común, tratando de contribuir a la liberación de los otros, pero también a la propia liberación nacional.

Igualmente, este desconocimiento también se relaciona con que el internacionalismo proletario y la solidaridad como valores, forman parte de una tradición filosófica y política "occidental" preocupada por hacer del intercambio y el don el verdadero cimiento de toda vida social. Ello más bien deriva de un ideal moral sobre la manera más deseable de asegurar la firmeza de un colectivo de iguales (Descola 2005).

Por otra parte, en cuanto al punto de vista de los actores, hemos realizado en este trabajo algunos abordajes al respecto. Sin embargo, sin pretender poner en duda "la verdad" de los sujetos, convencidos de que los actores creen en ella, nuestro interés consistirá en reflexionar y comprender la solidaridad como práctica y acción social. De esta forma, dentro del esquema de la "doble verdad", analizaremos la segunda "verdad": la relación intercambio-solidaridad y los propósitos de la solidaridad.

## **5.2. Solidaridad e intercambio**

A nuestro juicio, la solidaridad encierra la práctica del intercambio, no en términos de maximización de beneficios, pero sí en el sentido de la inexistencia de obsequios gratuitos. De esta manera, la solidaridad implica dar o donar. Aquello que se dona (material o simbólico) es a cambio de otra cosa, de lo cual no se suele ser consciente. ¿Y qué es donar? donar supone la transferencia voluntaria de alguna cosa que nos pertenece a alguien que no debería negarse a aceptarla. Esta acción puede ser individual o grupal (Godelier 1998). En nuestro caso, esta práctica se realizó entre agrupaciones políticas.

Donar puede generar una doble relación: de proximidad y solidaridad y de superioridad. Esta última se corresponde con que el donatario quedaría en deuda con el donante. Los modos de circulación de bienes influyen en los tipos de comunicación y relación que se produce entre las partes. Al respecto, nosotros pensamos que ambos tipos de relaciones efectivamente se producen, aunque en este caso, no siempre entre donante y donatario. De esta manera, estamos en presencia de dos tipos de relaciones:

- La aproximación entre comunistas y sandinistas generó nuevas relaciones sociales y fortaleció la comunicación entre las partes. La solidaridad material y simbólica posibilitaba a los grupos e individuos relacionarse entre si para generar nuevas relaciones, continuar con ellas o retomar relaciones anteriores.
- La superioridad escapa a los vínculos personales entre comunistas y sandinistas. En cambio, la hemos observado en el plano de la lucha política dentro la escena nacional



de Argentina entre agrupaciones y partidos políticos. Al igual que el Kula, en nuestro caso se intercambiaba por prestigio y reputación. No se pretendía acumular bienes materiales, sino reconocimiento (bienes simbólicos). El nombre del donante viajaba a la par del don, por lo que cuanto más lejos viajaba el don, más lejos lo hacía el nombre del donante, acumulando prestigio y fama.

Igualmente, el acto de donar contiene una triple relación básica: dar, recibir y devolver (Godelier 1998). Nosotros agregamos un cuarto accionar: solicitar<sup>130</sup> (alguien puede iniciar el intercambio o solicitar el don). Lo que se recibe y devuelve puede ser material o simbólico y suele haber un intervalo temporal entre ambos actos. El tiempo que transcurre entre el obsequio y el contra-obsequio permite que cada parte de la relación sienta su presente como gratuito.

Sobre la base de la relación propuesta, (solicitar), dar, recibir y devolver, construimos la siguiente representación: el solicitante de solidaridad (JS19J) - el donante (PCA)- el donatario (JS19J), quien recibe y, con posterioridad, devuelve. Así, como hemos comentado en otros apartados, los sandinistas apelaban a la solidaridad y cooperación internacional como estrategia de lucha contra la agresión estadounidense y contrarrevolucionaria. Parte de esta estrategia consistía en enviar representantes sandinistas a todo el mundo en busca de apoyo y solidaridad, así como la invitación de agrupaciones y ciudadanos de todas las naciones para que fueran testigos del proceso revolucionario. Los donantes (los comunistas argentinos del PCA) hicieron eco de esta solicitud, poniendo en práctica distintas formas de solidaridad, que fue recibida por los donatarios y devuelta o retribuida, generalmente, de forma simbólica: el reconocimiento a través de la Orden "Guerrillero de la Alfabetización" y los actos y cartas de agradecimiento de la Juventud Sandinista -que el semanario *Qué Pasa?* habitualmente publicaba-. Además, vale destacar el reconocimiento que realizara *Barricada* y las "comodidades" que ofreciera el FSLN a los brigadistas (alimentación y alojamiento). De este modo, actos, cortesías, agradecimientos y reconocimientos también formaban parte del intercambio.

En este contexto, la solidaridad, encarnada en dones materiales y simbólicos, operaba como acto y objeto de manera simultánea, representando relaciones y propósitos que se encontraban enmascarados pero que escapaban a la lógica económica. Podemos decir, entonces, que estamos en presencia de *prestaciones totales* porque en ellas se encuentran mezclados varios aspectos de la práctica social y de las instituciones sociales. De esta manera,

---

<sup>130</sup> La solidaridad puede ser "solicitada" o brindada -siguiendo un "interés"- por un donante antes de que el "pedido" se realice. Esto último se puede llevar a la práctica mediante un acuerdo compromiso. Por ejemplo, cuando Echegaray visitó Nicaragua y se reunió con Carlos Carrión acordaron mutuamente el envío de la brigada, persiguiendo objetivos e intereses diferentes.

el fenómeno de la solidaridad -como el don- es un *hecho social total*, es decir un fenómeno donde se pueden expresar todo tipo de instituciones ya sean religiosas, políticas, morales, jurídicas y económicas (Mauss 1971:157). Solidaridad, don e intercambio son conceptos que se entrelazan mutuamente.

Por otro lado, hemos podido observar que el intercambio de dones (cortar café, enviar donaciones, expresar solidaridad, etc.) se ha hecho, habitualmente de forma pública y en actos ritualizados: actos como el de Plaza Once, de recepción de las brigadas, notas en periódicos oficiales de los partidos, publicación de cartas de agradecimiento, entre otros sucesos, están fuertemente cargados de dramatización y significados. Mauss señala que los intercambios se hacían de ésta manera para dar seguridad a la transacción. Y luego remarca la importancia que tiene el honor en este tipo de intercambios, tema que, con posterioridad, retoma Cardoso de Oliveira (2004). El honor no es un aspecto poco significativo para la FJC y el PCA, en particular frente a los antecedentes que tiene el partido en relación con la última dictadura militar. De este modo, se intentó salvar y "renovar" ese honor a partir del XVI Congreso.

Asimismo, consideramos que la ritualización y oficialidad de la solidaridad entre nuestros donantes y donatarios se corresponde con el reconocimiento, la dignidad y el honor de las partes en juego, no solo como una obligación moral sino con otros propósitos que desarrollaremos a continuación.

### **5.3. Los propósitos de la solidaridad**

La solidaridad tiene efectos políticos que pueden aparecer involuntariamente o no. Por ejemplo, cuando se lanzó el Movimiento de Brigadistas y se hizo pública la iniciativa de cortar café en Nicaragua, la propuesta recibió importantes críticas de parte de un sector de la prensa escrita. Igualmente, el gobierno de Alfonsín fue presionado por el gobierno de los Estados Unidos para impedir el mencionado viaje. Ambos hechos tuvieron repercusiones en el PCA.

Asimismo, la solidaridad persiguió determinados propósitos. Tanto donantes como donatarios presentaban interés en el desinterés. Como señalábamos, los donatarios solicitaban solidaridad y cooperación internacional porque necesitaban legitimar el nuevo gobierno revolucionario, frenar la ofensiva contrarrevolucionaria y estadounidense -en los planos de la agresión económica y bélica-, combatir y deslegitimar los reclamos de los grupos que formaban "la Contra", sostener y fortalecer el nuevo Estado y economía nicaragüenses. De esta manera, la solidaridad que se daba en el plano simbólico y material, -como lo era trabajar en el corte de café- tenía un objetivo político. Josefina Vijil, lo explica muy claramente:

Evidentemente eran de tipo político [los objetivos de la solidaridad], es decir, el tema era que vinieran a aportar su trabajo pero al mismo tiempo a generar un sentimiento o un vínculo con la realidad nicaragüense que permitiera que fueran agentes de un mensaje diferente en sus propios países y que se mensaje generara más solidaridad hacia Nicaragua y hacia la revolución, entonces efectivamente ese era sobre todo el efecto que tenía la solidaridad<sup>131</sup>.

¿Pero que hacía que un partido político como el PCA respondiera al pedido de solidaridad que hacían los sandinistas? ¿Qué intenciones o propósitos tenía? Las respuestas son múltiples. Por un lado la Revolución Popular Sandinista despertó optimismo y alegría frente a la posibilidad del cambio y la liberación, en particular en un sector de la juventud argentina que había sido golpeado duramente por la última dictadura militar. Para muchas personas era la primera revolución que vivían. La posibilidad de viajar a Nicaragua significaba formar parte y ser testigos de esta experiencia revolucionaria: "hubo un gran movimiento mundial de solidaridad y nosotros fuimos parte de eso"<sup>132</sup>. Asimismo, la *ethos* y cosmovisión comunista hacían de la causa sandinista una causa propia.

Según los testimonios recogidos -algunos de los cuales ya mencionamos- el tiempo de estadía en Nicaragua posibilitó llevar solidaridad, pero, principalmente, recibir o aprender mucho más. Por ejemplo, en algunas entrevistas los sujetos se expresan de la siguiente forma: "la experiencia nos demostró que es más beneficiado el que brinda la solidaridad que quien la recibe"; "aprendimos mucho del pueblo nicaragüense, compartimos mucho también con los jóvenes nicaragüenses"<sup>133</sup>; "a mi me reafirmó la necesidad de seguir teniendo determinados compromisos en mi país"<sup>134</sup>; "descubrí en mi qué es el límite y ver el límite en los demás, hasta donde llega el límite"<sup>135</sup>; "aprendí a conocer mis propias miserias."<sup>136</sup> Además, las publicaciones escritas de la época citaban frases como: "volvieron más patriotas y más revolucionarios" (Lascano 1985:27); [sobre las mujeres brigadistas] "nosotras como los compañeros hemos aprendido a desempeñar un papel que superó las expectativas. Se creía que por el tipo de trabajo pesado no íbamos a poder, pero pudimos, a la par" (*Qué Pasa?* 1985:209:9).

Asimismo, el internacionalismo propugnado por los comunistas y sus brigadistas, se correspondía con un contexto en el que predominó lo que Bernard Hours (2006) definió como tercermundismo, es decir un tipo de solidaridad que primó en las décadas de 1960, 1970 y 1980. En esa tendencia confluyeron la solidaridad cristiana y la solidaridad internacionalista, los

---

<sup>131</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

<sup>132</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>133</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>134</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

<sup>135</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008

<sup>136</sup> Entrevista realizada a Marcos y a Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

marxistas y los cristianos que compartieron la creencia en el humanismo, la fraternidad y el progresismo. Los primeros, en nombre de las clases oprimidas, lucharon de diversas formas por el cambio y la liberación y los segundos en nombre de los pobres elegidos de Dios.

Además, en el Partido Comunista de la Argentina existe una tradición solidaria que se fundamenta en los principios del internacionalismo proletario. La solidaridad con la Guerra Civil Española es un ejemplo. No obstante, aquella antigua experiencia no dejó de estar plagada de intrigas, disputas e intereses. Dora Schwarzstein (2001) explica que durante la Guerra Civil Española existieron fuertes disputas entre algunas organizaciones por monopolizar el control de la solidaridad. Algunas, incluso, fueron acusadas de utilizarla. Según la investigadora, frente a la popularidad que había alcanzado el movimiento de solidaridad, algunos partidos políticos locales, en especial de izquierda, trataron de beneficiarse con su participación en el mismo con el fin de acceder a amplios sectores de la población. Ver la solidaridad desde esta última interpretación significa comenzar a inmiscuirse en esa "otra verdad" (Bourdieu 1999) que suele escapar, voluntariamente o no, a lo que los actores suelen narrar pero que de alguna forma se transmite en los relatos y los escritos.

Cuando iniciamos el análisis de las fuentes escritas y orales comenzamos a entrever que una serie de cambios estaban ocurriendo al interior del PCA. Como contamos en el capítulo anterior, el anuncio público de la brigada se realizó conjuntamente con el lanzamiento del nuevo proyecto político del partido: el Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). Asimismo, la brigada de 1985 se envió antes del XVI Congreso, la de 1986 durante la preparación del mismo y la tercera (1987) con posterioridad. Estos no son simples hechos de contextualización histórica. Por el contrario, los brigadistas entrevistados solían hacer referencia a este proceso. Dimos algunos ejemplos en el apartado anterior pero agregaremos otros:

Patricia: [relacionado la brigada con el Dieciséis Congreso] yo fui previo debate del Dieciséis Congreso fue muy oscilante, cada uno lo vivió de diferente manera. A mi me molestaba mucho cambiar de cassette, me hizo repensar, digamos, construir mi propia, digamos, construir mi propia versión, discutirla con vos, encontrar, no pensar que mi versión es la verdadera, me entendés, y no aceptar que otro diga "tenés que decir esto" no, no, es contradictoria mi propia versión, porque a veces estás equivocada y la reconozco, del dieciséis Congreso me molestaba esto de "bueno, vamos a debatir", se tiene que debatir así, no, no, se tiene que debatir<sup>137</sup>.

Marcos: el año fue el ochenta y cinco, si no me equivoco, si el ochenta y cinco, esto fue una iniciativa de la Federación Juvenil Comunista, estamos hablando de la brigada, de la llamada Brigada del Café, que se convierte en un movimiento que se llama Movimiento de Brigadistas

---

<sup>137</sup> Entrevista realizada a Patricia el 28 de marzo de 2008.

General San Martín, fue toda una experiencia de trabajo, eh, de la organización de la Federación Juvenil Comunista, en un momento particular del Partido Comunista, donde se hace, está previo al Dieciséis Congreso, donde se produce un gran debate, sobre la política del partido, que no vamos a hablar ahora porque es muy largo, pero se produce el Dieciséis Congreso que es, en el partido se llama viraje de la línea política, hacia una línea más revolucionaria, la Juventud Comunista juega un papel importante en ese viraje y ese, en eso se enmarca, la brigada del café llamada y la construcción del Movimiento de Brigadistas General San Martín, que ahí tienen su primera experiencia pero que después se sigue desarrollando con otras actividades, exteriores e interiores adentro del país<sup>138</sup>.

La importancia que le otorgan los sujetos a este hecho en la actualidad, así como las fuentes escritas de la década de 1980, nos despertaron varios interrogantes comenzando a articular la creación del MBLGSM con el XVI Congreso y el *Viraje revolucionario* para finalmente develar los propósitos de la solidaridad.

Hacia el año 1984, y desde hacía varios años, el PCA era duramente criticado por su posición benévola frente a la dictadura, posicionamiento con el cual muchas personas no estuvieron de acuerdo, haciendo que varios individuos abandonaran el partido. Paralelamente, fuertes conflictos y disputas de poder se estaban produciendo en su interior, en especial entre la juventud y una vieja dirigencia que había sido caracterizada por el verticalismo partidario y las posiciones reformistas, socialdemócratas, pro soviéticas y sectarias (en particular frente a la actitud confrontativa con el peronismo). Asimismo, la Revolución Popular Sandinista ejercía gran influencia en los jóvenes.

Además, para esos años, si bien el PCA era un partido con una masa de afiliados y simpatizantes importante, muchos ya habían dejado sus filas. En medio de esta coyuntura crítica, el partido realizó en el XVI Congreso una autocrítica y buscó, al menos en la teoría, romper con los viejos lineamientos para pasar a posiciones más revolucionarias. Simultáneamente a estos sucesos, se produjo una reconfiguración de las fuerzas que componen la estructura orgánica, sancionándose a algunos viejos dirigentes y promoviendo a otros (*Qué Pasa?* 1986:285:6, 1986:300:4). También, se discutieron estatutos, tesis y programas del PCA.

La creación del Movimiento de Brigadistas General San Martín tuvo un papel fundamental en este proceso porque sus miembros, algunos de los cuales se habían afiliado recientemente, representaban a la Juventud Comunista. La Juventud simbolizaba una ruptura con ese pasado contradictorio -y que dejó una fuerte impronta-. De esta forma, los grandes actos que circundaron el lanzamiento y arribo de la numerosa brigada de 1985 -y posteriores-

---

<sup>138</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

la apelación a frases como "volvimos más revolucionarios" y la alta carga simbólica (El "Che" Guevara, Sandino, Martí, San Martín) de los mismos, intentaron sanear la imagen del PCA hacia sus propias filas y hacia la sociedad. Fue el conjunto del partido el que trató de asumir y reflejarse en la experiencia de los brigadistas. Rodolfo Ghioldi decía en su discurso de recepción de la brigada de 1985:

Esta solidaridad que expresamos con tanto entusiasmo, nuestro brigadistas la han realizado en los hechos. No es un mero bla-bla, es la solidaridad efectiva de todo el pueblo argentino a través de esta, su vanguardia, los brigadistas de la Juventud y del Partido Comunista (Marín 1988:113-114).

Y el brigadista Oscar Lascano escribía: "Y nuestra Fede ve como esa Brigada que fue a Nicaragua forma parte de sus propios atributos revolucionarios" (Lascano 1985:27). A través de la Brigada General San Martín y la solidaridad con Nicaragua buscaba el PCA simbolizar un "nuevo" partido y llegar a otros sectores de la sociedad. Además, se pretendía que la brigada representara al pueblo argentino en Nicaragua. No obstante, la presencia de la brigadista a España, Fanny Edelman -quien encarnaba la tradición solidaria como antecesora directa de los jóvenes brigadistas a Nicaragua- expresaba la continuidad de ciertos valores y tradiciones comunistas.

Por lo tanto, el PCA a través del MBLGSM y la solidaridad, buscaba estrechar sus lazos con otras fuerzas políticas del continente, dar otra imagen de sí mismo a sus miembros y a la sociedad y captar nuevos sectores sociales. Esto último también se vio reflejado en el FLNS, que buscó forjar alianzas con otros partidos políticos. Sin embargo, este acercamiento hacia otras fuerzas no implicó que el partido dejara de pensarse como "la vanguardia", como decía Ghioldi en su discurso. En este sentido, la solidaridad también implicaba superioridad, no con los sandinistas, sino con sus pares nacionales. Si el PCA pretendía erigirse como la vanguardia, no podía ser menos que el resto de las agrupaciones políticas, por lo que debía materializar su solidaridad de forma pública enviando la brigada más numerosa, con el objetivo de acumular prestigio, acrecentar fama y fortalecer su imagen. Igualmente, parte de su estrategia consistió en la apropiación de una serie de íconos como San Martín y o a los próceres de Mayo de 1810 (ver: Apéndice páginas 128-130), con lo que también buscaban aglutinar y representar a gran parte de la sociedad argentina.

Estos sucesos no están exentos de conflictos en la arena política. Por ejemplo, José Carera, miembro de la JS19J, recordaba que durante su visita a la Argentina, observó diputadas interpartidarias por diferencias ideológicas y por querer contar con la presencia de los visitantes sandinistas en sus actividades. Esto también refleja fenómenos similares a los

relatados por Schwarzsztrein durante la Guerra Civil Española. De manera similar, en nombre de la solidaridad y el reconocimiento de los sandinistas, se intentaba conquistar nuevos espacios y sectores. Por eso la solidaridad es una batalla por el prestigio, la fama y el poder. Como el don de tipo agonístico del que hablaba Mauss se dona para "humillar" al otro. La solidaridad en este caso encubre superioridad respecto de otros partidos políticos.

Las nuevas reconfiguraciones políticas dentro del PCA en los años de 1980, también se sirvieron del MBLGSM. Concretamente, sirvió como estrategia política de algunos dirigentes para ascender políticamente y tener más poder. Sin embargo, este es un tema que dejaremos abierto ya que implica un análisis de las luchas de poder en el PCA que exceden este trabajo.

De lo analizado hasta el momento, podemos decir que brigadistas del PCA no pensaban la solidaridad con Nicaragua de esta manera, es decir en términos de intereses. A nuestro juicio, esto se corresponde con tres motivos: en primer lugar, por falta de conocimiento sobre el desarrollo de ciertos acontecimientos; en segundo, por la existencia de un *ethos* y una cosmovisión en la cual se cree que la solidaridad y el internacionalismo persigue fines altruistas; y en tercer lugar, por la existencia de un tabú que impide la explicitación (Bourdieu 1999). Es decir, que si se transgrede o traspasa este tabú se puede quebrantar el intercambio y el carácter sagrado de la solidaridad y del internacionalismo. De esta forma, se rompería con el mito<sup>139</sup> de la solidaridad.

Sobre este tema, es importante señalar que cuando los comunistas reflexionan sobre sus prácticas solidarias, apelaban a la vieja tradición internacionalista de una forma que se asemeja a una especie de mito fundacional o historia de los orígenes. Al respecto, Marcos opina que

la construcción del Movimiento de Brigadistas General San Martín, que ahí tienen su primer experiencia pero que después se sigue desarrollando con otras actividades, exteriores e interiores adentro del país, no surge tampoco de la nada, es decir, el Partido Comunista tiene, como otras organizaciones, pero tomando de las brigadas del café de la Juventud Comunista, tiene una larga historia internacionalista, donde por ejemplo se enmarca, lo más conocido quizás, al trabajo de solidaridad con la República Española, es decir, hay una larga historia de, internacionalismo.<sup>140</sup>

De este modo, el internacionalismo aparece como un símbolo axiomático que está en los orígenes del comunismo y va cobrando una especie de aura sagrada que lo hace inmutable y

---

<sup>139</sup> Los mitos son considerados o reconocidos como verdaderos. Ellos transmiten la verdadera palabra e implican la revelación del secreto de los orígenes así como la posibilidad de reencontrarse y hacer resurgir estas fuerzas originales cuando desaparecen y son necesarias a la comunidad o al individuo (Schwarz 2008:80).

<sup>140</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

legitimador. Godelier (1998:245-247) plantea que lo sagrado posee una opacidad que es necesaria para la reproducción de la sociedad, generando un desconocimiento que es esencial para el mantenimiento de la misma. De esta manera, existe una ocultación de lo real que ya no puede ser reconocido y se sacraliza. Con el internacionalismo y la solidaridad sucede algo similar, es decir, cobra una existencia sacra que oculta ciertos propósitos y se produce una fetichización de los mismos mediante la cual -para una gran parte de la sociedad- se mantienen ocultas las relaciones y fines que esconde esta práctica.

Reiteramos que para que esta alquimia se produzca, es necesario que donantes y donatarios hayan incorporado determinadas creencias y categorías de percepción-valoración. Igualmente, operan otros mecanismos que se vinculan con los procesos simbólicos e imaginarios a los que están sujetos los seres humanos y las sociedades que ellos conforman. Al respecto, Godelier (1998:47) dice que

Los hombres tienen que imaginar sus relaciones, entre sí, y con lo que llamamos naturaleza [...] Sin embargo, lo imaginario no puede transformarse en algo social [...] si existe de un modo meramente ideal. Debe materializarse en relaciones concretas y, por supuesto, en símbolos que las representen y las hagan responderse unas a otras, comunicarse. Al materializarse en relaciones sociales, lo imaginario deviene en realidad social.

El internacionalismo también entra en el plano de lo imaginario y contiene ideas y símbolos que lo transforman en una fuerza social que permite a los individuos establecer o retomar relaciones sociales. El internacionalismo como valor tradicional, constitutivo de la moral comunista, y por ende sagrado e inmutable, otorga un sentido de continuidad entre los viejos y nuevos internacionalistas del PCA. Además, tiene fuerza y forma parte del poder, no solo porque se transforma en una creencia o en una norma de comportamiento, sino principalmente por su capacidad de otorgar legitimidad.

En este sentido, sostenemos que el don es una categoría aplicable al análisis de nuestra sociedad. Si bien se lo suele vincular con el Kula, opera, en nuestro caso, de una forma laicizada. Así,

el don, en tanto que acto de donar, [...] en tanto que práctica real, es un elemento esencial de la producción-reproducción de las relaciones sociales objetivas y de las relaciones personales subjetivas e intersubjetivas que son su modo concreto de existencia, el don en tanto que práctica forma parte simultáneamente de la forma y del contenido de esas relaciones. (...) el don en tanto que acto pero también como objeto, puede re-presentar, significar y totalizar el conjunto de las relaciones sociales del que a la vez es instrumento y símbolo (Godelier 1998:154).



Una relación social solo puede reproducirse si contiene una parte ideal, formada por reglas que deben seguirse para su reproducción y que legitiman su producción-reproducción a los ojos de los miembros de la sociedad (Godelier 1998:152). Lo simbólico permite visualizar el sistema.

Procesos similares ocurren en los grupos que reciben la solidaridad. Por ejemplo, la política exterior nicaragüense también fue un punto importante de la revolución, ellos recibían solidaridad, eje central en el sostenimiento de la revolución, pero también la devolvían, contribuyendo tanto a mantener el proceso con vida -más allá de las dificultades- como a mostrarle al mundo una imagen de carácter democrático y de no alineamiento, con el objetivo de obtener mayor apoyo. Este apoyo no era solo material, sino que también estaba presente a escala diplomática para poder hallar una solución al conflicto. Además, los intercambios servían para mantener los lazos sociales entre las agrupaciones

El internacionalismo proletario y la solidaridad poseen las mismas características que el don subjetivo ya que se presenta en los grupos y en los individuos como lo opuesto a las relaciones de fuerza, de poder, manipulación, sumisión, búsqueda de beneficios. Se idealiza el internacionalismo como fuera de todo cálculo y funciona en el imaginario como el refugio del altruismo, el sacrificio y la sociedad nueva. El don se hace portador de utopía, una utopía que puede proyectarse hacia el pasado como hacia el futuro (Godelier 1998:296).

### **Consideraciones finales:**

En el presente trabajo nos hemos planteado la resolución de tres objetivos básicos que en el transcurso de estas páginas hemos ido abordado a partir de tres tipos de datos: 1) las características observables de nuestro objeto de estudio; 2) las interpretaciones de los actores; 3) nuestras propias interpretaciones<sup>141</sup>. De esta manera, hemos realizado, en primer lugar, una reconstrucción histórica del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín, vinculándola con tres coyunturas fundamentales: la internacional, la nacional y la local partidaria. Esta instancia de reconstrucción ha sido la más extensa porque consideramos que fue el puente para iniciar el análisis del concepto de solidaridad. Igualmente, ha sido necesario para acercarnos a nuestro objeto de estudio lo más cabalmente posible, a fin de interpretar las prácticas de los sujetos desde su propio punto de vista y, también, desde nuestra mirada antropológica. Asimismo, reconstruir la historia y vida de las brigadas ha sido relevante, dada la escasez de material bibliográfico al respecto, con lo cual creemos que hemos podido realizar un aporte en este sentido.

En segundo lugar, nos hemos aproximado a la interpretación que los sujetos hacían de la solidaridad en el marco del Movimiento, del Partido Comunista y de la Revolución Popular

---

<sup>141</sup> Para la presente clasificación seguimos a Turner en *La Selva de los Símbolos*.

Sandinista. Así, hemos podido vislumbrar que los brigadistas apelaban al concepto de solidaridad en términos de internacionalismo proletario, utilizando ambos términos como sinónimos. Además, nos permitió observar el significado que había tenido aquella experiencia en los jóvenes del PCA y los objetivos que se habían planteado como agrupación.

Finalmente, llegamos al momento de nuestro propio análisis e interpretación. Mediante un riguroso análisis de las fuentes escritas y orales, hemos examinado la solidaridad, dilucidando que este vocablo aludía a una práctica detrás de la cual existían intencionalidades. De este modo, nos vimos obligados a sobrevolar el concepto de solidaridad, su significado etimológico y sus diversas interpretaciones, hasta llegar a la concepción marxista de la solidaridad, más vinculada al internacionalismo proletario.

Posteriormente, y en el transcurso del escrito, nos hemos ido acercando, de forma progresiva, a la idea de solidaridad como acción social detrás de la cual subyacían relaciones sociales de diversa índole así como intereses e intencionalidades. Así, fuimos percibiendo que la solidaridad operaba como una forma de intercambio de dones, que permitía la vinculación entre, al menos, dos partes (donantes y donatarios).

Este tipo de relación, si bien incluye una aproximación entre las partes vinculadas, también implica superioridad. Operando de una forma laicizada, y muchas veces de manera mediatizada, la solidaridad -que suele ser definida como un fin altruista- esconde un cúmulo de intencionalidades como por ejemplo: desde el plano del sacrificio religioso, acercarse a la divinidad (Picas Contreras 2006); desde el ámbito político, monopolizar la solidaridad para aproximarse a nuevos sectores de la sociedad, como aconteció durante la Guerra Civil Española (Schwartzstein 2001); también puede significar una estrategia política que, al menos en la teoría, busca luchar contra un adversario común, tratando de contribuir a la liberación de los otros, pero, simultáneamente, a la propia liberación nacional; o, en el caso del MBLGSM y el PCA, renovar la imagen partidaria a través de los jóvenes comunistas (aquellos simbolizaban continuidades y rupturas); acercarse a nuevos sectores políticos y sociales; construir una nueva reconfiguración de fuerzas al interior del partido; erigirse como vanguardia, confrontar con otros partidos políticos.

Además, habíamos señalado que procesos similares se sucedían del lado de los donatarios, es decir que la solidaridad tenía intencionalidades políticas y económicas: mantener el proceso revolucionario con vida, expresarle al mundo el carácter democrático y de no alineamiento de la revolución a fin de obtener mayor apoyo material y simbólico, solucionar el conflicto bélico y mantener vínculos con agrupaciones y partidos de otros países.

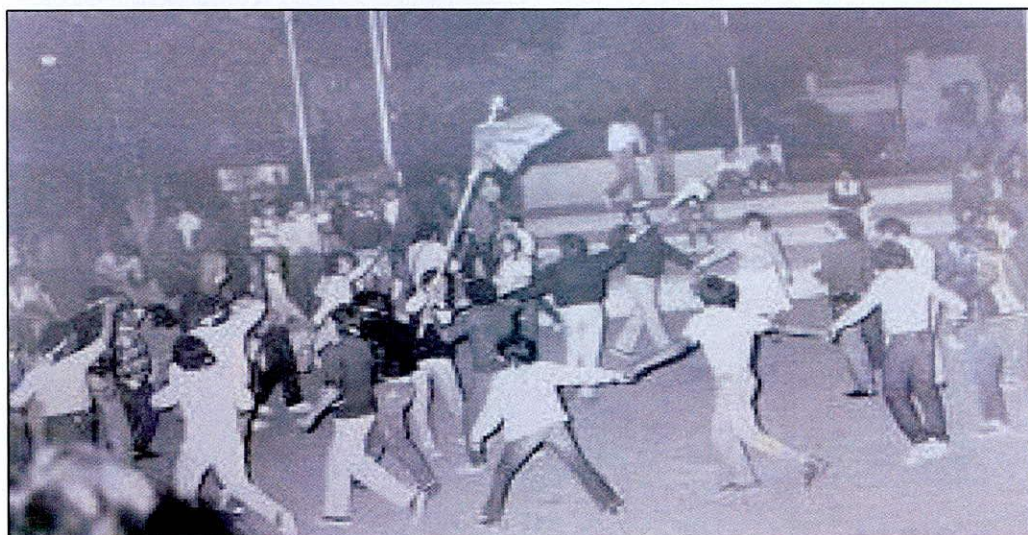
De este modo, la solidaridad -y el internacionalismo proletario-, que puede considerarse como una acción altruista, involucra prácticas que no son meramente gratuitas y están orientadas por un interés.

Sostenemos que por desconocimiento, por el propio *ethos* y cosmovisión y/o por la existencia de un tabú de la explicitación, este lado oculto de la solidaridad, no se hace público. De efectivizarse, rompería su carácter sagrado. De esta forma, la solidaridad opera como el refugio del altruismo, el sacrificio y la sociedad nueva.

**Apéndice:**



**Los Problemas de la cosecha cafetalera.** Artículo publicado en *Barricada* (10 de enero de 1986)



**(Despedida de la brigada en el municipio de San Martín. 1984. Archivo Comité Central del PCA)**



Las críticas también se produjeron en clave humorística.

**Caricatura extraída del diario La Prensa**

(19 de diciembre de 1984)



**Brigadistas frente a cárcel de Devoto.** Febrero

1987. (Foto: Archivo Comité Central del PCA)

## Jóvenes argentinos a los cortes de café

**BUENOS AIRES.** — El viernes próximo viajarán a Nicaragua 120 jóvenes a colaborar en la cosecha del café, aunque versiones periodísticas indicaron que la embajada norteamericana aquí expresó preocupación por posibles implicaciones políticas de esa naturaleza.

El embajador norteamericano en Buenos Aires transmitió a la Cancillería argentina la inquietud de su gobierno por las implicaciones que podría tener ese viaje, preocupación aparentemente fundada en que los jóvenes podrían verse involucrados en las hostilidades de los contrarrevolucionarios que realizan desde Honduras, precisamente en las zonas cafetaleras del norte nicaraguense.

Los diarios *Clarín*, *La Nación* y *La Prensa* coincidieron recientemente en informar al respecto. *Clarín* indicó que el embajador es-

tadounidense había preguntado a la Cancillería "qué pasaría si en alguna de esas incursiones nace un argentino", señalando a rotativo que ese hecho crearía un obstáculo entre ambos países y la carta matriz distingo a las relaciones internacionales que se vienen recomponiendo y que tendrán su punto culminante en marzo próximo, cuando se realice un posible encuentro entre el presidente Ronald Reagan y Raúl Alfonsín.

Sin embargo, no fue la versión oficial, aunque *Clarín* se habría comprometido a mantener un diálogo con la cúpula del Partido Comunista Argentino para mostrarle su preocupación, aunque voceros gubernamentales dijeron que "no puede evitarse el viaje ya que el sistema democrático permite a cualquier ciudadano entrar y salir del país cuando lo desee".

Artículo sobre la Brigada General San Martín, publicado en *Barricada* (31 de diciembre de 1984).

**¡Seguimos en Ofensiva!**  
LA DIRECCION DE RELACIONES PUBLICAS Y EXTERIORES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

### CONVOCATORIA

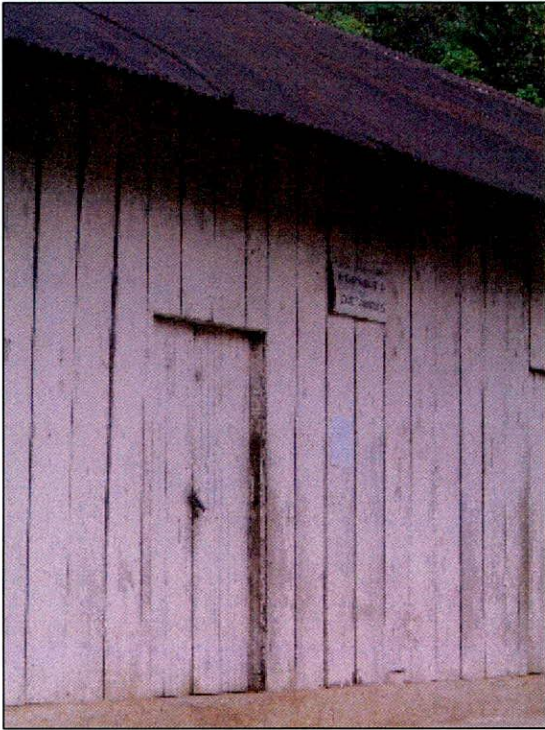
El presente es un llamado a la participación de los jóvenes argentinos en la Brigada General San Martín, una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.

**HACE SABER QUE:**

- 1. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 2. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 3. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 4. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 5. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 6. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 7. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 8. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 9. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.
- 10. La Brigada General San Martín es una unidad de combate que se encuentra operando en el territorio nicaraguense.

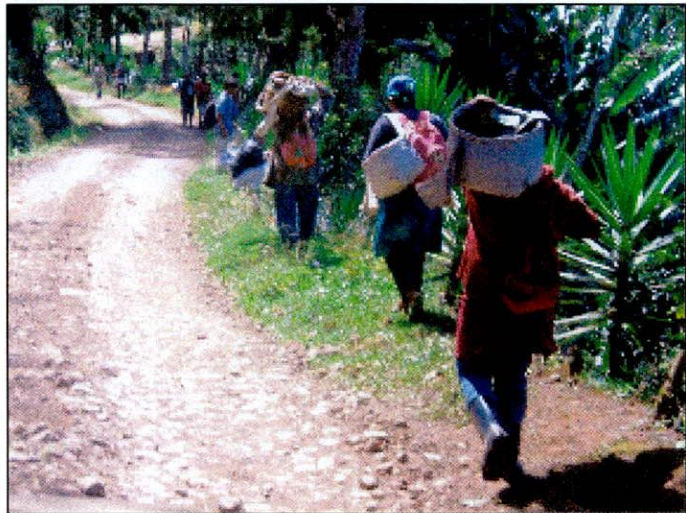
**¡Aquí no se rinde nadie!**

Convocatoria al Servicio Militar Patriótico. El gobierno lanzaba sus comunicados a través de su órgano de prensa oficial. (*Barricada*, 23 de enero de 1985).



**Campamento de Cortadores en Jinotega.** En este tipo de barracas de madera, llamadas covachas, dormían los brigadistas argentinos durante su estadía en las haciendas cafetalera de Nicaragua. (Foto tomada por la autora).

**Cortadores tradicionales** portando sus cestos para depositar café.  
(Foto tomada por la autora)





**Cafetos con rojos.** El grano rojo es el maduro y apto para cortar.  
(Foto tomada por la autora)



**La cocina de la hacienda La Cumplida en la actualidad.** (Foto tomada por Fernando Romero)



**Cocinando frijoles en cocinas a leña.**  
(Foto tomada por la autora).

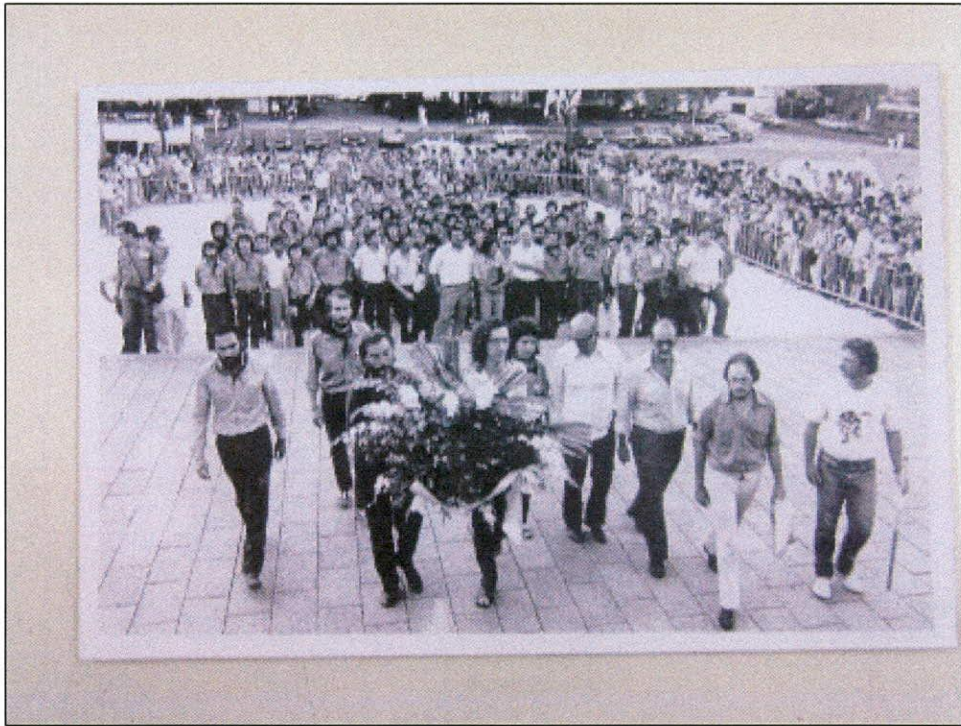




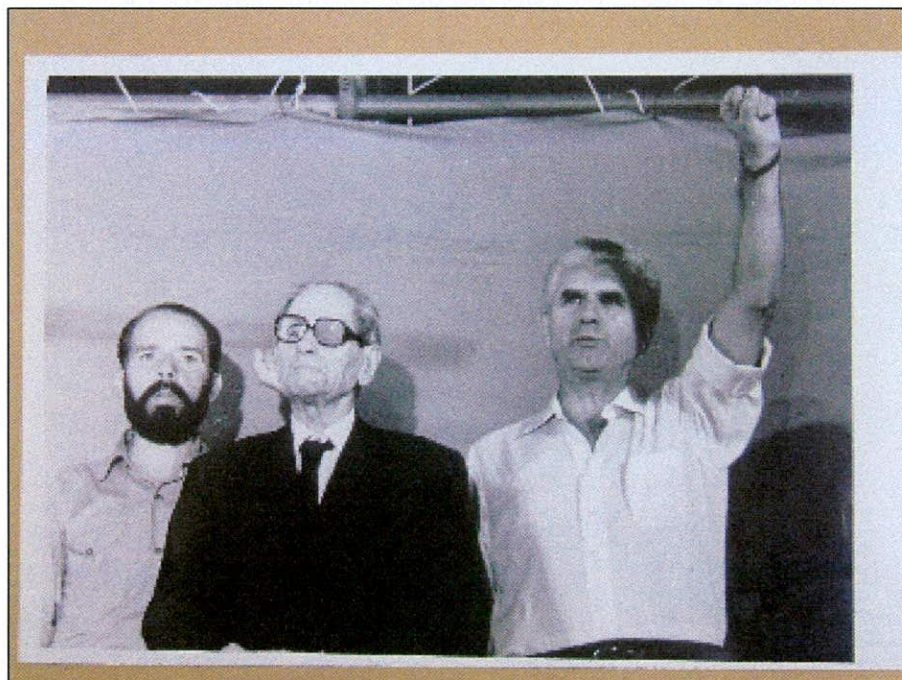
**Arribo de la segunda brigada del MBLGSM, en 1986.** (Foto: archivo Comité Central del PCA).



**Recepción de la segunda brigada del café frente al Comité Central del PCA en 1986.** (Foto: archivo Comité Central del PCA).



**Brigada General San Martín rindiéndole homenaje a José de San Martín en la plaza que lleva su mismo nombre. Marzo 1985. (Foto: archivo Comité Central del PCA)**



**Acto en homenaje de los brigadistas frente al Obelisco. Marzo 1985. De izquierda a derecha: Jorge Garra, Rodolfo Ghioldi y Athos Fava. (Foto: archivo Comité Central del PCA)**

## LA FUERZA INVENCIBLE DEL INTERNACIONALISMO\*

### DISCURSO DE RODOLFO GHIOLDI EN EL ACTO DE RECIBIMIENTO DE LOS BRIGADISTAS. 2 DE MARZO DE 1985.

(Fuente: Marín, Jaime (1988). *Misión Secreta en Brasil. El argentino Rodolfo Ghioldi en la Insurrección Nacional Liberadora de 1935 liderada por Luis Carlos Prestes*. Buenos Aires, Editorial Dialéctica, p.p 113-117)

Esta asamblea que nos ha reunido en torno a Nicaragua tiene verdadera importancia histórica. Pone de relieve la fuerza de la solidaridad internacional en la sagrada lucha contra el imperialismo, por la democracia, con vistas a la futura república socialista de América Latina (Castro).

Esa solidaridad es tanto más indispensable cuando el supremo jorjista del imperialismo norteamericano acaba de amenazar con la intervención militar en Nicaragua (Gibido), y ya creo que debemos aquí comprometernos todos en América Latina a levantarnos como un solo hombre al encuentro de ese siniestro propósito de los imperialistas de Washington (Aplaudir; cánticos de: "no pasaran...")

Esa solidaridad que experimentamos con tanto entusiasmo, nuestros brigadistas la han realizado en los hechos. No es un nuevo bla bla bla es la

\* El discurso de Rodolfo Ghioldi en el acto de recibimiento de los 127 brigadistas de la Federación Juvenil Comunista argentina que habían viajado a Nicaragua para participar en la revolución del café. El milia tuvo lugar en el Hotel Atlántico de Buenos Aires el 2 de marzo de 1985; fue el último discurso publicado en el periódico.

solidaridad efectiva de todo el pueblo argentino a través de ésta, su vanguardia, los brigadistas de la Juventud y del Partido Comunista. (Aplausos; cánticos de: "No pasa nada, si invaden Nicaragua les quemamos la embajada".)

La solidaridad en este caso significa también autodefensa. Imaginen ustedes: si el imperialismo ponésu gran garra sobre la nación nicaragüense, ¿quién respira el resto de América latina? Defender a Nicaragua es defender nuestra independencia nacional, nuestro Frente Antimperialista y nuestra voluntad de derrotarlos. (Aplausos.)

Esto está en las posibilidades reales de nuestro pueblo. No hace muchos años el imperialismo norteamericano intentó invadir Cuba, apenas recién instalada, bajo la dirección de Fidel Castro y del Che Guevara. (Aplausos; "Oí, etc... / todos seremos como el Che".)

El pueblo norteamericano derrotó a los invasores y, cosa significativa, ¿saben dónde?: en la Playa de los Cochinos... Ahí fracasaron los cochinos norteamericanos. (Aplausos.)

Yo creo que desde este punto de vista debemos valorizar positivamente la afirmación del Presidente de la República cuando diciendo para Nicaragua la autodeterminación. Eso significa que en la sociedad argentina, la clase obrera, el campesinado, las grandes fuerzas sociales del país, tienen todo lo necesario para hacer efectiva la solidaridad real con Nicaragua, en la conciencia de que de esa manera defendemos la posibilidad revolucionaria del resto de los países latinoamericanos. (Aplausos.)

Nicaragua no tiene por qué pedir la venia a nadie para autodefenderse, para construir la nueva sociedad y para vencer definitivamente al imperialismo. La Nicaragua tiene detrás de sí el apoyo de los pueblos latinoamericanos, el apoyo de los países del Tercer Mundo, sobre todo el sustén del sistema socialista mundial con la Unión Soviética a la cabeza. (Aplausos.)

Por lo tanto, es lícito decir: ¡Nicaragua no está sola! Tiene todo lo necesario para imponerse y para triunfar definitivamente. (Aplausos.)

Se dice a veces que no hay que hacer cuestión de ideología. A veces hacen esta formulación algunos funcionarios en la esfera internacional. No hay movimiento popular de masas, no hay movimiento obrero, no hay movimiento ant imperialista sin el concurso de una ideología propia, y en este caso de la ideología antimperialista, la ideología y la lucha armada en el campo final contra el imperialismo es un avión del desarrollo social. (Aplausos y exclamaciones.)

Esta vinculación de los revolucionarios con lo ideológico nos viene de lejos. Nos viene de los próceres del 25 de mayo de 1810 que se hicieron de ser jacobinos. Nos viene de los días de la declaración de la independencia

nacional. Tenemos detrás nuestro toda la tradición nacional pero decir que efectivamente están dadas las condiciones para fortalecer este gran hito: único en torno de la seguridad y de la independencia de Nicaragua, tanto más, cuanto que el señor Reagan acaba de amenazar con la invasión armada al pueblo nicaragüense. (Aplausos; cánticos de: "Volveremos, volveremos, / enfrentemos a machucur, / pero si los yanquis invaden, / nuestra sangre vamos a dar".)

Los hombres de Mayo tenían una ideología, la más avanzada de su época. Los descendientes actuales de los próceres de Mayo tenemos también que apoyarnos en la ideología más avanzada de la época contemporánea, el marxismo leninismo, y la experiencia práctica del socialismo mundial. (Aplausos.)

San Martín invocaba a Cromwell, el jefe de la revolución inglesa del siglo XVII, a Robespierre, el campeón del terror revolucionario en los momentos de la gran revolución francesa del siglo XVIII. Hoy nosotros también nos apoyamos en una ideología poderosa. Una ideología que políticamente en este campo se hace imbatible: la ideología del marxismo leninismo, que es la que triunfará. (Aplausos.)

En un tiempo, hasta hace unas décadas el mundo era monocolor. Todo el mundo era capitalista en uno u otro grado de desarrollo, en todos los continentes. A partir de la gran revolución socialista de Octubre, con el nacimiento de la Unión Soviética, se han creado dos mundos: el mundo del capitalismo y el mundo del socialismo. El primero, a nuestros ojos se está hundiendo en el caos; el segundo, sabemos nosotros, triunfante en la Unión Soviética y en todos los países socialistas. Somos los triunfantes, ellos los derrotados. (Aplausos.)

La política de la coexistencia pacífica entre los dos sistemas se basa en la convicción de que en este enfrentamiento, en el marco de la paz, el socialismo es el único triunfador. El capitalismo tiene un pasado, no tiene un porvenir, todo el futuro es nuestro! ¡Somos comunistas! (Exclamaciones y aplausos.)

Los brigadistas han dado un hermoso ejemplo de internacionalismo proletario. Es un internacionalismo que se compadrece muy bien con las más altas aspiraciones nacionales: porque somos profundamente patriotas argentinos, somos apasionadamente internacionalistas. Desde la revolución socialista de Octubre el mundo dejó de ser uno. Se enfrentaron a partir de ahí dos sistemas sociales, y vamos el balance. La decadencia del mundo imperialista está ante nuestros ojos. La Unión Soviética y los países socialistas crecen y se desarrollan. Hay desocupados en todos los países capitalistas de la tierra; en la Unión Soviética el último desocupado desapareció en el año 1930 (aplausos); es una economía en desarrollo. Por eso el ejemplo

vivo de la Unión Soviética es como una formidable antorcha que marca el camino de la liberación nacional y social de todos los pueblos.

Yo quisiera decir todavía aquí algunas palabras a propósito de Sandino. Fue un revolucionario de muy alto nivel, que en condiciones adversas supo guiar el curso de la revolución sandinista que influyó sobre todo al resto de Latinoamérica. Quiero decir, en honor del presidente Hipólito Yrigoyen, que en 1928, estando anclado en un puerto de Nicaragua en barco de guerra argentino, el presidente de nuestra República entonces ordenó al comandante del barco hacer una salva de artillería en honor del pueblo nicaragüense. (Aplausos.)

Si es necesario hoy para las autoridades revolucionarias de Nicaragua, tener que acudir a la fuerza para defenderse, tendrán de su costado las normas del derecho internacional público bien reflejado en la Carta de las Naciones Unidas. El artículo 51 de la ONU, de la Carta de la ONU, dice que cada país tiene derecho a autodefensa individual o colectiva. Nicaragua, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, puede pedir la cooperación armada de cualquier país y también de los países socialistas. Y si la pide la tendrá. (Aplausos.)

El artículo 51 de la Carta dice: "Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva". De modo que si mañana, Nicaragua necesita el apoyo por ejemplo, de los países socialistas, lo tendrá, y eso responde a la ley internacional. Eso está dentro de la carta de las Naciones Unidas. Que lo supran los apremios de truja que intentan atentar contra la independencia de Nicaragua. ¡Nicaragua no está sola!

Y ahora pido permiso a ustedes para leer esta declaración del general Sandino dirigida a los presidentes de todas las repúblicas americanas a fines de los años '30. Dice este mensaje del general Sandino:

"Por ser los intereses de esos 15 pueblos los que más afectados resultarían si se permitiera a los yanquis hacer de Nicaragua una colonia del tipo Samoa como la facultad de dirigirlas a presente, dictada no por hipocresías y falaces cortesías diplomáticas, sino con la franqueza del soldado. Por quince meses el ejército defensor de la soberanía nacional de Nicaragua, ante la fría indiferencia de los gobiernos latinoamericanos y entregados a sus propias ansias y esfuerzos ha sabido con honor y brillantemente enfrentarse a las terribles bestias rubias y a la terrible cacería de treinta meses renegados nicaragüenses que apoyan al invasor y sus serenos desiglos. Durante este tiempo, señores presidentes, nosotros no habréis cumplido el cumplimiento de vuestro deber, porque como representantes, como socios de pueblos libres, estáis en la obligación de protestar diplomáticamente o con las armas que el pueblo os ha confiado si fueris prontos, ante los

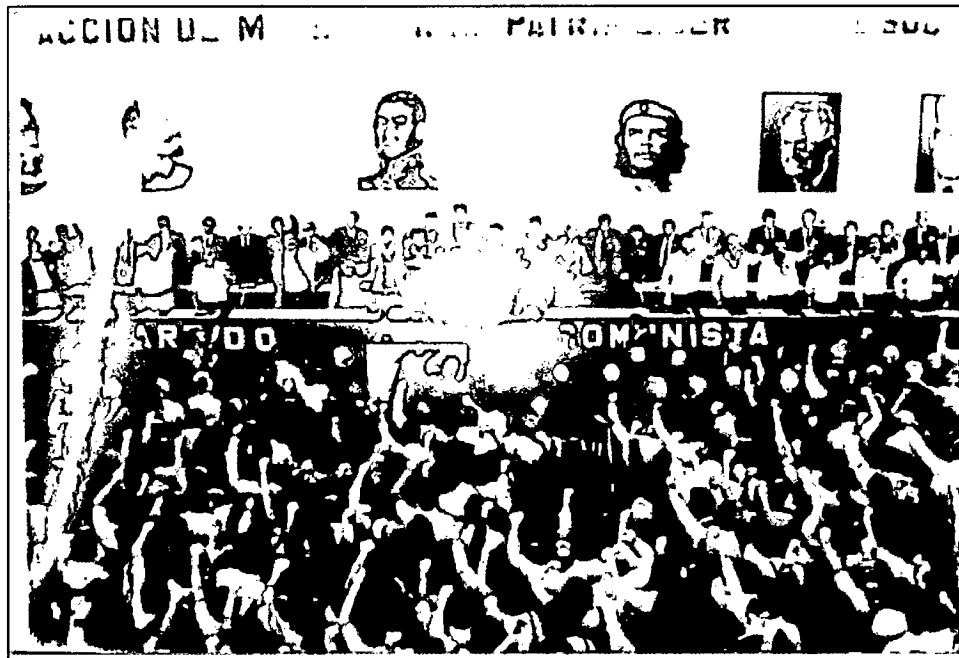
116

crímenes sin nombre que el gobierno de la Casa Blanca manda con sangre fría a consumar en nuestra desventurada Nicaragua sin no tener más culpa, nuestro país, que no quedar besar al látigo con que lo azota ni el puño del yanqui que lo ahofetea. ¿Acaso piensan los gobiernos latinoamericanos que los yanquis sólo quieren y se contentarían con la conquista de Nicaragua?"

Repilo esta frase final: "¿Acaso piensan los gobiernos latinoamericanos que los yanquis sólo quieren y se contentarían con la conquista de Nicaragua?"

Y la respuesta fue NO y siguió siendo NO! Si cae Nicaragua, cae mañana América latina. (Aplausos prolongados y estruendos.)

Por lo tanto, hasta por sin más razones de autodefensa gritemos todos: ¡Hurra Nicaragua! ¡Hurra Nicaragua! ¡Hurra Nicaragua! (Aplausos, "Hurra Nicaragua..."; "Aquí, allá, ¡el yanqui morirá...")



Acto de cierre del XVI Congreso del PCA en 1986. (Foto: Archivo Comité Central del PCA)



Brigada General San Martín en el cafetal. Año 1985. (Foto: Archivo Comité Central del PCA).

### **Bibliografía:**

- Aboy Carlés, Gerardo (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario, Homo Sapiens.
- Althusser, Louis (1978). *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*. Madrid, Siglo XXI.
- Amilibia, Miguel de (1971). *La Guerra Civil Española*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Antognazzi, Irma y María Felisa Lemos (2006). *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Buenos Aires, Nuestra América.
- Armony, Ariel, C. (1999) *La Argentina, Los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Auge, Marc (1996). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona, Gedisa.
- Baglai, Marat, Guennadi Nikoláiev, Vladímir Serguéev, et. al. (1984). *Por el rumbo de la paz y la unidad*. Moscú, PROFIZDAT.
- Barragán, Rossana (coordinadora) (2001). *Formulación de proyectos de investigación*. La Paz, PIEB.
- Bensa, Alban (1996). De la micro histoire vers une anthropologie critique. En: Revel, Jaques (director). *Jeux d'échelles. La micro analyse à l'expérience*. Paris, Hautes Etudes, Gallimard, Le Seuil, p.p 37-71.
- Benveniste, Émile (1983). *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*. Madrid, Taurus.
- Blejman, Carlos (s/f). *La revolución es posible. Apuntes de un brigadista*. (S/L). Editorial Los Nudos.
- Blixen, Samuel (1997). Nicaragua: la revolución es posible. En: Blixen, Samuel, *Conversaciones con Gorriarán Merlo*. La Plata, De la campana, p.p. 163-180
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Brieger, Pedro (1989). *¿Adónde va Nicaragua?* Buenos Aires, Dialéctica.
- Cabestrero, Teófilo (1985). *Ministro de Dios. Ministros del pueblo*. Managua, Ministerio de Cultura.
- Cabezas, Omar (1999). *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Tafalla, Txalaparta.
- Calloni, Stella (s/f). *Fanny*. Buenos Aires, Editorial El Folleto.
- Chamorro, Edgar (1989). CIA. Cómo "vender" a los Contras. Buenos Aires, Ediciones Río de la Plata.
- Coraggio, José Luis (1986). *Nicaragua: revolución y democracia*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Cortazar, Raúl (2008). *Nicaragua tan violentamente dulce*. Buenos Aires, Editorial Tierra del Sur.

- Cortes de Aragón (1989). *50 aniversario del final de la Guerra Civil. Fondos bibliográficos sobre la II República, la Guerra Civil y el franquismo*. Zaragoza, Cortes de Aragón. ✓
- De Souza Minayo, María Cecilia (1995). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Del Rosal, Amaro (1958). *Los congresos obreros internacionales en el siglo XIX. De la joven Europa a la Segunda Internacional*. México, Grijalbo. ✓
- Del Rosal (1963). Amaro, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950*. México, Grijalbo. ✓
- Descola, Philippe (2005). *Par de lá nature*. Paris, Gallimard.
- Díaz, José (1937). *Para aplastar a Franco ¡Más unidos que nunca dentro del Frente Popular!* Valencia, Prensa Obrera.
- Dickey, Christopher (1987). *Con los Contras*. Buenos Aires, Sudamericana- Planeta.
- Dimitroff, J. (1938). *El ejemplo de España*. Barcelona, Europa-América.
- Durkheim, Emile (2004). *La división del trabajo social*. Buenos Aires, Ediciones Libertador.
- Echegaray, Patricio (s/f). *Sobre el Viraje del Partido Comunista*. Buenos Aires, Editorial El Folleto.
- Edelman, Fanny (1996). *Banderas. Pasiones. Camaradas*. Buenos Aires, Ediciones Dirple. ✓
- Eco, Umberto (1983). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Gedisa.
- Escalante, Fabián (2008). *Operación Calipso. La Guerra Sucia de los Estados Unidos contra Nicaragua 1979-1983*. México, Ocean Sur.
- Escobar, Jaime, M. (1988). *Nicaragua: la difícil misión*. Santiago de Chile, Terranova.
- Farge, Arlette (1991). *La atracción del archivo*. Alzira, Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- Ferrarotti, Franco (1990) *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Ferrater Mora, José (2006). *Diccionario de filosofía abreviado*. Buenos Aires, editorial Sudamericana.
- Geertz, Clifford (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- Gilbert, Isidoro (2007). *El oro de Moscú*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Gilly, Adolfo (1980). *La Nueva Nicaragua (antiimperialismo y lucha de clases)*. México, editorial Nueva Imagen.
- Girardi, Giulio (1989). *Revolución popular y toma del templo. El pueblo cristiano de Nicaragua en las barricadas*. Milano, Edizioni, Associate.
- Giudici, Ernesto (1973). *Carta a mis camaradas. El poder y la revolución*. Buenos Aires, Gránica.
- Godelier, Maurice (1998). *El enigma del don*, Barcelona, Paidós.



- Goldar, Ernesto (1996). *Los argentinos y la Guerra Civil Española*. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.
- González Casanova, Pablo (1987). *La hegemonía y las luchas centroamericanas*. Buenos Aires, Editorial Contrapunto.
- Gouldner, Alvin (1979). *La sociología actual. Renovación y crítica*. Madrid, Alianza Editorial.
- Guber, Rosana (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós.
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Norma.
- Guevara, Ernesto (1995). *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, C.S. ediciones.
- Guinzburg, Carlo (2008). *El Queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Península/ Océano.
- Guinzburg, Carlo (2004). *Tentativas*. Rosario, Prohistoria ediciones.
- Guzmán, Eduardo de (1938). *Madrid Rojo y Negro. Milicias Confederales*. Buenos Aires, Servicio de Propaganda de España.
- Harneker, Marta (1986). *Jaime Wheelock Román. Nicaragua: El papel de la vanguardia*. Buenos Aires, Editorial Contrapunto.
- Harris, Marvin (1998). *Antropología Cultural*. Madrid, Alianza editorial.
- Harris, Richard y Carlos, M. Vilas (compiladores) (1985). *La revolución en Nicaragua. Liberación nacional, democracia popular y transformación económica*. México, Era, 1985.
- Heinz Hillmann, Karl (2001). *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona, Herder.
- Hermite, M. Esther A. (2002). La observación por medio de la participación. En: Guber Rosana y Sergio Visacovsky (comp.), *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*. 263-287. Buenos Aires, Antropofagia.
- Hobsbawn, Eric (1995). *Historia del Siglo XX*. Barcelona, Crítica.
- Ianni, Valeria y Alejandro Ravassi (2007). *Guerra Civil Española para principiantes*. Buenos Aires, Era Naciente.
- Ibarruri, Dolores (1937). *Es hora ya de crear el gran partido único del proletariado*. Madrid, Partido Comunista de España.
- Invernizzi, Gabriele, Francis Pisani y Jesus Cebeiro (1986). *Sandinistas*. Managua, Vanguardia.
- Jelin, Elizabeth (comp.) (1987). *Movimientos sociales y democracia emergente/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Joutard, Philippe (1999). *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires, FCE.
- Kamenka, Eugene (1962). *Los fundamentos éticos del marxismo*. Buenos Aires, Paidós.
- Kautsky, Karl (2002 [1899]). *La cuestión agraria*. México, Siglo XXI.
- Kinloch Tijerino, Frances (2008). *Historia de Nicaragua*. Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana.

- Lascano, Oscar (1985). *Nicaragua. La brigada del café. Diario de viaje*. Buenos Aires, Anteo.
- Lenin, V.I. (1971). *Obras completas. Tomo XXX*. Buenos Aires, Editorial Cartago.
- Lenin, V.I. (2004). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires, Quadrata.
- Lesgart, Cecilia (2003). *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, Ciencia y Política en la década del '80*. Rosario, Homo Sapiens.
- Levi Strauss Claude (1971). Introducción a la obra de Marcel Mauss. En: Mauss, Marcel. *Antropología y sociología*. Madrid, Tecnos.
- Löwy, Michael (1991). *El Marxismo en América Latina*, México, Era.
- Malinowsky, Bronislaw (1986). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona, Planeta Agostini.
- Malinowsky, Bronislaw (1991). *Crimen y Costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona, Ariel.
- Mannheim, Karl (1987). *Ideología y utopía*. México, FCE.
- Marín, Jaime (1988). *Misión Secreta en Brasil. El argentino Rodolfo Ghioldi en la Insurrección Nacional Liberadora de 1935 liderada por Luis Carlos Prestes*. Buenos Aires, Editorial Dialéctica.
- Marty, André (1938). El ejército popular y los comunistas. En: *Vencer Pronto*. (S/I), Comité Central del Partido Comunista de España.
- Marx, Carlos y Federico Engels (1975). *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires, Anteo.
- Marx, Carlos y Federico Engels (1973). La Ideología Alemana. En: *Obras Escogidas*, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre.
- Mauss, Marcel (1971). *Antropología y sociología*. Madrid, Tecnos.
- Mero, Roberto (1985). *El Cafetal Rojo*. Buenos Aires, De La Máquina.
- Monroy García, Juan José (1997). *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) 1975-1990*. México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Moreno, Nahuel (1999). *La Brigada Simón Bolívar*. Buenos Aires, Alternativa Socialista.
- Nacuzzi, Lidia (2002). Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de certezas. En: Guber Rosana y Sergio Visacovsky (comp.), *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*. 229-262. Buenos Aires, Antropofagia.
- Noble, Cristina (2007). *Augusto Sandino. Un jinete contra el imperio*. Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Núñez, Orlando, Gloria Cardenal, Amanda Lorio, et. al. (1998). *La guerra y el campesinado en Nicaragua*. Managua, CIPRES.
- Ominami, Carlos (1986). *El Tercer mundo en la crisis*. Buenos Aires, GEL.
- Perales, Iosu (2005). *Los Buenos años. Nicaragua en la memoria*. Barcelona, Icaria.
- Perales, Iosu (1984). *Nicaragua, valientemente libre*. Madrid, Editorial Revolución.
- Petras, James (1999). *América Latina. De la globalización a la revolución*. Rosario, Homo Sapiens.

- Pisani, Francis (1981). *Muchachos. Nicaragua: diario de un testigo de la revolución sandinista*. Barcelona, Planeta.
- Ponce, Aníbal (1975). *Humanismo burgués y humanismo proletario*. Buenos Aires, Cartago.
- Ramírez, Sergio (1999). *Adiós Muchachos. Una memoria de la revolución sandinista*. Cali, Aguilar.
- Ramírez, Sergio (1985). *El alba de oro. La historia viva de Nicaragua*. México, Siglo XXI.
- Rapoport, Mario (2003). *Historia económica, política y social de la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Macchi.
- Ricouer, Paul (1976). *Introducción a la simbólica del mal*. Buenos Aires, Ediciones Megápolis.
- Russel, Roberto (comp.) (1984). *América Latina y la guerra del Atlántico Sur. Experiencias y desafíos*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano.
- Sabino Carlos (1986). *Cómo hacer una Tesis*. Caracas, Editorial Hvmánitas.
- Sahlins, Marshall (1974). *Economía de la edad de piedra*. Madrid, Akal.
- Schwarz, Fernando (2008). *Mito, ritos y símbolos. Antropología de lo sagrado*. Buenos Aires, Biblos.
- Schwarzstein, Dora (2001). *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español*. Madrid, Crítica.
- Schwarzstein, Dora (comp.) (1984). *La historia Oral*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Selser, Gregorio (1959). *Sandino, general de hombres libres*. (Tomos I y II). Buenos Aires, Triángulo.
- Thomas, Hugh (1976). *La Guerra Civil Española* (Tomos I y II). Barcelona, Grijalbo.
- Tirado, Manlio (1983). *La Revolución Sandinista*. México, Editorial Nuestro Tiempo.
- Todorov, Tzvetan (1999). *El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista*. Barcelona, Paidós.
- Topolsky, Jerzy (1982). *Metodología de la Historia*. Madrid, Cátedra.
- Torres Rivas, Edelberto (2004). Centroamérica. Revoluciones sin cambio revolucionario. En: Ansaldi, Waldo (comp.), *Calidoscopio Latinoamericano*, Buenos Aires, Ariel, 2004.
- Turner, Victor (1999). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual Ndembu*. Madrid, FCE.
- Vasilaschis de Gialdino, Irene (2001). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Viazzo, Pier Paolo (2003). *Introducción a la Antropología Histórica*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Italiano de Cultura.
- Vilar, Pierre (1992). *La Guerra Civil Española*. Barcelona, Crítica.
- Vilas, Carlos (2004). *El legado de la Revolución Sandinista*. Managua, Lea Grupo Editorial.
- Vilas, Carlos (1987). *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Buenos Aires, Legasa, 1984.

- Weber, Max (1996). *Economía y Sociedad*. México, FCE.
- Wellinga, Klass (1989). *Nueva cultura nicaragüense. Debate sobre el realismo*. Buenos Aires, Utopías del sur.
- Wheelock Román, Jaime (1985). *Diciembre victorioso*. Buenos Aires, Editorial Nueva América.
- Wolf, Eric (1997). *Europa y la gente sin historia*. Buenos Aires, FCE.
- Wolf, Eric (2001). *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. México, CIESAS.
- Yankelevich, Pablo (coordinador) (2002). *México, País Refugio. La experiencia de los exilios del siglo XX*. México, Plaza y Valdes editores- Inah.
- Yeves, Enrique (1990). *La contra. Una guerra sucia*. Buenos Aires, Zeta.

### **Artículos de Periódicos, revistas y congresos:**

- (S/f). *Café para Nicaragua Libre*. Budapest. Federación Mundial de la Juventud Democrática.
- (1983). Reagan, el invasor. En: *Qué Pasa?* 111:11. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1983). Nicaragua Necesita. En: *Qué Pasa?* 144:4. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). La tercera posición ante Nicaragua. En: *Línea*, 61:24-29. Buenos Aires, Línea Argentina.
- (1984). Resolución de Juventud Sandinista 19 de Julio acerca de la solidaridad de la Federación Juvenil Comunista de Argentina. En: *Aquí y ahora la juventud*. 52:16. Buenos Aires, Federación Juvenil Comunista.
- (1984). Jóvenes argentinos a los cortes de café. En: *Barricada*, 1906:12. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1984). Masiva concurrencia en un acto comunista. *Clarín*. 15/12/1984
- (1984). El PC convocó al frente. *La Voz*. 15/12/1984
- (1984). El PC lanzó sus propuestas. *La Razón*. 15/12/1984
- (1984). El Partido Comunista lanzó su proyecto político frentista. *La Nación*. 15/12/1984
- (1984). El PC despidió a la brigada del café. *Tiempo Argentino*. 15/12/1984
- (1984). Fava denunció al embajador yanqui. *La Voz*. 16/12/1984
- (1984). Acto Multipartidario en Vélez. *La Nueva Provincia*. 29.541:4, Bahía Blanca.
- (1984). Alfonsín: "el pueblo argentino sepulto esta noche un concepto de cien años. En: *La Nueva Provincia*. 29.542:1-2, Bahía Blanca.
- (1984). Beagle: la ciudadanía acude a las urnas para pronunciarse sobre el acuerdo. En: *La Nueva Provincia*. 29.543:1-3, Bahía Blanca.
- (1984). El viaje de una brigada a Managua preocupa a EEUU. *Tiempo Argentino* 30/12/1984.
- (1984). Ayer Malvinas hoy Nicaragua. *La Voz* 29/12/1984

- (1984). A partir de enero, 120 jóvenes piensan ir a juntar café en medio de la selva nicaragüense. En: *Semanario*, 26/12/1984
- (1984). Gran Mitin en Plaza Once. En: *Qué Pasa?* 189:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Coraje juvenil para ayudar a Nicaragua. En: *Qué Pasa?* 189:15. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Brigada a Nicaragua. En: *Qué Pasa?* 193:3. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Gran mitin en Plaza Once. En: *Qué Pasa?* 193:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Situaciones. En: *Qué Pasa?* 197:2. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Propuesta para la Juventud. En: *Qué Pasa?* 197:6. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). De Managua, medalla sandinista para la FJC. En: *Qué Pasa?* 198:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Evelyn, la dulzura de Nicaragua. En: *Qué Pasa?* 198:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Los jóvenes quieren la paz. En: *Qué Pasa?* 198:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Patriotas, solidarios, internacionalistas. En: *Qué Pasa?* 199:2. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Democracia y liberación. En: *Qué Pasa?* 199:8-9. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1984). Adiós a la brigada con baile y banderas. En: *Qué Pasa?* 199:13. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). EE.UU. no protestó por viaje a Nicaragua. *Crónica*, 9/1/1985. Buenos Aires.
- (1985). El partido comunista presentó su proyecto político frentista. *La Nación*. 15/1/1985. Buenos Aires
- (1985). Desmiente la Cancillería. *La Razón* 9/1/1985
- (1985). De las Malvinas a los cafetales. En: *Barricada*, 1911:6. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1985). Convocatoria. En: *Barricada*, 1928:6-9. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1985). De las Malvinas a los cafetales. En: *Barricada*, 1911:6. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1985). Brigadistas a Nicaragua. *Ámbito Financiero* 4/1/1985

- (1985). No hay asesores militares argentinos en el caribe. *Tiempo Argentino*. 8/1/1985
- (1985). El arzobispo Italo Di Stefano lamentó viaje de jóvenes argentinos a Nicaragua. *Tiempo Argentino*. 15/1/1985.
- (1985). Insensata Aventura. *La Prensa*. 14/1/1985
- (1985). Condenó viaje de jóvenes a Nicaragua monseñor Distefano. *La Prensa* 15/1/1985
- (1985). Arzobispo lamenta brigada a Nicaragua. *Crónica*. 15/1/1985
- (1985). El arzobispo Italo Di Stefano lamentó viaje de jóvenes argentinos a Nicaragua. *Tiempo Argentino*. 15/1/1985.
- (1985). La brigada del café con los puños en alto. En: *Qué Pasa?* 201:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). Todos con los brigadistas. En: *Qué Pasa?* 201:14. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). La bienvenida de la Juventud Sandinista. En: *Qué Pasa?* 203:5. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). Cuando Buenos Aires saludó con los puños en alto. En: *Qué Pasa?* 209:7-10. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1985). Estudiantes latinoamericanos en el XII Festival de Moscú. En: *Qué Pasa?* 228:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1986). El Proyecto de Estatuto del Partido Comunista. En: *Proyectos para el debate preparatorio*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, p.p 51-62.
- (1986). *Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso*. Buenos Aires, Editorial Anteo.
- (1986). Proyecto del Programa del Partido Comunista. En: *Proyectos para el debate preparatorio*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, p.p 30-49
- (1986). Tesis Política preparatoria del XVI Congreso del Partido Comunista. En: *Proyectos para el debate preparatorio*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, p.p 3-29.
- (1986). Brigada de internacionalistas argentinos a corte de café. En: *Barricada*, 2265:5. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1986). Los problemas de la cosecha cafetalera. En: *Barricada*, 2270:12. Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1986). ¡A cumplir con el deber solidario! En: *Qué Pasa?* Segunda Sección 252:4-5. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1986). Solidaridad en las calles. En: *Qué Pasa?* 274:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1986). Examinó la CP una actitud de Iscaro. En: *Qué Pasa?* Segunda Sección. 285:6. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

- (1986). Sanción a Rubens Iscaro. En: *Qué Pasa?* 300:4. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1987). Convocatoria. En: *Barricada*, 2641:6, Managua, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- (1987). Brigada Juvenil hacia Nicaragua En: *Qué Pasa?* 303:12. Buenos Aires, Partidos Comunista de la Argentina.
- (1987). La solidaridad combativa. En: *Qué Pasa? Segunda Sección*. 311:2-3, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1987). Si invaden Nicaragua invaden Latinoamérica. En: *Qué Pasa?* 312:16, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1987). En defensa del XVI Congreso. En: *Qué Pasa?* 316:12-13, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1988). Ayuda para luchar, ayuda para vencer. En: *Qué Pasa?* 356:6, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1988). El cafetal de la solidaridad. En: *Qué Pasa?* 363:5, Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- (1990). *Correo Internacional*. Buenos Aires, Correo Internacional
- Abduca, Ricardo (2007). La reciprocidad y el don no son la misma cosa. En: *Cuadernos de Antropología Social*. 26:107-124. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Bertaccini, Rina (1985). El patriotismo es hoy antiimperialismo. De las Malvinas a los cafetales. En: *Nueva Era*. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 4 (25):8-10.
- Browarnik, Graciela (2003). Para ser un revolucionario... Un estudio acerca de la transmisión de la moral comunista en el Partido Comunista Argentino (1950-2003). En: *Voces Recobradas*, 16:22-37. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- Browarnik, Graciela (2007). *Sangre Roja. Un estudio sobre la transmisión de la moral del Partido Comunista Argentino durante la dictadura y la posdictadura*. Buenos Aires, VII Encuentro Nacional y II Congreso Internacional de Historia Oral. Las fuentes orales: su aplicación en educación, investigación y gestión. 3,4, y 5 de octubre de 2007.
- Cardoso de Oliveira, Luis y Lucía Elbaum (2004). Honor, dignidad y reciprocidad. En: *Cuadernos de Antropología Social*. N° 20, 2004, pp. 25-39, <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso)> Consultado en octubre de 2008.
- Castelnuevo, Oscar (1986). Un regreso con gloria. En: *Qué Pasa?* 260:6-7. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

- Echegaray, Patricio (1984). "Nos une la lucha por la liberación." En: *Qué Pasa?* 189:12. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.
- Equipo Envío. (1986) Una guerra contra el mundo. En: *Revista Envío*, Managua Universidad Centroamericana, 60:1-17, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni) Consultado en marzo de 2008.
- Ferrari, Sergio (2004). 1979-2004: Ecos de la Nicaragua Sandinista. La solidaridad internacional y sus nuevos paradigmas. En: *Rebelión*, [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org) Consultado en marzo de 2007.
- Guber, Rosana (1993/1994) La relación oculta. Realismo y reflexividad en dos etnografías. En: *Relaciones*, XIX:37-67. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- Harto de Vera, Fernando (1992). La U.R.S.S y la revolución sandinista: los estrechos límites de la solidaridad soviética. En: *Cuadernos África América Latina*, Madrid, SODEPAZ, 7:87-93. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850275X2006000100008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850275X2006000100008&lng=es&nrm=iso) Consultado en octubre de 2008.
- Hilb, Claudia (2008). La Tablada: el último acto de la guerrilla setentista. En: *II Jornadas Académicas: "Partidos Armados de La Argentina de los Setenta. Revisiones, interrogantes y problemas"*, Universidad Nacional de San Martín, 25 de abril de 2008. Este artículo se puede encontrar en: Centro de Documentación de los Movimientos Armados [www.cedema.org](http://www.cedema.org) Consultado en marzo de 2009.
- Hours, Bernard. (2006). Las ONG: ciencia, desarrollo y solidaridad. En: *Cuadernos de Antropología Social*, 24:117-142. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Iglesias Rouco, Juan (1985). Una señal en la oscuridad. *La Razón*. 10/1/1985
- Matta, Juan Pablo (2008). *Fronteras del concepto de intercambio; Pertinencia epistemológica del concepto antropológico de intercambio para el análisis de la relacionalidad lastima- limosna*. En: *IX Congreso Argentino de antropología Social "Fronteras de la Antropología"*, Posadas (Argentina), 5 al 8 de agosto de 2008.
- Nacuzzi, Lidia (2007). La empatía entre las fuentes escritas y nuestras hipótesis de trabajo: una tensión a resolver. En Guance, A. (coord.); *Fuentes e interdisciplina*: 15-23. Buenos Aires, IMHICIHU.
- Necker, Loius (1984). Procedures de recherche en ethnohistoire: L'exemple d'études sur le passé colonial et pre-colonial de l'Amérique du Sud. En: *Ethnologica Helvetica* 8 (Diachronica):269-279. Berna, Soc. Suisse d'Ethnologie.
- Niethammer, Lutz (1996) ¿Para qué sirve la historia Oral? En: *Historia y fuente oral*, 2:3-28, Barcelona, Publicacions, Universitat de Barcelona.
- Pérez Silva, Claudio (2008). *De la guerra contra Somoza a la guerra contra Pinochet: La experiencia internacionalista revolucionaria centroamericana y su influencia en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, 1977-1989*. En: XV Congreso Internacional de Historia Oral, "Los



diálogos de la historia oral con el tiempo presente." 23, 24, 25 y 26 de septiembre de 2008, Guadalajara, México.

Picas Contreras, Joan (2006). "Los límites de la solidaridad. Las ONG y el mercado de los bienes simbólicos. En: *Gazeta de Antropología*. 22: s/n <[http://www.ugr.es/~pwlac/G22\\_08Joan\\_Picas\\_Contreras.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G22_08Joan_Picas_Contreras.html)> Consultado en octubre de 2008

Presta, Susana (2007). La categoría del don en el marco de la economía social y solidaria. En: *Cuadernos de Antropología Social*. 26:165-182. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Ramírez, Sergio (1986). El SELA es el lugar de encuentro de la región, sin exclusiones de ninguna naturaleza. Discurso pronunciado en la XI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano SELA. En: *Capítulos del SELA*. Caracas, Unidad de Comunicaciones de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano, 11:35-37.

Ron, Eduardo (1985). "Ahora a trabajar". En: *Qué Pasa?* 203:5. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

Roulet, Florencia (2003). Con la Pluma y la palabra. El lado oscuro de las negociaciones de paz entre españoles e indígenas. En: *Revista de Indias*, 231: 313-348, Madrid, CSIC.

Rovira, Mariano (1985). Cuando Buenos Aires saludó con los puños en alto. En: *Qué Pasa?* 209:9. Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina.

Waterman, Peter (1992). El internacionalismo socialista ha muerto. Viva la solidaridad global! En: *Nueva Sociedad*, 122:47-54. Nueva Sociedad. Su versión digital se puede encontrar en: [www.nuso.org](http://www.nuso.org) Consultado en marzo de 2007.

Schwartzstein, Dora (1997). La llegada de los republicanos españoles a La Argentina. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Buenos Aires, CEMLA, 37:423-447. Reproducido en: *Exils et migrations ibériques au XXe siècle* (1998). Paris, Ceric, Centre d'études et de recherches inter-européennes contemporaines, Université Paris, 5:249-273. <[http://clio.rediris.es/exilio/argentina/exilio\\_argentina.htm](http://clio.rediris.es/exilio/argentina/exilio_argentina.htm)> Consultado en marzo de 2009.

### **Entrevistas:**

Las entrevistas fueron realizadas por la autora, entre los años 2007 y 2009 en Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca y Nicaragua.

Entrevista realizada a Dante el 2 de abril de 2007.

Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

Entrevista realizada a Miguel el 25 de marzo de 2008

Entrevista realizada a Patricia el 28 marzo de 2008.

Entrevista realizada a Pedro el 28 de noviembre de 2008.

Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a Francisco el 12 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a Carlos Carrión Cruz, el 4 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a Pedro Hurtado 10 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a José Carera el 18 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a ex embajador nicaragüense el 18 de febrero de 2009.

Presentación del libro: *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Con la presencia de las autoras Irma Antognazzi y María Felisa Lemos. Jueves 19 de abril de 2007.

### **Fotografías y mapas:**

Foto de tapa. Rafael N. Massimo. Enero-febrero 1985. Cedida a la autora en marzo de 2008.

Los problemas de la cosecha cafetalera. Barricada, 10 de de enero de 1986. Foto tomada por la autora.

Despedida de la brigada en el municipio de San Martín. Diciembre 1984. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Caricatura extraída del diario La Prensa. 19 de diciembre de 2009. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Brigadas frente a la cárcel de Devoto. Febrero 1987. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Artículo sobre la brigada General San Martín. Barricada, 31 de diciembre de 1984. Foto tomada por la autora.

Convocatoria al Servicio Militar Patriótico. Barricada, 23 de enero de 1985. Foto tomada por la autora.

Campamento de cortadores en Jinotega. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

Cortadores tradicionales. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

Cafetos con rojitos. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

La cocina de la hacienda La Cumplida. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por Fernando Romero.

Cocinando frijoles en cocinas a leña. Nicaragua, febrero de 2009. Foto tomada por la autora.

Arribo de la segunda brigada del MBLGSM en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Recepción de la segunda brigada del café frente al Comité Central en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Brigada General San Martín rindiéndole homenaje a José de San Martín en la plaza que lleva su nombre. Marzo 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Acto en homenaje de los brigadistas frente al Obelisco, Marzo 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Acto de cierre del XVI Congreso del PCA en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Brigada General San Martín en el cafetal. Enero-febrero 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

Mapa de Nicaragua. [http://www.zonu.com/mapas\\_nicaragua/mapa\\_politico\\_nicaragua\\_4.htm](http://www.zonu.com/mapas_nicaragua/mapa_politico_nicaragua_4.htm)

Consultado en abril de 2009